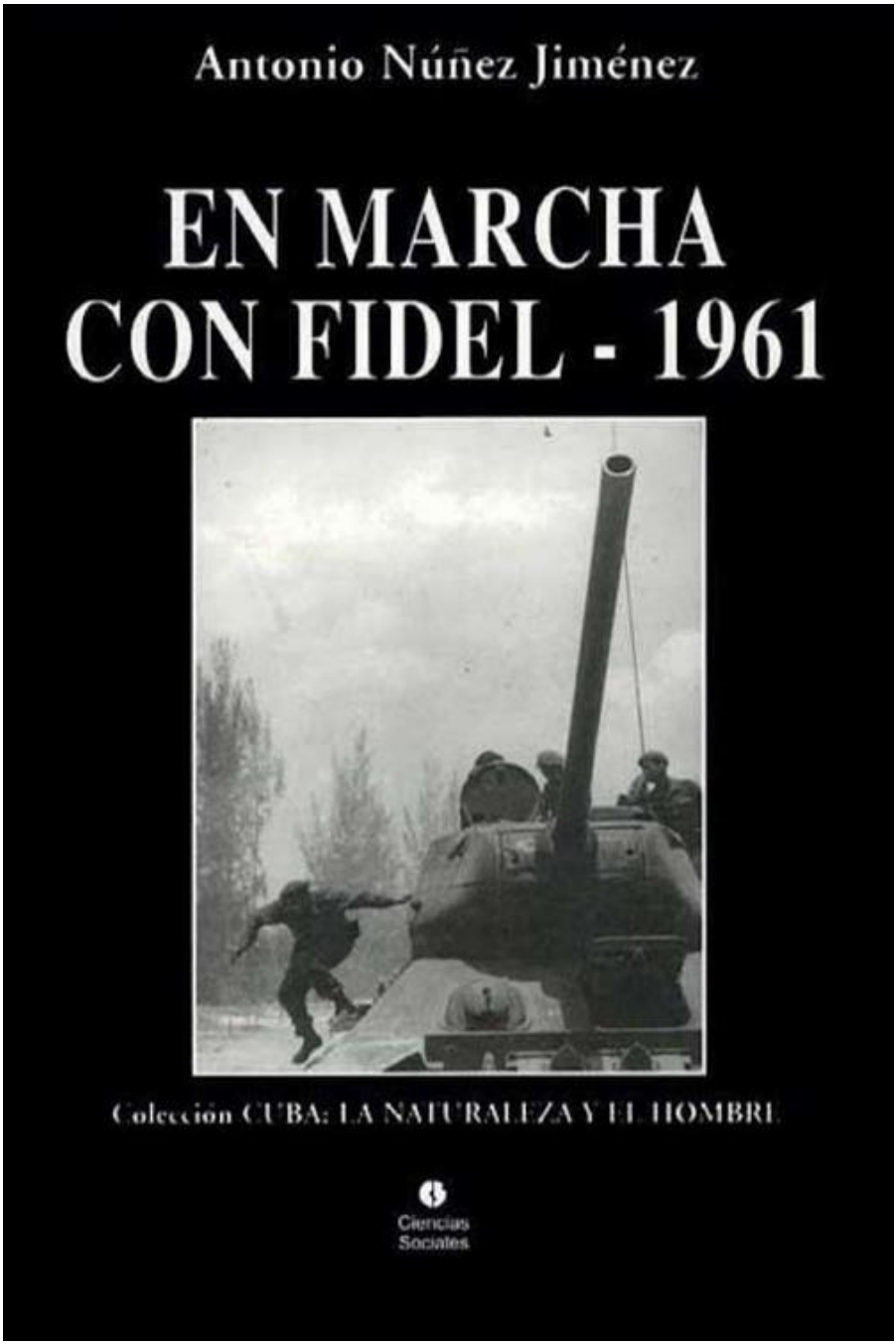
Antonio Núñez Jiménez

EN MARCHA CON FIDEL - 1961

Colección CUBA: LA NATURALEZA Y EL HOMBRE

Ciencias Sociales



Agradecimientos

Al general de brigada José Ramón Fernández por la revisión de esta

obra.

A Eugenio Pérez Ferr por su labor de computación.

A los compañeros de la revista Bohemia por su cooperación fotográfica, en especial a Manuel Martínez Gómez.

Las revoluciones son estériles

cuando no se firman

Con la pluma en las escuelas

y con el arado en los campos

JOSÉ MARTÍ

CAPÍTULO I. *David contra Goliat* Con el primero de enero de 1961, la Revolución comienza su tercer año. Ya ha crecido lo suficiente para evaluar el camino recorrido y vislumbrar el futuro inmediato.

El primer paso hacia adelante, en 1959, fue el de la Liberación Nacional. Había vencido a un ejército numeroso, tiránico, superiormente armado y asesorado por la Misión Militar yanqui y así derrumbó a un régimen represivo.

El segundo paso en 1960 fue esencialmente el de la realización de la Reforma Agraria; cumplía de esta manera un solemne compromiso, al tomar en serio por vez primera un mandato de la Constitución de 1940; reestructuró la propiedad agraria, abatió el latifundio con puño firme, entregó el usufructo de la tierra al que la trabajaba, fundó cooperativas y Granjas del Pueblo, e inició sobre esa base la economía de la nueva Cuba.

La Revolución no se limitó a esa hazaña. Emancipó la Patria de la supeditación exterior, reivindicó la libertad de su comercio, nacionalizó la industria azucarera, promulgó la Reforma Urbana, implantó la honestidad administrativa sin contemplaciones para nadie, dio ejemplo de vigilancia y responsabilidad colectiva, orientó, iluminó conciencias, trazó rutas de grandeza para la Patria, hasta el punto de convertirla, en tan breve espacio de tiempo, en el asombro del mundo, la simpatía de las naciones y el fervor de sus hermanas de América.

Ahora llega la Revolución a su tercer año, más firme y positiva que nunca. A las etapas de la Liberación y la Reforma Agraria sucede la de la Educación. Armada a la vez del fusil y el libro, Cuba defiende sus conquistas y aumenta su luz, la nueva Cuba, de la Cuba perenne, avanzando heroicamente hacia un mejor futuro.

2 de enero de 1961. La Revolución celebra el segundo aniversario de su triunfo. Desfila el pueblo armado por la Plaza de la Revolución. (Foto: revista *Bohemia*)

Los pueblos de América, atónitos e indignados, asisten al segundo acto de la farsa comenzada en San José de Costa Rica contra Cuba Revolucionaria. A la voz del poder del Norte, comienza contra nuestra Patria el aislamiento diplomático y los Gobiernos que representan los intereses oligárquicos rompen sucesivamente sus vínculos con el Gobierno Revolucionario de Cuba, representante cabal de su pueblo.

El aislamiento internacional se articula con la proyectada invasión pirática al territorio cubano, organizada en los últimos días del gobierno del presidente Eisenhower y así librar al próximo régimen presidencial, el de Kennedy, de toda culpa en la criminal agresión por Playa Girón y los bombardeos a ciudades y aeropuertos cubanos.

Los imperialistas y sus secuaces no han aprendido las lecciones de la Historia. No se dan cuenta de que la Cuba de 1961 no es la Guatemala de 1954; ni la América de hoy, es la de ayer. La Revolución Cubana ha eliminado los últimos reductos del latifundio, de la oligarquía nacional y de la casta militar a ellos vinculada. Fidel ha sabido eliminar, desde el comienzo, al ejército profesional, y en nuestra Patria solo existe un poder: el del pueblo.

¿Por qué se arman los cubanos? ¿Es acaso que aman la guerra y les encanta distraer, en preparativos militares, el tiempo, el esfuerzo humano y la riqueza que tanto necesitan? Nadie podrá sinceramente afirmarlo. Pocos pueblos hay tan opuestos a la violencia, pero pocos pueblos han sabido pelear tan continua y valerosamente por defender lo que es suyo: su tierra, su Patria.

Poderosos intereses extranjeros se proponen revertir todo lo hecho en dos años de Revolución: reconstruir el latifundio sobre las ruinas de la cooperativa y el cuartel sobre las cenizas de la escuela; resucitar la opresión, la miseria, la ignorancia, la explotación;

traer de nuevo a Cuba al esbirro, al parásito, al mayoral, al politiquero, al especulador, al militar insolente. Por eso se arman los cubanos, para impedirlo.

La garra del águila rapaz se cierne de nuevo sobre Cuba. Se proyecta criminalmente aprovechar los últimos días del gobierno de Eisenhower para desatar una aventura pirática sobre Cuba, calculando, al parecer, con extraña ilusión, que así podrá librarse el régimen presidencial próximo de toda culpa en la agresión. Así se desarrolla en América, ante pueblos atónitos e indignados, el segundo acto de la farsa comenzada en San José de Costa Rica. El aislamiento diplomático, preliminar de la agresión armada, comienza contra Cuba. Gobiernos que en su casi totalidad representan únicamente a oligarquías, y no a los pueblos, rompen sucesivamente con el de Cuba. Y lo peor es que lo hacen por obediencia a un estadoamo, insolente y mercantilista, acostumbrado a regirlos según el viejo dilema de los imperios: pegándoles o pagándoles. Regímenes que se autodenominan "democráticorepresentativos" porque visten con papeleta de sufragio la miseria, el analfabetismo, la supeditación extranjera y el latifundio más bárbaro de la tierra; se permiten discutir la validez democrática de una Revolución como la cubana, único régimen de América que cumple de veras la definición de Lincoln de un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

El aislamiento internacional es articulado por el imperio con una proyectada invasión al territorio cubano, integrada por mercenarios y encabezada por unos cuantos vendepatrias del exilio, mantenidos con fondos del State Department, que hace tiempo ladran contra Cuba desde Radio Swan y la prensa yanqui.

Pretenden reeditar el caso de Guatemala. Todo el contorno de la conjura repite los caracteres de aquel vergonzoso episodio histórico: imputación de comunismo y de conjura soviética; conflicto

diplomático, agresión imperialista disfrazada de restauración democrática, hipócrita participación eclesiástica y abierto suministro de armas y recursos a los salvadores.

Pero la Cuba de 1961, repitamóslo, no es la Guatemala de 1954; ni la América de hoy es de ayer. En Guatemala no se pudieron abatir plenamente los últimos reductos del latifundio. La oligarquía nacional y la casta militar a ella vinculada, intactas aún, dieron el golpe de gracia a la Revolución, se aliaron al extranjero y asestaron la puñalada por las espaldas al gobierno del coronel Jacobo Arbenz cuando este afrontaba la invasión.

Las exiguas fuerzas del lacayo Castillo Armas jamás hubieran podido vencer al pueblo guatemalteco, pero una indicación de la embajada yanqui bastó para cerrar al pueblo el camino de las armas, y con un pueblo inerme fue fácil a la oficialidad mercenaria perpetrar la traición.

En la Revolución Cubana hay un poder: el del pueblo. Su guía sagaz, Fidel Castro, supo eliminar al ejército profesional. El apotegma de Martí "la única manera de librarse del soldado es serlo" ha venido a tener vigencia con la Revolución.

El desfile militar del lunes 2 de enero de 1961 es una muestra de que no será un paseo cualquier intento de abatir la Revolución. Durante ocho horas, armas y hombres en número y calidad suficientes dejan una impresión imborrable y la convicción de una segura victoria frente a quienes se empeñan en resucitar un pasado bochornoso. Los invasores, cualesquiera que sean, tendrán que habérselas con un pueblo en armas, Ejército Rebelde y milicias, erguidos sobre una tierra limpia de privilegios minoritarios.

El imponente espectáculo en que desfila perfectamente armado el mejor ejército de Latinoamérica, brinda una elocuente advertencia a quienes se agazapan en el exilio.

En el grandioso desfile, en la entonces llamada Plaza Cívica, hoy Plaza de la Revolución, para conmemorar el segundo aniversario del Triunfo Revolucionario, Fidel se dirige al pueblo de Cuba. En el comienzo de su discurso advierte que en la histórica plaza hay muchos cubanos ausentes, porque después del desfile militar pasaron inmediatamente a ocupar sus puestos militares ante la amenaza de agresión que pende sobre Cuba.

Es como un entusiasmo.... (comienza a lloviznar levemente, y el

público comienza a gritarle a Fidel: “¡Que se tape! ¡Que se tape!”)... Yo espero que el agua no vaya a perturbar el acto de esta noche... (El público grita: “¡Nos mojamos! ¡Nos mojamos!”)...

Creo que, si es necesario, hay que mojarse; pero en ese caso es necesario que yo me moje también con ustedes (Gritos de “¡No!”). (Fidel Castro se quita la capa que tiene puesta al grito de “¡Que se la ponga! ¡Que se la ponga!”).

Y Fidel continúa:

- Compañeros: comprendemos, comprendo perfectamente, que en otras circunstancias tenga mayor o menor importancia que nosotros nos mojemos, lo que nos cuesta trabajo comprender es si en momentos como estos en que todo el pueblo está dispuesto a dar su vida por defender su causa, si en momentos de peligros para nuestro país, como en estos momentos, y que juntos con el pueblo los hombres que dirigimos al pueblo estamos en disposición, si estamos todos en la disposición, y nosotros en primer lugar que nadie, porque ese es nuestro deber, si vale la pena preocuparse en momentos como estos de que a nosotros nos caigan unas cuantas goticas de agua encima [...]. El conflicto de grandes intereses está planteado, la lucha enconada entre Revolución y contrarrevolución, está planteada; la lucha a muerte entre esas dos fuerzas era inevitable, y en una Revolución las luchas son a muerte. Solo los ilusos y los ignorantes

son capaces de imaginarse otra cosa. Nosotros lo sabíamos desde el primer día, y lo comprendemos cada día más claramente por la experiencia que da esta lucha y por lo que se aprende en un proceso revolucionario, como hemos aprendido todos: ustedes y nosotros [...].El imperio poderoso decidió la destrucción de la Revolución Cubana; la Revolución Cubana tenía que chocar, necesariamente, con el imperio poderoso. ¿Hay algún ingenuo en este mundo que se crea que se podía hacer una Reforma Agraria, privar de la tierra a las grandes compañías imperialistas sin chocar con el imperialismo?

¿Había algún ingenuo en este mundo que creyera que se podían nacionalizar los servicios públicos sin chocar con el imperialismo? ¿Había algún ingenuo que creyera que se podía aspirar a tener una economía independiente y una vida política independiente sin chocar con el imperialismo? [...]. Mientras por un lado han estado haciendo presión para que los gobiernos de los pueblos latinoamericanos rompan relaciones con nosotros, ellos, a través de la representación diplomática, han introducido aquí un verdadero ejército de agentes conspiradores y promotores del terrorismo [...]. Por lo tanto el

Gobierno Revolucionario adopta esta posición que ha expresado aquí. No rompemos con ellos, pero si se quieren ir, ¡que les vaya bien! Y

como la Revolución, es una lucha a muerte entre el pueblo que quiere marchar hacia adelante y los gusanos que nos quieren retrotraer a la podredumbre; como habíamos planteado, con la Revolución no hay alternativa: o la contrarrevolución aniquila a la Revolución,

o

la

Revolución

aniquila

a

la

contrarrevolución;

o

los

contrarrevolucionarios aniquilan a los revolucionarios, o los revolucionarios aniquilamos a los contrarrevolucionarios. Y, por lo tanto, proclamamos aquí nuestra disposición de adoptar medidas severas contra los gusanos que sirven al imperialismo.

Al día siguiente el Gobierno de Estados Unidos acuerda romper sus relaciones diplomáticas con el Gobierno Revolucionario de Cuba.

A la orden de dar solo cuarenta y ocho horas al personal diplomático y consular cubano acreditado en Washington, responde Carlos Olivares Sánchez, Ministro Interino de Relaciones Exteriores de Cuba en los mismos términos.

Agrega la nota:

“En relación con el término de 48 horas señalado inicialmente para el retiro del personal de la Embajada y Consulado de Estados Unidos en La Habana, comunico a Vuestra Señoría que el Gobierno Revolucionario ha dispuesto que en caso de que este no fuera suficiente para el traslado de la totalidad del personal acreditado en toda la República, deberá hacerlo saber a esta Cancillería, con la indicación del tiempo que razonablemente entendiese necesario, a fin de proceder a su ampliación.

“Asimismo, debo comunicar a Vuestra Señoría la disposición del Gobierno Revolucionario de ofrecer, en concordancia con las normas del derecho internacional, todo género de facilidades a esa Embajada a fin de que puedan ser transportados a los Estados Unidos los equipos de oficina, mobiliario y demás enseres propiedad del Gobierno norteamericano.

“Al propio tiempo reiteramos las más absolutas garantías para todos los ciudadanos norteamericanos que se encontraren en Cuba, tanto funcionarios diplomáticos o consulares, como residentes o turistas.

“El personal cubano de nuestra Embajada en Washington y nuestros Consulados en los Estados Unidos será asimismo retirado a la mayor brevedad posible.

“El Gobierno Revolucionario ha solicitado del Gobierno de la República Socialista de Checoslovaquia que se encargue de los asuntos diplomáticos y consulares de Cuba en los Estados Unidos.

“Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Señoría el testimonio de mi reciprocidad a su consideración. Dr. CARLOS OLIVARES SÁNCHEZ Ministro Interino de Relaciones Exteriores”.

Hagamos ahora un análisis de los dos primeros años de la Revolución, el cual nos permite determinar algunas de sus características y logros.

Lo primero en destacar es el derrumbre de dos mitos: la imposibilidad de derrotar a un ejército profesional desde posiciones guerrilleras y el fatalismo geográfico, que imponía a Cuba vínculos neocoloniales con Estados Unidos.

Nuestro país revolucionario reta la coyunda imperialista y mantiene en alto su bandera victoriosa. Por primera vez desde su conquista por los españoles, Cuba se convierte en un estado plenamente soberano.

El Comandante en Jefe, el 2 de enero de 1959, asevera:

- La República no fue libre en el 95 y el sueño de los mambises se frustró a última hora. La Revolución no se realizó en el 33 y fue frustrada por los enemigos de ella. Esta vez la Revolución tiene al pueblo entero, tiene a todos los revolucionarios. En los cuatro siglos de fundada nuestra nación, por primera vez seremos enteramente libres y la obra de los mambises se cumplirá.

La Revolución elimina otra tesis embustera: la de que la mezcla racial genera pueblos débiles. Este pueblo, rico en mezcla de etnias: castellanos, gallegos, canarios, catalanes,

vascos, congos, carabalíes, mandingas, lucumíes y asiáticos, produciría un movimiento cultural y político que culminaría en el proceso revolucionario actual.

Es natural que cada pueblo, con sus tradiciones culturales, su idiosincrasia, sus impulsos vitales, haga sus propias contribuciones al acervo universal.

Distingue a nuestra Revolución, desde sus inicios, el culto del pueblo a sus mártires: monumentos y homenajes a quienes supieron ofrendar sus vidas en aras de las victorias revolucionarias; a los hijos del pueblo que figuran en el panteón sagrado de la Patria y la Revolución.

Es prédica de Fidel que el proceso revolucionario iniciado a raíz del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, es solo la continuación de la epopeya de Céspedes, iniciada en 1868, y la culminación de los esfuerzos de un pueblo en distintas fases de su crecimiento histórico.

Desde los primeros días de enero de 1959 se vio la influencia de las mejores tradiciones revolucionarias de libertad, igualdad y fraternidad, enarboladas por la Revolución Francesa. Otros países socialistas se vieron impelidos, por su carga cultural,feudal y oriental, a practicar, en alguna etapa de su desarrollo, no el culto del pueblo, sino el culto a la personalidad, no obstante las prédicas de algunos de los fundadores y teóricos del marxismo. La secuela principal del culto a la personalidad es la sustitución de la dirección colectiva por el caudillaje unipersonal. En nuestro proceso, a medida que el pueblo ha puesto su mayor adhesión en el Comandante en Jefe, este ha dedicado esfuerzos a organizar el aparato estatal y partidario, de manera que su mando original se ha encarnado jurídicamente en mando colectivo, reconocido en la Constitución y las leyes.

Hasta la Revolución Cubana, los procesos revolucionarios victoriosos se caracterizaron desde la gran Revolución Francesa hasta acá, salvo pocas excepciones por corroborar el mito de Saturno, devorador de sus propios hijos. ¡Cuántos compañeros en la larga marcha con Fidel, desde el Moncada hasta nuestros días, se desviaron del camino, y con cuánta paciencia y fraternidad el compañero Comandante en Jefe supo hacer que rectificaran!

Fidel y la mayor parte de los dirigentes cubanos, durante años, casi diariamente, se dedicaron a la educación política e ideológica de las masas.

Según algunos críticos, sobre todo extranjeros, el Gobierno cubano era desatendido por Fidel al dedicar este tanto tiempo a discursos y charlas. Incluso llegaron a plantear que a Fidel no le interesaba el gobierno. Es cierto que en los primeros meses de 1959 él

no tenía el control total del Gobierno, pero sabía que era más fácil tomarlo desde el poder desarrollado por el propio pueblo: “¡Ese sí es poder!”, diría oportunamente.

Otro rasgo particular de la Revolución Cubana es la voluntad de unificación de todas las fuerzas y grupos que hicieron posible la Victoria. Como ejemplo inicial, Fidel supo propiciar la unidad de todo el pueblo. Ese ejemplo sería seguido por Blas Roca, primer secretario del Partido Socialista Popular, marxistaleninista, y por el Directorio Estudiantil Revolucionario, dirigido por el Comandante Faure Chomón, que se fusionarían en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), luego Partido Unido de la Revolución Socialista, antecedente del actual Partido Comunista de Cuba.

En una palabra, Fidel hizo buena su voluntad de hacer una Revolución con los brazos abiertos para todos los cubanos. El mundo contemplaría también el esfuerzo de Fidel para unificar a las fuerzas revolucionarias de América, y más aún del llamado Tercer Mundo, cuyo movimiento encabezaría en 1979 por decisión de un centenar de naciones.

La lucha contra el sectarismo es uno de los pilares que sustentan la unidad de la Revolución de hoy: que el marxista no arrincone al cristiano, ni el revolucionario al que no lo sea. Fidel aboga por el respeto a las creencias más dispares, siempre que estas no atenten contra el pueblo.

A lo largo de todo 1959 se oyeron voces timoratas: “con su prédica contra el antiguo aparato estatal, Fidel va a la anarquía”. El Comandante en Jefe ni siquiera se agenció un despacho en el antiguo Palacio Presidencial; su gabinete estaba en cualquier rincón del país, entre su pueblo. Su objetivo, claro y preciso, era ponerle una bomba de tiempo al Estado burgués y hacerlo estallar en mil pedazos: solo de aquellas ruinas nacería el nuevo Estado revolucionario. De no haber sido así, el viejo régimen hubiera impedido el desarrollo del nuevo.

En la lucha tenaz contra las instituciones de los explotadores que aún sobrevivían, recuerdo que el Comandante Pedro Miret, al ser nombrado ministro de Agricultura, solicita orientación a Fidel:

¡De ese Ministerio, salva lo que puedas de sus departamentos de Investigación; el resto, desmantélalo! le dijo el Jefe de la Revolución.

Por esos días, nació el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), donde se atrincheró Fidel. Si bien el Consejo de Ministros poseía funciones legislativas, la nueva ley de Reforma Agraria daba autoridad constitucional a las resoluciones dictadas por la presidencia del INRA.

No menos importante fue su praxis de no adelantar camino que después tuviera que desandar:

Cuando tengamos los fusiles necesarios será el momento de adoptar medidas más revolucionarias es su respuesta a un compañero que le sugiere acelerar la Reforma Agraria.

No solo en el terreno de las armas practica, simultáneamente, su política de prudencia. En el orden de las ideas, podemos sintetizar el desarrollo de su estrategia escalonada: al principio enfatiza en lo que cabalmente entiende el pueblo en esos días: derrocar la tiranía de Batista; después se refiere más concretamente a la Revolución; más tarde habla de la revolución social, para luego con los fusiles en

manos del pueblo plantear la Revolución Socialista y, finalmente, abrir el horizonte de la sociedad comunista. Diremos al respecto, que la virtud de Fidel fue y es su armonía para combinar la audacia y la prudencia.

He oído decir y repetir antes, y aún después del 1 de enero de 1959, que el Socialismo solo podía materializarse en Cuba o en cualquier otro país de América Latina, luego de llevarse a cabo en Estados Unidos, mitología burguesa sepultada por la decisión inquebrantable del pueblo guiado por Fidel.

La Revolución Cubana ha establecido el primer Estado Socialista de América Latina y el Hemisferio Occidental, y es la primera entidad nacional marxista fuera del continente euroasiático. Proclamada el 16 de abril de 1961, su génesis parte del programa del Moncada expuesto en 1953.

Característica sobresaliente de la Revolución Cubana es haber sabido conjugar, de manera indivisible, el sentimiento revolucionario y el patriótico. Revolución y Patria se han hecho un solo corazón. No menos importante y trascendente ha sido la armonía entre patriotismo e internacionalismo. Fidel ha insistido siempre en el concepto martiano de que “Patria es Humanidad”.

CAPÍTULO II. *Alfabetización y cultura* El 13 de enero de 1961, Fidel se dirige al pueblo desde la terraza Norte del Palacio Presidencial, ocasión en que se refiere con amargura a cómo algunos planes de desarrollo, de construcción de escuelas, de viviendas, de la producción en general habían sufrido por la movilización general, declarada ante las amenazas militares de Estados Unidos.

- Y quizás esa amargura, ese dolor y esa indignación expliquen el milagro de energía y entereza y de eficacia que ha realizado nuestro pueblo en estos días; quizás esa sea la única justificación y explicación del ahínco y el fervor con que tantos cientos de miles de brazos se dieron a la tarea de preparar la defensa del país; esa es la única explicación del esfuerzo y del sacrificio que en medio de días de lluvia y de frío han soportado cientos de miles de hombres; quizás esa sea la única explicación del hecho de que en tiempo increíblemente breve nuestro pueblo haya montado y preparado y puesto en condición de combatir todas las armas disponibles, porque no quedó un solo fusil, ni una sola ametralladora, ni un solo cañón que no se pusiese en disposición de combatir; no quedó una sola trinchera sin hacer, no quedó un solo punto estratégico sin ocupar, no quedó un solo camino sin preparar a fin de establecer en cada uno de ellos cuantas decenas o

cientos de miles de minas antitanques fuese necesario colocar. Porque habíamos asumido muy en serio la decisión de defender nuestra Tierra, y habíamos tomado muy en serio la decisión de defenderla pulgada por pulgada, piedra por piedra, y casa por casa. Y si de algo tenemos absoluta seguridad es de que si somos invadidos por fuerzas del imperialismo, nuestro pueblo resistiría el tiempo suficiente y más que suficiente como para que sobre las cabezas de los agresores cayera el rayo apocalíptico que pueda significar su desaparición de la faz de la Tierra. Porque si de algo estamos absolutamente seguros es de que una agresión a Cuba engendraría una resistencia tan formidable que haría fracasar cualquier plan de ocupación sorpresiva y fulminante; y que esa resistencia engendraría o daría lugar a la solidaridad de los pueblos amigos de Cuba; y que esa solidaridad culminaría en la retirada o en la destrucción total de los agresores.

El Comandante en Jefe explica la denuncia que Cuba había formulado en las Naciones Unidas contra los agresores potenciales que ya preparan las bases de la agresión en Guatemala, Miami y otros lugares alrededor de Cuba.

Fidel conserva incólume su propósito de mantener la movilización general de nuestras Fuerzas Armadas hasta el 20 de enero en que debe ocurrir el cambio presidencial de Eisenhower a Kennedy.

En medio de esta peligrosa situación surge del pueblo una consigna:

“Analfabetos, hoy... alfabetizadores, mañana”.

Esta consigna surge espontáneamente, allá en lo profundo del campo. Hombres y mujeres, niños y maestros, al unirse en este gesto de humana solidaridad que es el de enseñar y aprender, entablan un diálogo humano, cuyas palabras llenan todo el año 1961:

“Si sabes, enseña. Si no sabes, aprende”.

Y los que aprenden por vez primera en el sendero de leer y en el ascender de escribir, saben hallar una respuesta acorde con el sentir de todo el pueblo.

- En este mes, estoy aprendiendo a leer y escribir... Prometo que antes de que termine el Año de la Educación, yo estaré enseñando a otro cubano...

No cabe mejor ni más limpia respuesta, en el lenguaje de la solidaridad humana.

Miguel Figueredo vive en El Congo, un lugar cercano a la Granja del Pueblo del centro lechero San Francisco, en Manzanillo y dice:

- Esta misma noche voy a apuntarme para aprender a leer y escribir. A ver si puedo aprovechar bien... y puedo enseñar a otros antes de que acabe el año.

La Campaña de Alfabetización de 1961. Bajo el lema martiano “Si

sabes enseña. Si no sabes, aprende", miles de jóvenes, agrupados en las Brigadas "Conrado Benítez", se volcaron a los campos y ciudades para erradicar el analfabetismo. (Foto: López Carlón)

"...una agresión a Cuba engendraría una resistencia tan formidable, que haría fracasar cualquier plan de ocupación sorpresiva y fulminante...", Dice FIdel el 13 de enero de 1961. (Foto: revista *Bohemia*)

El pueblo acude frente al Palacio Presidencial para patentizar su adhesión al socialismo. (Foto: Lezcano) Vicente es el padre, Antonio y Olimpo los hijos. Los tres aprenden juntos, en la misma escuela. Y los hijos están más adelantados que él. "Por las noches, en casa, los muchachos me ayudan a hacer la tarea. ¡Ya son alfabetizadores de esos!"

Elena Mac Intosh lava y plancha para afuera, en Manzanillo. "Este año yo aprendo a leer y escribir. ¡Y cuando sepa, enseñaré!»

Elva Zambrano tiene un hijo de dieciocho años. Ambos van por primera vez a una escuela... a la misma escuela... "¡Si yo pudiera aprender bastante, para enseñar a otros!"

Anselmo Escalona trabaja en una cooperativa arrocera. Tiene veinte años y está aprendiendo a escribir:

- Trabajo hay mucho, en el campo. Hay que quitarse sueño, para estudiar. Pero no importa ¡cuando yo deje de ser analfabeto, me haré

alfabetizador voluntario allá en los arrozales!

De madrugada, ordeña vacas. Por el día, trabaja el campo. Un día sí y otro no, hace guardias como miliciano. Por las noches, aprende a leer y escribir en el Centro Lechero de San Francisco, Manzanillo:

- ¡Y voy a pasar el Curso de Capacitación!... ¡Y, si hay que ir a alfabetizar al monte, voy!... Se llama Antonio Junco Hidalgo.

Joaquín Arrieta Rodríguez también es ordeñador. Ya está en el primer grado. Espera un hijo. Vive a 8 kilómetros del trabajo.

- Yo no sé si sirvo para maestro, pero me gustaría enseñar a otros que saben menos que yo. ¡Leer es emocionante!

María Manuela Pacheco es madre de cuatro hijos. Les dedicó su vida entera, y los sacó adelante. Pero, hasta ahora, no tuvo la oportunidad de aprender a leer y escribir:

- Ahora, sí... Ahora la Revolución está haciendo muchas cosas buenas, y esta es una de ellas. No tengo con qué pagar esto que ahora hace por mí, pero, si es necesario, yo también me haré alfabetizadora, cuando sepa bastante.

La campaña alfabetizadora se llevaría en once meses para lo cual se movilizan voluntariamente todos los maestros y alumnos del país, logrando, en medio de todo tipo de agresiones internas y externas lo que ningún país de América Latina ha resuelto: alfabetizar a todo un pueblo y comenzar así una superación sin fronteras en el orden de la docencia.

Junto al inicio de la Campaña de Alfabetización, comienzo de la más profunda transformación cultural en nuestra Patria, el Gobierno Revolucionario acuerda dar otro paso trascendente en este terreno: aprobar la creación del Consejo Nacional de Cultura que años más tarde se transformaría en Ministerio de Cultura.

CAPÍTULO III. *Las bandas armadas en el Escambray y la campaña de alfabetización*

Desde el Palacio Presidencial, Fidel orienta el regreso de los milicianos de sus trincheras a sus centros de trabajo. Aún en los días finales de su administración, el presidente Eisenhower, ante la movilización del pueblo de Cuba y de muchas voces del mundo, no se atrevió a ordenar la agresión que había preparado contra Cuba. Ahora la responsabilidad queda en manos de la administración Kennedy:

- Hoy, 20 de enero, puede decirse que nuestro pueblo vigilante alejó de sí el peligro;

¡hoy, 20 de enero, podemos decir que la Patria está en pie y está entera! Lo que no podrá decirse hoy, 20 de enero, y lo que no podrá decirse nunca, es que ante el peligro de agresión los hombres permanecieron indiferentes; lo que no podrá decirse hoy, y lo que no podrá consignar la Historia, jamás, es que un pueblo como el nuestro, ante el peligro que se cernía sobre la Patria y sobre la Revolución, dejó de tomar todas las medidas necesarias para que ninguna sorpresa pudiera ensañarse contra nuestro pueblo, para que si nos agredían, a los hombres no los encontrasen durmiendo, sino despiertos y en guardia en las trincheras. Y lo que no podrá ocurrir jamás, es que ante cualquier peligro el pueblo deje de movilizarse.

Ocho días después la Revolución inaugura la Ciudad Escolar “Abel Santamaría”, en el antiguo Cuartel “Leoncio Vidal”, de la ciudad de Santa Clara. Es la segunda gran fortaleza militar convertida en centro docente.

Por esta época la CIA había logrado establecer en las montañas del Escambray sus bandas contrarrevolucionarias. En su discurso inaugural de la escuela, Fidel expresa:

¡Bienvenidas sean las bandas contrarrevolucionarias, porque ellas servirán para hacer todavía más revolucionaria y más fuerte a esta provincia! ¡Bienvenidas sean las bandas contrarrevolucionarias, porque ellas servirán para hacer más aguerrida, y más firme, y más heroica a esta provincia!

El 28 de enero Fidel inaugura la Ciudad Escolar Abel Santamaría, en el antiguo Cuartel Leoncio Vidal de la ciudad de Santa Clara. Es la segunda gran fortaleza militar convertida en centro docente. (Foto: revista *Bohemia*) Fidel hace una historia de cómo en esas montañas

durante las Guerras de Liberación se había establecido un grupo de jóvenes del Directorio Revolucionario, inspirado por el joven José Antonio Echeverría, a quien Fidel hace un elogio, y señala que desgraciadamente junto a ellos "escalaron el Escambray un grupo de oportunistas y de aventureros ambiciosos y de elementos corrompidos, que no fueron allí a pelear, sino a robar, a comer vacas, a maltratar, y a abusar, y a confundir y a corromper a los campesinos, a implantarle una gabela hasta a los más humildes productores de café y de frutos menores. Y allí mismo promovieron la división, allí mismo los compañeros verdaderos y buenos de José Antonio Echeverría tuvieron que separarse del grupo de gánsteres comevacas y aventureros del Escambray. Ellos no peleaban, pero cuando el Che y Camilo, los gloriosos combatientes de la Sierra, cuando dos de aquellos doce, cuando dos de aquellos que habían enseñado el camino de la lucha, cuando dos de aquellos doce que habían infligido tremendas derrotas a las fuerzas de la tiranía que concentraban contra la Sierra Maestra los más preparados soldados y lo mejor de su equipo militar, y las mayores bombas, y las patrullas completas de aviones de bombardeo y de ametrallamiento; cuando dos de aquellos hombres, comandando columnas de soldados que llevaban sobre sus hombros el prestigio de muchos combates victoriosos, llegaron a las provincia de Las Villas, encontraron en los compañeros de José Antonio Echeverría el abrazo fraternal y los brazos abiertos encontraron, en las guerrillas que luchaban en Yaguajay al mando de Félix Torres, los brazos abiertos. Y lo que nos decía Camilo, cuando ellos llegaron exhaustos, cuando ellos llegaron después de haber comido solamente once veces en casi cuarenta días, había un grupo allí que les vendó las piernas, que les curó las heridas, que los atendieron solícitamente, y se convirtieron muchos en soldados".

Con la deleznable situación dejada por los bandidos disfrazados de revolucionarios, aquel escenario de montañas sirvió de base para convertirlas en guarida contrarrevolucionaria.

Refiere Fidel cómo sobre El Escambray llueven a diario paracaídas, dejados caer por la CIA con sus armas para sembrar el terror entre los campesinos, ante lo cual la Revolución moviliza 1 000 campesinos de la zona, más 700 de la Sierra Maestra, que liquidan a los principales cabecillas de aquellos grupos; quedan solo algunos mucho más pequeños.

Dice Fidel:

- Fue por aquellos días en que comenzaron las amenazas de invasión, desde Guatemala; en que los grupos se disponían a partir, desde

Guatemala, para atacar, posiblemente, algún sector de Occidente de Cuba y quizás, nosotros considerábamos, entre los objetivos posibles estaría el de la Isla de Pinos. Y en aquellos instantes, cuando todavía la organización de los batallones de milicia no se había adelantado, fue necesario sacar a los campesinos de la Sierra Maestra que estaban en el Escambray, y enviarlos a tomar posiciones en Isla de Pinos, a fin de evitar que los contrarrevolucionarios, desde Guatemala, apoyados por el imperialismo, se apoderaran de aquella isla. Después vino la necesidad de la gran movilización nacional, y en los días esos, desde el extranjero continuaron enviando armas y más armas en paracaídas, armas americanas. Para que ustedes tengan la idea de los esfuerzos que ha hecho el imperialismo para armar a los contrarrevolucionarios, baste decir que nosotros, en la Sierra Maestra, venimos a ocupar la primera bazooka al cabo de dieciocho meses de guerra, cuando copamos un batallón del ejército y le ocupamos la primera bazooka, al cabo de dieciocho meses de guerra. La segunda bazooka la ocupamos dos semanas después; es decir que, cuando la gran ofensiva, en que se le hizo al ejército enemigo más de mil bajas y se le ocuparon 504 armas, entre esas armas había dos bazookas.

Narra Fidel como el 5 de enero las bandas contrarrevolucionarias quemaron las escuelitas de Güinía de Miranda, en el Escambray, y en otra pequeña escuelita asesinaron a un joven maestro alfabetizador de 18 años. Ante esta situación Fidel informa en la inauguración del Centro Escolar “Abel Santamaría”:

- Ahora bien, el pueblo debe cooperar; las patrullas de milicianos obreros que están tomando posiciones y moviéndose dentro de los cercos, llevan, cada uno de ellos, una pequeña biblioteca y una cartilla de alfabetización. Es decir, que no solo van a combatir y liquidar a los elementos contrarrevolucionarios, sino que van a desarrollar, al mismo tiempo, la campaña de alfabetización en el Escambray. Es posible que ninguna fuerza militar en la historia del mundo hubiese llevado, juntos, estos dos instrumentos: su fusil y su cartilla de alfabetización. [...]. E inmediatamente vamos a organizar a todos los jóvenes, hembras y varones, que deseen, y las familias suyas están de acuerdo en que vayan a alfabetizar; las jovencitas en las ciudades, los varones en las montañas. Y si los familiares de algunas jovencitas quieren, pueden integrarse también Brigadas de

jovencitas que vayan al campo. Pero, es decir, tienen que ir a vivir en la casa de la familia donde van a alfabetizar. Empiezan el día... tendrán unos quince días de vacaciones nada más; algunos, menos. Los reunimos, les damos algunos días de vacaciones, los organizamos y los enviamos hasta el 15 de diciembre. Es decir, que las clases, hay que hacer un esfuerzo, vamos a terminar antes este curso y vamos a empezar un porquito después el otro curso, y vamos a empezarlo después de diciembre para disponer de esa gran masa de alumnos de las Escuelas Secundarias y de las Escuelas Pre Universitarias para crear un ejército de alfabetizadores, organizados en Brigadas y organizados en Batallones de la Enseñanza.

“He aquí las tres razones por las cuales los agentes del imperialismo lo asesinaron: era joven, era negro y era maestro...”

[Conrado Benítez] (Foto: revista *Bohemia)*

Y pregunta el Comandante en Jefe:

- ¿Creen ustedes que podamos movilizar ese ejército de cien mil jóvenes para educar, ese ejército que nos permita llevar un maestro a cada casa en las montañas? Los campesinos les dan alimentación, y ustedes les dan la enseñanza. Y no será para ellos, de ninguna manera, una carga, porque los gastos menores pueden ser sufragados por los

fondos de la alfabetización, y los campesinos les podrán dar la vianda y algún alimento de lo que ellos comen, y siempre tendrán...

Y la luz de la enseñanza llega a cada rincón de la Patria, haciendo realidad el pensamiento martiano "Si sabes enseña, si no sabes aprende" y en la voz de los jóvenes maestros se escucha el himno de la alfabetización:

¡Cuba! ¡Cuba! Estudio, trabajo fusil,

lápiz, cartilla y manual,

a alfabetizar, a alfabetizar, ¡Venceremos!

Somos las Brigadas Conrado Benítez

somos la vanguardia de la Revolución,

con el libro en alto cumplimos una meta

llevar a toda Cuba la alfabetización.

Por llanos y montañas el brigadista va,

cumpliendo con la Patria, luchando por la paz

¡Abajo imperialismo!

¡Arriba libertad!

Llevamos con las letras la luz de la verdad.

CAPÍTULO IV. *Conrado Benítez seguirá siendo maestro*

En la noche del lunes 23 de enero de 1961, en el teatro de la CTC Revolucionaria, se origina la segunda graduación de maestros voluntarios. Entusiastas, juveniles, dispuestos a servir a la Patria, los jóvenes de ambos sexos llenan el local del proletariado cubano.

De manos de Fidel, los alumnos reciben sus diplomas, después de seis meses de riguroso trabajo en la zona más escarpada y alta del país, donde afrontaron las penalidades de un ambiente opuesto al de las poblaciones urbanas a que están acostumbrados.

El resultado ha sido exitoso y Fidel anuncia la fundación de tres grandes escuelas para maestros en la Sierra Maestra, en las montañas del Grupo de Sagua-Baracoa y en las del Escambray.

- Y así, el estudiante que empiece por estudiar en las montañas, es decir, empiece por lo más difícil, el estudiante que empiece por enseñar en las montañas, y que una parte del tiempo de su aprendizaje lo dedique también a la práctica de enseñar, ese maestro que empiece por lo más difícil, será un maestro hecho a la medida de las necesidades de nuestro país, un maestro que irá a enseñar gustosamente a los rincones más apartados, un maestro que en la medida que vaya desempeñando su profesión tendrá por delante todas las oportunidades necesarias, y que cuando venga a enseñar en el llano sea un maestro veterano de las montañas, y cuando venga a enseñar a la ciudad, con todas sus comodidades, ¡sea un maestro veterano de la enseñanza en el campo!

Explica Fidel que conjuntamente con la formación de maestros voluntarios en las montañas se ha iniciado una serie de cursos en administración de empresas, en técnicas agrícolas, en contabilidad, en inseminación artificial y educación física, cursos para maestras campesinas de corte y costura y directoras de círculos infantiles. Todo el personal necesario para que en cada centro escolar de los nuevos pueblos erigidos por la Revolución, instruyan en estas disciplinas. Además, expone Fidel la necesidad de preparar instructores de música, danza, arte dramático e idiomas que enriquezcan la vida cultural de esos pueblos y faciliten el descubrimiento de aquellas inteligencias y

vocaciones artísticas que demuestren mayor talento y que ingresarán en la gran Academia Nacional de Arte:

- Una verdadera ciudad, pero no una ciudad que vamos a hacer, sino una ciudad que está hecha, y tomando por centro campos deportivos; es decir, los dos campos del golf que están situados en los lugares más aristocráticos de esta ciudad de La Habana, donde se instalarán las aulas, los talleres de trabajo y los escenarios, y teniendo por lugar de residencia más de 200 casas de las más lujosas, 200 palacetes donde vivían familias acomodadas, a las que no se les privó de sus casas, sino que incapaces de vivir en un país donde se acabó el latifundismo, la explotación y todas las formas de injusticia social, se marcharon del país, en espera, quizás, de que los extranjeros vinieran a devolverles sus cuantiosos privilegios.

La serenidad y la sonrisa se tornan indignación cuando se refiere Fidel a un nuevo crimen cometido por la contrarrevolución: el asesinato del

joven Conrado Benítez, secuestrado y ahorcado por las bandas contrarrevolucionarias del Escambray junto a un campesino y un miliciano que habían ido a saludar a su familia en aquellas montañas.

Conrado Benítez integraba la legión de maestros voluntarios, tanto más heroica cuanto más anónima, de quienes no aspiran al lucimiento ni a la paga; de quienes improvisan la clase al pie de una palma real y ascienden la montaña para fundar la escuela. Había sido de los primeros en responder al llamado de la Revolución solicitando maestros voluntarios capaces de renunciar a todas las comodidades de la ciudad para marchar al campo y las montañas. En Minas del Frío, Sierra Maestra, realizó su curso de capacitación y lo asignaron a la zona del Escambray.

Los propios esbirros armados dejaron constancia de su espantoso crimen en un acta:

"En un lugar del Escambray, a los cinco días de mes de Enero de 1961, siendo la una y treinta horas de la tarde, se procede a levantar acta relacionada con la detención de un individuo que según identificaciones halladas en su poder corresponde a la siguiente descripción: Conrado Benítez García, mestizo, dieciocho años, natural de Matanzas, provincia de Matanzas, nacido el día 18 de Febrero de 1942, de profesión Maestro Comunista; y a quien hubo de ocupársele los siguientes efectos: una billetera de hule azul, conteniendo la suma de 4 pesos en efectivo, un carnet del Centro de Capacitación Comunista de las Minas del Frío, en la provincia de Oriente, un retrato del detenido, un retrato de una joven dedicado al detenido, un papel con una dirección: Juan Inedarity Ariosa, Luz Caballero 157, Camajuaní, un carnet de la Asociación Nacional de Porteadores de Pasajes, a favor del detenido, para viajar gratis en ómnibus, un libro de Aritmética, un libro de Ejercicios de Lenguaje, un libro de Fisiología, gran cantidad de propaganda comunista y periódicos gubiernistas. El detenido quedó preso bajo vigilancia, en espera de la determinación del Tribunal Militar. Y para constancia de lo

antes expuesto, se firma la presente en un lugar del Escambray, a los cinco días del mes de enero de 1961. Firmado: Capitán Ayudante Merejo Ramírez, Ejército de Liberación Nacional; Soldado actuante Jesús Hernández; Soldado actuante: Leonel Martín Fernández".

Un nudo de tristeza e indignación atenaza la garganta de Fidel al expresar:

- Sirva de ejemplo imperecedero este hecho repugnante. ¿Quién era

este joven? Era, sencillamente, un hombre humilde del pueblo, limpiabotas, panadero, estudiante de las escuelas nocturnas, porque de día trabajaba; no era el hijo de un terrateniente, no era el hijo de un industrial, no era el hijo de un gran comerciante; este joven no iba a Miami, este joven no iba a París, este joven no tenía "Cadillacs"; era un hombre joven de 18

años que solo conocía del sudor honrado, que solo conocía de la pobreza, que solo conocía del sacrificio; era un joven humilde, y un joven negro, por lo cual conoció también de la discriminación cruel e injusta; era pobre, era negro y era maestro. He ahí las tres razones por las cuales los agentes del imperialismo lo asesinaron; era joven, era negro, era maestro; era pobre y era obrero. He ahí dos razones más por las cuales los agentes del imperialismo lo asesinaron [...]. Ese es el imperialismo, esa es la reacción, esa es la contrarrevolución: su odio a la cultura, su odio al humilde, su odio al maestro, su odio al negro, su odio, en fin, al pobre; su odio a los libros, su odio al mérito y su odio a la virtud [...]. He aquí el fruto de las campañas contrarrevolucionarias, he aquí el fruto del anticomunismo, he aquí el fruto de la filosofía de la contrarrevolución, he aquí el fruto de las pastorales, que solo faltó que estos criminales dijeran que asesinaban al maestro en nombre de Dios. Porque a tales extremos llega la desvergüenza y a tales extremos llega el crimen, cuando no tiene razón; asesinar a quien llevaba un libro de aritmética, de fisiología y de ejercicios de lenguaje, he ahí los frutos, he ahí la justificación para asesinar a todos los maestros, he ahí la justificación para asesinar a todos los obreros, he ahí la justificación para asesinar a todos los humildes, he ahí la justificación para asesinar a todos los negros. Y los despiadados no se detuvieron siquiera en la idea de la juventud de ese maestro, y consignan que llevaba 4 pesos, el retrato de la novia y los libros de enseñar bajo el brazo [...]. Era el "Año de la Educación", millones de cartillas se imprimían, millones de lápices se preparaban, decenas de miles de analfabetos; era el año de erradicar el analfabetismo, era el año de destruir el mejor aliado de la explotación, el mejor aliado del colonialismo, el mejor aliado del imperialismo, que es la ignorancia, que es la incultura; y mientras una nueva legión de maestros se disponía a marchar a su trabajo, mientras jubiloso celebraba el pueblo el inicio del año glorioso en que nuestro país, realizando una proeza sin precedente en la historia de los pueblos, se había comprometido a erradicar en el solo plazo de un año el analfabetismo, cuando todo el pueblo se entregaba con entusiasmo a esa tarea, en el "Año de la Educación", como para rubricar con sangre de mártir este

año glorioso de la Patria, los agentes del imperialismo asesinaron a un maestro, y con él asesinaron a un obrero, y a un campesino, como

para decir de una sola vez las entrañas criminales que se agitan en el seno de los enemigos de nuestro pueblo. Y ellos iniciaron el año del asesinato de los maestros, ellos iniciaron el "Año de la Educación"

asesinando un maestro, lanzando un reto sobre la Patria cubana, como diciendo:

"Ustedes se proponen enseñar a leer y escribir hasta el último analfabeto, y nosotros nos proponemos asesinar hasta el último maestro" [...].

CAPÍTULO V. *"Yo era un señor latifundista"*

El 31 de enero de 1961 se anuncia el inicio del reclutamiento de 100 000 alfabetizadores voluntarios, estudiantes de Secundaria Básica y Preuniversitaria, solicitado por el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y Comandante en Jefe, Fidel Castro, en su discurso de inauguración de la ciudad escolar "Abel Santamaría".

El 7 de febrero, desde todos los puntos de la ciudad de La Habana los jóvenes se encaminan al Palacio Presidencial, en respuesta a la conjura de quienes intentan detener el curso normal de sus clases.

Cuatro días antes, un avión filibustero procedente del Norte había arrojado sobre La Habana proclamas contrarrevolucionarias. En las calles el pueblo se lanzó a la quema de los papeluchos. El Parque Central y el Prado se llenaron de improvisadas fogatas que redujeron a cenizas la insolente declaración de los apátridas: "¡Que caigan los libros!"

Poco antes, en un acto en la CTC, los profesores de Enseñanza Secundaria habían ratificado su apoyo al Gobierno Revolucionario. El presidente de la República, Osvaldo Dorticós, había concluido el acto diciendo: "Profesores y alumnos cubanos, frente a esta consigna: "¡Levanten los libros! Profesores y maestros: ¡No traicionen a Conrado Benítez!"

Ahora, movilizados los jóvenes, marchan con la bandera patria, sus carteles y canciones revolucionarias, reafirmando la decisión de la juventud.

¡Libros sí, huelgas no!

¡Con los libros en alto, venceremos!

El pueblo los ve pasar. La juventud toma las calles y al caer la noche,

frente a la mansión ejecutiva, todos miran hacia la terraza Norte. Allí está el presidente Dorticós, y los comandantes Raúl Castro, Ministro de las Fuerzas Armadas y Joel Iglesias, dirigente de los Jóvenes Rebeldes. Ante ellos 100 000 libros y voces se alzan:

- Tenemos grandes tareas que realizar y grandes objetivos por los cuales luchar. La juventud es un frente de la Revolución...

Luego se aproxima al micrófono Raúl Castro y establece un diálogo con la multitud de escolares. Toda posible distancia de edad y espíritu entre un orador y sus oyentes desaparece:

- Sobre el ridículo de la fracasada huelga, que pretendieron llevar a cabo los *esbirros con sotana*, no hubiera sido necesario movilizarnos; pero para demostrar una vez más la fuerza pujante e invencible de nuestra Revolución, esta vez en el sector estudiantil...

Una lluvia menuda, de invierno, comienza a caer.

- ¡Nos mojamos! —gritan los muchachos con determinación, y Raúl prosigue:

- Nuestro estudiantado decidió movilizarse y hacer esta profesión de fe junto a su pueblo, su Gobierno y su Revolución, cumpliendo la consigna que desde el inicio lanzáramos: frente a cada golpe del enemigo, un paso al frente.

Todos aplauden. Se oye un estampido y un murmullo recorre la avenida.

- Fue el cañonazo de las nueve —aclara Raúl y reanuda su charla:

- Lanzaron contra la Revolución sus reservas falangistas, que bajo el manto de la religión conspiran contra la Patria; y como de sus pastorales ha hecho poco caso el pueblo, ha acudido a lo último: a tratar de envenenar la conciencia del alumnado. Y la Revolución puede decir, con todo orgullo, que mientras ellos están gastando sus últimos cartuchos, todavía nosotros no hemos disparado el primero. Realmente, y es otro de los mitos que la Revolución Cubana echa a rodar, la lucha contra estos falangistas, resulta, en verdad, bastante fácil. Sin haber movido nosotros siquiera un dedo, con su propia estupidez ellos se están destruyendo... Lo demuestra aquí la presencia de grandes núcleos de estudiantes de los más variados colegios privados.

Llueve torrencialmente. La lluvia abate el enorme espacio, pero nadie

se retira. Los gobernantes en la terraza y los jóvenes en la Avenida de las Misiones se mojan por igual.

- No importa esta lluvia dice Raúl. Aumentará la producción agrícola. ¿Seguimos el mitin? ¿Sí o no?

Un vigoroso “sí” le responde.

- Entonces vamos a seguir. Esta casi restablecido el orden.

Bajo el aguacero brota un estribillo.

- ¡Raúl, mañana, sacude la sotana!

- Mañana no vamos a sacudir nada. Mañana lo que hay que hacer es que ninguno de ustedes falte a la escuela. Con catarro o sin catarro. ¡A meter los pies en una palangana caliente y mañana a la escuela! No vayan a decir, “me mojé en el mitin y no pude ir a clases”, porque entonces sí habrá huelga. Los que no hayan visto un mitin bajo un aguacero, aquí lo tienen comenta jovialmente el Ministro de las Fuerzas Armadas.

Como decía un compañero, los niños “bitongos” no saldrán hoy a poner bombas, porque no se pueden mojar.

Raúl continúa:

- Aquí había tres cosas: imperialismo para explotar; guardia rural para proteger esa explotación y curas para predicar la sumisión, cobrando cheque por ello. Y nosotros hemos acabado con el imperialismo, hemos acabado con los guardias rurales, ¡y no nos hemos metido con los curas! Debo informar que en cierta ocasión, un esbirro con sotana fue sorprendido cuando iba a volar un polvorín en el campamento de Managua.

¡Hubiese representado centenares de soldados rebeldes muertos, una verdadera catástrofe! ¿Y qué pasó? Hubo, naturalmente, un tiroteo, pequeño, y al esbirro con sotana lo agarramos con un tiro en una pata, perdonando la expresión. ¿Qué hicimos?

No publicamos ni una foto. Lo retuvimos, lo curamos y se lo entregamos a la jerarquía eclesiástica. Lo sacaron de Cuba y no pasó nada. ¿Hasta cuándo debemos estar con esa actitud?

- Ya está bueno, ya está bueno responden los jóvenes.

- Yo creo en cambio, que debemos seguir teniendo paciencia. Si ellos solos se están destruyendo, ¿para qué mover un dedo? [...]. Cada vez son más los católicos que abandonan a los esbirros con sotana y siguen siendo católicos, pero al lado de la Revolución.

Los muchachos comprenden la lección de estrategia revolucionaria.

- Y así sucesivamente, una y otra vez nos hemos enterado de que el cura fulano de tal pone bombas o las transporta; de que en tal iglesia hay depósitos de dinamita; de que en tal o más cual lugar imprimen propaganda contarrrevolucionaria. ¡Dígasenos un solo caso en que nos hayamos metido! ¡Señalen un solo caso en que la Revolución, en que su gobierno los haya coaccionado, los haya perseguido! Ellos alegan que nosotros

"agitamos la chusma"; que nosotros alentamos las bajas pasiones del "populacho". La chusma y el populacho, ustedes saben quiénes son. En más de una oportunidad, los

miembros de las Fuerzas Armadas han tenido que intervenir, no para perseguir curas, sino para protegerlos de la justificada ira popular!

Y continúa Raúl:

- Yo era un señor latifundista. ¡Este gobierno me ha quitado toda la tierra! Pero, modestia aparte, tengo el honor de haberla renunciado mucho antes del Primero de Enero. Es decir, que yo puedo hablarle a todo el mundo, porque yo procedo de ellos, pero no importa mi procedencia, ¡porque yo sabré morir al lado de los que tienen la razón! Y perdonen que haya personificado, que cuando personifico, siempre vean delante de mí a Fidel, que es el que me ha guiado a mí y ha guiado a nuestro pueblo

[...]. Ustedes, compañeros, de los Jóvenes Rebeldes o de cualquier otra organización aquí presente, deben juntarse bajo una sola consigna, y es la de la más firme unidad. No importa la creencia religiosa ni la ideología política; piensen en una sola cosa: en Cuba, en lo que representa esta generación y en lo que representan para 200 millones de latinoamericanos. En el mundo de hoy no hay orgullo mayor que el de ser cubano. ¡Y a ese orgullo honrado renuncian los traidores!

Y se reanuda el diálogo:

- Ahora le toca la palabra al padre. ¿Quién es el padre?

- Dorticós, Dorticós -gritan los jóvenes.

- Y antes, enviémosle un saludo al jefe de los Jóvenes Rebeldes, que no está aquí hoy.

¿Quién es?

- Fidel, Fidel...

- ¿Y el otro jefe...?

- El Che... El Che...

- Permítasenos ahora el alto honor, que no es hipocresía, sino palabra sentida, de presentar a nuestro presidente, Osvaldo Dorticós, ¡padre de los Jóvenes Rebeldes!

Una ovación saluda al presidente, quien hace uso de la palabra:

- En primer término, nuestra gratitud por la honrosa paternidad que se nos regala esta noche [...]. Esta nueva generación, antes de haber aprendido en los libros, ha aprendido en una historia muy reciente, y sabrá completar su aprendizaje con los libros en alto, y con la conciencia estimulada y viva, para aprender la verdad y con la verdad defender la Revolución. Nuestra esperanza es que solo vuestros esfuerzos se enderecen

hacia el estudio y hacia el trabajo. La Revolución la realizó una generación inmolada, y la realizó para ustedes, jóvenes cubanos. Ustedes han entendido esto, han respondido con amor y con honor, y esta Revolución y ustedes habrán de triunfar.

Pasadas las diez de la noche concluye el acto, pero tarda aún media hora más en despejarse la Avenida de las Misiones.

En la concentración se habían visto uniformes de los lujosos católicos colegios de Belén, La Salle, Escolapios, Ursulinas y Maristas.

El miércoles 8 de febrero comienzan las represalias de algunos alumnos contrarrevolucionarios. Al parecer, los conjurados desean precipitar la crisis.

Los primeros incidentes se producen en la Academia La Salle: se inician expedientes de expulsión contra quienes respondieron a la cita de los Jóvenes Rebeldes.

Con claro sentido del momento que se vive, la FEU (Federación Estudiantil Universitaria) declara:

“El clero reaccionario y falangista que continuamente ataca a la Revolución, ataca ahora a los compañeros estudiantes que expresan su solidaridad con la Revolución.

“La

FEU

denuncia

ante

la

opinión

pública

esta

nueva

maniobra

contrarrevolucionaria, estimula a los compañeros de todos los planteles para que manifiestan su solidaridad y su apoyo para los estudiantes que en la Academia La Salle están junto a la Revolución y los exhorta para que frente a la agresión de los lacayos con sotana del imperialismo, reafirmen su decisión a la consigna de todo nuestro pueblo: PATRIA O MUERTE, ¡VENCEREMOS!"

Rápidamente se articula la resistencia. En los planteles privados, religiosos o laicos, los jóvenes se integran en distintos comités para oponer un frente unido a la conjura.

Por otra parte, durante varias semanas, tratando de herir a la Revolución en el flanco de la preparación técnica, las sotanas de Belén se dan al escamoteo de las piezas y equipos de los talleres de la escuela, especialmente el dedicado a los motores Diesel.

Con cada nuevo día desaparece algún instrumento de taller o laboratorio, reduciendo las posibilidades de aprendizaje. Significativamente todo coincide con una solicitud del INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) para utilizar a los graduados en la mecánica Diesel en la industrialización del país.

Con paternalismo hipócrita, los profesores pretenden desviar las preferencias de los alumnos de nuevo ingreso hacia cualquier especialidad menos Diesel. Al cabo, los

propios estudiantes se percatan del complot y asumen, por cuenta propia, la vigilancia y defensa del centro.

Una guardia permanente registra a cuanta persona o vehículo sale del edificio.

En la clausura de la Convención de los Consejos Técnicos Asesores, el 11 de febrero en la Ciudad Deportiva, Fidel declara la decisión del Gobierno Revolucionario de remover de la docencia privada al clero falangista:

- Es curioso que, precisamente cuando después de sesenta años de coloniaje, de incultura y de analfabetismo, lance la Patria la consigna de educar hasta el último analfabeto, hayan venido los curas falangistas aquí a promover, a tratar de promover, una huelga de estudiantes; estudiantes, naturalmente, de los colegios privados. No se les ocurriría ir al barrio de "Las Yaguas" a promover una huelga allí;

ni se les ocurriría ir a un central azucarero a promover una huelga, ni se les ocurriría ir a una Granja del Pueblo o a una cooperativa de campesinos o pescadores. Ellos van a los colegios donde todavía pues, imperan ellos, inculcando contrarrevolución a los jóvenes, abusando de la generosidad y de la tolerancia de la Revolución, tratando de forjar contrarrevolucionarios para dentro de diez o doce años.

Apela a la conciencia de los allí reunidos, en tanto padres y trabajadores cubanos:

- ¿Es justo que Cuba permita que a su juventud vengan a deformarla quienes están al servicio de las peores ideas y de los peores intereses? ¿Tenemos acaso obligación de tolerar semejante cosa? Puestas las manos sobre nuestros corazones, preguntémonos si existe alguna obligación para el pueblo de Cuba y para el Gobierno Revolucionario de permitir semejante cosa. Y cabe preguntarse si acaso tema el pueblo o tema el gobierno revolucionario enfrentarse a ese problema.

Un “no” rotundo es la respuesta de los asistentes al acto.

- Cuatro días después, los alumnos de la Escuela Electro Mecánica de Belén, terminada las clases, se reúnen en asamblea con la asistencia de representaciones de los Jóvenes Rebeldes y la FEU. Por acuerdo unánime, se dcide ocupar el plantel. Una comisión procede a un minucioso registro. En la biblioteca de uno de los profesores el padre Cofrés se rescatan varios instrumentos de precisión sustraidos al Departamento Diesel.

Consumada la operación, los alumnos trasladan el asunto al Ministerio de Educación. Como única demanda solicitan se mantenga el funcionamiento del centro docente. No están dispuestos a permitir que un pequeño grupo de fariseos interfiera en su futuro, vinculado estrechamente a los destinos de la Patria.

CAPÍTULO VI. *Los barrios aristocráticos se convierten en zonas escolares*

La Revolución continúa su arrolladora transformación de la sociedad cubana, antes dividida en luchas estériles que paralizaban el esfuerzo creador.

En 1961, la Reforma Agraria continúa como la base fundamental del desarrollo revolucionario.

La aplicación de la Ley de Reforma Agraria no es solo el reparto de la tierra y la organización de las Granjas del Pueblo. La Reforma, convertida en Revolución, hizo de los parias del campo ciudadanos

incorporados a la vida nacional.

Una de las más bellas ideas, llevadas a la realidad, es trasladar a millares de campesinas de Caujerí, Baracoa, Guantánamo, Camagüey, del Escambray, Zapata y Pinar del Río, para cursar estudios en la capital.

De los contactos de Fidel con las compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas y con el apoyo de las cooperativas agrícolas, las Granjas del Pueblo y la ANAP

(Asociación Nacional de Agricultores Pequeños), surgen los planes para la incorporación de la mujer campesina a las tareas de la producción y la docencia, y se organizan los primeros cursos de maestras de corte y costura.

Desde el primero de febrero la escuela Ana Betancourt funciona en el flamante Hotel Nacional. Más de mil alumnas se preparan para iniciar su cursillo.

Algunas tardes, de acuerdo con la disponibilidad del tiempo, Fidel, Celia y el autor visitamos a las primeras campesinas alojadas allí.

En el antiguo y aristocrático barrio de Miramar se albergan miles de campesinas en las antiguas residencias de millonarios y siquitrillados. (Foto: revista *Bohemia*) Nos movemos entre la juvenil algarabía de estas muchachas, cuya ingenuidad no las inhibe para mostrar libremente su interés por cosas hasta ahora no vistas por ellas. Es asombroso el poder de asimilación que exhiben. En pocas semanas se ha producido en ellas tal transformación que maravilla verlas andar por los elegantes salones y jardines, de un lado para otro como si estuvieran en casa. Es posible que los amplios espacios contribuyan a

que actúen con tal naturalidad.

Algunas campesinas manifiestan a Fidel que extrañan a sus familias, pero él las estimula a continuar sus estudios y les promete que pronto tendrán la oportunidad de recibir a algunos de sus seres queridos. Otras se quejan del lujoso ambiente de las habitaciones y suites que las alberga. Fidel les responde que eso es fácil de solucionar y orienta se construyan literas. En otras de nuestras visitas nos enteramos que algunas tienen miedo a dormir en la cama de arriba. Todo se va venciendo con paciencia.

Fidel dedica algunas horas a explicarles los valores nutritivos de ciertas verduras y vegetales. Comprobamos que aquellas criaturas ignoran que la zanahoria, la remolacha, la berenjena, la acelga, entre otros vegetales, son comestibles. Ni siquiera había oído esas palabras y una le confesó que en su vida había visto la lechuga y el berro.

El segundo domingo de mayo, Día de las Madres, Fidel cumple su promesa y hace que las madres de estas muchachas visiten a sus hijas en la capital.

El pueblo de La Habana contribuye a hacer de este acontecimiento un feliz evento. Se ofrecen 20 00 casas para acoger y festejar a las visitantes. Del mismo pueblo salen 8 000

regalos que se entregan a través de las hijas. La Federación de Mujeres Cubanas rinde una admirable labor.

En nuestra primera visita, la directora, Elsa Gutiérrez, nos plantea una situación creada en la escuela. Con el grupo de jóvenes campesinas han venido dos niñas bastante

pequeñas, que en realidad se han convertido en mascotas de la escuela: Carmen Urquiza y María Suárez. Carmen es de Maisí y tiene 8 años. María de 9 años, llegó de la Sierra Maestra, de un lugar muy cercano al Pico Turquino.

- Enséñenles lo que puedan aprender y, especialmente, mándenlas al colegio. Pero no las devuelvan dice Fidel.

Cada cierto tiempo Fidel chequea el desarrollo del programa de las alumnas.

Tienen 42 maestras de corte y costura y 42 de enseñanza común. Hasta en los pasillos del hotel se han improvisado aulas. El aprendizaje abarca la enseñanza formal de la costura y la superación

cultural y social. Se les lleva al teatro y algunas conocen por primera vez las maravillas del cine.

Se orientan análisis de parasitismo y el resultado es que un 90 % de casos da positivo, eliminado enseguida por tratamiento. Es igualmente necesario un trabajo intenso por parte de los estomatólogos. Después sigue el chequeo pulmonar que revela 6 casos de tuberculosis, inmediatamente atendidos. Además, todas son vacunadas contra la tifoidea y la polio.

En otra visita que hacemos al hotel, Fidel conversa con las alumnas de otro de sus temas preferidos: el deporte. Todas practican alguno y se están preparando para el desfile deportivo del 25 de julio.

Ese día Elsa, la directora de la Escuela, nos dice:

- Ya conocen la chapa de la máquina, a la escolta y a Fidel, desde una distancia tremenda. A veces están asomadas a los balcones, y lo ven pasar por el Malecón y lo saludan a gritos. Cada vez que viene, parece que un terremoto sacude al hotel.

Después de la visita al Hotel Nacional, hacemos un recorrido por el antiguo barrio aristocrático de Miramar. En las antiguas residencias de millonarios y siquitrillados se albergan miles de campesinas que realizarán estudios similares a los realizados en el Hotel Nacional. Igual espectáculo podemos contemplar en la Playa de Tarará.

- Serán 14 000 en total me dice Fidel. Los países socialistas han facilitado otros tantos miles de máquinas de coser, que a manera de estímulo se les entregará el día de la graduación.

A mediados de julio hacemos una última visita a las muchachas del Hotel Nacional.

La graduación está señalada para el día 31 y todas las jóvenes se afanan en la confección

de sus propios trajes y ratifican su compromiso de enseñar en sus respectivas localidades a otras 10 muchachas.

CAPÍTULO VII. *El latifundio del cementerio de Colón*

En el mismo centro de la capital se encuentra enclavado el latifundio más productivo del país. Ocupa una extensión de unas 78 hectáreas, que han producido muchos millones de pesos. El Cementerio de Colón lleva largos años realizando su comercio con los muertos. Allí tiene su

precio el dolor de los humildes y la vanidad de los poderosos.

Con fría y marmórea indiferencia, la lucrativa administración de la Necrópolis contempla ahora, con la Revolución, el advenimiento de etapas más justicieras en la vida del país, y a espalda de la amplia legislación revolucionaria Reforma Agraria, Reforma Urbana y la Ley de Solares ha mantenido sin variación algunas sus leoninas condiciones de contratación. El alquiler de un pedazo de tierra la propiedad siempre la conserva el Arzobispado cuesta entre 200, 300, 400 y hasta 500 pesos el metro en determinados lugares. No hay calles asfaltadas más que las que conducen a los cuadros costosos y la falta de higiene y de cuidado corren pareja con la de escrúpulos. Las dos capillas, la grande y la pequeña, donde se ofician dos tipos de responsos uno caro, el otro menos, siguen alineando a los cubanos en dos clases: la de los ricos y la de los pobres. Es el culto al privilegio, aún en la hora igualitaria de la muerte, donde todos volvemos al destino común de la tierra, pero no en la misma forma. Unos van a los panteones de mármol, vanidosos monumentos con cúpulas doradas, y otros, los más, van a los terrenos de pobres veredas de fango, yerbazales que cubren las tumbas, toscas cruces de madera, tierra removida por el aire y la lluvia, que a menudo sacan a la superficie los huesos blanqueados de muchos infelices. Así es el Cementerio de Colón: tradición de privilegio en manos de una curia mercantilizada que aún se mantiene como un desafío a la justicia revolucionaria.

El 11 de febrero de 1961, al hacer la clausura de la Primera Asamblea Nacional de los Consejos Técnicos Asesores, el Jefe de la Revolución vuelve a referirse a la acción imperialista del gobierno de Kennedy contra Cuba. Junto a los gritos populares de

“Fidel, seguro, a los yanquis dale duro”, se escuchan palabras de elogio al Padre Lence, ocasión en que Fidel aludió a las bondades del mencionado sacerdote y su adhesión a la causa del pueblo:

- Por eso quieren excomulgar al padre Lence, porque está con la Revolución.

Más adelante contrasta esa actitud con el grupo de curas falangistas que en estos días promueven una huelga estudiantil en los colegios privados:

- Casi no es necesario preguntarlo, pero, en realidad ¿tenemos nosotros la culpa de esas provocaciones?, ¿tenemos nosotros la culpa de que de una manera tan insidiosa y tan descarada se dediquen a deformar las mente de los jóvenes, se dediquen a forjar contrarrevolucionarios, sin que nadie les haya impedido la función docente, se dediquen descarada y cínicamente a promover el odio hacia el pueblo, el odio hacia la Patria; promover el sabotaje al progreso y a la cultura, a conspirar contra su nación? ¿Es justo que Cuba permita que a su juventud vengana deformarla quienes están al servicio de las peores ideas y de los peores intereses? ¿Tenemos acaso obligación de tolerar semejante cosa? Puesta las manos sobre nuestros corazones, ¡preguntémonos si existe alguna obligación para el pueblo de Cuba y para el Gobierno Revolucionario de permitir semejante cosa! ¡Y cabe preguntarse si acaso teme el pueblo, o teme el Gobierno Revolucionario enfrentarse a ese problema!

El pueblo puesto de pie, comienza a dar gritos de desaprobación a la política de aquellos sacerdotes españoles.

Frente a las agresiones que ha recibido la Revolución Cubana del Obispado de La Habana y del sector falangista del clero, no se ha adoptado, sin embargo, ninguna medida que haya podido afectar sus privilegios. Y esos privilegios existen, tolerados, hasta ahora, como dijo Fidel en su discurso, “en aras de nuestro interés de evitarle conflictos a la Revolución, en aras de nuestro interés en el trabajo de la Revolución, sin buscarle a la Revolución problemas adicionales”.

El Cementerio de Colón pasa a ser propiedad de todo el pueblo. “...Los muertos también tienen derecho a su pedazo de tierra”, expresa Fidel.

Continúa Fidel explicando que la Revolución había tolerado “una sinecura tan deshonesta y tan inmoral como es esta de cobrarle a los pobres de este país hasta el pedacito de tierra en que los entierran” y después de explicar cómo funcionaba aquel tétrico negocio, expone:

- ...los muertos también tienen derecho a su pedazo de tierra. La Revolución, en su exceso de generosidad, para evitar que cargaran sobre ella la culpa de los problemas de conflicto con la iglesia, mantuvo intactos esos privilegios... Sin embargo, no puede significar

el derecho por parte de los que enarbolan criminalmente esos sentimientos para volverlos contra la sociedad, para volverlos contra la nación, para volverlos contra el pueblo [...]. La Revolución no ha querido ese tipo de lucha y es más, la Revolución nunca estará contra la religión, la Revolución nunca estará contra los que crean, la Revolución jamás pretenderá interferir en lo que pertenece a lo interno de cada ciudadano, y esos son principios inalterables de la Revolución que el pueblo los comprende perfectamente bien.

Y Fidel manifiesta su intención de enfrentar "a los farsantes que quieren convertir la religión en una institución antinacional y antisocial. La Revolución no vacilará en enfrentarse a los fariseos y no vacilará en tomar las medidas que sean necesarias".

Es la opinión pública la que presiona multitudinariamente para que la Revolución nacionalice el Cementerio de Colón. Fidel lo reconoce en su discurso en el aniversario de la explosión del barco *La Coubre*. El tema surge de la masa y no de la tribuna.

- Ya es una demanda del pueblo la nacionalización del cementerio. Ya no queda más remedio porque no tenemos por qué tolerar ese privilegio inmoral, ese grosero comercio de cadáveres y ese alquiler de tumbas que hay en el cementerio.

Los aplausos le arrebatan las palabras:

- El cementerio -continúa Fidel-debe ser el lugar donde descansen los restos mortales de nuestros seres queridos y no un mercado de la muerte. Y toda familia debe tener derecho a tener un pedazo de tierra donde descansar, donde descansen sus padres, sus hermanos, sus seres queridos, sin que los desalojen del cementerio.

Queda formulado el anuncio. La Necrópolis de Colón feudo privado pasa a ser propiedad de todo el pueblo, con sus fastuosas obras de arte.

CAPÍTULO VIII. *La segunda zafra del pueblo* Cuando el buen ejemplo viene de arriba, de la jefatura de la Revolución, el pueblo coopera con entusiasmo. Fidel hace la invitación al corte de caña voluntario y él mismo se da cita, con la mocha, en el cañaveral.

Solo a los niños permite Fidel que lo interrumpan en el curso de su tarea como machetero.

Sus múltiples ocupaciones en la JUCEI (Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección) y el Ministerio de las Fuerzas Armadas no

impidieron al Comandante Rául Castro ocuparse del trabajo voluntario.

A mediados de la zafra azucarera de 1961, se produce en Cuba un hecho insólito en América: un pueblo alegre se reúne y se va a cortar, gratuitamente, los maduros cañaverales.

En trenes, en camiones, en autos, el pueblo sale a realizar la tarea de la zafra, porque faltan brazos. Es necesario recordar que durante siglos para cortar la caña se trajeron cientos de miles, y más, negros de África. Ahora con la Revolución en el poder muchos macheteros han tenido la oportunidad de buscar otros oficios menos inclementes y esto hace imprescindible que otros realicen tales labores, mientras se estudia la mecanización del corte y alza de la caña que liberará a casi medio millón de cubanos de aquel trabajo esclavista.

Son los valores éticos de nuestros hombres y mujeres los que deciden la victoria en la primera zafra que se realiza por y para el pueblo. Ahora sabe que el dinero de la zafra no irá a las arcas de ningún ricacho. Sabe que el dinero de la zafra popular se revertiría ahora en obras de gran beneficio social: hospitales, escuelas, calles, casas, planes de desarrollo agrícola e industrial. Ahora el pueblo sabe que el producto de su primera zafra, su zafra verdadera, irá rectamente a satisfacer sus necesidades, estará plenamente a su servicio.

El poeta popular por excelencia, el Indio Naborí, Jesús Orta, canta:

¿El Primer Ministro... aquí?

¡Aquí! ¡En el cañaveral!

En una mano la mocha

y en la mocha, un huracán,

tumbando, tumbando caña

como tumbó la maldad.

¡Un ministro machetero!

¡Asómbrese usted, compay!

Cuba trabaja, no quiere

zánganos en su panal.

Cortan la caña el obrero,

el doctor, el capitán,

y los héroes de la guerra

son los héroes de la paz.

Machetero con estrella

en el hombro de titán.

Comandante con machete,

machete con Ideal…

"Que no quede en el suelo de la Isla ni una sola caña parada", apunta Fidel en la trinchera obrera de la CTC y, apenas formulada la revolucionaria consigna por el Comandante en Jefe, Cuba entera enarbola el invencible machete criollo de todos los tiempos arma formidable presta a rechazar toda agresión imperialista, poderoso instrumento de trabajo en la dura lucha por la liberación económica y se lanza con

ardoroso entusiasmo a “desmelenar la campiña”, para alcanzar la meta propuesta: moler dos mil millones de arrobas del dulce fruto.

Y en el cañaveral todos los cubanos, hombres y mujeres de las más diversas edades, juntan sus manos en la patriótica faena, integradas en una sola clase: la de los macheteros de la nueva Cuba batallando sin descanso hasta la victoria final de la Primera Zafra del Pueblo, que constituye para el mundo un ejemplo asombroso de la unidad nacional.

Fidel, machetero en la zafra azucarera de 1961. (Foto: revista *Bohemia*).

Todo el país evidencia una fraterna unidad en torno a la Revolución. Desde los gobernantes, que ostentan las posiciones más responsables, hasta los obreros y campesinos más humildes, así como la solidaridad de los pueblos, que tiene su expresión en los visitantes extranjeros de diferentes nacionalidades, que vienen a cortar caña.

El victorioso desarrollo de nuestra economía descubre, ante los ojos de la nación, la acentuada falta de brazos en casi todo el país. Se puede asegurar que faltaron más de 80

000 obreros en los cortes eventuales de caña, porque habían encontrado mejores empleos en el desarrollo agropecuario que lleva adelante el INRA. En el fondo es una demostración evidente de que la Revolución avanza con paso firme en el cumplimiento de sus fines, que no son otros que el de levantar el nivel de vida del pueblo y llevar la felicidad y el bienestar material a nuestros compatriotas.

Al comprender el pueblo que existía una gran escasez de brazos para realizar las tareas agrícolas en nuestra primera industria, y al percatarse de la importancia básica de esta para el desarrollo de la economía general del país, centenares de miles de trabajadores, de todos los sectores cerca de 500 000 mujeres y niños incluso, acudieron los sábados y domingos, y hasta los días entre semana, a ayudar con los batallones voluntarios de trabajo a que fuera completo el éxito de las Primera Zafra del Pueblo. El llamado de Fidel y de sus compañeros del Gobierno Revolucionario dio un resultado asombroso. Esto trajo como consecuencia la incorporación física al trabajo revolucionario de una cifra fabulosa de ciudadanos que estaban deseosos de hacer

patente su adhesión resuelta al Triunfo de la Revolución.

Estrechamiento de los vínculos entre el hombre de la ciudad y el hombre del campo.

Es esta la base para afirmar que la Revolución cuenta con la alianza obrera-campesina, con la solidaridad entre el guajiro y el trabajador urbano, ya sea típicamente proletario o de formación profesional.

Sudar la camisa deja de ser en nuestro país un estigma, como la consideran muchos, para convertirse en una actividad que dignifica al hombre y una fuerza de creación enaltecedora.

El espíritu de cooperación popular no tiene límites cuando se incorpora al trabajo voluntario. El domingo 13 de febrero de 1961, ganadas por un entusiasmo singular, cientos de maestras voluntarias, de las primeras que sintieron los rigores de Minas del Frío, formaron parte de las brigadas del pueblo que fueron a cortar cañas en la Cooperativa Enrique Hart, del Central Camilo Cienfuegos.

Dos veces voluntarias: en el noble ejercicio de alfabetizar y en las tareas revolucionarias de salvar la producción, estas maestras voluntarias, muchas de las cuales pertenecen a la Escuela del Reparto Siboney, en La Habana, son invitadas personalmente por el Jefe de la Revolución a cortar caña, en el mismo escenario donde el Primer Ministro rinde una laboriosa jornada.

Cuando Fidel escucha el dictamen de la pesa, después de diez horas ininterrumpidas de cortar caña en el ingenio Camilo Cienfuegos, exclama:

- Oigan eso. Cuando Kennedy se entere de que tumbé 364 arrobas... Tenemos caña para endulzar a todo el mundo.

En opinión de algunos, Fidel luce cansado. No obstante, tropieza en el camino con un grupo de jóvenes dedicados al béisbol y juega con ellos varios *innings*, hecho que denota el ambiente jovial en que los gobernantes cubanos, desde el Presidente hasta los

ministros, acometen el compromiso de honor con su pueblo, demostrando que ellos saben cumplir sus responsabilidades como lo quería José Martí, “sencilla y naturalmente”, confundiéndose con la ciudadanía, no en el momento espectacular de la política, sino en la faena de la producción y del esfuerzo cotidiano.

El 15 de febrero de 1961, Fidel visita el local comercial de la General Electric, situado en Prado y Ánimas, en la ciudad de La Habana, para comprar 200 televisores que desea instalar en la escuela de campesinas que funciona ya en la capital de la República. Esa escuela prepara a las primeras campesinas que tendrán la misión de cuidar a los niños en los círculos infantiles.

La presencia del Primer Ministro en la tienda comercial se divulga como las llamas del fuego, impulsadas por el aire y no tardan en llegar allí algunos periodistas. Uno de estos le pregunta su opinión sobre el asesinato de Patricio Lumumba, el valeroso Primer Ministro del Congo, a lo que Fidel responde que ese incalificable asesinato es el resultado de una mezcla de imperialismo, salvajismo y colonialismo, que pretende mantener bajo su dominio a los pueblos del mundo. Recuerda que el líder asesinado había sido depuesto del gobierno por su firme posición contra los propósitos de los imperialistas que desean la continuidad del régimen neocolonialista en su Patria.

- Los consorcios norteamericanos y belgas especialmente desean el uranio del Congo, pero el incalificable asesinato de Lumumba va a provocar el alzamiento de todo el África.

Fidel hace un alto en el corte de caña, en la zafra de 1961, y conversa, entre otros, con Haydée Santamaría y el autor. (Foto: revista *Bohemia*)

Detrás de Fidel, recostado al mostrador, frente a uno de los televisores seleccionado por el Primer Minestro, un hombre se incorpora para decir:

- Y nos alzaremos nosotros también, Fidel.

El Comandante en Jefe le añade:

- Ya nosotros estamos aquí alzados desde hace rato.

Al volver al tema de la compra de los televisores, expone:

- Ustedes deben ir a ver los círculos infantiles y ver la felicidad de los niños jugando por los jardines, bañándose en las piscinas que antes solo usaban los burgueses.

Todavía está fresco el corte de caña en las cercanías del central Camilo Cienfuegos y el juego de pelota allí escenificado. Ante otra pregunta de un periodista, Fidel expone:

- Sí, allí pitchée y ponché a Raúl Rosa, a Augusto Martínez Sánchez y al Director del INRA [Antonio Núñez Jiménez]. Y no se olviden que conecté un hit. Ese juego de pelota no salió tan bien porque ya casi era de noche cuando comenzamos a jugar.

Cuando Fidel termina la compra de los 200 televisores en aquella tienda, ya la calle Prado es un mar de gente, que al menos desea ver pasar frente a sí a su jefe revolucionario.

El 27 de febrero de 1961, Fidel cambia su ya tradicional uniforme verde olivo por el uniforme de miliciano. Con su camisa de mezclilla y su boina verde olivo, muy temprano en la mañana llega a la cooperativa cañera Jesús Menéndez, en las proximidades de Aguacate, donde corta y alza caña ese domingo, acompañado del Ministro del Trabajo, Comandante Augusto Martínez Sánchez y el Director del INRA.

Tras la faena cañera se sienta bajo la sombra de un árbol y allí habla a los campesinos, con los cooperativistas cuya finca El Activo antes solo producía caña y ahora diversifica su producción.

Al sentarse Fidel, fija sus ojos en un niño campesino que apenas puede moverse. “Es un paralítico”, dice uno de los campesinos.

El niño le dice a Fidel que quiere ser soldado y Fidel le contesta:

- Mejor vas al colegio ahora y después te haces ingeniero.

El Jefe de la Revolución se vira hacia mí y me dice que ayude al niño en sus deseos.

Después habla sobre el nuevo plan turístico a los cooperativistas, acordado previamente con ellos por el Primer Ministro. Los campesinos pagarían 50 centavos

diarios durante 10 días por el alojamiento en las nuevas casas construidas por el INIT

(Instituto Nacional de la Industria Turística). La comida sería llevada diariamente de la cooperativa Jesús Menéndez a la famosa Playa Azul de Varadero.

Los campesinos invitan a Fidel a que almuerce con ellos y a la una de la tarde ya está comiendo el menú de aquellos cooperativistas: carne de puerco, arroz blanco, frijoles negros y yuca.

De la Jesús Menéndez acompañamos a Fidel al pueblo de Aguacate, donde conversa con antiguos compañeros de la época estudiantil y de los primeros tiempos de la lucha contra Batista. Para finalizar el Primer Ministro dirige su auto hacia Varadero donde personalmente inspecciona los planes turísticos en desarrollo y, para asombro de muchos, en un país donde pocos se bañan sino después que llega el mes de junio, Fidel se zambulle en el mar y así termina el día que había comenzado con el primer rayo de Sol en el cañaveral de la cooperativa Jesús Menéndez.

CAPÍTULO IX. *Un avión pirata en el cielo de Cuba*

Como a las 4 de la madrugada del viernes 3 de marzo de 1961, soy despertado por un sonoro timbrazo de un teléfono oficial instalado en mi puesto de mando de la Artillería, en Ciudad Libertad. Escucho la inconfundible voz de Fidel Castro:

- Oye, necesito hablar contigo ahora mismo. Ven para Once.

Diez minutos después me presento ante el Comandante en Jefe. En presencia de Celia Sánchez y sin rodeos me dice:

- Mañana, como a las diez de la noche va a volar sobre la zona de Cabañas un avión pirata DC4, procedente del Norte y va a dejar caer paracaídas con armas en el espacio entre cuatro luces colocadas en tierra. El avión va a dar dos vueltas sobre esos faroles.

Cuando termine de realizar esa maniobra, los artilleros deben derribarlo.

No pregunto al Comandante en Jefe y Primer Ministro cómo ha obtenido esa importantísima información, pero sí con qué le tiraría al avión pirata.

- Moviliza a la gente de la Base Granma, que el capitán Pepín Álvarez te ayude, así como el comandante José Argibay con las "cuatrobocas" de ellos y las que tú tienes en Ciudad Libertad. Te movilizas de noche, emplazas cien de esas ametralladoras en círculo alrededor de los cuatro faroles, que vas a colocar en un punto situado en una finca, entre la Bahía de Cabañas y la Sierra del Rosario y cuando el avión dé las dos vueltas, ¡fuego!

Le hago otra pregunta a Fidel, extrañado porque él no va directamente a hacerse cargo de la operación. Me responde:

- Es que lamentablemente mañana por la noche hay una recepción en la Embajada Soviética y no puedo dejar de asistir por razones políticas.

A las pocas horas, de vuelta a mi puesto de mando, sin dar la mínima información a los jóvenes artilleros, ordeno por conducto de los jefes de baterías de "cuatrobocas" una inspección rutinaria.

A mi ayudante, capitán Evidio Méndez, le encargo comprar cuatro faroles Coleman de 300 bujías.

- ¡Qué, vamos a explorar algunas cuevas? -pregunta.

- Tal vez, -le respondo.

Al caer la noche,doy la orden de poner en marcha una larguísima caravana de transporte con las armas necesarias. Rumbo: De La Habana al Mariel, donde nos espera el capitán Álvarez con otras potentes baterías antiaéreas.

Poco después, continuamos rumbo al Oeste, al lugar indicado por Fidel. Bajo una Luna que ilumina la silueta de los picos de la Sierra del Rosario, ponemos a unos 100

metros de distancia los cuatro Coleman, reúno a los jefes de baterías y les ordeno colocar las "cuatrobocas" en círculo alrededor de las luces ya encendidas.

- Nadie debe disparar al avión pirata hasta que yo no lo haga con un FAL desde el centro de estas cuatro luces. El avión dará dos vueltas sobre nosotros a las diez de la noche. Al oir mis disparos, ¡fuego! sobre la nave invasora.

Es de las primeras operaciones militares en que participan los jóvenes milicianos, y el entusiasmo cunde en la tropa novel.

A la hora indicada, en medio de un silencio sobrecogedor y todo el mundo con el dedo en el gatillo, se siente el leve ruido de un motor. A los pocos segundos se convierte en rugido y la Luna ilumina el avión, que, con sus luces apagadas, seguramente que presto a dejar caer su mortífera carga a una supuesta banda contrarrevolucionaria, que a esta hora está a buen resguardo de la Justicia Revolucionaria.

El avión, en línea recta desde la costa septentrional de Pinar del Río, comienza a volar sobre la cordillera, dobla a la derecha, regresa, hace un giro sobre nosotros y una lluvia increíble de balas trazadoras se dirige hacia la nave intrusa. Sorprendido yo, pues aún no había dado la orden de ¡fuego!, lanzo todo tipo de improperios. Ya era tarde para dar contraorden. El avión no puede escapar de los impactos de nuestras balas, pero claramente lo vemos perderse sobre las montañas.

Casi inmediatamente después observamos cómo descienden a tierra varios paracaídas. Al caer en nuestras manos hacemos el recuento de su carga: 1 mortero, 15

obuses, 6 cajas de granadas de mano, 3 ametralladoras calibre 30, 14 cajuelas de cintas de ametralladoras de igual calibre, 3 ametralladoras Browing, 7 cajas de fusiles Garand, 3 cajas de ametralladoras Thompson, 6 cajas de gelatina explosiva, 1 caja con equipos para minar y 6 paracaídas tipo USA ARMY.

Segundos después de los disparos, en medio de la oscuridad de la noche, veo ante mí la enorme figura de nuestro Comandante en Jefe, acompañado del Che. Fidel me explica que al llegar al lugar y creyendo que era la segunda vuelta del avión había dado la orden de ¡fuego!

Después sé, que al acabarse la recepción en la Embajada Soviética, Fidel se había decidido a conocer el resultado de la operación.

Con esa forma que siempre lo caracteriza y con la cual se gana la buena voluntad de los combatientes a sus órdenes, Fidel me dice:

- Núñez, perdóname que te jodiera tu avión.

Al día siguiente vuelve a llamarme el Comandante en Jefe para decirme:

- ¡Una buena noticia! El avión, averiado, tuvo que hacer un aterrizaje forzoso en Jamaica. Esto es mejor que haberlo derribado sobre Cuba, porque ahora la opinión pública mundial conocerá la verdad de nuestras denuncias contra las agresiones norteamericanas a nuestra Patria.

Al avión yanqui averiado por nuestras baterías antiaéreas sobre la Sierra del Rosario, se refiere públicamente nuestro Comandante en Jefe en su discurso del 6 de marzo de 1961:

- ...un avión, de esos piratas, procedente de Guatemala -y ahí están los hechos-

...ustedes han visto en los periódicos un cable, nada menos que de la UPI, de un avión que llegó [a Jamaica] con un motor parado y agujereado. Y así ha quedado al descubierto, mucho mejor todavía que si se hubiese caído por aquí o hubiese caído al mar, la procedencia y las actividades a que se dedican. Ese avión DC4, en la madrugada del sábado, comenzó a dar vueltas por la zona de Cabañas, con tan mala suerte que se encontró [...] por aquella zona varias baterías antiaéreas... que cuando vieron un avión que comenzó a dar vueltas en actitud sospechosa, abrieron fuego y lo agujerearon por todas partes. Posteriormente ese avión que aparentemente venía a lanzar armas, ya averiado, tiró las armas, al parecer para evitar la carga, y lanzó este cargamento [...].Es decir, que ese avión al ser averiado [...] no siguió rumbo a Miami; siguió, aparentemente, bordeando las costas, y entonces llegó en estado de emergencia a Jamaica. Allí fueron arrestados por las autoridades de Jamaica, y descubrieron en el avión un motor paralizado y numerosos impactos de bala, y han podido comprobar las autoridades que procedía de Guatemala, de donde ha quedado al descubierto mucho mejor todavía que si el avión se hubiera estrellado aquí la procedencia del avión, la actividad descarada de los que desde bases piratas construidas por el Servicio Central

de Inteligencia yanqui en Guatemala, han estado violando el territorio nacional; ellos han quedado al descubierto: tiraron las armas; se les olvidó tirar las proclamas; llegaron llenos de huecos y no supieron explicar cómo habían sido esos huecos, ni qué hacían. Es decir, salieron de Guatemala y fueron a aterrizar a Jamaica. Nosotros esperamos que como avión pirata que es, y como delincuentes piratas internacionales que son, las autoridades de Jamaica nos entreguen a

esos violadores de la soberanía y del derecho internacional. Al menos, eso es lo que corresponde a Jamaica. Nosotros esperamos que el Imperio británico, que tanto se preocupó por la piratería en los siglos pasados, cumpliendo su tradición nos envíe a esos piratas para ser juzgados por los tribunales cubanos. De todas formas, el Gobierno británico no puede hacerse cómplice de estas fechorías internacionales por parte de elementos mercenarios que constantemente están violando el territorio nacional, y exponen a nuestro país a los lanzamientos de armas y a los lanzamientos de bombas. El hecho es que los mercenarios agujereados se vieron en la necesidad de aterrizar en Jamaica y allí ha quedado descubierto ante todo el mundo lo que Cuba ha venido denunciando. Y ahora nuestro canciller en la ONU tendrá un argumento más, si no fueran suficiente todas las pruebas que tenemos y todos los cargamentos, que los vamos a exhibir en estos días, todas las armas yanquis nuevecitas, ocupadas aquí, con las cuales podemos armar una tropa.

CAPÍTULO X. *Agresiones a Cuba* En el acto conmemorativo del 4 de marzo de 1961, primer aniversario del sabotaje al vapor *La Coubre*, que traía armas belgas para Cuba, el Comandante en Jefe Fidel Castro pronuncia un vibrante discurso, donde desenmascara a los autores del vil atentado que costó cerca de 100 vidas de obreros y soldados:

- Hoy, después de un año de experiencia, después de conocer las actividades de ese mismo Servicio Central de Inteligencia con respecto a nuestro país, después de la experiencia de un año en lucha contra ese Servicio Central de Inteligencia yanqui, y después de la experiencia que ha vivido el mundo en este último año, tenemos derecho a decir que tenemos la convicción que fue el gobierno imperialista de los Estados Unidos el asesino de esos obreros y soldados cubanos.

En el mismo discurso el Comandante en Jefe se refiere a los grupos alzados y desarticulados en la zona montañosa del Escambray y en otras partes de la isla:

- Una de las cosas que ensayaron, fue organizar bandas de contrarrevolucionarios.

Así, aprovechándose de la complicidad de elementos seudorevolucionarios que en la guerra en la guerra que libró el pueblo, pero que no libraron ellos se movieron en la zona montañosa de Las Villas, valiéndose de la complicidad de aquellos elementos, y del hecho de que allí, aquella población no había conocido la Revolución, se dieron a la tarea de promover bandas

contrarrevolucionarias, mientras en el extranjero organizaban y entrenaban a los mercenarios. En determinado momento, valiéndose del peligro de agresión directa que el país se vio obligado a precaver, y alentados por la esperanza de que se iba a producir un inmediato desembarco de infantería de marina, los grupos contrarrevolucionarios llegaron a reunir entre 400 y 500 hombres en sus bandas: es decir, unos 500 “gusanos”.

- Todos esos intentos fueron desarticulados antes de comenzar. Trataron de hacerlo en Oriente, y fueron capturados antes de que agarraran el monte, y algunos grupitos que lograron reunirse, fueron capturados en su inmensa mayoría, inmediatamente.

Otro tanto pensaban hacer en el Norte de Las Villas, y unas 48 horas antes de que llegara el momento del alzamiento ordenado desde allá, llegaron los compañeros del G2, y los enviaron a todos a buen recaudo. Otro tanto tenían planeado en Pinar del Río, y no han podido ni moverse.

Dos días después, Fidel habla en el acto de clausura de la Primera Conferencia Regional de Plantaciones de la América Latina en el Teatro de la CTC Revolucionaria.

Ante los delegados de los trabajadores agrícolas y pequeños agricultores latinoamericanos, Fidel hace una minuciosa exposición de los fundamentos morales y económicos de nuestra Reforma Agraria. Con lenguaje sencillo y de lógica demoledora expresa:

- La tierra es un bien natural. Llegó a existir el sistema de apropiación de la tierra, como consecuencia de la evolución de la sociedad humana. No se apoderaron del aire, porque no había manera de apoderarse de él; no se apoderaron de la luz del Sol, porque no había manera de guardarla en una caja de caudales. En realidad, no se apoderaron de lo que no pudieron. Pero de la tierra era posible apoderarse, era posible establecer una cerca, era posible contar con un ejército que defendiera a los propietarios de esas tierras. Y, claro, si todo el mundo hubiese ocupado un pedacito... pero ocurría que los

infelices ocupaban un pedacito, y los “tiburones” ocupaban 10 000 pedacitos.

- Y entonces, aquel ejército que veíamos desfilar marcialmente con sus armas modernas, y que nos decían que eran para defender la sagrada integridad del territorio, era en realidad un ejército para defender la integridad de esos intereses extranjeros o criollos, pero que eran, en fin de cuentas, los intereses de una exigua minoría. Los ejércitos estaban para defender la apropiación de los recursos naturales, y entre ellos, fundamentalmente, la tierra.

4 de marzo. Fidel, en el primer aniversario de la explosión de *La Coubre*, habla al pueblo habanero. (Foto: revista *Bohemia*)

Al referirse a los campesinos señala que a estos llega menos la propaganda imperialista que a los trabajadores de la ciudad, y por esta razón El campesino posee una mentalidad virgen, libre de una serie de influencias con que en la ciudad envenenaban las inteligencias de los ciudadanos. La Revolución trabaja

sobre esas inteligencias fértiles, como trabaja sobre la tierra. Y se incorporarán al país esas inteligencias que antes se frustraban.

En estos días los burgueses y los imperialistas que farisaicamente acusan a los comunistas de estar contra la familia, comienzan a tratar de dividir a los propios familiares del Jefe de la Revolución Cubana. Explica Fidel:

- El imperialismo es tan inescrupuloso en toda su actuación y en todos sus métodos, que hasta trata de promover las divisiones familiares y los problemas familiares, cuando encuentra el menor chance. Nosotros aquí hemos estado soportando que constantemente, valiéndose de la circunstancia de que nosotros éramos descendientes de familia que era propietaria de tierra, y que las leyes de la Revolución han tenido que afectar los intereses de nuestra propia familia, tratar de aprovecharse de esas circunstancias para promover divisiones y problemas, y hasta presentarnos a nosotros como enemigos de nuestra familia. Nosotros teníamos sencillamente que cumplir con el deber de aplicarle por igual las leyes que nosotros hemos promovido, a todos por igual, y sin privilegios para nadie.

Este es un gobierno que además se caracteriza porque los funcionarios todos de este Gobierno, tenemos ingresos relativamente modestos, y

que, además, es un Gobierno absolutamente honrado, sin privilegios para nadie. Y nosotros estaríamos traicionando la Revolución el día que nos dejásemos llevar por algunas de esas prácticas, que eran prácticas clásicas aquí en los gobernantes. Ninguno de nuestros familiares ha tenido privilegios de ninguna clase. ¿Es dureza, esa, de nuestra parte? No. Nosotros, por ejemplo, tenemos una tía que perdió un hijo en la guerra; nosotros con lo nuestro la ayudamos. Eso es lo que podemos hacer y lo que hacemos. No somos duros, sino que somos honrados, ¡y ser honrados, a veces es duro!

CAPÍTULO XI. *La victoriosa limpia de El Escambray*

En medio de los combates contra los bandidos de El Escambray, alzados contra el poder revolucionario, Fidel había lanzado la consigna de "convertir el Escambray en la región más revolucionaria de Cuba".

La Limpia de El Escambray sirvió no solo para exterminar las bandas contrarrevolucionarias sino que Fidel, con un alto criterio político, aprovechó la movilización miliciana para convertir aquellas montañas abandonadas tradicionalmente en región de escuelas, hospitales y carreteras e insertarlas dentro de planes para la producción agrícola y ganadera.

En medio de las operaciones para liquidar las bandas, apoyadas con poderosas armas por el imperialismo, se crearon 50 granjas estatales y 35 cooperativas; se sembraron 5 000 caballerías de tierra de pangola y otros pastos, se fomentaron las siembras de cacao y café, se plantaron 200 caballerías de frutales. Igualmente alrededor de la sierra se continuó el desarrollo intensivo de su economía y se comenzó la construcción de 40 modernos pueblos, dotados de luz eléctrica, antes desconocida en el Escambray, se llenó la cordillera de Tiendas del Pueblo, de Centros Escolares, de Círculos Sociales Obreros.

Allí en El Escambray se escenificó con características muy especiales la Campaña de Alfabetización. Los bandidos alzados en El Escambray, y el imperialismo que los prohijaba, no pudieron resistir la ofensiva revolucionaria. Se dedicaron entonces a asesinar maestros alfabetizadores y pocos días después que el Pentágono de Washington hizo caer sobre los campos de la serranía todo un arsenal militar, este yacía a los pies de la estatua de José Martí en la Plaza de la Revolución.

El pueblo uniformado combate a las bandas contrarrevlucionarias alzadas en numerosas zonas del país. (Foto: Gilberto Ante)

Los paracaídas del imperialismo fueron a dar a manos de los milicianos de la Patria.

Un balance de la Limpia de El Escambray realizado al final de la campaña victoriosa arroja los siguientes datos: 420 contrarrevolucionarios puestos fuera de combate de los 500 facciosos que integraban las bandas auspiciadas por la CIA; 39 muertos en combate y 381 prisioneros, entre los cuales se encontraban 6 de los 10 cabecillas. Las Milicias Nacionales Revolucionarias tuvieron 6 muertos en acciones persecutorias al enemigo, más 22 en accidentes de diversos orígenes, más 11 milicianos heridos en combate.

Aviones procedentes de Estados Unidos lanzan material bélico a las bandas contrarrevolucionarias en El Escambray. Marzo de 1961. (Foto: revista *Bohemia*)

En su discurso, pronunciado el 4 de marzo de 1961, Fidel exalta la reacción que dimanaba del sabotaje a "La Coubre" y de todas las agresiones que el imperialismo había realizado contra la Revolución Cubana y cómo las 20 000 vidas que costó el Triunfo Revolucionario en la lucha contra la tiranía iban a ser pocas con las víctimas provocadas después del Triunfo de la Revolución.

Alerta Fidel sobre la organización de campos de entrenamiento y bases aéreas piratas, el reclutamiento de mercenarios para la invasión de Cuba, palabras que se verían confirmadas al siguiente mes en las arenas de Playa Girón:

- Y, como prueba de lo desvergonzados que son los imperialistas, baste tener presente que mientras hablan incesantemente de esa seguridad, mantienen a nuestro país bajo un constante hostigamiento, por parte de aviones que tienen sus bases en este continente, desde Estados Unidos hasta Guatemala y sin respeto alguno para el Derecho Internacional, no solamente reclutan, arman y organizan mercenarios, descarada y abiertamente, sino que violan de manera incesante el espacio aéreo nacional y las aguas jurisdiccionales de nuestro país, con barcos y aviones procedentes de esas bases contrarrevolucionarias situadas alrededor de Cuba, y que a través de esos aviones y de barcos traen aquí los explosivos que cuestan la vida de niños de mujeres y de obreros, cruelmente ultimados mediante actos que no tienen otro propósito que segar vidas, en el intento de ablandar a nuestro pueblo.

Se refiere también Fidel a las bandas derrotadas en El Escambray:

- Era lógico que los que habían lanzados a esa aventura, se consideraban criminalmente "embarcados". Mas, ¿cuáles fueron las instrucciones que dio el Servicio Central de Inteligencia y el grupo de flamantes cabecillas, marionetas, que tienen allí?

¿Reforzarlos, para ayudar a los que habían "embarcado", como era su obligación? No.

Las instrucciones que dieron fue de alzarse a más grupos en otras provincias, es decir, como manera táctica para ayudar a los "embarcados": embarcar más incautos. [...]. Es de una impudicia que no tiene límites, dar instrucciones aquí de que se levanten,

prometiéndoles villas y castillas, prometiéndoles el triunfo, prometiéndoles el refuerzo, y dejarlos después abandonados a su suerte. Eso es lo que han hecho. Si el Servicio Central de Inteligencia y los cómplices que han puesto ahí, como supuestos jefes, se equivocaron, y prematuramente lanzaron a la ventura de organizar bandas contrarrevolucionarias a los suyos, estaban en la obligación de apoyarlos y reforzarlos.

Es verdaderamente absurdo, y es verdaderamente impúdico y cobarde, que lo que hayan hecho en esas circunstancias es ordenar la formación de nuevas bandas, mientras tienen miles de mercenarios entrenados y armados desde hace meses.

Milicias obreras en la Limpia del Escambray. (Foto: Raquel Calvo)
Conversando nosotros en un interrogatorio con uno de esos cabecillas contrarrevolucionarios, le recordábamos cuál fue el proceder de nosotros cuando organizábamos la lucha revolucionaria, y le decíamos: “No teníamos un miserable avión, y allá los mercenarios cuentan con docenas de aviones; no teníamos un miserable barco, y tuvimos que adquirir con un millón de dificultades un yate para hacer la travesía”.

Continúa el Primer Ministro:

- Ya ven ustedes como un país que está dedicado a trabajar, un país que no tiene guerra con nadie, tiene que estar recibiendo “partes de guerra”; y un día pacífico, una tarde como hoy, pues, tranquilamente, haya que leer aquí una especie de parte de guerra: “avión pirata violando el territorio nacional, derribado”. Y esto, sencillamente, ya es a todas horas, es cada día creciente la actividad de los aviones piratas con bases del Servicio Central de Inteligencia yanqui. Esos son los aviones constantemente violando el territorio nacional; por lo tanto, no tiene nada de extraño. ¡Lo que han tenido es un poquito de suerte!, pero que esa “paseadera” por encima del territorio nacional se les

acabará también. Primero, nos hemos fortalecido en tierra, en tierra en primer lugar, porque lo importante es tener aquí asegurada la base en tierra; y somos fuerte en tierra, somos en tierra inconmovibles. Ahora nos seguimos fortaleciendo en las demás ramas, y llegará el momento en que no van a poder ni asomar la nariz por los alrededores. Mientras tanto han estado campeando: volando de noche, a baja altura, sorpresivamente, lanzando paquetes de propaganda, pero sin que nadie pueda tener seguridad de que cualquier día comiencen a lanzar bombas.

También alerta Fidel sobre las maniobras del imperialismo de cerrar aún más el bloqueo económico norteamericano contra Cuba:

- Ya están planeando establecer un bloqueo total, e incluso suprimir las compras de tabaco y de vegetales, y de algunos artículos, y privarnos de ciertos artículos que los

estamos comprando allí. Nos han amenazado incluso con no vendernos ciertos alimentos. Bien... están amenazando con que no nos van a vender manteca. Bien... eso no nos va a hacer mella, nada de eso. Estamos desarrollando extraordinariamente la producción de grasas; claro que necesitamos algún tiempo, pero ¿qué nos dejen sin manteca?... bien, se va a poner todo el mundo aquí “en la línea”, ¡todo el mundo en la línea! ¿Un año sin manteca?, ¡un año sin manteca!; no nos van derrotar con eso, y eso es bueno que ellos lo sepan: que con eso no nos van a derrotar, ni con nada; ni con eso, ni con nada.

El Comandante en Jefe inspecciona algunos de los armamentos lanzados por aviones a las bandas contrarrevolucionarias del Escambray. Marzo de 1961.

Fidel advierte el ridículo histórico a que se expone el gobierno yanqui al fracasarle sus maniobras debido a la férrea voluntad del pueblo cubano de salir adelante en medio de tantas dificultades creadas.

Además “nosotros, por ejemplo, no estamos expuestos a la derrota moral, y él sí; nosotros no estamos expuestos al ridículo, y él sí; nosotros estamos expuestos al exterminio, y él también. Ellos pueden tratar de exterminarnos a nosotros, pero con toda seguridad que ellos resultarían a su vez exterminados. Y ¿no es mejor que nadie sea exterminado en el mundo? ¿No es mejor que el mundo pueda vivir en paz? ¿Que los pueblos y las naciones se respeten y se ayuden pacíficamente?”

- ¿No es ese un ideal mejor para la humanidad y un deseo de la humanidad? Ese es nuestro deseo.

Como el pueblo clama insistentemente contra los parásitos que quieren vivir a costa del trabajo ajeno, Fidel expone:

- Aquí debía implantarse aquel principio leninista de que el que no trabaja no come.

CAPÍTULO XII. *Trato de Fidel a un prisionero de guerra*

De nuestra participación al lado de Fidel en La Limpia del Escambray, recuerdo que durante muchos meses dirigió personalmente los cercos contra los bandidos y siempre conservaba su costumbre de conversar con los prisioneros. Una noche, estando junto a él, en Topes de Collantes, quiso hablar con el jefe de una banda recién capturada.

El Comandante en Jefe pide que a la habitación de la casa donde ha hecho llevar al prisionero no entrase ni siquiera su escolta, pero insistimos con él que esto no es correcto y lo convencemos para que entrara el capitán Gamonal, el Jefe de su escolta, y quien esto escribe.

Fidel, ya sentado frente al prisionero, con mucho respeto, inclusive hasta con cierta cordialidad característica de su trato muy humano, le pregunta por qué se ha alzado contra el poder popular, ya que el prisionero no parece un latifundista.

Con un desparpajo tremendo, casi burlándose de Fidel, le dice que él está por la democracia representativa, sobre todo por el parlamentarismo.

Fidel le explica qué había significado el Parlamento en la República burguesa: en su mayoría una guarida de ladrones que nunca habían hecho nada por el pueblo.

Aquel hombre reitera como única respuesta que él está por el parlamentarismo.

Fidel está bastante agotado por las grandes marchas y por las muchas noches sin dormir y, por tanto, su paciencia se acaba frente a un caso de tanto cinismo.

Así, Fidel se pone de pie, avanza el paso que lo separa del prisionero, lo toma por la solapa y como un gigante levanta aquella pluma del suelo. Cuando lo tiene en el aire se da cuenta de que es el Jefe de la Revolución. El Comandante en Jefe se apena del acto de fuerza que está realizando, lo sienta de nuevo en la silla y sin despedirse y con evidente disgusto sale de aquella habitación a la casa donde tenemos nuestro campamento de guerra en Topes de Collantes. Son como las 12 de la noche y Fidel se mete en su habitación.

Allá, como a las 5, poco antes del amanecer, me dice:

- Vamos.

Monta en su jeep. Sospecho que se dirige a la casa donde está el prisionero de marras, lo que confirmo a los pocos minutos.

Da orden de que él quiere conversar de nuevo con el mismo prisionero y que se lo lleven a la habitación donde lo había hecho la noche anterior.

Vuelve a repetirse la escena de que no quiere a nadie en el cuarto. Esta vez lo más que se logra es que yo pase con él a la entrevista.

Fidel espera sentado al prisionero. Al verlo llegar lo saluda cortésmente. El hombre es posible crea que Fidel lo ha llamado para mandarlo a fusilar, de acuerdo con la propaganda que ellos mismos se han fabricado.

El Comandante en Jefe, con un trato de extraordinaria cortesía, comienza a decirle que lo ha citado de nuevo para disculparse por el gesto violento tenido con él; que tuviese en cuenta la circunstancia de haber tenido el mal gesto, obligado principalmente por sus contestaciones incorrectas, y por la tomadura de pelo a su jerarquía y a su trato correcto con el enemigo; que él desea dialogar inteligentemente acerca del porqué se ha visto obligado a enfrentarse a las fuerzas del pueblo.

El hombre cambia completamente su cinismo por una comprensión más abierta.

Durante horas los dos hombres hablan sobre muchos problemas políticos del país.

Cuando el Jefe de la Revolución se despide del prisionero lo hace satisfecho de haberlo alertarlo sobre el mal que ha hecho y sobre la incomprensión que tiene el proceso revolucionario. Fidel una vez más tiene el rasgo de discutir y razonar con el enemigo.

CAPÍTULO XIII. *"El que no trabaja no come"*

El 14 de marzo de 1961 el Intituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) convoca a los jóvenes solteros de 18 a 22 años de las zonas rurales y de las poblaciones de Madruga, Aguacate, Ceiba Mocha, San Antonio de Cabezas y Pipián para constituir la Brigada de Milicias Forestales para la siembra de árboles en esas zonas.

Las inscripciones se llevarían a cabo en nuestro campamento de artillería "Camilo Cienfuegos", en Marianao. En aquella oportunidad publicamos en los diarios de la capital un anuncio que en parte decía:

"A los seleccionados se les proporciona uniformes, botas, hamacas, equipos y toda la manutención y además un peso diario para sus gastos personales y durante varias semanas recibirán instrucción militar y forestal para después repoblar sus localidades".

Luego de varias semanas de instrucción, aquella entusiasta juventud va a plantar árboles a las lomas. Se impulsa así el programa de repoblación forestal de la Revolución Cubana.

El 25 de marzo de 1961, Fidel habla nuevamente al pueblo con motivo del homenaje al periódico *Revolución* al recibir este el premio otorgado por la Organización Internacional de Periodistas, donde Fidel se refiere al salto que significa una Revolución.

Siempre antisectario, el Comandante victorioso explica cómo la dirección revolucionaria no le había cerrado las puertas a ningún sector social del país y cómo siempre la Revolución tiene sus puertas abiertas a los que deseen luchar por ella:

- La Revolución no fue sectaria; si la Revolución hubiese sido sectaria, jamás se habrían sentado en las filas del Gobierno señores como Rufo López Fresquet, Miró Cardona, o el señor Justo Carrillo y algunos más por el estilo. Nosotros sabíamos cómo pensaban aquellos señores, nosotros sabíamos que eran hombres de mentalidad bastante conservadora. Pero es que el propio Gobierno de la República, en los primeros días del triunfo, no estaba en manos de revolucionarios; el propio Gobierno de la República no estaba en manos de los hombres que llevaban muchos años luchando y sacrificándose; no estaba en manos de los hombres que habían estado en las prisiones y habían

combatido en las montañas; no estaba en manos de los hombres que

encendieron aquella chispa revolucionaria y supieron, aun en los momentos de mayor incertidumbre y escepticismo, mantener en alto la bandera de la Revolución, y con ella la fe del pueblo, para llevarlo al triunfo.

Se refiere Fidel a cómo aquellos bombines —así los llamaba el pueblo — creyeron que podían convertirse en maestros de los verdaderos revolucionarios, y expresa:

- Ellos habían fabricado ya esa falsa reputación en virtud de la cual nosotros éramos los muchachos audaces de las montañas, y ellos tendrían que ser los cerebros del Gobierno, olvidándose que, en realidad, los que no habían sabido ser cerebros para derrocar la tiranía que sometía a nuestro país, los que no habían sido cerebros capaces de conquistar el poder para el pueblo, mucho menos capaces serían de dirigir a ese pueblo en medio de las contingencias del proceso revolucionario.

Y sucedió lo inevitable: la deserción de los bombines, la traición y el definitivo pase a las filas del enemigo de aquellos burgueses.

Con gratitud revolucionaria, Fidel expresa en esa ocasión del magnánimo gesto del general Lázaro Cárdenas al expresarle públicamente al presidente Kennedy que "los campesinos mexicanos estaban prestos a marchar a las montañas a defender la Revolución cubana si nuestro país era agredido por el imperialismo".

- Y si nuestro país es agredido por el imperialismo, no solo van a marchar a las montañas los campesinos mexicanos, sino que van a marchar también a las montañas, campesinos y obreros de otros muchos países de América... para alzarse en guerra contra el imperialismo, porque a la Revolución cubana la van a defender también con su vida obreros y campesinos, y estudiantes, e intelectuales y patriotas de toda la América.

Y desde el momento en que agredan a nuestro país los imperialistas no podrá sentirse seguro ningún funcionario, o monopolista, o agente yanqui, en ninguna parte de América.

Maestro incesante en el tema de la Revolución, Fidel se rifiere a los múltiples ataques que el imperialismo realiza contra nuestro país:

- Esto, al fin y al cabo, no es nada. Hay que leerse la historia de la Revolución Francesa y de la Revolución Rusa, y verán que esto no es

nada. En realidad esta ha sido una Revolución sin muchos sacrificios, ha sido una "revolución" con comillas. ¿Ustedes han oído hablar en la historia de alguna "revolución" con comillas? Léanse la historia de la Revolución Francesa, cuando los revolucionarios están en la sublevación de La Vandee, y el país invadido por italianos, españoles, alemanes, austríacos e ingleses, y París solo defendiéndose de todo aquello; cómo salían las masas de combatientes,

cantando "La Marsellesa", hacia la frontera; los sufrimientos que padecía aquella población, y el ardor, tanto más grande cuanto mayores eran las dificultades. Léanse la historia de la Revolución Rusa, y verán el país invadido por trece o catorce ejércitos, cómo virtualmente todas las tierras fértiles las había ocupado el enemigo, los intervencionistas extranjeros habían ido reduciendo el territorio a la nada; el hambre que pasó aquel pueblo; cómo no había pan, ni carbón para calentarse; y ese gran pueblo que hoy marcha a la cabeza del mundo, en la ciencia y en la técnica, ese gran pueblo de obreros y campesinos revolucionarios que han sido capaces de conquistar el espacio y enviar plataformas de lanzacohetes, que pueden enviarlos incluso a otros planetas, lanzados desde el espacio; ese pueblo cuyo desarrollo industrial y económico alcanzará en breves años, y sobrepasará la capacidad económica e industrial, a pesar de que sus fábricas y sus rebaños de ganado, sus tierras, fueron arrasadas por los nazis, para llegar a ser lo que es hoy tuvo que soportar indescriptibles sacrificios.

El 27 de marzo de 1961, Fidel clausura la Primera Plenaria Estudiantil de Jóvenes Rebeldes donde se refiere al tremendo choque de intereses sociales que entraña una Revolución, a la tremenda lucha entre las clases sociales en la que naturalmente están involucrados los estudiantes.

Habla el Comandante en Jefe de los altos centros docentes particulares donde solo acudían las familias acaudaladas que bajo la dirección de "una plaga de profesores reaccionarios y de esbirros con sotana, se dedican a inculcar el odio a la Revolución y el odio a la Patria y el apego a los intereses y a la dominación extranjera en nuestro país:

- ... se dedican a la tarea no de prepararlos para la sociedad, no de prepararlos para ser útiles a la sociedad, que debiera ser el objetivo fundamental de la educación de todo joven, porque a todo joven hay que enseñarle primero que nada la verdad de que es un deber para todo hombre no ser un parásito miserable, sino ser un ser útil, sino ser un hombre o una mujer útil a sus semejantes.

- Y es criminal enseñar al ser humano a ser parásito; es criminal acostumbrar al ser humano a la idea de que los demás tengan que trabajar para él, y que la ropa que él vista, los zapatos que calce, y el pan que coma, no se lo gane con el sudor de su frente, sino con el sudor de la frente de los demás.

- Y esos que explican que según la Biblia el hombre fue condenado a vivir en un valle de lágrimas y a ganarse el pan con el sudor de su frente, se dedican precisamente a enseñar a los jóvenes a burlar aquello que según afirman fue un mandato de Dios, es decir, enseñar a los jóvenes a no ganarse el pan con el sudor de la frente.

- Y para eso los educan allí. Empiezan a elevar el concepto de la propia estimación del joven, por encima de los demás; preparan su mente en la idea de la explotación de los demás; preparan su mente a la idea de que ellos son los señores y los demás son los criados; preparan su mente a la idea de que debe existir una clase social poseedora de todas las riquezas del país, y que las demás clases sociales están o existen para trabajar para ellos.

La mayor parte del clero que ejerce en Cuba (1961) no es cubano, sino español, y además falangista. Al referirse Fidel a que no vacilaría en tomar las medidas que estimare pertinentes con aquellos sacerdotes que hacen causa común con los esbirros contrarrevolucionarios, el pueblo comienza a gritar: “Fidel. Fidel, que los curas corten caña y si no quieren cortarla que se vayan para España”. Los gritos de repudio son de tal naturaleza en el acto celebrado en el Teatro Payret, que es necesario acallarlo con las notas del Himno de las Milicias Nacionales Revolucionarias.

Al referirse a la España franquista, Fidel se pregunta:

- ¡Qué es España, el Gobierno Español, en este momento? Una alianza de militarismo, feudalismo, clericalismo, capitalismo e imperialismo, ese es el Gobierno de España.

Lleno de bases militares yanquis, lleno de curas y de arzobispos reaccionarios, lleno de generales, lleno de condes y marqueses, y lleno de latifundistas y capitalistas nacionales y extranjeros.

Al referirse a aquellos enemigos de la Revolución, reitera el Comandante en Jefe:

- No tienen argumentos, y nos vienen a asustar con las palabras. Al menos, ¡no podrán negar que cumplimos con aquel mandato de la Biblia de que “cada cual se gane el pan con el sudor de su frente”!, y

no he visto nada más parecido que ese mandato de la Biblia a aquella consigna de la Revolución Rusa: “El que no trabaja, no come”.

CAPÍTULO XIV. *Pioneros, Imprenta Nacional y El Encanto*

La inauguración de la Unión de Pioneros Rebeldes ocurre el 4 de abril de 1961. El Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Fidel Castro Ruz y el Presidente Osvaldo Dorticós se reúnen en el Palacio Presidencial. Tocados con la boina roja y el pañuelo tricolor de la nueva institución los “pioneros rebeldes” son escogidos entre los niños de 7 a 13 años que mejores notas obtengan en sus estudios de instrucción primaria.

Pertenecer a la Unión es un incentivo de comportamiento y estudio entre el alumnado.

El plan consiste en organizarlos en todas las escuelas primarias del país.

Otro gran impulso a la cultura del pueblo propicia la Revolución cuando las imprentas y los periódicos pasan a manos del pueblo y se comienzan a imprimir libros, el primero de los cuales es *Don Quijote de la Mancha*, la obra inmortal de Cervantes y que tan realistamente recoge lo mejor del pueblo español.

En su discurso del 9 de abril de 1961, al clausurar el ciclo “Educación y Cultura” de la Universidad Popular, Fidel resalta:

- Antes los obreros tenían que pasarse la madrugada frente a los linotipos de los periódicos escribiendo todas esas tonterías de la crónica social. Ese obrero no se ponía a escribir un poema de Nicolás Guillén...

Y agrega:

- ...Papel, maquinaria, energía humana, y no se invertía en escribir cosas que ilustraran y enseñaran al pueblo... en defender los monopolios, en enardecer y aupar políticos corrompidos y ladrones, en fomentar el juego, el vicio, la mentira, en eso se invertía toda esa energía que hoy se invierte en libros.

El 4 de abril de 1961 se crea la Unión de Pioneros Rebeldes. El Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Fidel Castro Ruz y el presidente Osvaldo Dorticós se reúnen en el Palacio Presidencial con dos de los primeros integrantes de esa organización. (Foto: revista *Bohemia*)

- Y aquellas imprentas de los periódicos que quebraron, porque vivían de eso, se convirtieron en imprentas para editar libros. El papel, el plomo, las maquinarias y la energía humana se dedicaron a editar millones de libros y solamente el año pasado la Imprenta Nacional editó millones de libros, libros de todo tipo; desde libros de texto para las escuelas, libros de contenido político, cultural, literario, de todos los órdenes.

- Es decir, que el pueblo tiene acceso a algo que antes no tenía, a los libros. Millones de libros y cada vez más millones de libros, donde antes se dedicaba a enardecer el vicio y la mentira y a servir los intereses miserables.

Señala Fidel que la Revolución ha sido la gran maestra:

- Toda Revolución es un extraordinario proceso de educación. Por eso Revolución y Educación son una sola cosa.

Insiste Fidel en la necesidad de que los analfabetos dejaran de serlo, y agrega:

- Existe la riqueza cultural de la Humanidad. Todos los hombres de talento de la Humanidad, todos los genios de la Humanidad, han producido algo, han escrito, han enseñado. Existe una gigantesca riqueza cultural producida por la Humanidad de la cual es heredera toda la Humanidad. Y el hombre más humilde, el hombre más pobre,

el hombre que carece de bienes, tiene la riqueza de todas las obras, todos los libros y toda la enseñanza que le han enseñado miles y miles de los hombres más prominentes del género humano. Desde el momento ese que un hombre no sabe leer ni escribir, es un hombre que ha renunciado a esa herencia, es un hombre desposeído por completo de esa inmensa riqueza espiritual que la Humanidad ha producido.

Mientras la Revolución crea, la contrarrevolución destruye. Así, el 13 de abril de 1961

un incendio provocado por agentes de la CIA destruye la tienda nacionalizada “El Encanto”, la más lujosa de Cuba, donde perece heroicamente la compañera Fe del Valle.

Así, el pueblo va aprendiendo día a día quienes son sus amigos y quienes sus enemigos.

El 13 de abril, agentes de la CIA destruyeron la tienda El Encanto. En esta vil acción muere la compañera revolucionaria Fe del Valle. (Foto: revista *Bohemia*)

CAPÍTULO XV. *Jugando al golf* Al buscar emplazamientos para futuros centros escolares, Fidel, el Che y el autor recorremos la zona de Bacuranao, al Este de la Ciudad de La Habana. Al llegar a las Colinas de Villarreal, nos percatamos que estamos sobre un campo de golf. Es el 29 de marzo de 1961.

El Che, seguramente que acordándose de sus tiempos en que ocasionalmente trabajaba como *caddy* en Altagracia, Argentina, y habiendo perfeccionado el golf posteriormente en su época estudiantil, acepta la invitación de Fidel para jugar su primer partido.

Mientras conversan Fidel y el Che, varios vecinos de la región se aglomeran alrededor de sus dirigentes.

Para sorpresa de todos, en el primer hoyo, distante unos 370 metros, Fidel logra el primer lugar. Se pone sus gruesos espejuelos de aros negros, toma el palo en sus manos y da con éxito a la pelota. El Che no sale de su asombro.

- He empezado muy bien esta tarde, le puedo ganar perfectamente a Kennedy -dice Fidel.

En el segundo hoyo, el Che afina su puntería y esta vez triunfa. Ahora es el Che quien dice, riendo, que le puede ganar al Presidente Eisenhower.

Durante horas recorremos los extensos campos de golf por una distancia de 7

kilómetros, donde jugamos sus 18 hoyos, tras los cuales el Comandante Ernesto Guevara queda en primer lugar.

El Che, como para quitarle a Fidel el sabor amargo que le deja perder en cualquier cosa, se dirige a los *caddies* que lo rodean y le pregunta a uno de ellos:

- ¿Cuánto habías tenido tú antes la oportunidad de cargarle los palos a tres campeones?

El Che, el autor y Fidel Castro durante la partida de golf en las Colinas de Villareal, loma de Bacuranao, La Habana, el 29 de marzo de 1961. (Foto: Cristóbal Pascual) Unos días después, el 9 de abril, Fidel al ser entrevistado en televisión por un periodista, alude a aquel partido de golf:

- El otro día visité un campo de golf, explorando todos esos territorios que han pasado a manos del Gobierno para esos planes educacionales. Incluso unos obreros se empeñaron en que nosotros hiciéramos una práctica y como yo sabía que el Che había sido *caddy* de golf, de muchacho, fuimos a echar un partido de golf. Entonces me ganó el Che. Yo quería saber en qué consistía el jueguito ese y en realidad nosotros sacamos en conclusión que en golf le podemos ganar perfectamente a Kennedy y a Eisenhower, así que cuando el señor Kennedy y Eisenhower quieran despachar sus problemas con nosotros, que vengan a echar un partido de golf, que se lo ganamos perfectamente. Es cuestión de practicar unos días nada más y nosotros le ganamos seguro. Y tenemos unos cuantos obreros que son magníficos jugadores también. Allí hay unas cuantas decenas de obreros que han aprendido a jugar golf que es una maravilla. Los mejores jugadores de golf son los *caddies*, porque cuando no están los otros por allí están ellos todo el día dándole a la pelota; entonces han resultado los mejores jugadores, los *caddies* de los clubs de golf son unos extraordinarios jugadores.

Recuerdo que durante la larga caminata y los movimientos propios de aquel juego de golf, comenzaron a darme fuertes dolores en las piernas y a caminar con mucha dificultad, lo que me sucede a menudo cuando hago algún gesto desacostumbrado.

Ya cayendo la tarde, vamos todos a una casa en Santa María del Mar donde Celia Sánchez nos aguarda junto a Lupe, mi compañera. Al verme andar con tanto dolor y dificultad exclama Celia:

- Pues ahora mismo vamos a llamar al doctor Martínez Páez para que te vea.

Yo protesto.

Fidel y el Che están de acuerdo con Celia.

A la mañana siguiente estoy en el hospital y a las pocas horas Martínez Páez, ante las radiografías, me diagnostica hernia discal.

Celia casi ordena que se opere inmediatamente.

Antes de salir para el hospital, con la maleta en la puerta en mi casa de Miramar, llega Fidel y no sé por qué le noto algo en sus palabras, en sus ojos, como que no le gusta del todo la operación.

Le pregunto si tiene la seguridad que en esos días el enemigo no nos atacaría, puesto que esto me preocupa como es natural. Ocupo no solo la dirección del INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria), sino la Jefatura de la Artillería Antitanque del Ejército Rebelde, donde había ayudado a formar a cerca de 10 000 jóvenes milicianos, organizados en baterías de cañones y de cuatrobocas antiaéreas.

- No tengo ninguna noticia especial, tú sabes que siempre están amenazándonos -dijo Fidel.

Al amanecer del 15 de abril de 1961 desde el Hospital Ortopédico, donde estoy atendiéndome de la operación en la columna vertebral, oigo claramente numerosas explosiones. Al principio no sé que la aviación enemiga bombardea mi campamento de Ciudad Libertad, donde hieren y mueren a algunos de mis compañeros artilleros. Es el preludio de la invasión mercenaria de Playa Girón.

En este momento estoy totalmente paralizado, en cama, sin poder hacer el mínimo movimiento.

Poco después y por el sonido de las explosiones, identifico que el lugar del bombardeo es el Campamento de Ciudad Libertad.

Trato de ponerme de pie y caminar: imposible, las piernas no me sostienen. Lloro de rabia e impotencia.

No tardo en conocer el desarrollo de los acontecimientos.

En mi cuarto del hospital escucho por televisión el parte de guerra firmado por Fidel.

En la cabecera de la cama tengo un teléfono y llamo desesperadamente a Celia. Casi no puedo hablar por la indignación de verme postrado en semejante trance. Le pido, le ruego, que me traslade en una ambulancia hacia el campamento de Ciudad Libertad para, al menos, correr la suerte de los compañeros que allí están.

Todo es inútil. Me dejan en el hospital.

Si tardé meses en caminar normalmente, creo que se debió principalmente al trauma de mi operación durante el ataque mercenario.

Por televisión veo el 16 de abril, en que la Patria entierra a sus muertos, víctimas de los bombardeos, cómo Fidel por primera vez proclama el carácter socialista de la Revolución Cubana.

A los pocos minutos del discurso, Fidel viene a verme al hospital. No obstante su preocupación por la inminencia del ataque, se le ve cierta satisfacción de poder proclamar la verdad de sus ideales.

Poco después llega Carlos Rafael, muy alegre por la proclamación del carácter socialista de la Revolución. Me dice:

- Núñez, pensé mucho en ti cuando oí a Fidel hacer la proclamación.

El Che, movilizado en Pinar del Río, viene a verme después del ataque aéreo.

Los que habíamos bregado desde el principio mismo del proceso revolucionario por el camino socialista, teníamos la necesidad de vernos, de mostrar nuestra alegría.

Pasado el primer cambio emocionado de saludos, noto un vendaje sobre la cara del Che, casi en el pómulo derecho. Me dijo:

- Mira chico, fue un tiro que me di por come m..., sí por come m... Yo estaba sentado en el auto, sin darme cuenta de que la canana la tenía desabrochada. Al bajarme del vehículo, claro se me cayó la pistola al suelo, se zafó un tiro y me dio en la cara y la bala salió por la oreja derecha. Caí hacia atrás, al suelo. Me imaginé que era un atentado y hasta traté de repeler la agresión. Estoy vivo de milagro.

Después de la operación en la columna, pasaban los días y las semanas y no podía caminar. Las piernas sin ejercicio de ningún tipo perdían su fortaleza habitual.

A los pocos meses de la intervención quirúrgica, Fidel aprobó la recomendación del embajador soviético Alejandro Alexeiev de que debía ir al hospital del Kremlin a curarme.

CAPÍTULO XVI. *Preludio de la invasión mercenaria*

La propaganda enemiga, en todo su apogeo, tanto radial como escrita, no oculta los preparativos de un inminente ataque militar contra Cuba en 1961.

La defensa del país posee aún pocos medios; además, tanto los jefes como el resto del personal tienen poca preparación operativa y combativa. Nuestra Marina de Guerra Revolucionaria dispone tan solo de algunos buques viejos y nuestra aviación de pocos y obsoletos aparatos, de escasas posibilidades combativas.

No obstante, se ha realizado en todo el país un gigantesco trabajo de organización e instrucción de los batallones de milicias; de la Artillería Antiaérea, que tiene ametralladoras cuatro bocas checas y cañones de 37 mm; de la Artillería de Campaña, compuesta por morteros de 82 y 120 mm, obuses y cañones 122, así como cañones AT

de 57, 76 y 85 mm. Ya reciben un curso las primeras tripulaciones de tanques T34 y SAU100, llegados de la URSS, aunque en pocas cantidades.

En la organización del pueblo es importante destacar la fundación de la Escuela de Responsables de Milicias, situadas en las afueras de Matanzas y que constituye una de las mejores unidades militares de entonces.

Las unidades más experimentadas son algunos batallones del Ejército Rebelde, formadas por combatientes de la Guerra de Liberación, mientras que las de carácter primario y masivo la constituyen los batallones de milicias, agrupados a su vez en sectores. Cada provincia tiene un mando superior y diferentes cantidades de sectores y batallones.

Aviones procedentes de Estados Unidos bombardean los aeropuertos de La Habana, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba el 15 de abril de 1961. Nave aérea destruida en el aeropuerto de Santiago. (Foto: revista *Bohemia*) Previendo la agresión, el Comandante en Jefe, en lo que podríamos denominar una decisión estratégica, designa al Comandante Raúl Castro, Ministro de las Fuerzas Armadas, al frente de las tropas en Oriente, y como Jefe del Ejército Oriental al Comandante Calixto García; en Camagüey, al Comandante Jorge Serguera; Santa Clara la dirige el Comandante Juan Almeida y el

Comandante Orlando Rodríguez Puerta, la provincia de Matanzas. La Habana está bajo el mando directo de Fidel y Pinar del Río es dirigida por el Comandante Ernesto Che Guevara. Al frente de las tropas de Isla de Pinos se encuentra el Comandante William Gálvez.

Como explicaría el Comandante en Jefe al pueblo después de liquidada la invasión, en un principio, al parecer, las intenciones del imperialismo eran apoderarse de la Isla de Pinos, uno de los puntos que más tentación provocaba: allí estaban los criminales de guerra y contrarrevolucionarios presos, que podían liberar y disponer de un personal humano con qué engrosar inmediatamente el ejército de invasión; podían apoderarse de un pedazo del territorio nacional, una isla, lo cual les serviría para el establecimiento de una base, y así se nos plantearía la dificultad de tener que recuperarla, con nuestros escasos recursos de Marina y Aviación.

Por tal motivo, desde meses antes se fortalecieron nuestras posiciones en Isla de Pinos enviando más equipos, más armas, más unidades, de manera que se convirtiera en un lugar realmente invulnerable.

Igualmente al preverse que el imperialismo dividiera las fuerzas que tenía organizadas y abriera distintos frentes en el territorio nacional, se refuerzan varias zonas costeras, y, sobre todo, los accesos a las montañas.

En La Habana, la defensa está organizada en cinco sectores fundamentales, cojuntamente con algunas de las ya citadas fuerzas de la artillería antiaérea, de campaña y algunos tanques, así como también con los batallones especiales del Ejército Rebelde y de la Policía Nacional Revolucionaria. Los sectores de defensa de la capital están dirigidos por el Capitán Osmany Cienfuegos, Sector Uno; Comandante Filiberto Olivera, Sector Dos; Capitán Emilio Aragonés, Sector Tres; Capitán Rogelio Acevedo, Sector Cuatro y el Capitán Aldo Margolles, Sector Cinco.

Al frente de la Artillería de Campaña, dislocada en La Cabaña, está el Comandante Pedro Miret, mientras que la Artillería Antiaérea, en la Base Granma, está a las ordenes

del Capitán José Alvarez Bravo. La Escuela “Camilo Cienfuegos”, y el destacamento de tanques, en Ciudad Libertad, prepara a los artilleros antitanques al mando del autor.

Las tropas del Ejército Rebelde, acampadas en Managua, se encuentran a las ordenes del Comandante Guillermo Frías, junto con la Escuela de Tanquistas. Un batallón especial del Ejército Rebelde, ubicado en Cojímar, está subordinado al Capitán Aroldo Ferrer. El batallón de la Policía Nacional Revolucionaria está al mando del Comandante Efigenio Ameijeiras.

Pocos días antes de la invasión a Girón, el Comandante en Jefe organiza el Estado Mayor General, al frente del cual designa al Comandante Sergio del Valle. Lo componen, además, los comandantes Pedro Luis Rodríguez, Jefe de Información; Fausto Rodríguez, Jefe de Comunicaciones; el Capitán Osmany Cienfuegos, Jefe de Servicios; el Capitán Sidroc Ramos, Jefe de Instrucción Revolucionaria; el Comandante Flavio Bravo, Jefe de la Dirección de Operaciones y un pequeño grupo de oficiales, entre los que se encuentran Homero Crab, Moisés Pascual, José Sánchez, Agustín Mederos, David Ferrá, Vicente Monzón, Hirán Pratts, José Rivera y otros.

Eduardo García Delgado, heroico revolucionario, víctima del bombardeo al campamento artillero de Ciudad Libertad, ya

moribundo, escribió con su sangre el nombre de Fidel. (Foto: revista *Bohemia*)

El aeropuerto Antonio Maceo de Santiago de Cuba bombardeado el 15 de abril de 1961, preludio de la invasión a Playa Girón. (Foto: revista *Bohemia*)

El Puesto de Mando del grupo operativo para tiempo de guerra, conocido con el nombre de Punto Uno, está instalado en una residencia de la parte alta del reparto Nuevo Vedado, en La Habana.

De esta forma, dirigidos por el Comandante en Jefe y el Ministro de las Fuerzas Armadas, el pequeño Estado Mayor coordina la organización y preparación de todas las fuerzas y elabora los primeros planes defensivos del país.

Mientras el enemigo ya acecha, la Revolución se organiza militarmente.

El 14 de abril de 1961, la AP fechó en Nueva York el siguiente cable:

"La estrategia para provocar la caída del gobierno de Fidel Castro se basa en un plan destinado a provocar en algún momento, dentro de las próximas semanas, un levantamiento del tipo húngaro en Cuba, de acuerdo con los líderes del Consejo Revolucionario formado por exiliados cubanos en Nueva York, informó Joseph Newman en edición de hoy viernes en el *Herald Tribune*. Una vez que se inicie la revuelta, los revolucionarios cubanos harán un llamado a los Estados Unidos y otras repúblicas americanas para que los ayuden a establecer una sociedad libre y democrática en su país, de conformidad con los principios de la Organización de Estados Americanos".

Mientras la CIA da los toques finales a la Operación Pluto, invasión yanqui a Cuba, desde la Washington el presidente norteamericano en su conferencia de prensa del 12

de abril dice:

"Bajo ninguna circunstancia habrá una intervención en Cuba por fuerza de los Estados Unidos. Este gobierno hará todo cuanto pueda; y creo que puede cumplir sus responsabilidades para asegurar que

ningún norteamericano esté envuelto en acciones dentro de Cuba".

Simultáneamente a las palabras del presidente de Estados Unidos de América, la CIA ordena zarpar sus buques de guerra rumbo a Cuba, desde distintos países de Centro América.

Faltando a su palabra, Kennedy ordena el 14 de abril el bombardeo a los aeropuertos de La Habana, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba.

Al día siguiente, el 15 de abril, en la provincia de Pinar del Río las fuerzas revolucionarias capturan una banda comandada por el agente de la CIA, el yanqui Howard Frederick Anderson, dueño del parque de diversiones Coney Island, de La Habana. Se le ocupan 8 toneladas de armas ocultas en la zona de Las Furnias y que comprendían 52 cajas de fusiles, 18 de ametralladoras Thompson, 18 de calibre 30, 5 de bazucas, 5 morteros y otros equipos.

El mismo sábado 15 de abril, narra el Capitán Flavio Bravo, Jefe de Operaciones del Ejército, que ese día está reunido con el Estado Mayor General, en Nuevo Vedado, a orillas del Río Almendares. En esos momentos, como a las dos de la madrugada, el Comandante Raúl Castro, Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Oriente, y Ministro de las Fuerza Armadas informa al Comandante en Jefe que por el Norte de Baracoa, en el extremo oriental de Cuba, se observan varios barcos dispuestos a una invasión. Fidel pasa revista telefónicamente a las fuerzas revolucionarias ubicadas en Baracoa y en Moa y da instrucciones de reforzarlas con baterías de morteros y cañones antitanques; orienta a Raúl poner a estas fuerzas en el máximo estado de alerta.

Agrega Fidel que en Baracoa el ejército solo actuará cuando el enemigo estuviera desembarcando para evitar cualquier provocación, al tener en cuenta la cercana situación de la Base Naval de Guantánamo, donde se han entrenado 400

contrarrevolucionarios.

A las 6 de la mañana desde el Estado Mayor General se observan dos aviones enemigos que ya bombardean Ciudad libertad, antiguo Cuartel General de la Tiranía.

Uno de los B26 tiene pintada las insignias de nuestra Fuerza Aérea Revolucionaria.

Fidel prevé el ataque a la Base Aérea de San Antonio de los Baños y la

alerta para que inmediatamente salgan nuestros aviones con el objetivo de atacar a los intrusos. En ese momento esa base es bombardeada al igual que el aeropuerto de Santiago de Cuba.

- Este es el inicio de la agresión, exclama el Comandante en Jefe, quien de inmediato se dirige a Ciudad libertad y luego a San Antonio de los Baños.

En Ciudad Libertad, donde funciona la Escuela de Artillería Camilo Cienfuegos, ve los daños ocasionados por los bombardeos y los consiguientes incendios. La tropa juvenil demuestra su rebeldía y coraje.

Desde allí, continúa Fidel hacia la base de San Antonio de los Baños, donde se encuentra nuestra escasísima Fuerza Aérea, integrada por una docena de aviones de cazas y bombarderos anticuados, todos en mal estado técnico. Fidel comprueba que el bombardeo yanqui no hizo mayor daño, gracias a la orden que había impartido días

antes en cuanto a que se desconcentraran las naves aéreas, al prever precisamente aquel ataque.

De regreso a La Habana, Fidel ordena el envío a la base de San Antonio de los Baños de baterías de ametralladoras y cañones antiaéreos ante la posibilidad de nuevos ataques, mientras tanto Raúl Roa, el Canciller de la Dignidad, pide la palabra al presidente de la Asamblea General, Frederick H. Boland, y expone:

- Acabo de recibir instrucciones del Presidente de la República de Cuba, doctor Osvaldo Dorticós, y del Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, doctor Fidel Castro, de denunciar a la Asamblea General de las Naciones Unidas que esta mañana, a las seis y media, las ciudades de La Habana, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba han sido simultáneamente bombardeadas por aviones B26 de fabricación norteamericana, y procedentes de bases enclavadas en territorio norteamericano y en países centroamericanos satélites del gobierno de los Estados Unidos. La delegación de Cuba acusa [...]

- Muchas gracias, señor presidente, por su observación y ruego. Pero yo no puedo retirarme de esta tribuna sin antes acusar de manera formal y solemne ante el más alto foro de las Naciones Unidas y la opinión pública mundial, al gobierno imperialista de los Estados Unidos de ser el máximo responsable de ese brutal atentado a la integridad territorial, la dependencia y soberanía de Cuba, que pone en gravísimo riesgo la paz y seguridad internacional. Un cable de la

AP y de la UPI fechado en México, D.F. , el 15

de abril, informa sin ningún recato:

“Una declaración entregada por el Dr. Miró Cardona asegura de un heroico golpe en favor de la libertad cubana asestado esta mañana por cierto número de oficiales de la Fuerza Aérea Cubana. Antes de volar con sus aviones a la libertad, estos verdaderos revolucionarios trataron de destruir el mayor número posible de aviones militares de Castro. El Consejo Revolucionario se enorgullece de anunciar que sus planes fueron realizados con éxito, y que el Consejo ha tenido contacto con ellos y ha estimulado a esos valientes pilotos. Su acción es otro ejemplo de la desesperación que a los patriotas de todas las capas sociales pueden ser arrastradas bajo la implacable tiranía de Castro.

Mientras Castro y sus partidarios tratan de convencer al mundo oigan bien, mientras Castro y sus partidarios tratan de convencer al mundo de que Cuba ha sido amenazada de invasión desde el extranjero, este golpe en favor de la libertad, como otros anteriores, fue asestado por cubanos residentes en Cuba que se decidieron a luchar contra la tiranía y la opresión o morir en el intento. Por razones de seguridad no se darán a conocer más detalles”.

El 16 de abril, Fidel en su condición de Comandante en Jefe y Primer Ministro del Gobierno de la República, declara al país en Estado de Alerta y

“ORDENA:

“Al Ejército Rebelde, a las Milicias y a todas las fuerzas de seguridad, aumentar la vigilancia y proceder sin contemplaciones, contra los que sean sorprendidos o tratando de cometer actos de sabotajes, tiroteos o atentados.

“A los Comités de Defensa de la Revolución redoblar su actividad de vigilancia, descubrimiento y denuncia de los contrarrevolucionarios y sus actividades.

“EXHORTA:

“A los obreros, campesinos e intelectuales, a todo el pueblo trabajador a mantenerse en sus puestos y redoblar su esfuerzo por la producción y la enseñanza.

“A toda la población, a mantener el orden y la disciplina más estrictos y cooperar a aplastar a los mercenarios, quintacolumnistas,

saboteadores y contrarrevolucionarios en general.

“Todos a la acción por Cuba Libre y Soberana.

“Todos a la acción por la Revolución redentora de los humildes, la Revolución patriótica, democrática y socialista de Cuba, con el lema de:

“¡PATRIA O MUERTE!

“¡VENCEREMOS!

“Fidel Castro, “Comandante en Jefe,

Primer Ministro”.

Ese día 15 de abril de 1961, se escuchan por radio, simultáneamente, los informes del Primer Ministro, del Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el del Comandante Ernesto Guevara.

Comunicado del Primer Ministro al pueblo de Cuba sobre los bombardeos:

“La Patria Resistirá a Pie Firme. A las seis de la mañana del día de hoy, 15 de abril de 1961, aviones B26 de fabricación norteamericana, bombardearon simultáneamente

puntos situados en la ciudad de La Habana, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba, según informes recibidos hasta el presente.

“Nuestras baterías antiaéreas abrieron fuego sobre los aviones atacantes, alcanzando a varios de ellos, uno de los cuales se retiró envuelto en llamas.

“Aviones de la Fuerza Aérea Revolucionaria despegaron inmediatamente en persecución del enemigo.

“Hasta el momento en que se redacta este informe continuaban escuchándose numerosas explosiones, como consecuencia de haber quedado envuelto en llamas un depósito de municiones cerca del campo de aviación de las FAR.

“Hasta este momento no se han reportado muertos, aunque sí numerosos heridos. El ataque se produjo en forma sorpresiva y cobarde.

“Nuestro país ha sido víctima de una criminal agresión imperialista

que viola todas las normas del Derecho Internacional.

“La delegación cubana ante la ONU, ha recibido instrucciones de acusar directamente al gobierno de los Estados Unidos como culpable de esta agresión a Cuba.

“Se ha dado la orden de movilización a todas las unidades de combate del Ejército Rebelde y de las Milicias Nacionales Revolucionarias. Todos los mandos han sido puestos en estado de alerta.

“Si este ataque aéreo fuese el preludio de una invasión, el país en pie resistirá y destruirá con mano de hierro cualquier fuerza que intente desembarcar en nuestra tierra.

“El pueblo será ampliamente informado de todo.

“Cada cubano debe ocupar el puesto que le corresponde en las unidades militares y centros de trabajo sin interrumpir la producción, ni la campaña de alfabetización ni una sola obra revolucionaria.

“La Patria resistirá a pie firme y serenamente cualquier ataque enemigo, segura de su victoria. PATRIA O MUERTE VENCEREMOS (Fdo.) FIDEL CASTRO RUZ”.

Exhortación del Comandante Raúl Castro a través de todas las emisoras de Santiago de Cuba:

“Orientales: en el amanecer de hoy, aviones mercenarios pagados por el criminal imperialismo yanqui, acaban de bombardear el aeropuerto de Santiago de Cuba,

“Antonio Maceo”. No hemos tenido que lamentar muchas bajas [...]. De la misma forma, en otras ciudades de la Isla, aviones mercenarios han hollado el suelo de la patria con bombas del imperialismo yanqui. ¿Y qué quiere decir esto? Que llegó el momento para todos los cubanos de empuñar el arma para liquidar a los gusanos viles que intenten hollar la patria sagrada. “Orientales, milicianos, miembros del Ejército Rebelde: Acudid a movilizarse, cada jefe de unidad, de Milicia o de Ejército que se presente en el lugar donde se conservan las armas, en forma ordenada y serena. Cada uno a ocupar su puesto. Cada uno a empuñar el rifle con el que tendremos que pagar el precio de nuestra libertad. Como primer paso, cada uno a ocupar el mismo sitio que cuando la movilización de enero, de forma ordenada y serena. Que la producción debe mantenerse lo más alta posible. Que la CTC convoque a la movilización inmediata, sin dejar de producir. Que de la Federación de Mujeres parta la consigna de ocupar sus puestos.

Que los Jóvenes Rebeldes también, a pesar de su tierna edad, deben empuñar el rifle para salvar a la patria. Todos a ocupar su puesto. El enemigo ha atacado. Vamos a aniquilar al enemigo y a la reacción interna. Los traidores internos, donquiera que se manifiesten aprovechando estos momentos, con la confusión que pueden haber sembrado con el ataque artero y traidor, a aniquilarlos allí mismo, donde hagan manifestación de actos contrarrevolucionarios. A aniquilar los gusanos. A cumplir la palabra empeñada con nuestros 20 000 muertos, con nuestros hijos, con América y con el mundo. A aniquilar al invasor. ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Comandante Raúl Castro"

Exhortación del Comandante Ernesto Che Guevara: "Nuestro gran maestro, el que nos enseñó más, ha sido siempre el imperialismo. Cada vez que flaqueaba nuestro ánimo, que pensábamos sentarnos a descansar, el imperialismo, como hoy, nos ha mostrado que no se puede descansar en una Revolución, y que hay que seguir para adelante, hay que preparar las armas de nuevo, hay que estar listos para la próxima batalla y seguir aquí paso a paso, aniquilando todo lo abyecto, todo lo que representa el pasado, y creando, en medio de la lucha, un mundo nuevo.

"Ellos ahora, muy probablemente, asalten nuestros centros de producción, caigan sobre todos los lugares vitales, y traten por ese medio de doblegarnos. La tarea del pueblo es cada vez más importante, en el sentido de tener el fusil en una mano, y estar trabajando al lado de su máquina, con su pico o con su machete, produciendo todos los días, disciplinándose para producir más, disciplinándose para producir mejor, disciplinándose para luchar mejor en el momento de la lucha, y combatiendo

revolucionariamente todas las debilidades, todos los intentos de división que puedan existir.

"La tarea no es sencilla, porque estamos frente al cerco imperialista, frente a las agresiones armadas directas, y hay mucho que hacer, y falta mucho por hacer. Pero nada es imposible.

"Vendrán, muy probablemente, días en que el pueblo tenga que olvidarse de algunas comodidades a que estaba acostumbrado; días en que falten algunos artículos; días en que la producción merme, porque los hombres van a las trincheras, o porque las materias primas necesarias para la producción no llegan. Hay que prepararse para esos días, hay que templar el espíritu, hay que una vez más, disciplinarse,

organizarse en comités revolucionarios, nuclearse los jóvenes entre los Jóvenes Rebeldes, las mujeres en sus organizaciones, los partidos políticos unidos todos bajo la sola bandera del progreso de Cuba, y juntos trabajar y prepararse a la lucha.

“No podemos decir cuándo acabará. Como hoy, en que pensábamos dar un adiós que se convierta en un hasta luego muy corto, siempre el imperialismo interviene y frustra nuestros planes pacíficos. Por eso hay que prepararse para una guerra larga y dura, y no pensar en la paz sino cuando el imperialismo haya sido destruido totalmente.

“Y nuestra acción contribuye a esa destrucción, pacíficamente, simplemente quitándole su fuente de suministro barato, obligándolo a que paguen lo que deben o lo que antes se llevaban gratuitamente, mostrando a América nuestro ejemplo luminoso, contribuimos a esa destrucción. Y ellos, por su parte, lo decimos una vez más, tratan de golpear en la cabeza de la Revolución latinoamericana, que está aquí en Cuba. Esos son los grandes términos de la lucha.

“¿Debemos indignarnos? Es nuestro derecho y es nuestro deber indignarnos frente a la agresión. Pero no por eso dejamos de pensar con la cabeza clara, desapasionadamente, y saber que la lucha seguirá, y que no habrá protesta ante organismo internacional alguno, que corte las acciones del imperio, porque el imperio entiende el lenguaje de la fuerza, y nosotros solos no tenemos tanta fuerza como para hacerle entender ese lenguaje en su propia casa. Por eso la lucha será aquí, por eso estas milicias y todas las milicias de Cuba, volverán una y otra vez a sus puestos; por eso hoy la FAR, ayer “El Encanto”, antes la refinería de Santiago, nuestros centros de trabajo, de producción y de defensa, se verán atacados y a veces destruidos.

“Cada vez que eso suceda, sobre los cadáveres de nuestros compañeros caídos, sobre los escombros de nuestras fábricas destruidas, tenemos que hacernos el juramento de

siempre, cada vez con mayor fe, cada vez con más decisión: ¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!”.

Al atardecer, se reunía en la Cancillería el cuerpo diplomático acreditado en Cuba, citado previamente por el ministro interino, Carlos Olivares, quien explica los orígenes, móviles y consecuencias del ataque a la Revolución Cubana. La mente que dirige esos ataques, precisa Olivares, la mano que los realiza y otorga el precio “coinciden

en un gobierno: el de Estados Unidos". Todos los representantes diplomáticos allí presentes tienen oportunidad de ver y palpar los trozos de metralla y restos de cohetes con la inscripción "United States", que denuncia por sí misma la participación del gobierno de Kennedy en el atentado a una ciudad abierta de Cuba y a tres aeropuertos, sin previa declaración de hostilidades. Y finaliza diciendo:

- Estamos seguro que la victoria será nuestra; de que la consigna de "Patria o Muerte, Venceremos" puede encontrar en nuestro pueblo un final de victoria. A ustedes les corresponde el privilegio de presenciar este espectáculo que Cuba presenta al mundo.

CAPÍTULO XVII. *Bombardeos a Cuba y*

proclamación del carácter socialista de la

Revolución cubana

El 15 de abril de 1961, en horas de la noche, el salón del Rectorado de la Universidad de La Habana es marco de un movimiento incesante. Ciudadanos de todas clases, colores, edades y sexos ascienden interminablemente por la gran escalinata. El río humano se extiende desde el pie de la colina hasta el interior del Alma Máter. En lo alto un gigantesco letrero: VENCEREMOS.

Todos desfilan con semblante grave frente a los siete sarcófagos, donde reposan los mártires de la Patria, fulminados por los bombardeos aéreos enemigos, ante los que montan guardia, arma en puño, soldados rebeldes. Todo el perímetro del Alma Mater: edificios, patios, plazas y galerías, está cubierto de flores y de pueblo. Y así continúa la ciudadanía durante las horas de la madrugada, palpando su propia pena, inclinada sobre el sacrificio de sus mejores hijos, recapitulando toda su razón y su voluntad de lucha.

El domingo por la mañana, el cortejo fúnebre inicia su recorrido por

toda la Calle 23, entre dos riberas de humanidad. Las figuras principales de la Revolución a la cabeza, junto a los armones que conducen a los caídos. Las unidades del Ejército Rebelde y las milicias, en número incalculable, Los "boinas verdes" pasan erguidos y marciales.

La marcha dura más de tres horas. Luego, todos se agolpan frente a la tribuna, situada en 12 y 23, donde Fidel, voz y Revolución de Cuba misma, hará uso de la palabra.

El pueblo de Cuba entierra a sus gloriosos muertos, acto en el cual nuestro Comandante en Jefe proclama públicamente el carácter socialista de la Revolución cubana. (Foto: revista *Bohemia*)

El pueblo de Cuba entierra a sus gloriosos muertos, acto en el cual nuestro Comandante en Jefe sobre la generosa sangre derramada, proclama públicamente el carácter socialista de la Revolución Cubana, momento en que un mar de brazos levantan sus fusiles para patentizar con esta votación armada la decisión inquebrantable del pueblo de construir la primera sociedad socialista en el Hemisferio Occidental.

Como señala Fidel, es la segunda vez que el pueblo se reúne en esa misma esquina.

La primera en ocasión del entierro de las víctimas de *La Coubre*, acto de sabotaje que le costó la vida a casi un centenar de obreros y soldados:

- Desde el inicio del Gobierno Revolucionario el primer esfuerzo que realizaron los enemigos de la Revolución fue impedir que nuestro pueblo se armara. Los primeros pasos que dieron nuestros enemigos eran tendentes a mantener desarmado a nuestro pueblo, y ante el fracaso de las presiones de tipo político que se habían hecho para impedir que nosotros adquiriésemos esas armas, ante el fracaso de los primeros pasos de tipo diplomático, acudieron al sabotaje, acudieron a la utilización de procedimientos de violencia para impedir que esas armas llegaran a nuestras manos, para dificultar la adquisición de esas armas y, a la postre, lograr con el gobierno de donde provenían esas armas la supresión de las ventas que estaban haciendo a nuestro país.

- Aquel zarpazo costó la vida de numerosos obreros y soldados, y cuando en aquella ocasión nosotros afirmamos que teníamos derecho

a pensar que los culpables de aquel sabotaje eran los que estaban interesados en que nosotros no recibiéramos esas armas, ustedes recordarán cómo el Gobierno de los Estados Unidos protestó, cómo el Gobierno de los Estados Unidos dijo que aquello era una imputación injusta, y cómo pretendieron afirmar ante el mundo que ellos no tenían nada que ver con la explosión del vapor *La Coubre*.

- Sin embargo, a todos nosotros, a nuestro pueblo, le quedó la profunda convicción de que la mano que había preparado aquel hecho bárbaro y criminal, era la mano de los agentes secretos del Gobierno de los Estados Unidos.

Sin embargo, estábamos empezando; sin embargo, para muchas personas en este país, y aun fuera de este país, resultaba difícil creer que el Gobierno de los Estados Unidos fuese capaz de llegar a tanto; resultaba difícil creer que los dirigentes de un país fuesen capaces de llevar a la práctica procedimientos semejantes. Era posible que para alguna gente existía por parte del Gobierno Revolucionario una desconfianza excesiva, que existía por parte de los cubanos un recelo excesivo y una suspicacia excesiva.

- Todavía era posible que una parte del pueblo se sintiese escéptico sobre aquellas informaciones; todavía nosotros no habíamos podido adquirir la dura experiencia que hemos ido adquiriendo durante estos dos años y medio; todavía no conocíamos bien sus procedimientos; todavía no sabíamos lo que era la Agencia Central de Inteligencia del Gobierno de los Estados Unidos; todavía no habíamos tenido oportunidad de ir comprobando, día a día, sus actividades criminales contra nuestro pueblo y nuestra Revolución.

- No era solamente aquel hecho aislado; ya nuestro país venía sufriendo una serie de agresiones, ya nuestro país venía sufriendo una serie de incursiones por parte de aviones piratas, que un día lanzaban proclamas, otro día quemaban nuestras cañas, y otro día trataban de lanzar una bomba sobre uno de nuestros centrales azucareros.

- En aquella ocasión en que precisamente por el estallido de la bomba que iban a lanzar estalló el avión pirata con sus tripulantes, y cayó hecho pedazos sobre nuestro territorio, en aquella ocasión, no pudo el Gobierno de los Estados Unidos negar, como lo venía haciendo, que aquellos aviones salían de sus costas; no pudo el Gobierno de los Estados Unidos, ante los restos de aquellos pilotos, ante la documentación ocupada intacta, y ante los números del avión que había caído sobre nuestro territorio, no pudo negar la realidad, y entonces se decidieron por darnos, o mejor dicho, se decidieron por

pedirnos una excusa y darnos una explicación. [...].

- Ese tipo de lucha no lo había conocido ningún pueblo de América, ni incursiones de aviones piratas, ni incursiones de barcos piratas, ni sabotajes de carácter internacional organizados por un poderoso organismo que cuenta, como dije, con poderosísimos recursos económicos y técnicos para ello.

- Nuestro país se había convertido quizás en el único país del mundo cuyos pueblos y ciudades podían ser hostigados por aviones piratas, cuyos puertos podían ser atacados por barcos piratas. [...].

- Pero con todo eso, ninguno de los hechos anteriores se habían revestido, como en el caso de ayer, de una agresión de carácter típicamente militar. No se trató del vuelo de un avión pirata, no se trató de la incursión de un barco pirata; se trató, nada menos que de un ataque simultáneo en tres ciudades distintas del país, a la misma hora, en un amanecer; se trató de una operación con todas las reglas de las operaciones militares.

Tres ataques simultáneos al amanecer, a la misma hora, en la ciudad de La Habana, en San Antonio de los Baños y en Santiago de Cuba, tres puntos distantes unos de otros, y sobre todo uno de ellos con respecto a los otros dos, llevados a cabo con aviones de bombardeo tipo B26, con lanzamientos de bombas de alto poder destructivo, con lanzamiento de *rockets* y con ametrallamiento sobre tres puntos distintos del territorio

nacional. Se trató de una operación con todas las características y todas las reglas de una operación militar.

Fue, además, un ataque por sorpresa; fue un ataque similar a esos tipos de ataque con que los gobiernos vandálicos del nazismo y del fascismo acostumbraban a agredir a las naciones.

El Comandante en Jefe habla del ataque a Pearl Harbor, cuando el gobierno imperialista del Japón, sin mediar declaración de guerra, atacó sorpresivamente y destruyó los barcos y aviones de las fuerzas navales de los Estados Unidos en el Pacífico, y cómo este hecho está recogido por la Historia y la opinión de Estados Unidos como indigno, traicionero y cobarde. Sin embargo, explica, que en este caso la pugna era entre dos países imperialistas, explotadores, colonialistas, que “intentaban dominar los mercados, las materias primas y la economía de una parte considerable del mundo”.

Y recalca la diferencia que existe en este caso:

- Es decir, que si el ataque a Pearl Harbor constituyó un crimen, fue un crimen entre imperialistas, fue un crimen entre explotadores, en que un gobierno explotador quiso aniquilar a otro sistema explotador, en que un imperialismo quiso aniquilar a otro imperialismo.

- El crimen de ayer, sin embargo, fue el crimen de los explotadores imperialistas contra un pueblo que quiere librarse de la explotación, contra un pueblo que quiere implantar la justicia, ¡fue un crimen entre los explotadores del hombre y los que quieren abolir la explotación del hombre!

- Si el ataque a Pearl Harbor fue considerado por el pueblo de los Estados Unidos como un crimen y como un acto traicionero y cobarde, nuestro pueblo tiene derecho a considerar el ataque imperialista de ayer como un hecho dos veces criminal, dos veces artero, dos veces traicionero ¡y mil veces cobarde! Y si el pueblo de los Estados Unidos se consideró con el derecho de enjuiciar al gobierno que preparó y perpetró aquel ataque como un gobierno de viles y miserables, ¡nuestro pueblo tiene derecho a calificar de mil veces vil y miserable al gobierno que preparó ese ataque contra nuestro país! [...].

- Cuando los japoneses atacaron Pearl Harbor, asumieron la responsabilidad, y estos señores no; estos señores preparan el ataque, organizan el ataque, entregan los aviones, entregan las bombas, entrenan los mercenarios, les pagan a los mercenarios, ¡y realizan el ataque sin el valor de afrontar la responsabilidad histórica y moral de sus hechos!

Fidel, al referirse a los imperialistas agresores, pronuncia la frase decisiva de la Historia de Cuba:

- Eso es lo que no pueden perdonarnos: que estemos ahí en sus narices. ¡y que hayamos hecho una revolución socialista en las propias narices de los Estados Unidos!

¡Y que esa Revolución Socialista la defenderemos con esos fusiles!, ¡y que esa Revolución Socialista la defenderemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaron a balazos a los aviones agresores! Y esa revolución, esa revolución no la defendemos con mercenarios; esta Revolución la defendemos con los hombres y mujeres del pueblo.

Aquí, frente a la tumba de los compañeros caídos; aquí, junto a los restos de los jóvenes heroicos, hijos de obreros e hijos de humildes, reafirmemos nuestra decisión, de que al igual que ellos pusieron su

pecho a las balas, al igual que ellos dieron su vida, vengan cuando vengan los mercenarios, todos nosotros, orgullosos de nuestra Revolución, orgullosos de defender esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, no vacilaremos, frente a quienes sean, en defenderla hasta nuestra última gota de sangre. ¡Viva la clase obrera! ¡Vivan los campesinos! ¡Vivan los humildes! ¡Vivan los mártires de la Patria! ¡Vivan eternamente los héroes de la Patria!

¡Viva la Revolución Socialista! ¡Viva Cuba Libre!

CAPÍTULO XVIII. *El desembarco mercenario* Para los sesudos agentes de la CIA es la hora H del día D, para los cubanos, es el 17 de abril de 1961. Frente a las llanas costas interiores de la Bahía de Cochinos la flota de guerra enviada contra Cuba por el imperialismo bajo el gobierno de John F. Kennedy se apresta a proteger el desembarco e invasión de nuestro territorio nacional. Más lejos aún del litoral cubano, la poderosa armada norteamericana aguarda órdenes del presidente yanqui.

Cuatro mercenarios, bajo la dirección de un oficial de la CIA: Grayston Lynch, descienden de una de las naves y abordan una balsa de goma para poner proa hacia Playa Girón. El objetivo de los hombresranas consiste en comprobar si hay obstáculos en el fondo marino para evitar el desembarco mayor que se produciría en grandes lanchones no solo con las tropas, sino también con los equipos pesados como tanques, camiones y otros artefactos bélicos.

El coronel del Cuerpo de Marina de Estados Unidos, Jack Hawkins, jefe superior de la Brigada 2506, da las órdenes por radio para el desembarco.

Después Lynch, ya situado en la costa de Playa Girón, ordena al comandante José Pérez San Román, nominalmente jefe de la brigada invasora y excapitán del ejército batistiano, para que desembarque en tierra cubana que después lo hagan 5 tanques del modelo M42 Walker, 11 camiones artillados con ametralladoras de 12,7 milímetros, 30

morteros de distintos calibres, 28 cañones sin retroceso, 50 lanzacohetes, 46

ametralladoras, 9 000 fusiles y subametralladoras, fusiles de diversas marcas, grandes cantidades de explosivos, todo tipo de equipos de comunicación, grandes cantidades de combustible para los blindados y la aviación, más alimentos, agua, 700 cohetes aire-tierra, 500 bombas

de fragmentación, aparte de un camión cisterna, un tractor, una grúa y 13 remolques. Parte del equipo bélico no puede ser desembarcado en tierra cubana debido a la posterior derrota de los mercenarios.

Desde las primeras horas de la invasión armada por Playa Girón, el Comandante en Jefe encabeza la lucha por la victoria. A su lado, el comandante Raúl Menéndez Tomassevich. (Foto: Tirso) La brigada invasora cuenta también con 16 bombarderos ligeros del tipo B26, más 6

C54, así como otros C46, es decir, un total de 28 naves aéreas, todas bajo el mando directo del coronel de la Fuerza Aérea yanqui, Stanley W. Berli. Igualmente la brigada posee un equipo especial ubicado en el barco “Atlantic” con 62 mercenarios que tienen la orden, ya producido el desembarco, de internarse en el territorio nacional con fines de asesinar a los principales jefes de la Revolución Cubana y según Juan Carlos Rodríguez, autor del libro *Girón: La Batalla Inevitable*, 1996, ocuparía los archivos de los cuerpos de inteligencia, los edificios públicos, bancos, centros de comunicación y las industrias.

El teatro de operaciones militares corresponde a las costas de la Bahía de Cochinos, situada en el Sur de Cuba.

Las principales acciones militares se realizan entre la Ciénaga Oriental de Zapata, al Norte, y un territorio, también llano, constituido por roca caliza, con grandes extensiones de diente de perro y cubierto de espesa manigua, de manera que la cabeza de playa establecida por los mercenarios podía aislarse del resto del país y quedar protegida por los citados pantanos.

La escuadra de milicianos que se enfrenta inicialmente a los mercenarios tiene ante sí, sin saberlo, a 1 500 enemigos armados hasta

los dientes y que ya están desembarcando.

Entre aquellos mercenarios vienen 100 latifundistas, 24 grandes propietarios, 67

casatenientes, 112 grandes comerciantes, 194 exmilitares y esbirros de la tiranía, 179

acomodados, 35 magnates industriales, 112 lumpens y otros que pretenden recuperar sus antiguas propiedades: 27 556 caballerías de tierra, 9 666 edificios de apartamentos y casas, 70 industrias, 10 centrales azucareros, 3 bancos comerciales, 5 minas, 12 cabarets y bares, entre otras nacionalizadas propiedades.

También, entre los mercenarios vienen tres curas falangistas. Su proclama decía:

“Atención, atención, católicos cubanos: las fuerzas libertadoras han desembarcado en las playas cubanas; venimos en nombre de Dios”. (G. Molina, 1983).

El nombre de la Brigada 2506 se debe a que a cada mercenario que ingresa en la misma se le da un número consecutivo. Corresponde a Ramón Rodríguez Carleys el número citado. Rodríguez muere en un accidente en el campamento establecido por la CIA en Guatemala.

El primer contacto de bala a bala ocurre en Playa Larga en las primeras horas del 17

de abril.

Al ver una pequeña embarcación acercarse a la costa, un miliciano le da el ¡alto! y hace el primer disparo de la guerra, respondido por el enemigo con una lluvia de balas trazadoras. De ambos bandos se establece el duelo.

Otro miliciano, Mariano Mustelier, junto al joven alfabetizador Valerio Rodríguez, también se enfrenta a los invasores. Valerio es herido en un ojo, mientras que Mariano va corriendo al cuartelito de la Milicia: “Muchachos, los americanos han desembarcado”. Con cinco compañeros más vuelve a la playa, disparan y reciben varios bazucazos.

Combatientes de Playa Girón, de izquierda a derecha: capitán Emilio Aragonés, comandante Augusto Martínez Sánchez, capitán Osmani Cienfuegos, Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y capitán José Ramón

Fernández, fotografiados el 30 de octubre de 1960 en la graduación de los primeros cadetes. (Foto: revista *Bohemia*)

Fidel dirige la batalla y junto al pueblo armado liquida la invasión mercenaria en 72 horas. (Foto: revista *Bohemia*)

Narra uno de los mercenarios que a las 04:00 horas del 17 de abril los milicianos les hacen frente, intercambiándose insultos en medio de los pántanos.

- ¡Ríndanse! -gritaron los invasores.

- Nosotros no nos rendimos...! Nosotros somos de ¡Patria o Muerte! - responden los milicianos y acto seguido comienzan el combate.

Poco después González Suco se comunican por la microonda con el Central Australia:

- ¡Oye, aquí Playa Larga! ¡Es urgente!... Nos están atacando. Nos atacó una lancha de regular tamaño".

El testimonio de un mercenario expone su impresión de lo ocurrido 24 horas después del desembarco:

"... cuando empezó la noche empiezan a llegar los tanques de Fidel. Entonces la gente se miraba uno al otro, y se decían: Pero, ¿qué es lo que pasa aquí, pero dónde están los milicianos que se iban a unir a nosotros?... al día siguiente nos mandan a cubrir la retirada a Playa de Girón, para que se vaya todo el mundo, y nos mandan a nosotros atrás [...]". (En: G. Molina, 1983: 126127).

Otro testimonio del enemigo es el de Antonio Fernández, paracaidista, que escribe sobre las acciones del 18 de abril:

"Como a eso de las 7:00 o 7:10 a.m. empezó a atacar otra vez la misma milicia que había atacado la primera avanzada, pero esta vez con obuses, los ya conocidos obuses 120 y cuando estos dieron en las primeras trincheras nuestras e hirieron a unos cuantos compañeros nuestros, Alejandro del Valle (jefe de los paracaidistas) mandó la retirada hacia otro lugar que le llamaban Dos Vías o que le llamamos nosotros Dos Vías, no sé cual era su verdadero nombre, en un lugar que hay un caserío muy chiquito y un cruce de carreteras.

"Se volvieron a posesionar otra vez las tropas en las trincheras para esperar el enemigo, pero ya esta vez llamando para que viniera otro batallón a resistir, pues ya había algo de descontento entre la gente. Porque se decía que las tropas se iban a rebelar, que no iba a ser continua la pelea, que no se iba a pelear... Mandaron otro batallón a ese lugar de Dos Vías y ahí se entabló otro combate; de nuevo la retirada por la artillería, ya todo el mundo se retiraba hacia playa [...]". (En: G. Molina, 1983: 127).

CAPÍTULO

XIX.

Contraofensiva

revolucionaria

Al conocer del desembarco de las tropas mercenarias, Fidel emite el Comunicado número 1 al pueblo de Cuba:

"Tropas de desembarco, por mar y por aire, están atacando varios puntos del territorio nacional al Sur de la provincia de Las Villas, apoyadas por aviones y barcos de guerra.

"Los gloriosos soldados del Ejército Rebelde y de las Milicias Nacionales Revolucionarias han entablado ya combate con el enemigo en todos los puntos de desembarco.

"Se está combatiendo en defensa de la Patria sagrada y la Revolución contra el ataque de mercenarios organizados por el gobierno imperialista de los Estados Unidos.

"Ya nuestras tropas avanzan sobre el enemigo seguras de su victoria.

"Ya el pueblo se moviliza cumpliendo las consignas de defender la Patria y mantener la producción.

"¡Adelante cubanos! A contestar con hierro y fuego a los bárbaros que nos desprecian y que pretenden hacernos regresar a la esclavitud. Ellos vienen a quitarnos la tierra que la Revolución entregó a campesinos y cooperativistas; nosotros combatimos para defender la tierra del campesino y el cooperativista. Ellos vienen a quitarnos de nuevo las fábricas del pueblo, los centrales del pueblo, las minas del pueblo; nosotros combatimos por defender nuestras fábricas, nuestros centrales, nuestras minas. Ellos vienen a quitarles a nuestros hijos, a nuestras muchachas campesinas las escuelas que la Revolución les ha abierto en todas partes; nosotros defendemos las escuelas de la niñez y del campesinado. Ellos vienen a quitarles al hombre y la mujer negros la dignidad que la Revolución les ha devuelto; nosotros luchamos por mantener a todo el pueblo esa dignidad suprema de la persona humana. Ellos vienen a quitarles a los obreros sus nuevos empleos; nosotros combatimos por una Cuba liberada con empleo para cada hombre y mujer trabajadores. Ellos vienen a destruir la Patria y nosotros defendemos la Patria.

"¡Adelante cubanos, todos a los puestos de combate y de trabajo!

"¡Adelante cubanos, que la Revolución es invencible y contra ella y contra el pueblo heroico que la defiende se estrellarán todos los enemigos!

“Gritemos con más ardor y firmeza que nunca, cuando ya hay cubanos inmolándose en combate:

“¡VIVA CUBA LIBRE! ¡PATRIA O MUERTE! ¡VENCEREMOS!

“Fidel Castro Ruz

“Comandante en Jefe y Primer “Ministro del Gobierno Revolucionario.

“17 de abril de 1961”.

A las 2 de la madrugada del 17 de abril el Comandante en Jefe llama a la Escuela de Cadetes, ubicada en Managua, provincia de la Habana, para hablar con el capitán José Ramón Fernández, director de ese centro y le informa del desembarco: le ordena trasladarse a la Escuela de Responsables de Milicias, situada en las afueras de la ciudad de Matanzas, para que con sus alumnos aniquilaran a los invasores.

Fidel le pide a Fernández que salga inmediatamente rumbo a Matanzas y que él se ocuparía de avisar a la Escuela para que sus milicianos se fueran preparando. Narra Fernández que se demoró buscando los mapas de la Península de Zapata, mientras que Fidel vuelve a llamarlo:

- ¿Ya estás listo, Fernández?

- Casi estamos listos, Comandante.

- Te has demorado mucho.

El Comandante en Jefe junto a Abraham Masiques, colaborador de Fidel en la obra revolucionaria desarrollada en la Ciénaga y la Península de Zapata, y también durante la batalla de Playa Girón.

A continuación, Fidel vuelve a llamar y le pregunta por lo mismo. Fernández no había salido porque estaba buscando los mapas que estaban en un cuarto cerrado donde en definitiva hubo que derribar la puerta.

Al llegar Fernández a Matanzas, Fidel está en el teléfono y le dice:

- Te has demorado mucho.

Fernández:

- He venido volando bajito.

Fidel:

- Debes salir hacia el central Australia. Desembarcaron por Playa Larga y Playa Girón, no sabemos aún cuántos son.

Fernández:

- Comandante, pero la Escuela se demora aún algunos minutos. Yo voy a partir solo.

La Escuela saldrá después de mí , con lo que Fidel está de acuerdo.

- Entonces ve tú solo, que más atrás yo te la envío.

No pasan cinco minutos sin que el Comandante en jefe vuelva a llamarlo.

- ¿Ya saliste?

- Estoy saliendo.

Mientras la conversación telefónica se realiza, ya los alumnos de la Escuela detienen los camiones que transitan por la Carretera Central y les solicitan a los choferes que penetren al recinto militar para utilizarlos como transporte de las tropas que van a enfrentarse al enemigo.

Desde Matanzas, Fernández se dirige en un jeep con 5 oficiales hacia Jovellanos, situada a unos 46 kilómetros al Sudeste en línea recta de la Escuela. Al arribar a aquella ciudad, un oficial hace señales para detener su vehículo. Fernández se molesta por la demora que esto pudiera ocasionarle para cumplir la orden de Fidel, pero todo queda aclarado cuando se le informa que precisamente es Fidel quien llama telefónicamente al Cuartel de Jovellanos para con él.

De nuevo al teléfono, Fidel ratifica las órdenes y le indica la rapidez con que debe moverse hacia su objetivo y le agrega que ha dado instrucciones para situar un teléfono de hilo directo con el Estado Mayor General en el Central Australia, donde Fernández debe establecer su puesto de mando.

Poco después de la llegada de Fernández al Australia, arriba el Batallón 225

procedente de la región Sureste de Matanzas, apenas sin municiones y sin la adecuada preparación militar.

Fernández da orden a ese Batallón de dirigirse hacia el caserío de Pálpite, a 25

kilómetros en línea recta al Noreste de Playa Girón. Posteriormente al arribar allí los milicianos de la Escuela de Responsables de Milicias toman a Pálpite a las 00:11 del mismo día 17 de abril y envían además una compañía hacia Soplillar, la que también ocupan.

Fidel en un tanque en Playa Girón, desde donde hundió a cañonazos el Houston. (Foto: Tirso)

El capitán José Ramón Fernández, hoy general de brigada, participó con gran éxito bajo las órdenes directas del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la derrota de los mercenarios de Playa Girón.

Fernández comunica a Fidel la toma de Pálpite y Soplillar y por teléfono el Héroe del Moncada le dice:

- Ya ganamos la guerra; si no se dieron cuenta que tenían que defender Pálpite, están perdidos.

Es de destacar que el Batallón de la Escuela Nacional de Responsables de Milicias durante la breve pero sangrienta guerra, sufre 19 muertos, 2 por la aviación y 17 en combate nocturno, al mismo tiempo que tiene 46 heridos y un desaparecido.

Muy poco después Fidel vuelve hablar con Fernández para informarle que la Fuerza Aérea Revolucionaria ha hundido varios de los navíos enemigos y le da la orden de avanzar y tomar Playa Larga, donde, los mercenarios se han hecho fuertes.

La heroica y difícil misión es encomendada a los milicianos que deben cumplir esa tarea sin tener protección aérea, ni cañones, ni tanques, por lo que reciben el fuego aéreo de la aviación enemiga que, además, para mayor confusión, estaban pintadas con nuestras insignias y les ocasionaron numerosos muertos y heridos.

En las primeras horas de la tarde del mismo 17 de abril Fernández, recibe la información de que aún no se ha tomado Playa Larga, momento en que llega a su puesto de mando el Comandante en Jefe. Fidel acepta la petición de Fernández para ir

al frente de combate. El capitán le pide permiso para recoger los mapas de la zona y le da orden al oficial que lo acompaña para partir hacia Pálpite, mientras que Fidel le dice:

- Te vas tú, pero el oficial que sabe de los mapas y los mapas se quedan aquí.

Minutos antes llegan al Central Australia unidades de artillería antiaérea y terrestre y más tarde una compañía de tanques.

No tardan los combatientes revolucionarios en iniciar en Pálpite la preparación artillera.

Fidel había llegado a Pálpite, donde el peligro es grande, pues allí estallan los proyectiles del enemigo. El Comandante en Jefe hace caso omiso a la petición de los soldados de la Revolución para que no exponga su vida allí, pero él insiste en permanecer en el frente y enseguida ordena al Batallón 111 marchar hasta Cayo Ramona pasando por Soplillar y ratifica la orden de ataque directo a Playa Larga, lo que debe realizarse esa misma noche.

A medianoche se realiza el ataque. Sobre esa acción Fernández expone:

- Fue un combate duro y en las condiciones siempre complejas de las acciones nocturnas, tal vez fue el momento más duro de toda la lucha contra el desembarco mercenario. Allí el enemigo tenía un batallón reforzado con tanques y cañones que hacían fuego rasante sobre la carretera por la que estábamos obligados a avanzar, sin posibilidad de desviarnos.

Pese al heroísmo desplegado por los cubanos, Playa Larga no puede ser tomada en esa acción nocturna, por lo que Fidel ordena que se ataque de nuevo esa posición costera en las primeras horas de la mañana del día 18. Se ordena al Batallón 144 que se dirija a Soplillar ya la Caleta del Rosario para cortar en dos al enemigo, pues las tropas mercenarias están unas en Playa Larga y otras en Playa Girón y parte de las mismas en San Blas en dirección a Covadonga. También se les da instrucciones a las fuerzas de la Escuela de Responsables de Milicias para que marchen entre la vegetación y salgan a Buenaventura, un punto costero situado al Oeste de Playa Larga,

mientras que el Batallón 180 debe atacar por la carretera que viene del Australia y hacerlo por distintas direcciones.

Playa Larga es tomada por las Fuerzas Revolucionarias en las primeras horas de la mañana del 18 de abril.

Fidel da a conocer el Comunicado número 2:

“El Gobierno Revolucionario pone en conocimiento del pueblo que las fuerzas armadas de la Revolución continúan luchando heroicamente frente a las fuerzas enemigas, en la zona del Suroeste de la provincia de Las Villas, donde han desembarcado los mercenarios con el apoyo imperialista. “En las próximas horas se darán a conocer detalles al pueblo de los éxitos obtenidos por el Ejército Rebelde, la Fuerza Aérea Revolucionaria y las Milicias Nacionales Revolucionarias en la defensa sagrada de la soberanía de la Patria y las conquistas de la Revolución.

“Fidel Castro Ruz

“Comandante en Jefe, “Primer Ministro del Gobierno Revolucionario”.

CAPÍTULO XX. *Fidel en el teatro de*

operaciones

Volvamos de nuevo a la madrugada del 17 de abril en que Fidel se reúne con los principales jefes de las Fuerzas Armadas del Occidente del país. Llegan las primeras noticias del desembarco por Playa Girón y Playa Larga. Pronto se confirma que el Batallón 339 de Cienfuegos, formado por las Milicias Nacionales Revolucionarias, choca con la

fuerza invasora.

Dos horas más tardes, al tener nuevas informaciones, ya Fidel no tiene dudas de que en Playa Girón ha tenido lugar el ataque principal del enemigo. Por las condiciones del teatro de operaciones se tiene la certeza de que los invasores pretenden establecer una cabeza de playa donde se constituiría un gobierno lacayo que pediría desde allí la intervención directa de Estados Unidos, por lo que Fidel afirma a sus camaradas de armas: “No se trata de impedir un desembarco, sino de exterminar inmediatamente a los invasores”.

No tarda Fidel en dar órdenes a la Fuerza Aérea Revolucionaria para atacar los barcos mercenarios y cualquier avión enemigo que se encuentre en el aeropuerto de Girón.

El comandante Juan Almeida Bosque, jefe del Ejército del Centro, contribuyó de manera muy importante a la victoria de Girón.

Fidel había ordenado la presencia en el teatro de operaciones de 5 tanques a las órdenes del Teniente Néstor López Cuba, de la Columna Especial de Combate Número 1 del Ejército Rebelde, al mando del Capitán Haroldo Ferrer, de artillería, a las órdenes del Teniente Roberto Milián Cueto. Además, ordena la instalación de puestos médicos, imprescindibles para la cura de los posibles heridos.

Acto seguido ordena la extrategia a seguir: avanzar y atacar por las tres direcciones que coincidían en Playa Girón y ordena al Capitán Teruel trasmitirle al Comandante Filiberto Oliveras estas decisiones, entre ellas la de hacerse cargo del frente de Covadonga.

Desde Jovellanos marcha Fidel hacia el Central Australia. Junto a él van los capitanes Flavio Bravo, Alfredo Gamonal, José Abrantes y el Comandante Augusto Martínez Sánchez. Este último, veterano del Segundo Frente Oriental “Frank País”, tendría la misión de trasmitir las órdenes del Comandante en Jefe a sus oficiales en campaña.

Situada la comandancia general en el Central Australia ya era un hecho de que en Pálpite se encuentra el batallón de Responsables de Milicias de Matanzas y de que los paracaidistas enemigos habían caído en plena Ciénaga y muchos de ellos estaban prisioneros.

Poco después de llegar Fidel a la zona de operaciones, da orden al

Comandante Luis Borges, Delegado Provincial del INRA en Las Villas, que con el Batallón 111 se posesionara de Cayo Ramona, situado a 8 kilómetros tierra adentro al Norte de Playa Girón, lo que cumple a cabalidad.

En esas condiciones, Fidel continúa su avance por la Carretera del Central Australia a Playa Larga. Se detiene en la boca del canal que conduce a la Laguna del Tesoro.

Aquí espera la llegada de 5 tanques y otras fuerzas decisivas que deben continuar hacia la cabeza de playa, establecida por el enemigo. Fidel se encamina a Pálpite donde el capitán José R. Fernández prepara la ofensiva nocturna. El Comandante en Jefe imparte órdenes y regresa al Central Australia, desde donde le envía el siguiente mensaje:

“Fernández:

“He decidido enviar los otros 12 obuses y apoyarlos con 2 baterías de ametralladoras múltiples y además una batería de cañones antitanques, pues considero de suma

importancia abrir un barraje de fuego infernal. Procura disparar con el mayor número posible de obuses, en barrera.

“Fidel Castro”.

Fidel manifiesta su decisión de continuar personalmente en el avance, pero es disuadido por sus compañeros de lucha y entonces designa al Capitán Flavio Bravo para continuar dentro del cuarto tanque que pronto se pondría en marcha, con López Cuba en el primer blindado. El destacamento tendría la misión de partir de Pálpite y, tras la preparación artillera, tomar Playa Larga, Buenaventura y finalmente Playa Girón.

La presencia y la acción del Comandante en Jefe en el campo de batalla fue uno de los factores que aceleró la derrota de los invasores.

(Foto: revista *Bohemia*)

Según el testimonio de Flavio:

“Al fin partimos. El combate fue muy duro. En realidad el enemigo tenía frente a nosotros no solo tanques sino ametralladoras pesadas, y muy fuerte emboscada organizada en Playa Larga.

“Hubo momentos en que la noche pareció el día por los proyectiles; es cierto que aunque nuestras tropas no tenían una buena organización, suficiente disciplina militar, ni un mando experimentado, que solo disponíamos de jefes de batallones preparados en pocos meses, sí teníamos una moral muy alta. Jamás olvidaremos cómo se lanzaban al combate nuestros heroicos milicianos del Ejército Rebelde, docenas de ellos fueron muertos o heridos.

“Estuvimos combatiendo hasta que un tanque enemigo hizo blanco sobre el T34 de López Cuba, dañó al cañón y le destruyó una estera, por lo que perdió la dirección. Los tripulantes del segundo tanque encendieron las luces para orientarse en la oscuridad y casi inmediatamente las bazucas enemigas dispararon contra él y lo lograron incendiar; el tercero, donde se había instalado nuevamente López Cuba, cayó también bajo el fuego mercenario, aunque en esta ocasión el oficial sí resultó herido en un brazo. Mi

tanque se adelantó, avanzando casi hasta dentro de Playa Larga y logró silenciar una ametralladora pesada que tiraba a pocos metros de nosotros. Pasado un rato se hizo repentinamente un gran silencio, roto solo por los lamentos de algunos heridos. El enemigo había cesado el fuego” (Entrevista a Flavio Bravo por Lisanka [Berta Georgina], 1986).

Ante la imposibilidad de continuar el avance, Flavio retorna al Puesto de Mando del Central Australia para informar sobre la situación. Pasada la media noche Flavio, después de un brevísimo descanso, recibe el siguiente mensaje del Comandante en Jefe, entregados por los Comandantes Augusto Martínez Sánchez y Oscar Fernández Mell:

“Julio [Flavio Bravo]:

“En estos momentos es ya la 1 a.m. y todavía siento el cañoneo de ustedes.

“Pienso que les puede tomar por lo menos dos o tres horas en tomar y

limpiar Playa Larga y Buenaventura. En ese caso no quedaría tiempo de avanzar de noche sobre Girón. En estas circunstancias de acuerdo con la situación, ustedes pueden decidir posesionarse bien en esa zona de la costa, desde Buenaventura a La Máquina, comprendiendo Playa Larga, concentrar las fuerzas e instalar todas las antiaéreas y formar un baluarte inexpugnable para proteger los tanques y la artillería; hacer avanzar la infantería por el día, todo lo que se pueda, apoyada por morteros 82 y bazookas y esperar la noche para realizar la parte que falta del plan.

"Mientras tanto, yo enviaré de todos modos un batallón por dentro, desde Soplillar a Cayo Ramona.

"Estas son ideas que ustedes deben considerar de acuerdo con la situación, pero pueden actuar según lo estimen más correcto. Yo de todas formas les enviaré esta madrugada lo siguiente según convinimos:

"2 Bat. de 85

"2 Batallones de infantería "1 batería de morteros 120

"6 baterías de ametralladoras múltiples

"Solo espero que me comuniquen la toma de la playa para poner en movimiento todas esas fuerzas.

"Saludos

"Fidel Castro

"Abril 18, 1961

"1 a.m.

"PATRIA O MUERTE

“VENCEREMOS”.

Fidel imparte órdenes desde el Central Australia a las tropas que combate a los invasores. Habla con Raúl, el Che, Almeida y otros combatientes, quienes defienden la Patria en distintas regiones del país. (Foto: revista *Bohemia*)

A continuación el Comunicado Número 3 firmado por el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias el 19 de abril:

“La participación norteamericana en la agresión que se desarrolla contra Cuba ha sido dramáticamente comprobada en la mañana de hoy, al derribar nuestras baterías antiaéreas un avión militar norteamericano piloteado por un aviador norteamericano, que bombardeaba la población civil y a nuestras fuerzas de infantería en la zona del Central Australia.

“El piloto norteamericano agresor, cuyo cadáver se encuentra en manos de las fuerzas revolucionarias, se llamaba LEON FRANCIS BERLISS. Fue ocupada la documentación que revela la Licencia de Vuelo 083231M expedida con fecha de expiración 24 de Diciembre de 1962. La Tarjeta de Seguro Social tiene el número 014076921. El Registro de VehículoMotor se señala en 100 Nassau Street, Boston 14, Mass. La dirección registrada del piloto yanqui es 48 Beacon Street, Boston. La estatura: 5 pies, 6 pulgadas.

“Documentos sobre la misión de vuelo agresivo sobre nuestra Patria fueron también hallados en la ropa del piloto yanqui.

“Este es uno de los cuatro aviones militares enemigos derribados en la mañana de hoy, al alcanzar el total de nueve aparatos abatidos desde que empezó por la Península de Zapata, el ataque de los mercenarios, cuya total liquidación es ya cuestión de horas.

“Estado Mayor General de las Fuerzas

Armadas Revolucionarias”.

Cuando Fidel conoce que los mercenarios habían huido de Playa Larga sin ser perseguidos por nuestras tropas pide que Flavio se ponga al teléfono para decirle:

- Mira Julio [Flavio], tienes que mandar a perseguir a esa gente inmediatamente. Yo los voy a mandar a perseguir con los aviones [...]. Enemigo que huye no hace resistencia.

La aviación enemiga continúa estos ataques con nuevas bajas nuestras. Ante tales ataques no hay otra alternativa que acostarse sobre el puntiagudo diente de perro de la llanura de Zapata. Así es herido el Comandante René Rodríguez.

En Punta Perdiz están las Milicias Nacionales Revolucionarias y el Ejército Rebelde, cuando llega el Batallón de la Policía Nacional Revolucionaria, al mando del Comandante Efigenio Ameijeiras.

El 19 por la mañana el capitán Fernández organiza el avance sobre Playa Girón encabezado por el Batallón de la Policía Nacional Revolucionaria y penetran a las 5.30

de la tarde del mismo día.

CAPÍTULO XXI. *Los batallones 180 y 144*

Veamos ahora la acción desplegada por los batallones 180 y 144, para posesionarse de Playa Larga y Playa Girón:

Casi al amanecer aparece un B26 que rápidamente es atacado por el fuego antiaéreo miliciano; la nave enemiga se ve obligada a retirarse, no sin antes dejar caer sus bombas sobre la boscosa superficie de la Ciénaga.

Al poco rato llegan los batallones 180 y 144. A este último, Fidel le ordena avanzar por la carretera desde Pálpite hasta Playa Larga, mientras que al 144 le indica moverse velozmente desde Soplillar hasta la Caleta del Rosario, donde deben fortificarse para evitar que los mercenarios los ataquen desde Playa Girón; al mismo tiempo parte de ese batallón dede avanzar por la carretera que va paralela a la costa desde Girón hasta Playa Larga.

Igualmente el Comandante en Jefe decide que los efectivos de la Escuela de Responsable de Milicia ataquen a Playa Larga por los viejos caminos a través del bosque y que conducen a Buenaventura, de manera que las fuerzas patrióticas ataquen a la tropa mercenaria simultáneamente por el Norte, Este y Oeste. Este último lugar está situado a 2 kilómetros al Sudoeste de Playa Larga. El enemigo se repliega y abandona Playa Larga; inmediatamente se ordena al Batallón 180 avanzar en la persecución del enemigo que escapa en su huida al cerco tendido por el Batallón 144, que llega hasta Playa

Larga.

John F. Kennedy, presidente de Estados Unidos, ordenó la invasión a Playa Girón y el bloqueo naval durante la Crisis de Octubre.

Fidel prepara el ataque contra Playa Girón. La aviación mercenaria ataca y causa muchas bajas y, además, la carretera queda obstruida con los vehículos destruidos.

No obstante el descalabro, los revolucionarios continúan avanzando sobre la tropa enemiga y de esta manera llegan hasta situarse al atardecer a solo 9 kilómetros de Girón, donde se ordena un descanso durante la noche.

Un poderoso refuerzo reciben los combatientes al llegar el Batallón de la Policía Nacional Revolucionaria y todos juntos, aproximadamente a las 4 de la mañana, se ponen nuevamente en marcha hacia Girón. Los tanques de Cuba socialista reciben la orden de no detenerse ante el fuego enemigo que cruza por encima de las posiciones mercenarias, a las que al retroceder se les ocupan numerosos equipos bélicos. Así, se avanza 7 kilómetros, faltando solo 2 para posesionarse de Playa Girón, guarnecida con tanques, cañones, ametralladoras pesadas y con la infantería bien protegida y se toma ese punto a las 17:30 horas del 19 de abril.

Un verdadero infierno brota de las bocas de cañones y morteros que el enemigo no puede resistir.

Los mercenarios se ven obligados a retirarse precipitadamente y abandonan un gran número de sus equipos pesados y ligeros. Las Fuerzas Revolucionarias penetran en el último gran baluarte del enemigo en la tierra de nuestra Patria.

Son muy valiosos los testimonios de José. R. Fernández y de Manuel Torreiro sobre la actuación del Batallón 144. Según el primero, a esa unidad se le había perdido el guía y

no pudo cumplir la orden dada de avanzar desde Pálpite y Soplillar hasta la Caleta del Rosario, ubicado entre las playas Larga y Girón, mientras que Torreiro expone:

"Nosotros llegamos a Caleta del Rosario el día 18, alrededor de las 9 de la mañana, y esperamos órdenes. Poco después un oficial que llegó en un jeep nos dijo que emplazáramos las ametralladoras 7,9 de trípode, desde la costa y por el mismo camino por el que entramos, hasta donde abarcaran las 120 piezas que traíamos. Entonces a las 3 de la tarde, pasó un avión de Playa Larga a Playa Girón pero advertimos que tenía pintada la insignia cubana y no nos preocupamos. El aparato volvió y nos dejó caer un *rocket* y descargas de ametralladoras y seguidamente apareció un Sea Fury, que hizo lo mismo [dicho avión realmente pertenecía a nuestra Fuerza Aérea Revolucionaria]. En el lugar predominaba el marabú y otras plantas típicas de la Ciénaga, por lo cual quedábamos prácticamente expuestos al ataque enemigo.

"Una bala me atravesó de lado a lado por el pecho. Tenía entonces 15 años y era fusilero de la segunda compañía". (R.A. Bendoyro, 1985). Pedro Ponce León, Sargento Cuartel Maestre de la Cuarta Compañía de Infantería, aporta importantes datos:

"El 15 de abril a las 12 del día, salimos a cumplir nuestra misión en el escenario de la invasión y a las 9 de la noche llegamos al Central Australia. Pasamos por Pálpite a las 7

de la mañana. Poco antes, paralelo a la Laguna del Tesoro, un B26 nos pasó de lado, las cuatro bocas repelieron la agresión y lo tumbaron, para suerte nuestra.

"Llegamos a Caleta del Rosario y vimos allí las huellas reciente de un tanque mercenario que nos había dejado un 'regalo': una bomba oculta en la cual se distinguía un hilo cazabobos que al tocarlo accionaría el detonante. La precaución nos salvó.

"Allí descubrimos un mercenario oculto tras las ropas de un

carbonero, pero con el apuro se había olvidado quitarse sus botas especiales con zippers. Eso lo descubrió.

“En Caleta del Rosario nos atacaron dos aviones. [Ponce de León no aclara en su testimonio algo que él no podía conocer en aquel momento: que esas naves aéreas pertenecían a la Fuerza Aérea Revolucionaria. Previamente se había indicado que todo lo que estaba delante de una columna que avanzaba hacia Girón (Batallón 123, tanques y artillería) era enemigo, olvidando que el Batallón 144 debía salir de Pálpite hacia Soplillar y la Caleta del Rosario, en horas de la mañana. Poco después la aviación mercenaria atacó al Batallón 123 que había montado en los ómnibus al informarse que las FAR atacarían Girón y que había que tomar esa tarde, sin excusas ni pretextos] No había donde meterse; solo unas furnias con agua donde nos apiñábamos completo; no hubo tiempo a nada y Sandalio Rodolfo Díaz tirado bocarriba quedó virtualmente enseñándole su pecho mortal a un B26, que de tan bajo que volaba se veía al piloto. Pasó

el águila de hierro y con la 50 de atrás levantó al héroe a una altura de 3 metros; cuando cayó echaba sangre por todas partes.

“Se contaban 39 heridos, además de Sandalio. Nuestro batallón tenía 1 200 hombres con armas y 200 sin ellas, que quisieron quedar como sustitutos.

“No sabemos de qué forma dos desertores tomaron un camión y se presentaron en el Quinto Distrito, donde dijeron que el 144 había sido aniquilado y que ellos eran los únicos sobrevivientes. Se creó el caos entre los familiares, los cuales se presentaron en el Central Australia

para ver si habían sobrevivientes.

El 26 de abril Fidel habla a los mercenarios prisioneros. (Foto: revista *Bohemia*)

"Estuvimos 7 días más en ese escenario y en cada jornada al amanecer y al anochecer capturábamos mercenarios, con los labios partidos que pedían agua y cigarros. La orden de evacuación llegó el 24 de abril y contemplaba que nos dirigiéramos al aeropuerto de San Antonio de los Baños para custodiarlo durante 12 horas" (R. A.

Bendoyro, 1985).

En relación con el guía de apellido Blanco, se acobardó "y por poco caemos en manos de los invasores".

Durante la guerra de abril acaecieron muchas escenas que parecen sacadas de novelas surrealistas. Una sola, narrada en el libro *El Gobierno invisible*. Un miliciano al penetrar persiguiendo a los enemigos ve y escucha de un radio colgado de un árbol, los siguientes versos de un contrarrevolucionario:

Padre nuestro que estás en los cielos: ten piedad de los pobres cubanos.

Hoy ahoga sus limpios anhelos

la vorágine de los milicianos.

La sonrisa se encuentra en rehenes

bajo un clima de absurdo delito.

¡Padre, líbranos de Núñez Jiménez!

¡Padre, líbranos de Cepero Brito!

Pon tu seda en los bárbaros tules

que devoran las líricas mieles.

¡Padre, líbranos de tantos Raúles!

¡Padre, líbranos de tantos Fideles!

CAPÍTULO XXII. *La Columna 1 y el Batallón de la Policía Nacional Revolucionaria*

Para tener una idea más cabal de la participación de la Columna Especial Número 1 en los combates debemos retrotaernos a las 20.00 horas del 17 de abril cuando llegan a Pálpite los tanques enviados por Fidel y después hace su entrada la Columna del Ejército Rebelde, así como una Ccompañía de bazookas. Dos horas más tarde se ordena al Teniente Milián avanzar hasta acercarse lo más posible a los invasores para que pudiera guiar el fuego artillero, mientras el enemigo con sus disparos ocasiona cuatro bajas a los patriotas que manejan una cuatro bocas.

Se ponen en marcha 4 tanques T34, mientras que la infantería va a su lado, formada por las compañías de la Escuela de Responsables de Milicias, mientras que la Columna 1 y la de bazookas marchan detrás de esta formidable fuerza.

El ataque empieza en las primeras horas del día 18 siempre con una violenta oposición del enemigo.

La Tercera Compañía junto a combatientes de la Columna 1 llegan de hecho a las trincheras enemigas, no sin pagar esta hazaña con la vida de numerosos compañeros.

El teatro de operaciones facilita la acción del enemigo: una carretera en línea recta por donde los revolucionarios avanzan apenas sin protección, mientras que los mercenarios los baten a cañonazos y morterazos.

Sobre la participación del Batallón de la Policía Nacional, recordemos que en las primeras horas del 18 de abril Fidel ordena a los comandantes Efigenio Ameijeiras y Samuel Rodiles, jefe y segundo al mando de la Policía Nacional Revolucionaria, respectivamente, salir de El Esperón, en Sierra de Anafe, entre Guanajay y Caimito del Guayabal, en la provincia de Pinar del Río, marchar hacia el escenario de la invasión mercenaria. Debían salir con un batallón de la PNR reforzado con una compañía ligera de combate del Batallón 116 de las Milicias Nacionales Revolucionarias y otra compañía de bazuqueros de la guarnición del Instituto Nacional de Reforma Agraria, unidades de combate que tomarían posiciones entre Playa Larga y Playa Girón y cuya misión principal era evitar el paso de refuerzos del enemigo o su retirada. Al respecto el Comandante Samuel Rodiles hace el siguiente testimonio:

“Cuando arribamos al Central Australia ya habían tomado Playa Larga y seguimos hacia la zona recién liberada donde el entonces Capitán José Ramón Fernández quien estaba allí al frente de las acciones, nos indicó la nueva misión.

“Avanzaríamos hacia Girón en el tercer escalón combativo, delante irían los tanques, después un batallón de infantería y luego nosotros. Durante el desplazamiento debíamos encontrar un oficial que precisaría la ubicación a ocupar.

“En la madruga del 19 llegamos a Punta Perdiz, donde Efigenio estableció el puesto de mando y me encargó el trayecto al frente del Batallón. No encontramos a ningún oficial, y ya aclarando, los capitanes Carbó y Sandino, quienes iban con los milicianos del 116 en misión de reconocimiento a ambos lados del terraplén, hacen contacto con el enemigo. Así de manera fortuita pasamos al primer escalón de la defensiva”. (S.

Rodiles, 1986).

En su avance los policías y los milicianos chocan con un tanque del enemigo en una curva de la vía lo que no detiene el empuje de los patriotas, que armados con fusiles Fal, granadas antitanques y subametralladoras, se enfrentan al enemigo que tiene a su favor la topografía llana del lugar, formada por diente de perro que no permitía abrir trincheras a los nuestros.

Continúa Rodiles su relato:

“Para ganar la misión inicial a cumplir no teníamos armamentos pesados, que quedó en La Habana”.

Fidel, junto a Blas Roca y otros dirigentes, encabeza el desfile del Primero de Mayo. (Foto: revista *Bohemia*) Primero de Mayo, junto a Fidel, Blas Roca, el autor y el capitán Rolando Díaz Astarán. (Foto: revista *Bohemia*)

Casi cuatro horas dura el combate. Detrás de su avance victorioso quedan más de 30

muertos y más de 100 heridos del batallón de la PNR y de la compañía del Batallón 116.

El camino hacia Playa Girón está expedito para la tropa revolucionaria. Ya posesionado de Playa Girón y al anochecer, el avance de un tanque alerta a policías y milicianos y se ordena preparar una emboscada con los tanques que se colocan en forma de V. Minutos después se comprueba que es un tanque del ejército revolucionario. Ante una orden de Rodiles baja del tanque el jefe de

su tripulación, Capitán Joel Pardo Guerra.

- Tú eres loco, como es posible que vengas solo, a esa velocidad y sin avisar.

Pardo, rápido como un relámpago, responde:

- Fidel me dio la orden de mojar las esteras del tanque en el mar, tirar con proyectiles y balas trazadoras para indicar que llegué".

Minutos después llega a Playa Girón el propio Comandante en Jefe al frente de los tanques que seguían a la vanguardia de Pardo Guerra.

Todavía los proyectiles de nuestra artillería, situada tierra adentro, caen en las proximidades de Playa Girón, momento en que Fidel envía una orden al Comandante Pedro Miret de detener el fuego artillero.

"¿Quién no recuerda aquellas películas de Tarzán? ¿Cómo pintaban al africano? ¡Ah, no pintaban hombres como Sekou Touré, como N. Krumah! Los pueblos africanos han ido entendiendo el fenómeno del colonialismo". Fidel en su discurso de mayo de 1961 a los alfabetizadores. (Foto: revista *Bohemia*) Y ante la mirada atónita de sus camaradas de armas, Fidel personalmente redacta el parte Número 4 con el que informa la trascendental victoria de las Fuerzas Revolucionarias:

"Fuerzas del Ejército Rebelde y de las Milicias Nacionales Revolucionarias tomaron por asalto las últimas posiciones que las fuerzas mercenarias invasoras habían ocupado en el territorio nacional.

"Playa Girón, que fue el último punto de los mercenarios, cayó a las 5 y 30 de la tarde.

“La Revolución ha salido victoriosa, aunque pagando un saldo elevado de vidas valiosas de combatientes revolucionarios que se enfrentaron a los invasores y los atacaron incesantemente sin un solo minuto de tregua, destruyendo así en menos de 72

horas el ejército que organizó durante muchos meses el gobierno imperialista de los Estados Unidos.

“El enemigo ha sufrido una aplastante derrota. Una parte de los mercenarios trató de reembarcarse al extranjero en diversas embarcaciones que fueron hundidas por la Fuerza Aérea Rebelde. El resto de las fuerzas mercenarias, después de sufrir numerosas

bajas de muertos y heridos, se dispersó completamente en una región pantanosa donde ninguno tiene escapatoria posible.

“Fue ocupada gran cantidad de armas de fabricación norteamericana, entre ellas varios tanques pesados Sherman. Todavía no se ha hecho el recuento completo del material bélico ocupado.

“En las próximas horas el Gobierno Revolucionario brindará al pueblo una información completa de todos los acontecimientos. Fidel Castro Ruz

“Comandante en Jefe de las Fuerza Armadas Revolucionarias

“19 de Abril de 1961. Año de la Educación”.

Cerca de las 15:00 horas, es decir, en la tarde del 19 de abril, el mando cubano conoce sobre la aproximación de barcos enemigos que se acercan a la costa; se comprueba que se trata de dos destructores de la Marina de Guerra Norteamericana, de los cuales comienzan a salir botes, mientras que otros se dirigen de tierra hacia los destructores. El Capitán José Ramón Fernández, que está a unos 2 kilómetros de Girón, cree que se trata de un nuevo desembarco enemigo y así lo comunica de inmediato a Fidel, en San Blas, y le solicita refuerzo, ocasión en que recibe la siguiente respuesta: Agárralos que se te escapan.

Fidel comprende que no se trata de un desembarco, sino de una huida precipitada del enemigo.

El día 20 por la madrugada, Fidel llega a Playa Larga en un tanque T34 y se dirige hacia el SAU100 tripulado por Tobar, quien ha dejado este testimonio:

“Yo noto que Fidel se anima cuando le afirmo que es posible impactar el `Houston`.

El sube y nos adentramos un poco en la playa. Eso fue en cuestión de pocos minutos y iba explicándole algunas cosas técnicas. ‘Esto está entero’, dice. Me pide entonces que cargue y dispare. Falla el primer intento.

“Le comento que al parecer cambió la escala. Era alrededor del medio día del 20 de abril. Volví a cargar. Me dio la impresión de que Fidel entrecejaba los ojos escrutando el

‘Houston’. Esta vez no falló. Luego, dos disparos más y el barco en llamas. Yo estaba virtualmente embobecido. De pronto él, [Fidel] se baja y lleno de alegría dice a los demás:

“Fui yo quien le di”.

Los alfabetizadores desfilan en el Primero de Mayo. (Foto: revista *Bohemia*) Lázaro Peña, líder obrero, desfila por la Plaza de la Revolución en un Primero de Mayo. (Foto: revista *Bohemia*)

Fidel al recibir en La Habana el Premio Lenin de la Paz el 19 de mayo. (Foto Osvaldo Ozón) Las tropas mercenarias estaban integradas, entre otros, por latifundistas y soldados del antiguo régimen. En la foto, los hermanos Babún, los grandes taladores de los bosques de Cuba, cuando comparecían ante el tribunal que juzgó a los invasores (Foto: revista *Bohemia*)

CAPÍTULO

XXIII.

La

Fuerza

Aérea

Revolucionaria

La sorpresa del bombardeo a la Base de San Antonio de los Baños es contrarrestada con la eficiencia y el patriotismo de sus pilotos que al sentir la alarma de combate van a sus aviones como están en ese momento, sin la ropa requeridas, sin paracaídas ni salvavidas y comienzan enseguida a perseguir a los aviones enemigos rumbo al Norte, prácticamente hasta el territorio norteamericano.

En relación con el bombardeo al aeropuerto de Santiago de Cuba, Fidel al historiar el ataque acaecido el 15 de abril, destaca el comportamiento ejemplar de los artilleros antiaéreos que obliga a los intrusos a retirarse enseguida.

En sus ataques a los aeropuertos de La Habana, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba el enemigo emplea 8 aviones B26, distribuidos de la siguiente manera: tres en el ataque a Ciudad Libertad, otros tres en San Antonio de los Baños y dos en Oriente.

Después de la inspección de los lugares bombardeados queda claro que la Fuerza Aérea Revolucionaria no había sido destruida como fue el objetivo del enemigo.

Es de señalar que en aquel momento Cuba dispone de más aviones que pilotos.

Es el Teniente Coronel Enrique Buznego Rodríguez, (1986) del Centro de Estudios de Historia Militar, quien expone que la fuerza aérea de los mercenarios estaba formada por más de treinta aviones con unos 150 hombres entre pilotos, mecánicos, radiotelegrafistas y personal auxiliar diverso.

Tan pronto se producen los bombardeos, el Comandante en Jefe comprende de entrada que aquellos es el preludio de una invasión al país.

Narra el piloto Enrique Carreras Rojas que a las 05:00 horas del 17 de abril le llega la orden de despegar de la Base de San Antonio de los Baños para combatir al enemigo que ya desembarca en gran escala por Playa Larga y Playa Girón. En el momento de su despegue la Fuerza Aérea Revolucionaria solo tiene disponibles 3 aviones: 2 Sea Fury y 1 B26 mal artillado. A Carreras le siguen en aquel heroico vuelo los pilotos Teniente

Gustavo Bourzac y el Capitán Luis Silva Tablada. Hay otros aviones más, no disponibles en esos instantes.

Veinte minutos después ya nuestros pilotos vuelan sobre el cielo que cobija la zona del desembarco.

Los aviadores revolucionarios contemplan en las proximidades de Playa Girón entre siete y ocho embarcaciones grandes y numerosos lanchones y lanchas de desembarco que van dejando en la costa Sur de la Península de Zapata sus equipos de guerra, mientras que un barco fuertemente artillado les da su protección.

Carreras selecciona como blanco inmediato a un buque que tiene puesta su proa hacia Playa Larga. Desde una altitud aproximada de 7 000 pies desciende en picada hacia el “Houston” y un transporte del tipo Liberty, muy usado durante la Segunda Guerra Mundial. A los 1 500 pies de altitud, Carreras dispara los cuatro cohetes que dispone en el momento en que el enemigo, con sus ametralladoras y cañones antiaéreos, trata de derribarlo; al poco tiempo Carreras comprueba que sus cohetes han hecho impacto en el “Houston” que comienza a humear y luego se dirige hacia la costa para encallarse ya averiado, no

solo por los cohetes lanzados por él sino también por los disparos de Bourzac y Silva. La fragata al ver que el barco está perdido y que corre peligro de ser hundida también, da un giro y pone la proa hacia fuera de la boca de la Bahía de Cochinos para unirse a la flotilla enemiga que allí se encuentra.

Nuestros pilotos no cejan en su objetivo de destruir al enemigo y antes de regresar a su base descargan todo el parque de sus ametralladoras.

No tardan los valerosos pilotos en lanzarse de nuevo al aire con un mayor número de cohetes y así vuelan de nuevo hacia Playa Girón, donde Carreras divisa un barco aún más grande que el *Houston*: *Río Escondido*, uno de los que ha traído a Cuba más personal mercenario, con cuantiosos equipos, incluyendo la planta de radio con la que pensaban, según narra Carreras, "arengar al pueblo de Cuba una vez instalada en tierra".

Afinada la puntería, los cohetes lanzados por Carreras alcanzan su objetivo en el mismo centro del barco, que estalla en llamas, ocasión en que un B26 enemigo se acerca a la nave aérea cubana. Nuestro piloto observa que la nave tiene pintadas las insignias de la Fuerza Aérea Revolucionaria, así como la bandera de Cuba. Carreras expone:

"Hice un giro, aprovechando la velocidad de mi 'furioso', superior a la del bombardero enemigo, y logré situarme en su cola.

A pesar de mi ventajosa posición, el B26 logró abrirme fuego primero con las ametralladoras de cola. Contesté con una ráfaga larga de mi calibre 50 y lo toqué en uno

de los motores. Le vi perder altura, despidiendo humo y descender hacia los barcos de guerra que navegaban abajo como buscando protección. Al fin cayó al mar junto a uno de los buques.

"No sé si fueron los disparos del B26 o las descargas de las baterías antiaéreas de los barcos, pero comprendí que me habían tocado en el motor. El *Sea Fury* fallaba. A pesar de ello hice varios pases sobre los barcos hasta agotar las municiones. Después me dirigí a la base. Al hacer plataforma el aparato no respondió bien. Apenas le cayeron encima los mecánicos, me dieron la explicación. Dos proyectiles me habían averiado uno de los cilindros, percance bastante serio.

"Pero todos los que estábamos allí sabíamos que era más peligroso tripular cualquiera de aquellos aviones que enfrentarse al enemigo.

"Muy a pesar tuve que someterme a un receso obligado. La reparación

tomaba tiempo y ya no podría volver a volar ese día.

“Pero estaba contentísimo: un saldo a mi favor de dos barcos grandes y un avión enemigos”. (E. Carreras, 1965).

Por su parte, el Capitán Álvaro Prendes Quintana, otro de los heroicos pilotos que combatieron desde el aire la invasión mercenaria relata cómo remontó para dirigirse a Playa Girón; divisó a 30 millas al Sur de la costa la flota enemiga, formada por unas siete unidades, que se retira velozmente. Con 32 años es su primera acción. Hace su primer pase y dispara sus cuatro cohetes al mismo tiempo; alcanza una de las naves, gana entonces altura para precipitarse de nuevo sobre el mismo barco y lo ametralla, mientras que su propio avión recibe un impacto directo en el fuselaje, ocasión en que observa a 3 000 pies de altura un B26 enemigo: “Le caí encima con las dos ametralladoras. Le di como cosa buena. ¡Para ellos tiene que haber sido la gran sorpresa, porque, de acuerdo con las noticias que tenían sobre la aviación nuestra, lo menos que podían imaginar era un ‘chorro’ de las FAR pisándole los talones! La puntería no era mala, pues el motor izquierdo se incendió rápidamente y el pesado aparato cayó ardiendo al mar. No tuvieron tiempo de lanzar la carga de bombas y por eso estalló al caer al agua. Tuve una visión fugaz, mientras caía el B26, del piloto y su ayudante, con sus cascos rojos como desplomados hacia adelante, como heridos o muertos, mientras unas llamas anaranjadas envolvían la cabina del aparato”.

Regresado a la Base de San Antonio de los Baños, se ve obligado a un aterrizaje de emergencia, pues los disparos del enemigo le han dañado su nave aérea, lo que no es óbice para que el joven piloto casi de inmediato vuele de nuevo para hostigar al enemigo, ocasión en que observa dos B26 enemigos:

“Piqué hacia mí presa. Ya el piloto enemigo me había visto y enfilaba la proa de su aparato hacia mí. Nos hicimos un pase frontal, disparando a un tiempo. El con sus ocho ametralladoras y yo con mis humildes calibre 50. No nos tocamos.

“Inmediatamente después vi que los adversario se habían aconsejado y comenzaban a huir y se retiran mar afuera. Perseguí al mío y le hice varios pases, mientras Rudd y Del Pino, acosaban al otro. Al tercer pase, observé que mi contrincante se desplomaba incendiado. Mientras caía, uno de los tripulantes se lanzaba en paracaídas. Creí que el hombre caía sobre la nariz del ‘chorro’...¡Tan cerquita me pasó! Continué observando al B26 mientras caía al mar lanzando bombas y *roquet* como para descargarlo. Allá abajo se hizo papilla...! (En : *Playa*

Girón, derrota del imperialismo, 1961: 67101).

El 18 de abril la Fuerza Aérea Revolucionaria echa abajo 2 B26, además de atacar al enemigo en tierra, logra así la superioridad aérea de la Revolución "y la desmoralización total de los pilotos mercenarios quienes se negaron a volar sobre Cuba". (E. Buznego, 1986).

Es importante destacar la acción de nuestros pilotos a partir del momento en que el enemigo comienza a reembarcarse, mientras que la gran flota de guerra americana comienza a retirarse mar afuera.

Muy temprano, el 19 de abril, la acción de nuestros pilotos es complementada con la artillería antiaérea que logra derribar un bombardero con su piloto yanqui. Es de señalar que del portaaviones "Essex", de la Marina de Guerra estadounidense despegan varios cazas Skyhawx, que realizan maniobras para proteger a sus B26.

En el libro *El Gobierno invisible* aparece el testimonio de un miliciano que relata lo siguiente:

"Con relación a los aviones tenemos que añadir: el día 19, como a las 6 de la mañana por el Central Australia cruzó un avión B26 ametrallando y bombardeando. En el segundo viaje que pasa, es tocado por nuestra artillería antiaérea y es derribado. El avión hace un aterrizaje forzoso en un campo de caña tumbado, e inmediatamente mandamos allí una patrulla a ver lo que allí había pasado. Llegamos allí y unos campesinos informaron que dos habían saltado del avión y habían escapado. De uno encontramos los restos. Eran tres: uno carbonizado y dos que saltaron. Procedimos inmediatamente a salir tras ellos. Hicimos contacto con ellos como a 4 o 5 kilómetros del lugar donde se derribó un avión en un naranjal. Un aviador se llamaba Leo Francis Berles, de 148 Street Bacon, Boston, con su tarjeta de Seguro Social 014076921 y Licencia de Vuelo 083231M, lo que demuestra su procedencia norteamericana".

Debemos aclarar que ese nombre corresponde en realidad a Leo Baker ya que como agente de la CIA poseía documentos falsos.

El papel desempeñado por el compañero Capitán Raúl Curbelo, que de Ministro de Comunicaciones es investido por Fidel como Jefe de Operaciones de la Fuerza Aérea Revolucionaria, fue muy importante. Relata un episodio, uno entre otros muchos, que demuestra las condiciones técnicas de nuestra flota aérea en los episodios de Playa Girón.

El 19 de abril, ya en los momentos postreros de la derrota de los

mercenarios, un piloto informa a Curbelo que el tanque hidráulico de su avión ha sido perforado por el fuego del enemigo, ocasión en que recibe del Ministro la siguiente orden: “¡Guerrero!,

¡Guerrero!, ¡es una orden! ¡lánzate en paracaídas! ¡olvídate del avión y tírate!” El piloto continúa sin responder, mientras que un mecánico pide el micrófono a Curbelo y le dice

“Teniente Guerrero, Teniente Guerrero. Óigame bien lo que le estoy diciendo: busque los alambritos por la parte de abajo. ¿Ya? ¿Me oyó? Empate los alambritos y apriete los botones…”

El piloto continúa en silencio sin hacer ninguna trasmisión a su jefatura. A poco el avión, T33 saca lentamente el tren de aterrizaje y llega a tierra con la sonrisa de la victoria.

Un balance de las acciones de nuestra Fuerza Aérea Revolucionaria arroja los siguientes datos: Álvaro Prendes derriba 3 aviones, Enrique Carrera, 2; Rafael del Pino, 2; Douglas Rudd, 1 y Alberto Fernández, 1: un total de 8 aviones enemigos derribados durante la invasión por nuestra Fuerza Aérea. Otro valeroso piloto que hizo historia en el cielo de la Patria fue Jacques Lagaz Marrero.

Entre el 17 y el 20 de abril nuestros pilotos realizaron un total de 70 vuelos.

La patria perdió en aquellas acciones al Capitán Luis Silva Tablada, así como al Sargento Artillero Martín Torres, al mecánico Reinaldo González Martínez, al navegante Alfredo Noa y al piloto nicaragüense Carlos Ulloa.

El 17 de mayo, Fidel hace uso de la palabra en la plenaria de la ANAP. (Foto: Lezcano) CAPÍTULO XXIV. *Anécdotas de Fidel en*

campaña

Abraham Masiques, jefe de las construcciones turísticas en la Ciénaga de Zapata narra una página conmovedora de "cuando Fidel planteó la situación de que él iría en el tercer tanque hacia la zona de combate de Girón. Se produjo de una forma masiva una negativa para que él no fuera en el tanque; como es natural fue una reacción lógica de todos los compañeros de proteger a Fidel, de que Fidel no se arriesgara, que la vida de Fidel era mucho más valiosa y más importante que la de nosotros, por ser nuestro máximo líder. Y la respuesta de Fidel fue una respuesta que nos dejó impactados a todos. La forma en que Fidel nos dijo enérgicamente que él era el Jefe de la Revolución y como Jefe de la Revolución, él tenía el derecho, tenía, tenía el derecho de combatir y de entrar en Playa Girón al igual que lo iba a hacer el resto de los compañeros.

-... Si hay algo que recuerdo como lo más emocionante de aquellos momentos fue la arenga de Fidel, quien con un valor y entusiasmo extraordinario advertía: "El enemigo trata de reembarcar y simular ante el mundo que el ataque ha sido una comedia de nuestra parte. ¡No permitamos que escape uno solo de ellos! ¡¡Adelante!!, no nos detengamos hasta llegar a la Playa ahora mismo. Que no se detengan los tanques hasta que las esteras se mojen con el agua de la Playa, porque cada minuto que esos

mercenarios estén sobre nuestro suelo entraña una afrenta para nuestra Patria". (A.

Masiques, 1975:199).

Del encuentro de Fidel con un mercenario, narra Masiques:

- Ya oscurecía cuando se empezó a tomar medidas con vista a detener y capturar a todos los mercenarios que se encontraban regados por la costa. Allí se produjeron hechos muy interesantes, uno de ellos muy simpático; en otro se pueden apreciar las condiciones humanas de nuestros dirigentes. El primero al que nos referimos, sucedió cuando estábamos en la playa hablando con Fidel. Allí se encontraba Abrantes, Gamonal y otros compañeros más. Estábamos viendo la situación, discutiendo las medidas y cómo había que hacer los cercos con vista a detener los mercenarios, cuando pasa un ciudadano; pasó un individuo con una camisita y Fidel lo vio. Nosotros, sin embargo, no lo vimos, ni realmente nos llamó la atención. Cuando Fidel vio aquel hombre, le grita "¡Ssss...! ¡Oye.... Oye... venga para acá!" Y el hombre viene y Fidel le dice: "De dónde eres tú..." "No, yo... estaba aquí... vine aquí... a ver a mi familia y me cogió esto aquí... pero ya me voy". Entonces Fidel lo miró así de arriba a abajo y le dice:

"¡Ven acá, en qué batallón tú viniste, en qué batallón tú venías..." El hombre no pudo mentirle a Fidel y comenzó a hablar, bueno yo venía en el batallón tal y más cual. El hombre se había cambiado. Esto lo hicieron muchos de los mercenarios; les robaban la ropa a los trabajadores para tratar de irse, de irse de aquella zona (A. Masiques, 1975:218).

Otro episodio relatado por Masiques se refiere a las preocupaciones por curar a un enemigo, herido de bala:

- El otro hecho fue cuando nos acercábamos a un bar que era propiedad de un tal Blanco; comenzamos a oír gritos como de una persona que estaba herida y nos acercamos. Cuando entramos había un mercenario que estaba acostado boca arriba en una cama gritando. Lo único que decía en aquellos gritos de dolor era: "¡Mátenme..., por favor, mátenme...!" Entonces lo revisamos y no estaba herido. Pero Fidel al verlo nos dijo que todo parecía indicar que tenía una úlcera perforada.

- Fidel inmediatamente mandó a buscar una ambulancia y dio la orden de que lo trasladaran rápidamente a Cienfuegos, que ese hombre tenía que ser operado o de lo contrario se moría. Cuando vino la

ambulancia se lo encomendó directamente al que estaba con el chofer de la ambulancia, al cual le dijo: Èsta es responsabilidad tuya y tienes que trasladarlo inmediatamente y que lo operen urgentemente o si no se muere (A. Masiques, 1975:220).

CAPÍTULO XXV. *Fidel, estratega y táctico* Gracias a las versiones taquigráficas tomadas de las órdenes y conversaciones del Comandante en Jefe en campaña, así como a los testimonios de varios combatientes, podemos reconstruir una cronología de cómo Fidel dirige la estrategia y la táctica hasta la Victoria de Girón

Fidel informa telefónicamente el 17 de abril al Comandante Juan Almeida:

- Tomassevich debe quedarse contigo ahí en el Puesto de Mando.

- Tomassevich ya está levantando el 117 -contesta Almeida.

- Entonces que salga con él hasta el central Covadonga y allí lo entregue a Filiberto.

¿Cuánta gente crees que ha desembarcado?

-No menos de 1 500 ni más de 3 000...

Enseguida Fidel habla por igual vía con el Comandante René de los Santos, situado junto al Comandante Juan Almeida.

- René, hazte cargo de una tropa que tiene Tomassevich en Yaguaramas y dile que salga él para Cienfuegos.

- ¿Cuál es mi misión, Jefe?

- Coge a la gente y métete hasta la misma playa.

- ¿Qué cantidad de gente?

- Era un Batallón... pero es posible que tengamos que dividirlo entre Covadonga y Yaguaramas hasta que te pueda enviar más tropas. Son 2 o 3 compañías. Tomassevich te dirá.

En Jovellanos, Fidel informa telefónicamente a José R. Fernández:

- Fernández, desembarcaron también armas pesadas y morteros. Cuando tú llegues al Central Australia ve para la Oficina del Administrador que hay un teléfono. Tú descuelgas y en el otro lado estoy yo.

- Sí, Comandante.

- En cuanto llegues, me llamas.

Pasadas las 08:00 horas, Fidel le expone por teléfono y a una pregunta suya al Capitán José Alvarez Bravo, Jefe de la Defensa Antiaérea, con base en las cercanías del Mariel, le responde que tiene lista 7 baterías y el Comandante en Jefe le replica que movilice 6 y deje ahí una:

- Tú al mando de las baterías. Esas piezas deben moverse al teatro de operaciones.

Hay que defender los medios terrestres. La bronca es de artillería y de tanques.

Al llegar Fernández al Central Australia, recibe otra llamada de Fidel:

- ¿Qué tienes ahí?

- Tener, no tengo nada todavía.

- Me comunicaron que han lanzado paracaidistas y que eso está rodeado de paracaidistas.

- Voy a averiguar, Comandante.

- Debes limpiar primero de paracaidistas y después avanzar sobre el enemigo y seguir avanzando.

- Sí, Comandante, por aquí hay algunos milicianos armados, los voy a utilizar para realizar una operación.

- Muy bien.

Fernández sale y organiza una patrulla con 7 milicianos del batey con la misión solo de comprobar si hay paracaidistas alrededor del Central. Entonces sale a la carretera y se encuentra con un jeep, se aproxima. Es el jefe del Batallón 339, a quien le pregunta:

- ¿Dónde está tu gente?

- Mi gente está muerta o prisionera.

- Qué fuerzas hay entre los mercenarios y nosotros.

- No hay nada.

- Pero bueno, ve a buscar a tu gente.

- No, no, a mí solo me quedan estos 3 que tengo aquí.

A las 08:13 horas del mismo día 17 de abril, Fidel se comunica con el Puesto de Mando del Ejército del Centro para ordenar que alguna fuerza de ese mando avance desde Cienfuegos hasta Girón. El ayudante de Juan Almeida le informa que desde Yaguaramas se ha recibido la información de un nuevo desembarco aéreo por Horquita, entre Yaguaramas y San Blas. La respuesta de Fidel:

- Bueno, salgan a combatir a esos paracaidistas aislados, que esos están condenados a morir, los paracaidistas de Horquita están condenados a morir. Empleen contra ellos las fuerzas que tienen de milicianos.

Almeida llama en ese momento y Fidel le repite lo mismo, que su fuerza debe avanzar por el camino de Juraguá, desde Cienfuegos hasta Girón.

Sin darse un minuto de descanso, Fidel recibe la información del ataque que llevan a cabo los responsables de Milicias de la Escuela de Matanzas e insiste en dominar la carretera del Central Australia a la Ciénaga.

A las 09:25 horas, llama al Capitán Raúl Curbelo para que un avión proteja a las tropas en el Australia. Curbelo le informa que un avión está por aterrizar. Recibe instrucciones para que despegue y esté en veinticinco minutos en el camino de Australia Pálpite.

A las 09:28 horas, Fidel le informa a Fernández que en treinta minutos un avión protegerá el terraplén y ordena que las tropas en camiones esperen en el kilómetro 11, inicio de la Ciénaga, mientras alguna compañía puede avanzar a pie.

A las 09:33 horas, Fidel llama de nuevo a Curbelo y este le informa que el avión que está aterrizando es un caza T33 y que saldrá en nueva misión. Le pregunta por el B26

que había atacado al Sea Fury y Curbelo le responde que Enrique Carreras lo ha averiado.

A las 09:38 horas, Fidel le dice al Capitán José R. Fernández que “dentro de ocho o diez minutos debe estar el chorro sobre ustedes”.

A las 09:41 horas, Fidel de nuevo ordena a Curbelo: “Hay que tratar

de mantener la protección sobre la carretera aquella".

Curbelo informa del ataque de Carreras a un barco.

- Vamos a mantener el ataque a los barcos, pero vamos a emplear los Sea Fury en el avance de Fernández. Cuando venga ese, saca el otro, vamos a mantener la protección durante una parte del día".

Curbelo sugiere los chorros y no los Sea Fury para defender la carretera.

- ¿Cuáles son los mejores para combatir los aviones de ellos?

Curbelo ratifica que son mejores los chorros.

- Pues manda los chorros para proteger la tropa; que llegue uno y salga otro.

A las 10:00 horas, tras varias acciones en los kilómetros 11 y 23 de la carretera citada, el Batallón de la Escuela de Responsables de Milicias toma Pálpite, ocasión en que Fernández le dice telefónicamente a Fidel:

- Comandante ¡ya hemos tomado Pálpite!

Fidel:

- ¡Ya ganamos! ¡Ya ganamos la guerra!... Les hemos hundido 2 barcos y 3 lanchones y si ellos no se dieron cuenta de que tienen que defender Pálpite están perdidos.

Fidel le informa que sale para el Central Australia.

Segundos después, en otra llamada, Fidel le dice:

- Oye Fernández, avanza y toma Playa Larga. Me esperas en el Australia.

A las 13:02 horas, Fidel se comunica con el Comandante Raúl Castro, ubicado en el Puesto de Mando Oriental:

- Oye, Miró Cardona insiste en que ha habido desembarco por Oriente. Sí, oye, no importa. Cualquier cosa que se produzca, tienen que usar mucho antitanque, por si vienen algunos tanques. Los antitanques todos listos, para que lleguen rápidamente. No sabemos; cuando capturemos al primero te lo comunicaremos. Un paracaidista muerto, pero no te apures, no te preocupes. Oyeme Raúl: mucha antiaérea en

el aeropuerto...

Vamos a volver a preguntar, pero tienen que estar al llegar. Hay otra cosa: si se forma mañana algo por ahí, nosotros podemos mandarte ya, probablemente, la aviación. La aviación ha actuado maravillosamente bien; la aviación ha actuado perfecto [...]. No lo puedo precisar, pero no hay que preocuparse. ¿Cómo? Sí, porque ellos insisten mucho, pero ellos tiraron sus paracaidistas y todo para acá, hicieron un esfuerzo por apoderarse de esto. Yo creo que el esfuerzo principal lo hicieron por ahí, por Zapata. No se puede

precisar, pero metieron muchos paracaidistas; creo que todo lo que tenían. Muy alertas por ahí. Raúl: mucho tanque y mucha antiaérea. Apoya a la gente con antiaérea.

Después te mandarán, pero mucha antiaérea. Yo voy a averiguar lo de los 400, cuándo salieron y por dónde. ¿A dónde? Yo no sé, pero voy a averiguar. Mucha antiaérea y proteger a la gente, que ellos vienen con aviones. Bien.

A las 13:40 horas del 17 de abril el Comandante Filiberto Olivera informa al Punto 1

que ya está en Covadonga y que el enemigo ha ocupado posiciones a 4 o 5 kilómetros del Central Covadonga y que sus tropas no han llegado aún, refiriéndose a los batallones 121 y 113.

- ¿Qué piensas hacer? -le pregunta Fidel.

- Voy a organizar a un grupo de milicianos que hay por aquí, para ver cómo los desalojo.

Fidel le responde que pronto llegará una parte del Batallón pesado que está en Rodas y una batería de morteros de La Habana que está en Cienfuegos, así como algunas baterías de 85 milímetros.

A las 04:40 horas el Comandante Augusto Martínez Sánchez, informa a José R.

Fernández:

Fidel recibió tu mensaje y me informa que te dé las siguientes instrucciones: 1. Que emplaces todas las antiaéreas para que protejan a nuestra gente.

2. Que los tanques sigan atacando y que vuelvas a emplazar las piezas

(Obuses de 122

milímetros).

3. Que no debes dejar de instalar una sola AA.

4. Que te recomienda que mandes una tropa, bien del Batallón 180 o del 144 para que avances por Soplillar para salir a la Caleta del Rosario para cortarles la carretera y cortar así al enemigo en dos.

5. Que si es necesario se te pueden enviar los 10 tanques que están al llegar de Jovellanos.

6. Estos 10 tanques puedes dividirlos en 2 grupos por la carretera y por Buenaventura.

7. Que si es necesario mover los tanques durante el día se te puede mandar un fuerte protección de AA.

8. Por último, dice Fidel que hay que tomar Playa Larga sin excusas. "Augusto".

Tras ocupar Playa Larga, Fernández escribe una nota a Augusto para Fidel:

"Comandante Augusto:

"1. El enemigo se retiró de Playa Larga que está siendo ocupada por nuestras tropas.

El enemigo se movió hacia Girón.

"2. Estoy trasladando artillería antiaérea a Playa Larga y artillería de campaña, preparándome para atacar hacia Girón.

"3. Espero poder atacar en horas del día.

"4. No hay actividad aérea enemiga por esta zona, al parecer, unos chorros hacia las 10:15 ametrallaron nuestras avanzadas.

"5. Informar FAR [Fuerza Aérea Revolucionaria] que Playa Larga en nuestro poder".

A las 12:45 horas del 17 de abril desde el Punto 1, Fidel se comunica con el Comandante Juan Almeida en el Puesto de Mando del Ejército del Centro:

- ¿Qué noticias hay de allá, del lado tuyo? ¿A dónde?

- ¿A Caleta de Cocodrilo?

- ¿Está allí? Dile que se posesione allí. Y, ¿tiene resistencia delante? Dile que se posesione ahí, que nosotros vamos a hacer una maniobra, pero que no pasen de ahí.

¿Quién? ¿Por dónde está? ¿De Yaguaramas a Matey? ¿René en Cocodrilos? Pero,

¿Matey y Cocodrilos son en la costa? pero, ¿por dónde fue René? Dime, ¿por dónde va, cómo llego a la costa? ¡Ah!, va por toda la costa. Ustedes no le pueden dar una orden.

¿De dónde salió, por Juraguá? Pero, Pupo está en la costa, avanzando hacia Girón.

¿Avanza hacia Girón sin enemigos? Bueno, a mí lo que me interesa es que la costa al Este de Girón sea tomada, eso es de suma importancia, porque van a huir hacia ahí y van a caer en manos de los que avancen por la costa. Si fuera posible, envía un hombre, aunque sea a caballo, a decirle a Pupo que avance por la noche lo más que pueda hacia Girón, y detrás mandar otro batallón. Yo tenía una tropa lista para llevarla allí en helicópteros, pero siendo así la cosa, yo creo que no es necesario. Manda ese batallón detrás de Pupo, que yo, de todas maneras, la fuerza aerotransportada esa la pienso utilizar, si no es en ese lugar, en cualquier otro, pero primero nos damos gusto metiéndoles con todo. Están en retirada [...]. ¿San Blas cayó? Bueno, nosotros vamos a destruir esta noche a la gente de San Blas, le vamos a disparar con 24 obuses. Ya está

Playa Larga en nuestro poder. ¿No? Pero lo pensamos capturar a todos, por eso es necesario que ustedes manden, a caballo o como sea, un aviso a Pupo de que avance por la noche sobre Girón y se sitúe a 4 kilómetros de allí, no más. Son 1 500 según noticias.

¿Un prisionero? Mandaron a todos los que tenían [...]. Todo marcha maravillosamente bien, pero vamos a hacernos los bobos hasta mañana.

La ofensiva sobre Playa Girón es detenida ante el bombardeo aéreo, por lo que el Batallón 123 se desorganiza inicialmente, mientras que el 144 está extenuado, sin agua ni comida. José Ramón Fernández se encuentra en Punta Perdiz, desde donde escribe al Comandante en Jefe a través de Augusto Martínez:

“21:00 horas

“Comandante Augusto:

“1. Pensamos avanzar hasta hacer contacto con el enemigo en Girón. Creemos poder hacer llegar nuestras líneas a unos 23 kilómetros de Girón.

“2. Estamos situando en posición a los 122, también los morteros. Le ruego me envíe dos baterías más de morteros 120 ahora, para poder usarlas, con todo ello haré un fuego sobre el enemigo durante la noche.

“3. Al amanecer pensamos atacar con artillería, infantería, tanques y avance de la infantería sobre Girón.

“4. En vista de la experiencia pensamos en la necesidad de una grúa para sacar tanques averiados. Pedir urgente esteras de tanques a Managua.

Fernández”.

A las 05:25 horas del 19 de abril Fernández envía el siguiente parte a Fidel:

“1. Los tanques, protegidos por infantería, mortero 120, los obuses 122, bon. de la PNR, personal Capitán Pérez Díaz (400 hombres) y bon 180 (500 hombres), situados en posición de ataque menos último.

“2. Seis baterías cuádruples y una de 37 protegiendo las tropas anteriores. Todos en posición. Dos baterías cuádruples protegiendo Playa Larga.

“3. Estamos necesitados acción de nuestras fuerzas aéreas rebeldes.

“PD: a 5 kilómetros de Girón nuestros tanques e infantería, detrás todo lo demás, alertar a nuestras FAR al respecto”.

A las 07:28 horas, a una llamada de Fidel, Curbelo le expone:

- Comandante, la primera patrulla de exploración derribó dos B26.

- ¿Dos B26? ¡Bien! ¿Cuántos tienen ya tumbados? ¿Y dónde cayeron los de ellos?

- Al agua, cayeron en el mar.

- Al agua. ¿Cuántos tienen tumbados hasta hoy, desde que empezó la aviación?

- Nosotros teníamos calculado 5, ahora son 7. Son 8 en total, pero ustedes 7. ¡Está bueno tú!

Cuatro minutos después, Fidel le dice al capitán Emilio Aragonés, en Yaguaramas:

- Oye, la operación que iba a hacer Aldo se la mandé al teniente Hermes; que se sitúe entre Cayo Ramona y Girón, es decir, la operación que iba a hacer Aldo. ¿Dónde tienes la noticia? ¡Bien! Los tanques están allí. Dime la hora exacta en que vas a avanzar, porque son las 07:40 y si me dices la hora exacta te pongo los aviones. Bueno, desde las 08:30 te protejo con un chorro o con un Sea Fury. Yo voy a mandar un chorro y un Fury; el chorro para protegerte de aviones, el Fury para atacar el enemigo, delante de tu formación, para que estén todo el tiempo arriba de ti, a ver si puedes hacer un ataque fulminante. Después que hayas entrado en San Blas, averigua dónde están los dos tanques [del enemigo], le entras a cañonazo y les [...] los dos tanques. La artillería detrás y la infantería detrás. Perfectamente, te felicito. ¿Te han llegado los tanques? ¿Cuántos tienes? pero tú has dicho que los demás te alcancen: deja a uno localizándolo. La infantería avanzando, y la aviación protegiéndote. ¿En qué tanque vas tú? No, ve en el cuarto, comunicándote con el de vanguardia. Espera ahí que voy a hablar con Curbelo.

De nuevo Fidel se comunica con Curbelo a las 07:43 horas:

- ¿Curbelo? Listo el Gordo [Emilio Aragonés] para atacar, él va a hacer una operación muy importante. Listo el Gordo para atacar con 8 tanques, más una compañía montada en camiones, con infantería detrás. Claro que sí, ¿qué carretera es? Claro, es la gente de nosotros, sí, pero lo importante es el ataque del Gordo, eso es decisivo. Mira, podemos hacer dos parejas de un chorro y un Fury, el chorro cuidando el aire y el Fury ametrallando a 1 kilómetro delante de los tanques. ¿Tú crees? Pero, bueno, tú más o menos podrás localizar la columna. Pero entonces, ¿cómo los protegen? ¿Desde el aire sin atacar? Entonces ¿la protección va a ser nada más que aérea? Bueno, para evitar errores, no van a atacar. Es muy importante la protección al Gordo. ¿A qué hora tú puedes poner los aviones sobre el Gordo, a las 08:30 podrán estar los aviones allí, en la carretera de San Blas? Tú crees que las parejas deben ser de un chorro y un Fury: Así

que la protección esa hay que mantenerla durante todo el tiempo que avance el Gordo.

Entonces, ¿cómo lo organizamos? Vamos a ponernos de acuerdo. ¿Cuándo puede estar en el aire el Fury brindando protección? En ese caso, el chorro se retira más pronto que el Fury hasta que regrese la otra pareja: cuando regrese la otra pareja, entonces el Fury se retira y carga. Siempre, siempre los aviones; fíjate bien: es en Yaguaramas. El está a 3

kilómetros de San Blas; entonces hay que avisarle que va a haber protección aérea nuestra. Siempre vas a hacer la protección; dime hasta cuándo, desde las 08:30, hasta cuándo. ¿A las nueve? Bueno, entonces desde las 9 va a haber en el aire una pareja.

Entonces; chance de atacar al enemigo. ¿qué tú crees? ¿Difícil? Bueno, entonces por lo menos protección aérea, protección aérea incesante. ¿A qué hora? Yo pienso que pueden intimidar al enemigo. ¿A qué altura van a estar? 2 000 pies. Bueno, entonces desde las 9, seguido, vamos a estar dando protección aérea, sin que se quede nunca vacío aquello.

No, no, ahora hay que batirlos aquí. El ataque del Gordo es decisivo para liquidarlo hoy, de eso se trata.

Fidel le dice a Aragonés:

- Gordo: desde las 9 en punto van a tener siempre en el aire, todo el tiempo que haga falta, un Sea Fury y un chorro, siempre una pareja de aviones nuestros, como a 2 000

pies, vigilando. Las antiaéreas deben estar alertas, por si en algún momento les atacan.

Esos aviones no van a atacar porque ellos dicen que es difícil coordinar con la gente de tierra, pero los van a intimidar. Ustedes tienen tanques suficientes para [...] al enemigo.

- Bueno, Gordo, ¿dónde estarán ustedes? Yo creo que es bastante, sí. Fíjate que los tanques vayan desplegados que donde quiera que les tiren un tiro, tienen que éntrale a cañonazos al enemigo. Ellos no esperan ataque por ahí, mételes duro.

A las 07: 58 horas del 18 de abril, Fidel le dice al Comandante Pedro Miret, en la zona Covadonga:

- La ofensiva por Yaguaramas va a iniciarse a las 09:00, debes cesar el fuego de artillería a las 08:45 y pasarlo a las profundidades de las posiciones enemigas para comenzar a golpear la encrucijada de la carretera y el camino a Cayo Ramona. Hace unos minutos llamé a Jovellanos para que te enviaran mil granadas de obuses y cañones.

A las 10:30 horas Fidel Castro se comunica con el Comandante Almeida en el Puesto de Mando de Las Villas:

- ¿En Trinidad? Sí se aproxima. ¿Qué tamaño tiene? Posiblemente sea americano que quiere rescatar a los de Girón. Dime una cosa: ¿cuántos hombres tienes? Y en Caleta de

Cocodrilo, ¿qué dejaron? y Pupo, ¿con cuántos hombres? ¿Es un batallón lo que tiene Pupo? ¿Y Tomassevich dónde va a estar? ¿No va a avanzar más? Que mande otro batallón a donde está Pupo, porque cuando ellos tengan que irse, van a querer regarse.

Mándale un batallón más, para que rodee bien toda la parte de acá, para que ponga un cerco por el Este de Girón, para que no se vayan; que rodee bien toda la parte este de allí, a una distancia de 1 o 2 kilómetros de Girón, que meta un cerco bien grande, para que no escape ninguno. ¿Tú entiendes bien la misión de Pupo, que va a agarrar prisioneros cantidad? Ellos no saben que Pupo está allí. Ellos no lo saben. Bueno, mándale un aviso enseguida, que va a coger prisioneros cantidad.

A las 11:32 horas, en el Punto 1, Fidel recibe una llamada del Capitán Junco, desde Covadonga:

- ¿Cayó San Blas? ¿Cayó San Blas? ¿Y los tanques qué? Yo sé, claro, pero ustedes la tomaron primero, y eso es lo que queríamos evitar.

- ¿Y el enemigo qué? ¿Se va replegando? Y, ¿cómo lo tomaron?

- Con el apoyo de morteros, bazucas y todo. Tirándoles a ellos. Sí, bueno, ahora los tanques tienen que avanzar rápidamente. Quizás encontrarán alguna resistencia allá. Ya se aclaró eso, ¿no? Entonces ya los tanques están en San Blas. De Cayo Palma se retiraron ellos, ¿de dónde habían estado tirando por la mañana? ¿Paco está ahí?

[Capitán Francisco Cabrera]. La tomó la gente de infantería apoyada con morteros, bazookas y cañones, pero ahora no sé si esta gente ha tenido que combatir aquí, porque dicen que les han estado tirando a ellos los tanques, pero es que ellos no tenían que haber tomado San Blas, sino los tanques.

Al enterarse Fidel de que han tomado San Blas, ordena al Comandante Pedro Miret que se dirija a ese lugar con todas sus piezas de artillería y comience a disparar en dirección a Bermeja y Helechal.

A las 11:45 horas, Fidel le pide a Augusto Martínez Sánchez que le comunique a Fernández:

- Te envío una batería de morteros de 120 al mando del teniente Eduardo Rodríguez para que se ponga a tus órdenes. Te remito 2 copias de comunicación del Estado Mayor.

"Mandaron una compañía del Bon. 120 para Buenaventura donde se dice han cogido dos prisioneros y hay unos 30 más.

- Tomamos San Blas le comunica Fidel a Fernández.

- Te van a tomar los compañeros Girón si no te apuras.

- Un helicóptero nuestro va a Australia y Yaguaramas, arriba urgente. Nota: el parque de obús 120 no lo tengo, lo he pedido.

A las 11:50 horas, Fidel desde el Punto 1 al Comandante Raúl Menéndez Tomassevich:

- ¿Ustedes están callados ahí, calladitos? Bueno, fíjate: ¿cuántos batallones tienes ahí?

Bueno, no importa, forma un cerco allí donde tú estás; si quieres te puedes ir aproximando más, pero armen un cerco, de manera que cuando ellos salgan huyendo para allá los agarren a todos, porque ellos van a huir para allá [...]. Tú tienes que hacer un bolsón, no en la carretera, pero un bolsón que salga de la carretera, que parte de la carretera hacia Girón y Covadonga. En una palabra, en esa esquina mete un bolsón, porque todo el que salga huyendo va a caer en tus manos. ¿A 4 kilómetros? ¿Tú crees que sea conveniente hacer el bolsón más cerca? Bueno, no importa: ¿ustedes no tienen nada para tirarle a la tanqueta? Sí, tienen bazucas. Bueno, ¿nadie te puede dar una bazuca ahí? Pero, Pupo no tiene una bazuca? Y ¿tú sabes si tira la bazuca? A lo mejor es eso. Ellos van a huir por ahí para allá, lo malo es que huyan con la tanqueta. ¿Ahí en Yaguaramas hay cañones antitanques? Averígualo en la batería. Esos llegaron ahora, pero yo tengo entendido que había cañones antitanques ahí. Bueno, entonces yo los voy a mandar a buscar de ahí mismo, de Covadonga. Esperen ahí que voy a llamar a Covadonga [hoy Central Antonio Sánchez, situado a 36 kilómetros al Sudeste del Central Australia. En el momento de la invasión solo había allí 11 milicianos que recibieron la

orden de resistir hasta el arribo de refuerzos, lo que cumplieron cabalmente].

A las 13:48 horas, del 19 de abril, Fidel en el Punto 1 le dice al Capitán Raúl Curbelo, en San Antonio de los Baños:

- ¿Tienes bombas para meterle tres o cuatro descargas sobre Girón? ¿Sí? ¿Los aviones? ¿Qué han estado haciendo ahora? ¿Tienen más bombas? Bueno, métele un fuerte bombardeo seguido a Girón, a la zona del aeropuerto, aquello allí, donde localicen al enemigo, dentro del poblado. La carretera no, la zona del aeropuerto, y el pueblo. Sobre todo tírenle a la zona del aeropuerto. Está coordinada la hora exacta con ellos, ustedes deben atacar a las 3. ¡Métele un fuerte ataque, con todo lo que tengan!

Hay que decirles que no paren el bombardeo de artillería. No, porque si no, nos agarra la noche otra vez. ¿No es muy tarde a las 3:30? Bueno, está bien. ¿Qué les van a tirar?

¡Bien! Pero, de Norte a Sur o de Sur a Norte, no tiren de Este a Oeste. Bien, si puede ser un poco antes, mejor.

A las 13:43 horas, Fidel se dispone a partir del Punto 1 a la zona de combate y en esta oportunidad dice a los oficiales allí reunidos:

- ¿Qué teléfonos de campaña tenemos? ¿Tenemos suficientes? ¿Quién tiene más experiencia de eso? Bell Lloch. Ahí el problema es mandar una línea de teléfono, de un hombre que se meta dentro del monte, dentro del mismo Girón. Allí se mete, dentro del monte, caminando por la carretera hacia el Norte; un cañón que vaya disparando, y que cuando él diga que los cañonazos están cayendo en el centro del pueblo, se sitúen los 24

cañones. [Sergio del Valle sugiere que un helicóptero sirva de observador de noche].

Entonces, tienen que ir dos helicópteros para Covadonga, y con todos los equipos posibles de comunicaciones, y que estén de día ahí. Vamos a situar los cañones para meter un barraje de artillería, 1 kilómetro dentro del mar, que dominen toda esa zona.

Hay que meter mucho fuego de obús sobre la playa, que se apoderen de la playa. Hay que avisarle a Fernández que no los dejen dormir durante la noche; el bombardeo tiene que ser de noche.

A las 17:10 horas del 19 de abril Fernández ve un jeep acercarse a la

carretera, ocasión en que un miliciano desciende del vehículo con un mensaje:

“De Augusto a Fernández:

“MUY URGENTE

“4:50 p.m.

“1. Después que nuestros aviones bombardeen Girón trata de tomar Girón para que le tires a las barcazas.

“2. Miret está tirando largo por el mar. Muerte al invasor.

“Augusto”.

A las 18:00 horas, Fernández, como jefe del frente Oeste, trasmite al Central Australia el parte del día:

“De Fernández a Augusto:

“1. Unos 20 prisioneros ya han salido para esa.

“2. Tomamos Girón, lo aseguramos. Imposible avanzar por agotamiento tropa, falta de combustible y confusa situación.

“3. El enemigo perdió dos Sherman destruidos, uno seguro y tal vez dos más en nuestro poder. No lo puedo comprobar por haber recibido herida, en accidente, después de toma de Girón, pero puedo continuar operaciones. También ocupamos muchas municiones mortero de 81, 6 u 8 bazucas, 3 camiones de más de siete

toneladas con ametralladoras cincuenta con circunferencia para todo propósito y muchos uniformes y parque. No sabemos cuánto hasta que no se conozca y pueda registrar la zona.

“4. Vinieron dos destructores a las 14:50. Estaban muy lejos y se pusieron al pairo.

Veíamos lanchas en tráfico. Estimamos eran refuerzos. Se fueron algunos jefes y no sabemos cuántos, dicen que unos 100 [...] El enemigo abandonó Girón discutiendo si rendirse o resistir, muchos vestidos de civil, desmoralizados. Considero vital cerco total a la ciénaga. Tienen grupos perdidos. A 2 kilómetros de Girón recibí fuego de 50 después de dos horas de tomar Girón.

“5. Necesito 8 o 10 tanques y 2 bones con su transporte para mañana

perseguir implacable al enemigo si no hay otras órdenes. Batallones ligeros Habana si es posible.

“Estamos venciendo

“Fernández”.

El 23 de abril, Fidel explica al pueblo por televisión los pormenores de la reciente agresión yanqui a Cuba:

Es posible que todavía falten algunos muertos; es posible que llegue a 100 el número de bajas por muertes en los combates y en los ataques aéreos contra nuestras fuerzas. Y

esto demuestra el heroísmo con que combatieron los soldados, las milicias, la aviación, la artillería, en fin, el valor extraordinario con que combatieron las fuerzas revolucionarias. [...]

No se puede dar todavía una cifra exacta, porque muchos de los que venían en los barcos, por ejemplo, el Batallón 5, muchos se ahogaron. Ahora tengo entendido que había registrado un total de 82 invasores muertos. Aquí, según el dato que está aquí, que me acaban de enviar, en el Gabinete Nacional de Identificación hay 82. Aquí no se cuentan, naturalmente, los que perecieron en los bombardeos, en los barcos hundidos, que eso solo es posible precisar cuando se logre tener el completo de todas las personas ya identificadas, las unidades una por una, el personal que falte de cada unidad, las bajas que han tenido. No es fácil.

En este momento hay un total de prisioneros que habían sido trasladados a La Habana, 458 prisioneros. Hay datos todavía que no se pueden dar con exactitud [...].

El 30 de junio de 1961, Fidel habla a los intelectuales cubanos en la Biblioteca Nacional, los cuales hacen suyo el lema: “Dentro de la Revolución, todo, contra la revolución, nada”. (Foto: revista *Bohemia*)

CAPÍTULO XXVI. *La guerra que nunca existió*

Las agencias de prensa de Estados Unidos, las famosas AP, UPI y otras, demostraron ante el mundo sus sistemáticas mentiras. Informaron de combates inexistentes en Pinar del Río, La Habana, Las Villas, Camagüey y Oriente; afirmaron la muerte de Fidel (Ya lo habían enterrado en 1956, cuando el desembarco del *Granma*, la captura de Raúl Castro; la deserción de 400 000 milicianos; el bombardeo aéreo al Hotel Habana Libre y otras muchas y descomunales mentiras.

Veamos algunos de aquellos cables:

“Fort Lauderdale, La Florida, abril 17, (AP). José Miró Cardona y Antonio de Varona, dirigentes del movimiento anticastrista en Estados Unidos, están en ruta a Cuba y desembarcarán allí tan pronto como las tropas invasoras establezcan una cabeza de playa”.

“Miami abril 17, (AP). La Isla de Pinos fue tomada por los rebeldes y 10 000

prisioneros políticos fueron puestos en libertad y se plegaron a la rebelión”.

“Nueva York, abril 17, (AP). Las fuerzas invasoras han ocupado la ciudad de Pinar del Río, capital de la provincia del mismo nombre. La invasión de las provincias de Matanzas y Santiago de Cuba, está progresando favorablemente”.

“México, abril 18, (AP). El primer ministro Fidel Castro se ha dado a la fuga y su hermano Raúl fue capturado. El general Lázaro Cárdenas gestiona el asilo político de Fidel Castro”.

“México, abril 18, (AP). El lujoso hotel `Habana Librè, en la capital cubana, quedó totalmente destrozado después de un ataque aéreo a La Habana”.

“Naciones Unidas, abril 18, (AP). En la costa Sur de Las Villas, la fuerza invasora ha avanzado hasta la región de Colón, una ciudad en la provincia de Matanzas”.

“San Juan, Puerto Rico, abril 19, (AP). Un vocero del Frente Democrático Revolucionario Cubano anunció esta noche que ha establecido una nueva avanzada de

playa en Cuba y negó vehementemente los rumores de que la contrarrevolución había fracasado”.

“WASHINGTON, abril 17. (AP). Fuerzas anticastristas invadieron hoy a Cuba por 3

puntos y la principal ciudad en el extremo oriental de Cuba, Santiago, puede estar ya en manos de los invasores. Los milicianos de Castro, así como el ejército y la marina se han unido a los invasores”.

“GUANTÁNAMO, abril 17. (UPI). Se afirma que un grupo de invasores desembarcó cerca de Santiago de Cuba, que se encuentra a 65 kilómetros de Santiago”.

“MIAMI, abril 17. (UPI). Circularon versiones de que la Marina cubana se ha rebelado. Durante más de una hora se escuchó a las estaciones navales que intentaban vanamente comunicarse con el comando marítimo de La Habana”.

“MIAMI, abril 17. (UPI). Mensajes de radio de Cuba dieron a entender la posibilidad de que Fidel se hallara en el lugar cuando aviadores contrarrevolucionarios atacaron hoy un blanco del Sur de Cuba. El ataque puede haber sido parte de un plan destinado a asesinar al Primer Ministro cubano”.

“NUEVA YORK, abril 17. (UPI). Las fuerzas invasoras han ocupado la ciudad de Pinar del Río, capital de la provincia del mismo nombre. La invasión de las provincias de Matanzas y Santiago (?) está progresando favorablemente”.

“NUEVA YORK, abril 17. (UPI). Fuerzas rebeldes que operan en el interior de Cuba dieron muerte a la escolta militar del Primer Ministro Fidel Castro, que salió ileso del atentado”.

“MIAMI, abril 17. (AP). Una fuerza invasora ha llegado a la carretera principal de Cuba que va de Oriente a Occidente, en un avance desde la provincia de Matanzas. El principal objetivo de ese ataque es el de cortar la isla en dos”.

“MIAMI, abril 17. (AP). La mayor parte de la milicia de 400 000 hombres reclutada por Castro ya ha desertado y la batalla decisiva se realizará dentro de unas horas”.

“MIAMI, (AP). Ha habido muchas preguntas respecto al paradero de Castro, dijo Rollason, el director de la comisión de asuntos latinoamericanos de Miami, en una conferencia. Castro ha sido incapacitado por los bombardeos. Está incapacitado con un colapso físico y tal vez mental.

“Se está tratando de recuperarlo, pero no ha podido presentarse en público”.

El *Dagens Nyheter*, en su primera página del 18 de abril de 1961:

“Preso de los libertadores Raúl Castro, hermano del dictador. Según se informa ha sido capturado por el ejército libertador que lo tiene ahora como rehén”.

De Miró Cardona, expone el siguiente cable:

“Jefe de la revuelta. Se afirma que José Miró Cardona, Presidente del Consejo Revolucionario, llegó a la provincia de Oriente de Cuba”.

El canje de los billetes en 1961 fue un duro golpe a la reacción interna y externa. (Foto: revista *Bohemia*) Un camión transporta los billetes desmonetizados hasta el lugar de su incineración. (Foto: José Amador)

CAPÍTULO XXVII. *En la Casa Blanca* Horas después de la invasión organizada y dirigida por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, comenzaron a llegar a la Casa Blanca las noticias de su pronta derrota por las fuerzas revolucionarias, directamente dirigida por nuestro Comandante en Jefe.

Es Peter Wyden, en su libro *La historia no contada de Bahía de Cochinos* (Nueva York, 1979), quien relata que el periodista James Reston del *New York Times*, mencionó el 17 de abril de 1961 las primeras noticias sobre el desembarco en Cuba, aclarando que no se trataba de una verdadera invasión, realizada solamente por 200 o 300 hombres para

suplir armas al movimiento clandestino.

Las primeras noticias en la Casa Blanca llevaron la preocupación al presidente John F. Kennedy sobre la necesidad imperiosa del suministro de municiones a los mercenarios que ya habían hecho su cabeza de playa en las costas de la Bahía de Cochinos.

Robert Kennedy, hermano del presidente, le expresó en esa oportunidad que debía estar preparado para la toma de decisiones, tan lejos como demandaran los acontecimientos, decisiones que estaban agravadas por el hecho de que el mandatario norteamericano actuaba con seis horas de atraso en relación con los sucesos que ocurrían en la Península de Zapata.

En la mañana del mencionado lunes 17, comenzaron a llegar algunas noticias desastrosas a Allen Dulles, director de la CIA, quien en ese momento disfrutaba de un fin de semana. Dulles debía viajar al día siguiente a Washington y enfrentar las críticas del presidente norteamericano por los sucesos de Playa Girón.

A las 7 de la mañana del martes 18, en el salón del Gabinete de la Casa Blanca, el presidente Kennedy se reúne con Allen Dulles y otros, entre estos el general Cabell y el mayor general Chester Clifton, asistente militar del mandatario yanqui.

El jefe de la CIA comenzó sin ambages diciendo que la operación invasora había fallado y que la Brigada 2506 estaba atrapada en las costas de Bahía de Cochinos, cercada por las tropas de Fidel Castro.

Inmediatamente después, Kennedy hace algunas preguntas. La reunión se realiza rodeada de mapas y muchas notas de periódicos sobre la mesa, mientras los teléfonos no paran de sonar. Todo presagia un desastre total para la brigada mercenaria.

La situación en la Casa Blanca es caótica, el orgullo norteamericano está por los suelos. Llama Adlai Stevenson, representante del poderoso

Estado yanqui en la ONU, para preguntar qué debe decir en el organismo internacional; Pierre Salinger, colaborador de Kennedy, solicita desesperadamente información desde Nueva York; otros piden al presidente instrucciones que deben ser enviadas al teatro de operaciones militares.

El almirante Burke, comandante de las fuerzas norteamericanas relacionadas con la invasión a Cuba, demanda una mayor participación en las acciones de la Bahía de Cochinos para amortiguar la derrota, pero el presidente se resiste a emplear directamente sus tropas en la contienda, aún en el rescate de los mercenarios, teniendo en cuenta que la flota norteamericana se encuentra frente a las costas de Cuba.

Pasado el mediodía del 18 de abril, el almirante Burke convoca una junta de jefes en la Casa Blanca y da instrucciones a la fuerza aérea norteamericana para realizar un recorrido con aviones situados en el portaviones "Essex" para explorar la situación de los mercenarios en las costas de Cuba, exponiéndole que tomaran todas las precauciones para evitar ser identificados como pertenecientes a Estados Unidos.

Ante el evidente fracaso de la CIA, el presidente comenta con sus colaboradores más íntimos, la necesidad de sustituir a Dulles en la dirección de su centro de espionaje.

En otra reunión celebrada en la misma Casa Blanca, llegan ridículas noticias de que el no menos ridículo Consejo Revolucionario, presidido por el entreguista Miró Cardona, había amenazado con suicidarse en Miami ante la derrota y la falta de apoyo por parte del gobierno norteamericano.

El Che frente a frente a Lasseps Morrison, embajador de Estados Unidos ante la OEA, durante la Conferencia Económica y Social celebrada en Punta del Este, Uruguay en 1961. (Radiofoto de la UPI)
En esta oportunidad el almirante Burke explica a Kennedy "déjeme usar dos jets y derrotar a la aviación enemiga", pero el presidente reitera con un rotundo no y agrega que él no permitiría el uso de las fuerzas armadas de Estados Unidos en el combate, a lo que el almirante insiste y autorizó entonces el uso de un *destroyer* "que abriendo fuego pudiera poner fuera de combate en el mismo infierno a los tanques de Castro..". y que esto pudiera cambiar el curso de la batalla, a lo que el presidente contesta enojado:

- Burke, yo no quiero involucrar a los Estados Unidos en esto, lo dice con vehemencia, a lo que el almirante responde:

- Diablos, señor presidente, pero ya estamos involucrados.

Posteriormente se discute la posibilidad de que los mercenarios escapen hacia las montañas y convertirlos así en guerrillas, tema que veta Richard M. Bissell, todo esto ignorando los sabios del Pentágono que la Brigada estaba totalmente aislada en los pantanos en la Península de Zapata y cercada por las tropas revolucionarias.

Ante la insistencia del llamado Consejo Revolucionario Cubano, Kennedy decide que él hablará primero con sus colaboradores Schlesinger y Adolf Berle. El Consejo se encuentra aún incomunicado en Opa Locka desde donde viajaría al Aeropuerto Internacional de Miami y desde allí a Washington. El primero en hablar es el renegado Miró, quien pide más pilotos, pues la batalla todavía puede ser ganada y de nuevo, ridículamente, pide permiso para morir junto a las tropas en las costas de la Bahía de Cochinos, mientras que el histriónico Tony Varona expone la presencia de treinta pilotos cubanos en Miami, que se encuentran ansiosos de entrar en combate y pregunta la razón por la cual Castro recibe tanques soviéticos y técnicos, mientras que los norteamericanos evaden sus responsabilidades con Cuba y que esto se convertiría en un desprestigio en el seno de la América Latina. Es toda una jauría de traidores que reclaman una mayor intervención yanki en nuestra Patria. Por su parte, Manuel Ray se queja de que las decisiones norteamericanas no tienen en cuenta a los líderes cubanos.

Carlos Hevia, quien pretende ser el Ministro de Relaciones Exteriores del nuevo gobierno que se establecería en Cuba, protesta de la falta de autoridad del Consejo Revolucionario y demanda un ataque aéreo masivo contra su propia Patria y finalmente Varona protesta de la incomunicación en que los mantiene la CIA; expresa finalmente que no sabe si son sus aliados o sus prisioneros. Agrega a los dos colaboradores del presidente Kennedy que él piensa viajar a Miami y convocar una conferencia de prensa.

Tanto Schlesinger como Berle exponen a los miembros del llamado Consejo Revolucionario que el único camino para tomar una decisión sobre ellos es entrevistarse directamente con el Presidente de los Estados Unidos.

Al llamar Schlesinger a Kennedy comienza diciéndole:

- Esto es un “Pearl Harbor” -en relación con el desastre de Playa

Girón.

Entonces el Presidente manifiesta su acuerdo en reunirse en la Casa Blanca con los autotitulados miembros del Consejo Revolucionario.

Berle y Schlesinger dicen al Presidente que los “disidentes cubanos” en realidad se encuentran en un virtual arresto domiciliario.

Kennedy les expone a los apátridas que la CIA lo ha mantenido sin información y ante un mapa les reseña la situación de la Brigada y explica y ratifica su decisión de no usar directamente las tropas yanquis porque la lucha contra el comunismo tiene muchos frentes y Estados Unidos, como país líder, está consciente de sus responsabilidades.

Después, el Presidente invita a los miembros del Consejo Revolucionario a usar el salón del Gabinete de la Casa Blanca para que escriban sus opiniones sobre la acción a seguir en el futuro y después abandonan la Casa Blanca con la convicción de que

“Roma paga a sus traidores, pero los desprecia”.

Mas tarde, el Presidente Kennedy, en conferencia de prensa, recuerda, ante el desastre de Playa Girón, un antiguo proverbio: que la victoria tiene cien padres y la derrota es huérfana.

Horas después, en la intimidad de una conversación con Sorentsen, expresa que la derrota de Bahía de Cochinos había significado para él la peor derrota de su carrera política. (P. Wyden, 1979).

Treinta y cinco años después de la invasión mercenaria, el que fuera jefe de planificación de la CIA y responsable de aquella acción contra Cuba, coronel retirado Jack Hawkins, expresó en Miami el 5 de enero de 1997 y basándose en documentos desclasificados por aquella agencia, que la operación estaba condenada al fracaso debido a que John F. Kennedy cambió los planes originales un mes antes del ataque a Cuba; agregó que el Presidente seleccionó la Bahía de Cochinos en vez de la ciudad de Trinidad. Según Hawkins, “Kennedy rechazó la llegada a Trinidad por ser demasiadòruidosà y porque atraería demasiada atención sobre Estados Unidos” y agregó “que la Bahía de Cochinos era el único lugar alternativo en el que se podía encontrar un campo

aéreo para los B26"; sin embargo Hawkins le había expresado a Richard Bissvell, director de los servicios clandestinos de la CIA, quien estaba a cargo de la invasión,

"que este lugar era inadecuado por su aislamiento"; agregó que ese alto oficial "había decidido con Kennedy reducir el número de aviones b26, abastecidos por la CIA, de 16

a 8 naves aéreas".

El Comandante en Jefe dialoga con los prisioneros de Playa Girón. (Foto: Osvaldo Ozón)

CAPÍTULO XXVIII. *Fidel dialoga con los prisioneros*

Siempre ha sido una costumbre de Fidel tratar de conocer el pensamiento de sus enemigos, tanto en la Sierra Maestra como en la Limpia del Escambray y en otras ocasiones. No podía ser una excepción su diálogo con los prisioneros hechos en Girón, el cual tuvo lugar en la Ciudad Deportiva de La Habana el 26 de abril de 1961: FIDEL [Dirigiéndose a un prisionero]: ¿Usted no sabe que nosotros durante la guerra hicimos más de 1 000 prisioneros, que solamente en la ofensiva contra nosotros en el verano de 1958 hicimos 500, que les curamos los heridos y los devolvimos? Es posible que aquí, incluso, haya algún herido o prisionero de aquellos, porque el mundo da muchas vueltas.

PRISIONERO: La verdad, doctor, nosotros teníamos la impresión de que si las Milicias nos agarraban, pues, íbamos a ser fusilados. Yo no fui a ningún campo de entrenamiento, ni formaba parte de la Brigada, yo venía como tripulante de un barco.

Me enrolaron en Miami, para trabajar en el barco, yo no soy marino.

- Sencillamente, yo quería explicarle a usted, por ejemplo, que yo, como militar que fui, yo podía vivir en mi Patria, no tengo por qué vivir en el extranjero, a mí no me gusta el extranjero para vivir, tengo toda mi familia aquí, ellos viven aquí y son cubanos, lo lógico es que yo estuviera en Cuba. Ahora, si yo oigo, por ejemplo, a los ciudadanos que dicen: "No, porque este fue militar de Batista". ¡Yo no fui de Batista, yo no fui de Batista, ni soy de Batista, ni obedezco a Batista!"

FIDEL: Pero tú te recuerdas de la época del ejército.

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: ¿Tú te recuerdas de cuánta gente mataron? PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: ¿Tú te recuerdas de cuántos torturaron, cuántos jóvenes aparecían asesinados por las calles, y todas esas cosas?

PRISIONERO: Sí señor, todo eso.

FIDEL: Y el pueblo le tomó un gran odio al ejército, aunque todos no fueran culpables. El ejército estuvo soportando eso hasta el final, da un golpe de estado el 10 de marzo, se apodera de la República, defiende aquel régimen siete años; no puede hacer otra cosa, el pueblo le tomó mala voluntad al ejército aquel, aunque todos no fueran culpables. Esa es la explicación de por qué, cuando terminó la guerra, existía ese estado de ánimo. ¿Quién tenía la culpa de eso, el pueblo?

PRISIONERO: No señor.

FIDEL: ¿Tú comprendes por qué se creó ese estado de ánimo?

PRISIONERO: Sí, comprendo. Pero yo a lo que voy doctor, es... por ejemplo, yo: en el caso mío, estoy seguro de que hay miles de hombres. Yo fui oficial del ejército, y me gradué en la Academia Militar, ¿me entiende? Y no se lo agradezco a Batista, ni a Grau, ni a Prío, ni a usted, ni a ningún gobernante de Cuba, porque me sacrifiqué...

FIDEL: Tú no tenías nada que ver conmigo.

PRISIONERO: No, claro.

FIDEL: Conmigo no tenías nada que ver: en la guerra nos combatiste, y ahora volviste a combatirnos.

PRISIONERO: No, señor, yo no combatí ahora.

FIDEL: Bueno, viniste en un barco con comida.

PRISIONERO: Vine en un barco.

FIDEL: Y la comida tuya, ¿para quién era?

PRISIONERO: Yo no sé para quién era.

FIDEL: Para los pescados, que fueron los que se la comieron.

PRISIONERO: Yo creo que usted tiene en sus manos darle una solución al problema de miles de hombres que habemos en esa circunstancia [...].

FIDEL: Y además de eso, los ven venir ahora otra vez en una expedición, tú estás contribuyendo a que continúe ese estado de suspicacia. [...].

FIDEL: ¿Tú combates las expediciones?

PRISIONERO: Yo no conspiré, ni en contra del gobierno, ni en contra del ejército, ni en contra de nadie, porque no es mi posición conspirar. Servía a la República, no a ninguna persona...

FIDEL: Usted no servía a la República.

PRISIONERO: Bueno, yo siempre la serví.

FIDEL: Tú creías eso. ¿Quién defendía a todos aquellos ladrones que se robaron 300

millones de pesos?

PRISIONERO: Bueno, esos tenían un amparo muy grande. [...].

PRISIONERO: Yo no vine a combatir.

FIDEL: ¿Tú no viniste a combatir?, ¿a qué viniste?

PRISIONERO: Bueno, quizás usted...

FIDEL: Bueno, tú viniste a traer comida para los que estaban combatiendo, ¡di la verdad!

PRISIONERO: No, yo venía en el barco, de tripulante, donde venía la

tropa.

FIDEL: ¿Venía un batallón?

PRISIONERO: Venía un batallón.

FIDEL: ¿Y tú venías en el transporte?

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: Y el transporte, ¿no pertenece a un ejército?

PRISIONERO: No señor, en esta oportunidad...

FIDEL: ¿Usted opina que el transporte pertenece o no a una fuerza militar?

PRISIONERO: El transporte sí, pero en esta ocasión no pertenece. [...].

LOCUTOR: ¿Su nombre?

PRISIONERO: Gilberto Tabares Gómez, de La Habana. Oiga, doctor Castro, ustedes nos trataron muy bien aquí; nos han dado comida, nos han tratado muy perfectamente

bien. Quiero decirle que nosotros también tuvimos prisioneros de ustedes, cantidad de prisioneros milicianos...

FIDEL: Bueno, no fue una cantidad tan grande, fueron algunos hombres de los que quedaron aislados cuando llegaron ustedes.

PRISIONERO: Bueno, yo tenía 6, y los tratamos muy bien.

FIDEL: ¿Cuántos?

PRISIONERO: 6.

FIDEL: Bueno, pero 6 no es cantidad grande...

PRISIONERO: Pero tampoco estuvimos mucho tiempo peleando. Los tratamos muy bien a todos. Inclusive al Jefe de Las Villas, que lo cogimos preso...

FIDEL: Usted recordará lo que pasó en el *Granma*: los prisioneros fueron hechos, igual que ustedes, dispersos, con sed, con hambre; no les dieron agua, no les dieron comida, los asesinaron. Usted recordará lo que pasó con los del *Corinthia*: treinta y tantos prisioneros, no se

salvó uno solo, no les dieron comida, no les dieron agua, los asesinaron. ¿Quién mandaba aquel ejército? Oficiales de aquel ejército. ¿Quién mandaba también este ejército? Oficiales también de aquel ejército, señores!

- Así que no siempre pasa igual; ustedes empezaron así, yo no tengo la seguridad de que hubiera sido así al final, porque los americanos no organizan ejércitos que sepan respetar vidas de prisioneros. Aquel ejército era instruido por una Misión Militar norteamericana, y aquel ejército no respetaba vidas de prisioneros: eso ustedes no lo pueden negar, porque eso es verdad. Además, el colmo, ¡estaría bueno que ustedes, después de invadir la tierra, asesinaran a los prisioneros! Invadieron ustedes nuestra tierra y nosotros no los hemos asesinado, ¡eso sí es mérito! [...].

LOCUTOR: ¿Su nombre, por favor?

PRISIONERO: Carlos Fernández. Doctor Castro, yo le quisiera explicar a usted el motivo que nos indujo a nosotros a venir hacia acá. Fue un sentido de ideal, que nosotros creímos que era el ideal más puro y digno que se podía concebir. Yo, personalmente, vine para combatir principalmente los siguientes tópicos: el comunismo, porque hubiera un gobierno democrático en el país, elecciones en dieciocho meses y que se restableciera la Constitución de 1940, que hubiera libertad de empresa y se respetaran los derechos de los ciudadanos. Entonces, con esos ideales, nosotros vinimos aquí, tanto a ganar como a pelear. ¿Nos tocó que perdimos?,

aceptamos las consecuencias; pero, con esos ideales, lo más que nos podía costar era la vida, y los ideales siempre perduraban.

- Yo lo que quería decir era la razón por la cual nosotros veníamos aquí. Si la invasión de nosotros falló porque salió algo mal en el plan, pero no porque veníamos engañados aquí; aquí todos nosotros, principalmente yo, cuando me fui de Cuba, sabía que aquí había 100 000 milicianos y veníamos aquí porque veníamos con el derecho de la razón, que estaba de nuestra parte.

- Eso es todo, muchas gracias.

FIDEL: Mire, señor: yo no sé si usted habrá escuchado la opinión de muchos de los suyos. Usted ha enarbolado la palabra interpretando su sentir y quizás el sentir de algunos más.

- Pero, una pregunta que yo quiero hacerle: ¿Usted sabe que usted está hablando, y lo está escuchando todo el pueblo, y lo están escuchando

fuera de aquí también? Es decir, yo quiero hacerle una pregunta con honradez, vamos a hablar con honradez. ¿Usted cree que exista en la historia del mundo un caso igual?

PRISIONERO: ¿Un caso?

FIDEL: ¿Igual a este? ¿Usted cree que exista en la historia del mundo un caso como este en que usted, prisionero de guerra, aquí, reunido con todos sus demás compañeros que se les ha dado ropa ya, se les ha atendido, una vez recobrados del ánimo decaído con que los primeros momentos se presentaron en una creencia falsa? Muchos de ellos han afirmado que creían que los iban a asesinar; pero eso no es verdad.

- ¿Es verdad o no que una gran parte de ustedes creía que los iban a asesinar? Hablen ustedes (gritos de "Sí"). Y, a pesar de eso, era el hambre y la sed tal que se presentaron,

¿es cierto o no? Pero tenían una idea falsa.

- Yo les voy a hacer una pregunta a todos ustedes, no a uno, porque aquí se vino a hablar con todos, y para que todos hablen. ¿Si ustedes... muchas de las cosas que creían, la realidad no les ha mostrado lo contrario? Respondan a esa pregunta. (Gritos de "Si").

Y ustedes creo que responden a esa pregunta con la misma espontaneidad con que aplaudieron las demás palabras. Yo, en este caso, soy aquí un adversario de ustedes, pero un adversario que ha traído aquí la televisión para que ustedes hablen, y para que ustedes digan lo que piensan. Se les ha traído aquí todos los medios para que ustedes expresen sus ideas, porque se combatió y costó vidas de ustedes y vidas nuestras, pero el pueblo de Cuba debe saber por qué se derramó esa sangre; si hubo razón o no para derramar esa sangre, y qué propósitos se ocultaban detrás de esa lucha. Si había razón o

no para que se derramara esa sangre; si había justificación o no, y que independiente de la buena o mala fe de unos, de una parte o de todos de los que vinieron a invadir nuestro territorio, que independientemente de eso se investigue si había razón o no había razón para venir, que no se trata de venir aquí a recitar toda una serie de verdades, venir aquí a repetir toda una serie de cosas, sino a encontrar las verdades aquí, a analizarlas.

- Y nosotros, porque no tenemos que ocultarle nada a Cuba y al mundo, porque somos un Gobierno de opinión pública, un Gobierno que llegó al Poder luchando con la verdad, y que con la verdad se mantiene en el Poder, Y que por la verdad lo sigue y lo respalda el

pueblo, ese pueblo aquí en discusión viva y abierta conmigo, yo no me he puesto a pensar de que soy Primer Ministro del Gobierno Revolucionario.

- Cuando nosotros éramos prisioneros de guerra, no solo se asesinaba a nuestros compañeros, y no solo se les torturaba, sino que ni un teniente se dignaba a venir a discutir con un prisionero. Pero como nosotros somos hombres de pueblo y hombres de opinión pública, olvidándonos aquí de la jerarquía y olvidándonos de los cargos, venimos aquí a discutir con un señor sin preguntarle quién es, sabiendo solo que fue uno de los paracaidistas que en una mañana fue lanzado en aviones norteamericanos sobre territorio nacional.

- El señor tendrá que reconocer que es él el primer prisionero del mundo a quien se le da el privilegio de venir a discutir con el Jefe de un Gobierno, al que vinieron a derrotar, ante la opinión pública de Cuba y de todo el mundo. ¿Lo reconoce usted o no lo reconoce? [...] ¿Usted sabe que fue bombardeada Santiago de Cuba?

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: ¿Qué fue bombardeado el aeropuerto de San Antonio?

PRISIONERO: Sí señor. Y el de San Julián.

FIDEL: El de San Julián no. ¿La F.A.R.? Es decir, de “Ciudad libertad”. ¿Qué le dijeron a ustedes que había sido ese bombardeo?

PRISIONERO: Que había sido destruida la mayor parte de la aviación cubana.

FIDEL: ¿Por quiénes?

PRISIONERO: Por aviones que estaban de nuestra parte, señor.

FIDEL: ¿De quiénes? [los aviones invasores].

PRISIONERO: Aviones del Frente Revolucionario Democrático.

FIDEL: Eso no fue lo que le dijeron al cuerpo expedicionario. ¿Qué le dijeron aquí...?

A ver, un expedicionario aquí, un invasor, que diga qué le dijeron, que versión le dieron. Alguien que hable.

PRISIONERO: Que la Fuerza Aérea del Gobierno se había virado.

FIDEL: ¿Eso fue lo que les dijeron?

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: ¿Eso fue lo que ustedes oyeron por Radio Swan?

PRISIONERO: Si señor.

FIDEL: Eso fue lo que oyeron y publicó la AP y la UPI a todo el mundo. Yo le pregunto a usted si fueron aviones de la Fuerza Aérea nuestra o fueron aviones del Frente Revolucionario que usted llama? Diga. ¿Fueron aviones nuestros o fueron aviones de ustedes procedentes de Nicaragua los que bombardearon ese día las 3 bases nuestras? Dígalo, ahora es cuando usted tiene que hablar cómo es la cosa.

PRISIONERO: Hubo una versión en que se dijo que habían sido aviones de la Fuerza Aérea cubana, pero yo personalmente sabía que habían sido aviones del Frente Democrático Revolucionario.

FIDEL: ¿Tú lo sabías?

PRISIONERO: Si señor.

FIDEL: Luego la UPI mintió, luego la AP mintió, luego Stevenson mintió en la ONU

cuando dijo eso mismo, luego el imperialismo y el gobierno norteamericano mintieron; y estafaron al mundo, y estafaron a los propios invasores porque les dijeron eso. ¿Usted lo sabía, usted sabía que estaban engañando a sus compañeros?

PRISIONERO: Un momento, señor. Eso lo dijeron cuando nosotros llegamos a Nicaragua, que había sido la Fuerza...

FIDEL: ¿Quién se lo dijo?

PRISIONERO: Un compañero mío.

FIDEL: ¿Quién?... No importa. ¿Dijo verdad o dijo mentira? Ahora es cuando usted tiene que hablar.

PRISIONERO: Dijo verdad.

FIDEL: Dijo verdad, que eran aviones nuestros.

PRISIONERO: No, que habíamos sido nosotros.

FIDEL: ¡Ah!, a usted le dijeron, ¿a la tropa qué le dijeron?... Quién le dijo a la tropa que eran aviones de la F.A.R.? ¿Quiénes le dijeron? A ver, diga uno solo.

PRISIONERO: Radio Swan.

FIDEL: ¿Y quién más?

PRISIONERO: Más nadie.

FIDEL: ¿A ustedes qué les dijeron?

PRISIONERO: Que eran aviones de la F.A.R.; que estaban el Ejército Rebelde y la Marina rebelados.

FIDEL: ¿Quién se lo dijo?

PRISIONERO: Radio Swan. Cuya prensa... nosotros no recibíamos prensa.

FIDEL: Y era una versión que era falsa. Luego mintieron al mundo. .. Diga usted.

PRISIONERO: Un instructor americano nos dijo que eran aviones de la F.A.R. que se habían virado; pero al llegar a Nicaragua vimos en el campo de aviación, ya cuando nos íbamos, los aviones pintados con la bandera cubana y el nombre de la F.A.R. Ahí fue donde se comprobó el engaño.

FIDEL: Es decir, que engañaron al mundo. Y en la ONU, en las Naciones Unidas el señor delegado de Estados Unidos dijo eso mismo. ¿Por qué? Porque se cometió un ataque que violaba todas las leyes internacionales atacando nuestro territorio desde una base extranjera, y para poder justificarse ante el mundo dijeron una mentira de esa naturaleza: que eran aviones cubanos. Y los engañaron a ustedes, porque no solamente les dijeron que nuestros aviones se habían sublevado, no solamente les dijeron eso, sino les dijeron que habían destruido el resto de la aviación, y en consecuencia ustedes se llevaron una gran sorpresa cuando comprobaron que nuestros aviones no estaban destruidos. [...].

FIDEL: Otra pregunta: ¿la invasión del territorio, usando bases de otro país extranjero, con el apoyo oficial de ese gobierno, está o no contra las leyes internacionales?

PRISIONERO: Bueno, doctor, eso es verdad. Ahora, los responsables de

eso no son los combatientes, son los gobiernos que se prestan a todo ese tipo de maniobras, y yo creo que conforme nosotros nos hacemos responsables por nuestra actitud, equivocada o no, esos gobiernos debían tener el civismo de hacerse responsables, como lo tenemos nosotros. [...].

FIDEL: Yo le voy a hacer una pregunta. ¿Usted cree que era cierto que el pueblo los estaba esperando como libertadores? ¿Lo creen...?

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: ¿Todavía?

PRISIONERO: No, ahora no lo creo, pero lo creí; si no, no vengo.

FIDEL: Si usted con toda honradez es capaz de expresar su opinión en este momento,

¿los hechos coincidieron con lo que ustedes creían?, ¿el pueblo realmente los estaba esperando como libertadores?

PRISIONERO: No señor, se lo dije al principio: nosotros estábamos engañados en ese sentido; fue absolutamente falso. La prueba es que estamos aquí. Pero ¿usted cree que si nosotros nos imaginamos que nosotros venimos a pelear contra un pueblo, nosotros estamos locos para venir 1 000 hombres a pelear contra un pueblo?

FIDEL: Comprendo perfectamente lo que usted expresa, de que creyó eso. Los hechos les han demostrado lo contrario. Es decir, en su opinión había una creencia errónea; sin embargo, esa creencia ha costado sangre.

- Yo no sé si usted sabe que en horas de la mañana del día 17, una familia de campesinos de la Ciénaga de Zapata, que estaba tratando de evacuar hombres, mujeres y niños, se montó en un camión para retirarse de la zona de Playa Larga, y que uno de los aviones B26, de esos pintados con insignias falsas, los atacó.

- No solamente engañaron a nuestras tropas, que en más de una ocasión fueron víctimas precisamente de ese engaño, sino que también engañaron a parte de la población campesina. Y aquel camión fue destruido por *rockets*, con todas las personas que tenía a bordo.

- Fue un engaño que costó sangre; fue un engaño que costó vidas, costó vidas de compañeros de ustedes, ¿verdad?, costó vidas de compañeros nuestros, y costó vidas de hombres y mujeres humildes

del pueblo que no tenían la culpa de ese engaño. [...].

PRISIONERO: ¿Me permite? ¿Dice que nosotros no estamos indignados contra los que nos engañaron en esto? ¡Esos son los primeros contra quienes estamos nosotros indignados! Precisamente, si estamos diciendo esto es porque hay una serie de compañeros, porque en Miami hay un montón de cubanos que están deseando venir a Cuba y no saben aquí lo que hay. De verdad creen que aquí vienen a luchar para rescatar al pueblo, que a nosotros nos iban a esperar como libertadores, porque esa es la idea que teníamos nosotros. Y como nosotros, hay muchos en Miami. Precisamente estamos diciendo esto para que no se dejen engañar más, porque pasó una cosa: nosotros pensábamos y de eso vivíamos convencidos, de que la guerra de nosotros aquí era cuestión de 24 horas, cuando más 48 horas.

- ¿Y por qué era así? Si hubiéramos pensado que íbamos a pelear, era absurdo, era infantil, pensar eso. Nosotros pensamos eso, porque estábamos seguros que lo de nosotros era venir y llegar hasta La Habana, que nosotros vendríamos aquí como libertadores del pueblo, nunca venir aquí a pelear contra el pueblo ni a matar campesinos ni mucho menos.

- Por eso precisamente lo estoy diciendo. ¡Claro que estamos indignados contra los que nos metieron en esto! ¡Por supuesto que sí! Pero no estamos indignados no porque, como muchos piensan, se esperaba ayuda americana en un momento. Yo, particularmente, nunca esperé ayuda americana. Estoy indignado porque no me dijeron la verdad, porque a un hombre no se le puede mandar a morir por una mentira; porque estuviéramos esperando, en ningún momento, ayuda americana, sino porque si a usted lo mandan a una cosa, tienen que decirle por qué va a luchar, y cómo va a luchar. A usted le pueden decir una cosa: “usted va a luchar contra un pueblo”, y entonces el que quiera venga, pero a usted no le pueden decir: “usted va a libertar a un pueblo”, para que después resulte que ese pueblo está de acuerdo con el Gobierno, que no fue lo que se nos dijo a nosotros.

OTRO PRISIONERO [Negro]: Cuando el doctor Castro entró por aquí, la primera pregunta que me dirigió a mí, fue: “y tú, ¿qué haces aquí?”

- Yo quiero decirle al doctor Castro que el caso que le pasó al teniente es el caso mío también: fui sargento del ejército, fui licenciado en el 59 con conducta excelente, no tenía nada manchado en mi expediente. Tuve que marcharme de Cuba porque a mí no se me daba oportunidad de trabajo, por las razones que usted mismo expuso.

- Luego, usted mismo reconoce que nosotros, los exmilitares, tuvimos muchos que salir de Cuba, porque el pueblo, como usted dice, estaba indignado por la actuación que algunos militares hicieron, y no todos.

- Yo sé que también usted pregunta: "y tú, ¿qué haces aquí?", refiriéndose, quizás, al color, ya que en el transcurso desde que caí prisionero, ese ha sido casi siempre uno de los reproches que se me ha venido a inculpar. Gracias a Dios, yo nunca he tenido complejos; en mi vida de militar, ocho años, traté de superarme con mis estudios, y llegué a sargento del ejército.

- Es verdad que el negro tenía aquí en Cuba ciertas diferencias en las capas sociales; pero también puedo decir que en Cuba me crié con blancos, y casi siempre con ellos me llevé como hermano.

- Las diferencias que existían en Cuba entre el blanco y el negro eran por razones económicas, que es la que me he dado cuenta, ahora que llegué aquí a Cuba, que se han superado. Es todo lo que yo quería explicar.

FIDEL: ¿Usted cree que había o no había discriminación racional en nuestro país?

PRISIONERO: En cierta manera, sí.

FIDEL: Nosotros no opinamos que "en cierta manera". A usted, por ejemplo, ¿lo dejaban ir al club donde aquel señor que habló ahorita pertenecía?... ¿A usted lo dejaban...? Yo le voy a hacer una pregunta a usted (dirigiéndose al anterior prisionero).

¿De qué club era usted socio? [...]

- ¿Usted podía ir al Club Náutico? (El prisionero negro hace un gesto negativo).

- Entonces usted sí podía juntarse aquí, para combatir a la Revolución, con aquel señor, pero para irse a bañar a la playa no podía juntarse; para desembarcar en Playa Girón sí, a combatir contra la Revolución, pero para ir allí a divertirse no podía ir. Y

usted vino, sin embargo, con aquel señor, que nunca se preocupó de que a usted lo dejaran bañarse en aquel Club, como si las aguas del mar se fuesen a teñir con su color.

PRISIONERO: Bueno, yo no vine a Cuba en razón de que me pudiera bañar o no bañar en una playa.

FIDEL: ¿Usted se bañó en el mar de Girón?

PRISIONERO: No señor, porque yo vine en paracaídas. FIDEL: ¿No se enfangó tampoco en la Ciénaga?

PRISIONERO: Sí señor, estuve cuatro días en la Ciénaga.

FIDEL: ¿En el pantano?

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: Entonces tú te bañaste. [...]

PRISIONERO: Con permiso, Comandante; yo quería hacerle una pregunta. En la información que se nos daba a nosotros en los campos de entrenamiento, entre otras cosas que se decían era que el Gobierno suyo era completamente comunista. Yo quería saber si era verdad la información.

FIDEL: Eso era lo que te decían a ti. Bueno, y si el Gobierno hubiera sido comunista,

¿qué? ¿Usted tiene derecho a venir a invadir al país? ¿Los americanos tenían derecho a venir a imponernos el régimen de gobierno capitalista de ellos y monopolista de ellos?

¿Qué tiene que ver eso con el derecho de nuestro pueblo a adoptar el régimen de gobierno que estime pertinente? ¿Y qué derecho tiene el gobierno de los Estados Unidos a imponer aquí un régimen de gobierno? [...] ¿Y usted ha visto que esos obreros, y esos campesinos, y que el pueblo está con la Revolución? ¿Y si el pueblo de Cuba quisiera un régimen comunista, quién tiene derecho a combatir al pueblo cubano por querer ese régimen? Lo que importa es que el pueblo lo quiera; no importa lo que sea el régimen.

[...]. La Revolución ocupó las tierras de los grandes latifundios; entre ellas una compañía norteamericana tenía 17 000 caballerías de tierra, la "Atlántica del Golfo".

Otra compañía, la United Fruit Company... ¿ustedes han oído hablar de la United Fruit Company? (Varios prisioneros dicen: "En Guatemala"). En Guatemala ustedes han oído hablar de la United Fruit Company. ¿Ustedes saben lo que cultiva en Guatemala?

(Varios prisioneros dicen: "Plátanos"). Plátanos, y creo que café también; ustedes deben estar más enterados de eso. En Cuba tenía 10

000 caballerías de tierra; otras muchas compañías tenían miles de caballerías de tierras. Había algunos señores que no eran americanos, pero que también tenían miles de caballerías, como el señor Julio Lobo.

Julio Lobo tenía 13 centrales azucareros y como 14 000 caballerías de tierra. En todas esas tierras se han organizado Cooperativas con los obreros agrícolas, que son hoy los dueños de esas tierras; se les ha dado equipo agrícola, se les ha entregado créditos para trabajar esas tierras, se les ha entregado... se les ha facilitado recursos. Y en cada una de esas Cooperativas donde nunca se tomaba leche, hay una lechería organizada y todos los niños están tomando leche allí. Además, se está haciendo un pueblo como ese que ustedes vieron allí en Girón, en cada Cooperativa.

- Hay jóvenes de esas cooperativas estudiando mecánica, muchachas que están estudiando corte y costura, y miles de jóvenes de esas Cooperativas están estudiando

hoy en La Habana. Eso es lo que la Revolución hizo: convirtió un latifundio que era antes de una compañía americana, donde los guajiros vivían en las guardarrayas...

¿Sabían ustedes que los guajiros vivían en las guardarrayas? ¿Sabían ustedes que trabajaban solo tres o cuatro meses al año? ¿Sabían ustedes qué era el tiempo muerto?...

¿Hay aquí algún cortador de caña?... ¿No hay ninguno?... Entonces nosotros no vamos a tener gente para cortar caña aquí [...].

- ¿Y usted ha oído ahora decir que tenemos... que incluso los Ministros tenemos que ir a cortar caña? ¿Usted vio alguna vez algún Ministro cortando caña, en Cuba?

PRISIONERO: No señor.

FIDEL: Y ustedes vinieron a derrotar al Gobierno cuyos Ministros cortan caña, eso, de paso, se lo queremos comunicar, para establecer el Gobierno de unos señores que nunca han cortado una caña, ni han hecho nada en favor del pueblo. Pero vamos a dejar eso a un lado.

- ¿Por qué tiene todo el mundo que ir a cortar caña ahora? ¿Están en huelga los obreros? ... ¿Saben por qué? Porque no hay un solo obrero en el campo, sin trabajo, como consecuencia de la Reforma Agraria. ¿Qué ha hecho la Revolución? Se ha preocupado, en primer lugar, por los que no trabajan. ¿Cuántos se fueron de aquí porque no tenían

trabajo?... Luego, consideran ustedes que el primer deber de un Gobierno no es preocuparse por los que ya están trabajando fundamentalmente, sino por los que están sin trabajo. ¿Sabían ustedes que aquí en Obras Públicas había 30 000

hombres trabajando antes del Triunfo de la Revolución, y que ahora hay noventa mil hombres trabajando en Obras Públicas y que esa es una de las causas por la cual ha disminuido el desempleo extraordinariamente?

- Eso es lo que ha hecho la Revolución: ha nacionalizado la Compañía Eléctrica; no le dejó el 60 % a la empresa, sino que no le dejó nada. La empresa era un monopolio norteamericano; nosotros lo hemos nacionalizado, ¿es esa, razón para venir a derrocar a un Gobierno cubano que nacionalizó un monopolio de una empresa extranjera? ¿Es razón esa? Nacionalizó la Compañía de Teléfonos, nacionalizó las refinerías de petróleo; el que tenía un puesto de fritas, no se lo nacionalizó; el que tenía un "timbiriche" o una guarapera, no se la nacionalizó. La Revolución ha nacionalizado las grandes fábricas, los grandes latifundios, y en cambio ha ayudado... al campesino que pagaba rentas, le dio la propiedad de la tierra y ya no paga rentas; el inquilino... ¿sabía usted cuánto se pagaba aquí por un apartamento de dos cuartos?

PRISIONERO: Alrededor de 80 pesos mensuales.

FIDEL: ¿Sabe usted que el apartamento que antes pagaba 80, ahora paga 40?

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: ¿Está usted de acuerdo con eso?

PRISIONERO: Completamente.

FIDEL: ¿Sabe, además, que antes un inquilino estaba cuarenta años pagando una casa y nunca era dueño?

PRISIONERO: Desde luego que no, porque no la había construido.

FIDEL: ¿Quién la construyó?

PRISIONERO: El individuo que se gastó el dinero y la hizo.

FIDEL: No señor, la construyó el obrero de Obras Públicas, los carpinteros y los albañiles; el otro estaba en su casa. [...].

PRISIONERO: Se dice que usted tiene muchos millones en Suiza.

FIDEL: ¿En Suiza?... Bueno, ¡qué lástima, porque nosotros le podemos regalar, a cualquiera que sepa dónde están esos millones, todos esos millones! Pero, desde luego, nosotros nunca nos hemos rebajado a discutir un problema de esa índole, porque aquí nadie, en este país, ni siquiera fuera del país, porque para mí que a ustedes tampoco les decían esas cosas. Podía algún periódico publicar esas tonterías, pero en este país no hay nadie, absolutamente, que crea o que tenga la menor duda acerca de la honradez absoluta y total de los miembros de este Gobierno Revolucionario.

- En primer lugar, porque nosotros somos otro tipo de hombres, que nos dedicamos enteramente a luchar por el pueblo, y que no nos interesa el dinero ni nos interesa nada de eso por esta razón: mal que bien nosotros procedíamos, precisamente, de familias que tenían recursos. Es la única razón por la cual, entre miles de muchachos que nacimos más o menos por la misma época, en aquel tiempo, yo fui uno de los pocos que pude estudiar. [...].

- Y eso es lo que estaba ocurriendo en nuestro país, eso explica el porqué los campesinos se pusieron en contra de ustedes. ¿Saben ustedes qué había en aquel lugar donde ustedes desembarcaron? ¿Saben que allí vivían miles de familias? ¿Saben que esas familias hacían carbón o producían madera, y tenían que pagar un pie de monte?

Es decir, que el infeliz carbonero que cortaba aquella leña, para hacer carbón, le tenía que pagar al señor Montalvo, que anda por aquí, propietario de 900 caballerías de tierra,

le tenía que pagar pie de monte por hacer carbón. Después que le tenía que pagar pie de monte al señor Montalvo, tenía que vender a los intermediarios aquellos sacos de carbón en 6 o 7 reales; y después aquel intermediario lo vendía a 2 o 3 pesos en la capital.

- ¿Saben que hoy esos campesinos tienen sus camiones?, ¿qué ellos pueden ir con su carbón directamente a los mercados? ¿y venden la madera a los mercados?, ¿y no le tienen que pagar pie de monte a nadie?, ¿y que allí hay 200 kilómetros de carreteras y de caminos hechos por la Revolución?, ¿y que allí se han hecho centros turísticos y playas donde van los vecinos de Jagüey Grande, Covadonga, Cañón y todos aquellos sitios que no tenían playa, porque todo aquello era Ciénaga? ¿Saben que el Gobierno Revolucionario está desecando la Ciénaga de Zapata? ¿Saben ustedes que ha transformado en pocos

meses uno de los lugares más olvidados de nuestro país y más incomunicados en uno de los lugares más visitados del país? ¿Sabían ustedes que había 200 maestros alfabetizando a aquellos campesinos?

- Y fueron a desembarcar allí! ¿Y creían que esos campesinos iban a recibir con los brazos abiertos a Tony Varona, a Miró Cardona, para que ellos pudieran ser senadores y representantes? ¿Comprenden ustedes ahora por qué los campesinos no los podían recibir con los brazos abiertos? ¿Lo comprenden o no lo comprenden? (Gritos de "Sí").

[...].

PRISIONERO: Doctor Castro: yo quisiera hablarle a usted de lo que me impulsó a mí a irme de Cuba; es el problema de los pilotos fumigadores. Nosotros confrontábamos el problema que no teníamos ni aviones, ni motores, ni piezas de repuesto para trabajar.

Inclusive yo en un mes me caí dos veces, porque estábamos volando con motores inservibles.

FIDEL: ¿Tú eres paracaidista?

PRISIONERO: Sí señor.

FIDEL: ¿Entonces tú, porque no tenías piezas de repuesto, viniste a tirarte de un avión en paracaídas? Eso no es solución, eso no remedia la cosa. Y tú en vez de acabar con los parásitos, los parásitos iban a acabar contigo, los mosquitos allí en la Ciénaga de Zapata. Esa no es razón.

- Efectivamente, hay un embargo de las piezas de repuesto y esos equipos eran equipos americanos. ¿Entonces tú vas a ayudar a los que son culpables de ese embargo?

Precisamente tu no podías trabajar o tenías problemas de ese tipo, porque los norteamericanos, el Gobierno norteamericano establece un embargo de piezas de

repuesto. Y entonces, ¿tú crees que la solución a ese problema es venir apoyado por los americanos a derrocar al Gobierno Revolucionario? [...].

- Les voy a hacer una pregunta, a ustedes que les dijeron que el pueblo los esperaba con los brazos abiertos: ¿creen ustedes que podrían salir por las calles de La Habana, en este momento, sin escolta?... ¿Estarían

ustedes dispuestos a salir, a encontrarse con el pueblo?... ¿Ustedes creen que el pueblo los recibiría?... ¿Ustedes creen que el pueblo podría estar de acuerdo con esto?... ¿Sinceramente?... (Gestos negativos y gritos de

"No"). ¿Qué ustedes piensan de esto? ¿A ustedes no les da vergüenza esto? ¿A ustedes no les da vergüenza que los miembros de ese Consejo era un grupo de títeres a los que, inclusive, llevaron a un aeropuerto, sin que tuvieran que ver nada? ¿Y ustedes no se recuerdan que distinta fue la lucha nuestra; cómo nosotros tuvimos que salir perseguidos por la Policía; actuar clandestinamente en el extranjero; venir con un grupo reducido de hombres, en un barco de madera, en un yate de 60 pies, porque nosotros sí confiábamos en el pueblo; porque nosotros sí teníamos fe de que defendíamos una causa justa; no necesitábamos ni 15 ni 20 aviones, no necesitábamos barcos artillados, no necesitábamos logística, no necesitábamos cañones sin retroceso del 57 ni del 75, ni morteros de 4.2 ni bazookas?...

- ¿Saben cuántas bazookas capturamos nosotros? Cerca de 70 bazookas había el día que yo salí para acá, y que nosotros en toda aquella guerra tuvimos dos bazookas.

- ¿Y a ustedes no les da indignación que ellos mismos ahora reconozcan ante el mundo entero que esta expedición la organizó la CIA, y que fue discutida allí por Generales del Pentágono, por el Ministro de Defensa, y que fue Kennedy quien dio la orden de partir, y que los propios dirigentes llamados de ese Frente ni siquiera sabían una palabra de las operaciones, aun cuando venían ahí sus hijos? ¿No les produce eso indignación? ¿No les produce eso asco? ¿No les produce repugnancia? (Gritos de "Sí").

- Yo les he venido a leer esto con toda lealtad, y no les pido que me crean porque les esté hablando a ustedes, sino que analicen que le estoy hablando también al pueblo de Cuba, y que el pueblo de Cuba sabe cómo hemos hablado nosotros, y ustedes también; muchos de ustedes lo saben, porque podía haber algunos equivocados, pero también había algunos no sé cuántos serán que no estaban actuando de buena fe y sabían qué se encerraba detrás de todo esto.

- No voy a pensar en la masa de hombres, entre los que admito que puede haber distintos tipos de caracteres, distintos tipos de pensamientos, y hasta algunos que de buena fe creían que estaban haciendo un acto de patriotismo, pero les estoy aquí demostrando los hechos, los hechos que han escrito ellos. Estamos demostrando cómo le mintieron al mundo, cómo bombardearon sorpresivamente.

- ¿Saben ustedes cómo atacaban los alemanes?, ¿Saben ustedes cómo atacaban a Polonia, saben ustedes como atacaron a Noruega, a Dinamarca, a Holanda, a Bélgica, a Yugoslavia, a la Unión Soviética? ¿Saben cómo las atacaron? Al amanecer, y por sorpresa, y sus aeropuertos. Y está contra todos los principios de la guerra, y está contra todas las normas del Derecho Internacional y de la caballerosidad atacar por sorpresa, como los bandidos nazis, como los bandidos japoneses atacaron a Pearl Harbor.

- ¿Qué indignó a los norteamericanos del ataque a Pearl Harbor? Les indignó la sorpresa, les indignó la traición, les indignó que sin previo aviso en un amanecer les destruyeran la flota, aviones y barcos japoneses atacando por sorpresa.

- Y a nosotros, el sábado 15 de abril por sorpresa, al amanecer, con distintos grupos de aviones B26 atacaron a traición y por sorpresa a nuestras bases, y no solamente causaron pérdidas de vidas de milicianos, sino también pérdidas de vidas de la población civil en un ataque por sorpresa. Y los americanos no quieren perdonar a Pearl Harbor, ¿y saben ustedes lo que hicieron con los que dirigieron aquel ataque cuando se acabó la guerra? Los juzgaron, y los fusilaron. Eso fue lo que hicieron con aquellos Almirantes y con aquellos Generales que lanzaron aquel ataque por sorpresa contra su país. Y siempre hablan de recordar a Pearl Harbor, porque no querían perdonar aquel ataque que lo consideraban traicionero. Y ¡díganme ustedes si atacar también nuestras bases militares, un amanecer, sin previo aviso, eso no es un acto de traición! ¿Eso no es un acto de agresión artera? Y si además de perpetrar ese acto, se le dice al mundo que no eran aviones procedentes de bases extranjeras, sino aviones salidos de bases cubanas.

- No solo es un acto artero y un acto traicionero, sino también que es un acto infame y una estafa a la opinión pública del mundo. ¿Es o no cierto? ¿Miento aquí cuando afirmo eso? ¿Digo algo que no se ajuste a la verdad? ¿Fue caballeroso eso: disfrazar esos aviones con las insignias nuestras, atacar las bases, atacar después la población civil?

[...]

- Fue un acto de piratería, fue un acto que violaba todas las normas internacionales. Y

no en balde las lanchas venían pintadas con calaveras negras. ¿Saben ustedes lo que significaban las calaveras negras? Eran las lanchas de los filibusteros y de los piratas. Y

en realidad hubo hechos que fueron actos filibusteros, fueron actos de piratas.

- Esto lo digo aquí, independientemente de la responsabilidad que cada uno de ustedes crea que pueda tener, de la responsabilidad que tengan o no en esta cuestión, pero les estoy expresando los hechos. Y ustedes saben que de lo que digo aquí, una gran parte de las cosas las saben ustedes.

- Les dijeron que habían destruido nuestra aviación: no la destruyeron. En Pearl Harbor sí destruyeron la aviación norteamericana, y la escuadra americana, pero los aviones nuestros no los destruyeron, porque los teníamos dispersos y los teníamos defendidos por armas antiaéreas. Les dijeron a ustedes que habían sido liquidados.

- Y el día de la invasión nuestros aviones salieron al aire, ¿y saben qué dijo Radio Swan? Pues dijo que eran aviones Migs soviéticos los que estaban combatiendo.

¿Ustedes vieron algún avión Mig soviético allí?...

VOCES DE PRISIONEROS: No, no, Sea Fury...

FIDEL: Ustedes vieron aviones Sea Fury y aviones T33, que eran aviones de los que tenía aquí la tiranía batistiana. Esos eran los aviones. Y nuestros pocos pilotos, sin calcular cuántos aviones contaban de reserva la fuerza invasora, salieron al aire, se batieron; dos aviones nuestros fueron derribados el primer día, pero nuestros aviones persistieron en el ataque sobre los barcos: hundieron un número de lanchas y un número de barcos; pusieron fuera de combate el Batallón 5, hundieron el barco

“Houston”, e hicieron retirar al resto de los barcos, con toda su logística, sus víveres, su gasolina para aviones, y todos sus demás recursos.

- El plan de ataque no era tan descabellado; era un plan de ataque que se proponía conquistar un pedazo del territorio nacional, protegido por una alfombra aérea. Pero fallaron. El fallo estuvo en que nosotros tomamos precauciones, en que protegimos nuestros aviones, en que no pudieron destruirlos, en que estaban engañados, en que habían hecho errores de cálculos y que esperaban a un pueblo que iba a recibirlos con los brazos abiertos, un pueblo indefenso frente a la aviación; y resultó que nuestros aviones salieron al aire, derribaron numerosos aviones; nuestros artilleros, que son jóvenes de menos de veinte años todos, derribaron numerosos aviones.

- Y ustedes los vieron allí; ustedes quizás tuvieron oportunidad de ver aquellos niños de 15, 16 y 17 años, que se enfrentaron con los aviones B26. Y ese fue un acto heroico perpetrado por jovencitos obreros, e hijos de obreros, que fueron allí a batirse contra esos aviones, a pesar de que no habían tenido nunca oportunidad anterior de combatir.

- Y los antiaéreos y los aviones destruyeron la aviación, y fueron derribados 11

aviones entre el día del ataque aéreo y los tres días que duró. Es decir, que si tenían 16

aviones, les quedaron 5; y el día 19, los 5 primeros aviones que salieron, ninguno regresó a su base. Y la escuadra fue hundida, y el ejército invasor fue atacado de manera enérgica, inmediata e incesante por hombres que fueron perdiendo vidas por el camino, pero que impidieron consolidar la cabeza de playa.

- Esos son los hechos, y son los hechos que ustedes han visto. Y ustedes mismos, por su propio raciocinio, han podido ver, independientemente de aquel catecismo que les enseñaron a repetir como un señor... no quiero emplear palabras que se estimen en ningún sentido hirientes, pero que él ha repetido aquí, para decir por qué vino a luchar.

Y claro está que nosotros sabemos bien quienes están aquí, los conocemos a todos; aquí hay unos cuantos hijos de millonarios reunidos con todos ustedes, ¿saben? ¿Lo saben, que hay unos cuantos hijos de millonarios? Pues bien, esa es la realidad y lo que muchos de ustedes han podido comprender, independientemente de que lo digamos nosotros aquí, porque de muchas de estas cosas ustedes son testigos.

- ¿Sabían ustedes que se estaba desarrollando una campaña de alfabetización en nuestro país, que se están movilizando 100 000 jóvenes a alfabetizar, para liquidar el analfabetismo en Cuba este año, y que Cuba será el primer país de América que pueda declarar que todo el mundo sabe leer y escribir? ¿Y que esa campaña estuvo amenazada de interrumpirse? ¿Y que aún bajo el impacto de la invasión continuaron movilizándose los jóvenes hacia los campos, para desarrollar esa campaña? Y que una de las cosas que más nos preocupaba a nosotros no era, a la larga, el ataque militar del cual nosotros sabíamos que saldríamos vencedores, porque ustedes iban a luchar contra hombres que habían sabido lo que era la guerra; que una vez atacaron una fortaleza militar, defendida por un regimiento,

con escopetas de caza y con fusiles 22; que una vez desembarcaron en Cuba con 82 hombres, y que se quedaron con 12 hombres y que supieron mantener aquella lucha convencidos de su razón y llevarla hasta el final.

- ¡Cómo es que nosotros íbamos a preocuparnos, cuando hoy tenemos a todo un pueblo movilizado, entrenado, organizado, consciente de lo que defiende, y armado!

¡Nos íbamos a preocupar por una invasión de 500, de 1 000 o de 1 500 invasores! No de esta invasión: hace rato que nosotros estamos listos aquí para combatir una agresión militar directa. Y quiero que sepan que en estos momentos nuestros hombres están atrincherados en sus posiciones de combate, en espera de la anunciada o las amenazas, si se cumplen las amenazas de agresión de Estados Unidos.

- Es decir que no ustedes, que eran mil y tantos o hubieran podido ser 5 000 o 10 000: 100 000 que vengan, 1 millón que vengan, si se creen que aquí va a haber un solo hombre que se retire a una Embajada o se vaya, lo van a tener oportunidad de comprobar: cómo va a resistir el pueblo y cómo junto al pueblo va a saber morir desde el primero hasta el último hombre del Gobierno Revolucionario, luchando no contra 1

500, luchando contra 100 000, luchando contra la Infantería de Marina yanqui, luchando contra todos los invasores! ¡Y entonces ustedes sí verán cómo un pueblo que defiende ideales ni se vende, ni claudica, ni se rinde, y lucha hasta la última gota de su sangre, porque nosotros sí estamos convencidos de la justicia de nuestra causa, y no estamos

engañados! Porque independientemente de lo que digan afuera, sabemos lo que sabe nuestro pueblo, y que el pueblo está junto a la Revolución. [...].

- Y eso es lo que ustedes deben declarar. ¿Cuál es la actitud de ustedes si el país es invadido por el Gobierno de los Estados Unidos, por fuerzas militares? (Los prisioneros gritan: “¡Peleamos!”).

PRISIONERO: Yo creo que la mayoría combatirá a favor de Cuba.

OTRO PRISIONERO: ¿Mi opinión? La misma del compañero, coger las armas y pelear a favor de Cuba.

OTRO PRISIONERO: Pelearemos, no por defender solamente al régimen no se vaya a tomar como que queremos salvar la vida y esa cuestión sino peleamos porque es el extranjero metido en los asuntos

que solo entre cubanos se deben resolver (Aplausos).

OTRO PRISIONERO: Yo quisiera hacer una pregunta: si ese caso se diera, ¿el pueblo nos dejaría combatir al lado de ellos?

FIDEL: Es una pregunta un poco difícil de contestar, pero importa, de todas formas, que el pueblo conozca de esa actitud, si es una actitud sincera (Los prisioneros gritan:

"¡Sí!"). Importa que el pueblo conozca eso, porque es el pueblo la máxima autoridad en este país. Nosotros, lo hacemos todo con el pueblo, le explicamos; nuestras ideas se las explicamos también. Hay problemas, a veces, difíciles de explicar; tengan la seguridad que uno de los problemas difíciles de explicar es el caso de ustedes, una de las cosas difíciles de comprender el pueblo, tengan la seguridad, es que no se tomen medidas o no se les apliquen sanciones muy severas.

- Entre los invasores había hombres como Calviño, había hombres como Soler Puig y otra serie, no eran dos solamente, era un grupo numeroso de hombres que aquí torturaron o que aquí asesinaron y que aquí cometieron todo género de abusos. En el pueblo hay el dolor de los hombres humildes del pueblo que han caído en lo que entienden que fue agresión injusta. Hay muchos huérfanos y hay muchas madres vestidas de luto, y hay muchas fábricas y muchos batallones que han perdido compañeros suyos; y hay en el pueblo la idea de que fue una agresión preparada por el extranjero; hay en el pueblo la idea y la creencia, basada en hechos ciertos, que fue un acto de piratería contra nuestro país; hay en el pueblo ese estado de ánimo que no es una exageración nuestra, no es una mentira nuestra, y eso cualquiera de ustedes que lo dude lo puede comprobar; cualquiera que lo dude, si hay alguno que lo duda, que la actitud del pueblo es de indignación, la actitud del pueblo es de irritación.

- Una de las cosas más difíciles precisamente de explicarle al pueblo es esta. ¿Saben ustedes lo que el pueblo desea?, ¿ustedes lo saben? ¿Ustedes están seguros de lo que el pueblo opina?, ¿ustedes dudan? Yo le voy a preguntar aquí a una parte del pueblo, de los milicianos, de los que estén; ¿cuántos hay allá arriba? ¿Cuál opinan ustedes que debe ser el castigo? (Los milicianos y público gritan: "¡Paredón!"). Esa es la opinión, no se trata de intimidar a nadie, ni de impresionar a nadie, no se trata de eso; nosotros no pensamos que los hombres tengan que tenerle necesariamente miedo a la muerte; además, muchos de ustedes están resignados a eso. Así que eso es una cosa de ánimo, y muchos me han dicho que creían que iban a recibir la muerte pero que, a pesar de todo, prefirieron morir a manos de otro ser a morir de

hambre y a morir de sed, o a tener que suicidarse.

- No se trata de eso, todo lo contrario: nosotros no opinamos eso, nosotros no opinamos de esa manera. No siempre nuestra forma de pensar coincide enteramente con lo que es el sentimiento de la masa mayoritaria. Y ¿saben qué hacemos nosotros en esos casos? Le hablamos al pueblo, le explicamos al pueblo, y tratamos de persuadir al pueblo. [...].

- Y aquí, sabiendo ustedes como saben que lo que el pueblo desea es el fusilamiento de todos los invasores, a pesar de que sé que eso es un sentimiento muy arraigado en el pueblo, aquí mismo empiezo por exponer este punto de vista y explicarle al pueblo que sería empequeñecer nuestra victoria, después de haber destruido la fuerza aérea invasora, después de destruir los barcos invasores, después de haberlos derrotado a base de heroísmo y a base de patriotismo, y después de haber vencido por la gallardía y la dignidad con que los hombres avanzaron, sin importarles la muerte, dejando en el camino un rosario de cadáveres, que se sacrificaron por la Patria, fusilarlos a ustedes que sería fácil, fusilarlos a ustedes con lo cual estaría de acuerdo todo el pueblo, solo significaría empequeñecer nuestra victoria, solo significaría juzgar con un nivel rasero a todos y que pague el menos culpable por el más culpable, el menos consciente por el más consciente y el menos equivocado por el más equivocado. Y que eso sería, sencillamente, empequeñecer nuestra victoria. [...].

- Nosotros sabemos que históricamente el imperialismo está llamado a desaparecer; lo que no queremos es que se suicide a costa de miles, decenas de miles y quizás cientos de miles de vidas de cubanos. Pero la prueba de que se equivocan es esta, la prueba de que cometen insensateces es esta, la prueba de que son soberbios es esta, y por eso siempre estaremos ante esos riesgos, y al lado de una agresión directa estos acontecimientos dejarían de tener importancia.

- Por eso, más que para evitar agresiones de tipo indirecto como esta para que los propios enemigos de nuestra Patria recapaciten, para que los que planean invasiones

contra nosotros sepan cómo serán recibidos aquí. Es bueno que ustedes les digan a esos mismos que los entrenaron a ustedes, les digan a esos mismos que los armaron a ustedes y los ayudaron a venir aquí; es bueno que ustedes, al mundo, a la América y al pueblo de los Estados Unidos les digan qué piensan, y les digan con toda claridad cuál es la actitud de ustedes si los Estados Unidos lanzan una agresión contra nuestro país; y se lo digan a todos los demás, a los que tuvieron

la suerte de quedarse allá, o la desgracia, porque no se sabe qué será peor: si seguir viviendo en aquel infierno de mentiras, o haber pasado por esta experiencia, aunque haya implicado también un infierno de esfuerzo, y de sacrificios y de privaciones, de sed y de hambre, pero que ha dado una oportunidad de conocer la verdad, oportunidad que ha querido la Revolución. Y les repito que antes en nuestro país, y ustedes lo conocieron, con ningún prisionero se dignaba siquiera hablar ni un teniente del ejército. Y aquí estamos nosotros, los hombres del Gobierno, discutiendo de igual a igual.

- Yo les pregunto a los que idolatran esa democracia yanqui, si algún día los Senadores, o los Ministros, o los grandes demócratas yanquis, se dignarían discutir con un prisionero, se dignarían discutir con cualquier hombre del pueblo, y mucho menos con alguien que sea prisionero suyo. Pregúntenle si los que son perseguidos y son víctimas de la persecución por sus ideas tienen oportunidad de discutir con el señor Kennedy.

- Les dejo a ustedes la palabra, para que se dirijan allá a los americanos y les digan lo que piensan, les digan lo que piensan, lo que piensan de lo que hicieron y lo que piensan de lo que está pensando Kennedy. Y no que nos importen a nosotros equis hombres; quiero que sepan que aquí por cada fusil hay tres esperando que se lo den; por cada fusil dispuesto a tirar, hay tres hombres pidiendo que se lo entreguen. Por eso a nosotros no nos faltan hombres. Pero sí sería bueno, y en cierto sentido ustedes estarían haciendo algo que contribuya a que el pueblo comprenda, diciéndole ustedes al Gobierno de Estados Unidos, después de lo que he leído, después de lo que les he expresado y después de lo que ustedes saben, cómo piensan respecto a todo eso.

PRISIONERO: ¿Usted me permite, doctor Castro?...

- A los compañeros: al hacer los comentarios que se hicieron aquí, alrededor de la expresión nuestra, cuando Castro nos preguntó a nosotros cuál sería la acción nuestra si se recibiera algún ataque de Estados Unidos hacia Cuba. Nosotros somos, por encima de todo cubanos por encima de todo. Esto lo estoy diciendo para terminar los comentarios que hubo alrededor de nosotros, de que “tú eres gusano”, “que esto y aquello”. Les vuelvo a ratificar que nosotros somos cubanos, y que por encima de todo somos cubanos, por encima de los telegramas esos que se pueden interpretar y si han venido analizando las cosas nuestras, de la traición que hemos recibido, yo quiero que

ustedes me digan que quiénes, con más crueldad y con más ganas de

todo, a esos señores que nos han embarcado y nos han traído a Cuba a que nos maten a todos, que tenemos el deseo de comérnoslos. A ver, cuáles, si ustedes que son de Cuba, o nosotros que salimos de allá embarcados por ellos.

- Eso lo hago yo como aclaración, por los comentarios esos que hubo fuera... Muchas gracias.

OTRO PRISIONERO: A los compañeros que vinimos en esta invasión, y a los compañeros que han quedado en otros lugares de la América Latina y de los Estados Unidos, yo quiero explicarles que después de haber oído en esta noche las palabras del doctor Fidel Castro, no nos queda más remedio que pensar que todos y cada uno de nosotros cuando hemos declarado que había sido un embarque, si alguien no lo creyó, el doctor Fidel Castro acaba en esta noche de reafirmar que teníamos la razón cuando se decía que habíamos tenido un embarque.

- Por tanto, después de las palabras de él y de los telegramas que hemos oído, tenemos la seguridad que estaremos junto al pueblo de Cuba para combatir frente a cualquier enemigo extranjero que viniera a hollar nuestro suelo.

CAPÍTULO XXIX. *"Cuba es hoy una fortaleza"*

En su reunión con los dirigentes obreros en la CTC, entre los que se encontraba Lázaro Peña, en la gestión preparatoria de los actos del Primero de Mayo de 1961, Fidel les explica a los dirigentes del proletariado cubano:

- Cuba es hoy una fortaleza rodeada por el imperialismo, defendida por un pueblo heroico y los heroicos defensores de esta fortaleza, ni se venden ni se rinden.

- Los heroicos defensores de cualquier fortaleza pasan hambre, pasan frío, pasan sed, pero no rinden su bandera. Y Cuba es hoy la fortaleza de la dignidad de América; Cuba es hoy la fortaleza de la esperanza de América; ¡Cuba es hoy el bastión invencible de la justicia y de la Revolución de América...!

- Así que tenemos una seguridad y una confianza absoluta y no nos quitarán el sueño todas las intrigas, y todos los bloqueos y todas las amenazas, ni ninguna de esas cosas.

Allá ellos, que se cocinen los hígados, que se mueran de rabia, que se enfermen de impotencia, que nosotros estamos aquí tranquilos; y, si quieren sufrir, ¡que sufran! y, si se quieren morir de las bilis, Mr.

Kennedy y compañía, ¡que se mueran de las bilis!; y si quieren venir aquí bobeando y soñando en las musarañas, todos aquellos señorones,

¡que vengan!

- Esto que hemos hecho, ¡sabemos cómo defenderlo, tenemos armas con qué defenderlo y tenemos valor y decisión con qué defenderlo! Esto que hemos hecho y este porvenir que estamos forjando para nuestro pueblo, ¡cuéstenos lo que nos cueste, sean cuales fueren las privaciones, lo sabremos llevar adelante, como lo saben llevar los pueblos cuando tienen dignidad!

- De lo que no se asusta un obrero es de ninguna privación, porque toda su vida fue de privación; eso es lo que le tocó en suerte; ¡privaciones! Nació pobre, creció pobre, vivió pobre [...] La pobreza no le asusta, y la privación y el sacrificio, será mañana fruto beneficioso para él, será mañana felicidad para sus hijos! ¡Que la privación de hoy será abundancia de mañana! ¡Que el sacrificio de hoy será la felicidad de mañana! ¡Viva la Revolución! ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Es el 17 de mayo de 1961 que Fidel Castro expresa en un acto de la ANAP la idea de cambiar a los prisioneros hechos en Playa Girón por implementos agrícolas:

- ¡Está bueno ya de contrarrevolucionarios y mercenarios comiendo tranquilos en la cárcel! Y si el imperialismo no quiere que sus gusanos trabajen, ¡que los cambie por tractores y maguinaria agrícola!

Enseguida aclara el Comandante en Jefe:

- Desde luego, los que hayan cometido asesinatos no los podemos cambiar por nada, pero todos los demás se los cambiamos por 500 bulldozers al imperialismo, si le interesa rescatarlos.

Del público, un campesino grita que también cambie a los curas que vinieron en la invasión de Girón.

- Los curas no. Los curas se los mandamos de gratis.

Continuó Fidel:

- Si Kennedy dice que son sus amigos; si Kennedy reconoce que los embarcó y ellos dicen también que los embarcaron; si el Pentágono, la Central de Inteligencia, todos esos los embarcaron en esa aventura y los quieren tanto, pues bien, que manden 500

bulldozers y se los devolvemos para allá. De alguna manera tienen que resarcir a la República del daño que han hecho [...]

- La Historia cuenta añadió Fidel que en cierta ocasión el pueblo español cambió soldados de Napoleón por cochinos. Nosotros vamos a ser más finos: les cambiamos los soldados al imperialismo por tractores. Aunque, desde luego, Kennedy no es ningún Napoleón. Y si el imperialismo no quiere dar ni un tractor por estos mercenarios, allá el imperialismo con los familiares de los mercenarios...

La palabra de Fidel siempre ha sido respetada aún por sus más encarnizados enemigos. Los propios mercenarios prisioneros en Cuba acuerdan elegir ellos mismos una delegación que viajaría a los Estados Unidos para viabilizar el canje propuesto por Fidel. Horas después, el 21 de mayo de 1961 al mediodía, llegan al aeropuerto de Miami los 10 prisioneros que van a negociar la libertad de más de 1 000 de sus compinches.

El gobierno norteamericano, tomado desprevenido, no tiene de inmediato una respuesta al audaz planteamiento de Fidel y para salvar la cara, los dirigentes yanquis, bajo cuerda, inician una campaña para recabar fondos privados con la idea de afrontar el costo de la indemnización solicitada por el gobierno de Cuba.

Fidel rechaza tajantemente la declaración oficial norteamericana de que van a actuar en el canje “por motivos puramente humanitarios”. A tal respecto, Fidel firma una declaración oficial en la que expresa:

“En las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba el único cinismo es el que reiteradamente ha puesto en práctica el gobierno imperialista de Washington.

“Cínicos, además de criminales, son los actos del gobierno de los Estados Unidos cuando viola todas las normas del derecho y la moral internacionales al organizar, financiar, armar y dirigir la expedición de los mercenarios invasores contra el pueblo pequeño y pacífico de Cuba.

“Cínico ha sido el Gobierno de los Estados Unidos al dar la orden de invasión al mismo tiempo que afirmaba ante la opinión pública mundial que no tenía la menor relación con ese ataque.

“Cínico ha sido el Gobierno de los Estados Unidos al pintar aviones de combate norteamericanos con las insignias de la Fuerza Aérea Rebelde de Cuba y lanzar sin previo aviso sobre nuestros aeropuertos civiles y militares un ataque brutal que costó la pérdida de vidas y numerosos

heridos a nuestra ciudadanía.

“Cínico ha sido el Gobierno de los Estados Unidos cuando plenamente consciente de que engañaba al mundo y al propio pueblo norteamericano hace declarar a su representante en la ONU, Adlai Stevenson, que esos aviones eran cubanos, que el ataque desde territorio exterior era una rebelión de aviadores de nuestra FAR.

“Cínico ha sido el Gobierno de los Estados Unidos cuando después de todas esas reiteradas negativas y declaraciones, asumió públicamente ante el asombro del mundo y de la propia opinión norteamericana que había sido miserablemente engañada, la responsabilidad por la invasión y por el ataque aéreo a Cuba.

“Cínico ha sido el Gobierno de los Estados Unidos cuando pretende hacer imposibles comparaciones entre los hebreos indefensos e inocentes perseguidos por el nazismo y los mercenarios traidores que al servicio de una potencia extranjera invadieron a Cuba derramando la sangre heroica de nuestro pueblo, como si trataran de hacer olvidar al mundo que el nazismo, con todos sus horrores y peligros bélicos, ha sido revivido en Alemania por los propios Estados Unidos, y el deshonor de que un oficial nazi sea el jefe de los soldados norteamericanos en la comandancia de la OTAN.

“Hacia el nazismo avanza precisamente el gobierno imperialista de los Estados Unidos, como degeneración inevitable del capitalismo monopolista.

“Hablar de “motivos humanitarios” es, por su parte, un sarcasmo y un verdadero cinismo.

“Si el gobierno norteamericano quisiera obrar humanitariamente, habría dejado en paz a nuestro pequeño país y no trataría a toda costa de frustrar por medio de agresiones económicas y militares el enorme esfuerzo que realiza el pueblo cubano por superar en pocos meses, el retraso que sesenta años de dominación colonial, nos han impuesto.

“Pero esa actitud humanitaria no cabe esperarla de los gobernantes imperialistas. El Gobierno de los Estados Unidos apoyó el golpe reaccionario de Batista; el Gobierno de los Estados Unidos con su protección militar, económica y política a la tiranía de Batista fue cómplice del asesinato de 20 000 patriotas cubanos.

“Los que invocan ahoràmotivos humanitarios` han dado albergue, ayuda y estímulo a los criminales de guerra, asesinos de jóvenes cubanos, que huyeron hacia Estados Unidos. Los han sostenido,

pagado y preparado y los han lanzado después, como al montruoso Calviño, a que vuelvan a asesinar a más patriotas cubanos.

“Los mercenarios prisioneros cometieron un delito de alta traición a la Patria cuando al servicio de la política de un gobierno extranjero bombardearon sorpresivamente instalaciones cubanas desde el exterior e invadieron el país con las armas en la mano, segando numerosas vidas que incluían mujeres y niños.

“Testigo excepcional de que los invasores servían a la política de un gobierno extranjero es el propio presidente Kennedy al declarar que asumía plenamente la responsabilidad de la invasión.

“La declaración del presidente Kennedy sería el mejor testigo para acusar de alta traición a los invasores ante cualquier tribunal del mundo. Y el crimen de alta traición es universalmente sancionado con la pena de muerte. Con la falsa acusación de alta traición el Gobierno de los Estados Unidos hizo sancionar y ejecutar a los esposos Rosenberg.

“Al no llevar al paredón de fusilamiento a los 1 200 traidores mercenarios, el Gobierno Revolucionario ha tenido que utilizar toda su autoridad con el pueblo de Cuba, planteando en discusión pública sostenida con los propios mercenarios que esperaban la sanción más rigurosa por su criminal conducta el criterio del Gobierno a favor de la generosidad hacia quienes actuaron como servidores del agresor extranjero.

“El Gobierno Revolucionario no concibe las negociaciones iniciadas como un canje, sino como una indemnización. Esas indemnización de 500 tractores compensaría a la

nación cubana los daños materiales que le ocasionaron los invasores y la aviación yanqui en su artero ataque, aunque no las vidas de nuestros combatientes caídos, las mujeres y niños asesinados por los bombardeos, que no podrían indemnizar todo el oro de la Tesorería de Estados Unidos. Esa será una deuda permanente del imperialismo con el pueblo de Cuba.

“Si se empeñan en seguir considerando como canje lo que es una indemnización por los daños materiales causados a Cuba, el Gobierno Revolucionario procederá a cancelar las negociaciones.

“Los delegados de los prisioneros que se encuentran en Estados Unidos fueron informados con toda precisión, de que no se trataba de un canje de prisioneros por tractores, sino de una indemnización por

parte de los agresores, en virtud de la cual el Gobierno Revolucionario cubano podría proceder a libertarlos.

“Al Gobierno Revolucionario no le importa de dónde provengan los fondos, si de fuentes públicas o privadas. Lo que establece es que solo recibirá los equipos agrícolas por concepto de indemnización.

“El Gobierno Revolucionario advierte, además, que no suscribirá negociación alguna con el llamado Consejo Revolucionario, que es un simple instrumento de la Agencia Central de Inteligencia, por el que no sienten el menor respeto ni los mismos que lo prohijaron.

“El Gobierno Revolucionario llevaría a cabo las negociaciones con los representantes del Poder Ejecutivo de los Estados Unidos, con una comisión de legisladores norteamericanos o con un grupo de personalidades de aquel país.

“La Sra. Eleanor Roosevelt, viuda del gran presidente Franklin D. Roosevelt, se ha dirigido al Gobierno en torno a las negociaciones. Nosotros estamos dispuestos a discutir con la Sra. Roosevelt y si es necesario, recibirla gustosamente en nuestro país, con ese objeto.

“Y si el gobierno de Kennedy quiere realizar un verdadero canje, nosotros estamos dispuestos a efectuarlo.

“El Gobierno Revolucionario está en disposición de canjear los 1 200 invasores prisioneros por un número igual de presos políticos puertorriqueños, nicaragüenses, guatemaltecos, norteamericanos y españoles antifascistas condenados por hechos políticos a más de cinco años de prisión, incluyendo al cubano Francisco Molina y empezando por don Pedro Albizu Campos, condenado a cadena perpetua y encarcelado desde hace muchos años.

“Es bueno recordarle al imperialismo yanqui que en su “mundo libre” hay decenas de miles de presos políticos, patriotas verdaderos, hombres y mujeres lanzados a las mazmorras por defender la

Independencia nacional, la paz, la libertad o la democracia.

“Norteamericanos presos por sus ideas de paz y progreso; puertorriqueños que quieren la Independencia de un pequeño pueblo; guatemaltecos que luchan contra los vulgares agentes de la Agencia Central de Inteligencia que Estados Unidos les ha impuesto como gobernantes; nicaragüenses y españoles que luchan contra los Somoza y contra Franco y las tiranías que oprimen a sus pueblos desde hace más de veinte años sin que Estados Unidos experimente el menor escrúpulo al apoyarlos.

“No le sería difícil a Mr. Kennedy, conseguir de sus aliados y servidores en esos países, la entrega de ese número de presos políticos, sancionados por hechos menos graves en el orden penal sin hablar del aspecto moral que el cometido por los invasores que atacaron a Cuba.

“Ese sí sería un gesto humanitario por parte del Gobierno de los Estados Unidos.

“Cuba, en ese caso, está dispuesta a renunciar a toda indemnización material.

“El Sr. Kennedy tiene la palabra.

Fidel Castro”.

El Hotel Nacional, sede de la Escuela Ana Betancourt, alberga en sus instalaciones a más de 1 000 alumnas campesinas.

(Foto: revista *Bohemia*)

CAPÍTULO XXX. *Escuela para instructores de arte*

En medio del acoso del enemigo imperialista, Fidel manifiesta su infinita confianza en el futuro. A principios de mayo de 1961 cuando charlábamos sobre la mejor organización de las milicias, el Comandante en Jefe me plantea la necesidad de iniciar un movimiento cultural en la juventud. Es la primera vez que me habla de crear las Escuelas para Instructores de Arte y agrega enseguida:

Tenemos muchas residencias en Miramar que podemos utilizar para desarrollar este proyecto, inclusive en el Hotel Comodoro puede ser instalada la escuela.

Al día siguiente, propuse a Fidel los compañeros que tendrían la responsabilidad de organizar la Escuela para Instructores de Arte, la destacada escritora Mirta Aguirre, en primer lugar.

El 21 de mayo de 1961, efectuamos una mesa redonda televisada, para explicarle al pueblo los principales objetivos de la escuela propuesta por Fidel.

Luis Gómez Wangüemert, moderador del programa televisado, da inicio al programa y presenta a los invitados: Mirta Aguirre, asesora; Violeta Casals, profesora de teatro; Menia Martínez, Sonia Calero y Luis Trápaga, profesores de baile; Enrique González Manticci, director de orquesta; Carmen Pérez Poncet, didáctica; y el autor.

A poco de comenzado el programa, irrumpe en el estudio Fidel, quien, a pesar de sus innumerables tareas, ha asumido también la responsabilidad de Ministro interino de Educación, en ausencia de su titular Armando Hart, de viaje por el extranjero. Lo recibe una salva de aplausos.

Al darme la palabra el compañero Wangüemert, comienzo a explicar lo que debe ser la Escuela para Instructores de Arte, con una matrícula de 3 000 alumnos, comprendidos entre los 15 y 25 años, los que cursarán sus estudios durante dos años en locales que ahora se habilitan, para después trabajar, ya graduados en música, danza y teatro, principalmente en los centros escolares de las granjas del pueblo y de las cooperativas, donde a su vez enseñarán lo que aprendieron, formarán grupos de sus especialidades. Los alumnos serán becados y todos sus gastos correrán por cuenta del

Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). La duración del curso será de dos años, ambos en cuatro semestres.

Explico también las asignaturas que se impartirán en cada especialidad, y cómo ya se adaptan dos hoteles situados en la costa habanera, el Copacabana y el Comodoro, para alojar a los alumnos, así como un buen número de residencias abandonadas por apátridas incapaces de soportar las transformaciones que se llevan a cabo en nuestro país, con una patria liberada, la realización de una Reforma Agraria, un pueblo con una moral revolucionaria, un Ejército Rebelde y las Milicias Nacionales Revolucionarias, los Jóvenes Rebeldes organizados, las Brigadas de Trabajo Voluntario, los niños en las Patrullas Juveniles, en fin, toda esa hermosa obra desarrollada por la Revolución triunfante.

Hago referencia a lo poco que se han divulgado los numerosísimos centros docentes: Escuela para Ceramistas, Escuela Revolucionaria para Diplomáticos, de Maestros Voluntarios, de Pescadores, de Forestales, para Maestras de Corte y Costura y muchas otras.

Expreso el deseo común que nos une a todos los reunidos esa noche, desde que el compañero Fidel nos dio la sorpresa de llegar al estudio, y es que nos hable de su última idea, la Escuela para Instructores de Arte.

- Mira -dice Fidel-yo te estaba oyendo hablar a ti de las escuelas que se habían organizado, y estaba haciendo la lista. Vamos a ver si me acuerdo de todas... un segundo

Le informo que estamos sumando el número total de alumnos revolucionarios, que son 22 800.

- Faltan, estás equivocado. Seguro. Son 27 000 exclama Fidel, y continúa : Esto da una idea de las escuelas que se han organizado, casi todas estas escuelas han nacido de la preocupación por las cuestiones de la Reforma Agraria, y que nosotros hemos estado impulsando estas escuelas desde el INRA. Naturalmente que al INRA no le corresponden funciones del Ministerio de Educación. Pero han sido algunas cosas que han estado relacionadas con las actividades, por ejemplo, de mecánica, inseminadores y algunos tipos de escuelas que son transitorias, hay otras que van a tener un carácter permanente. Las escuelas que tengan carácter permanente, el Ministerio de Educación se ocupará de ellas, y puede ser que nosotros hayamos invadido un poquito el campo del Ministerio de Educación, pero sin querer...

Y continúa el Primer Ministro:

- Yo les decía que casi todas estas escuelas surgieron con los planes de la Reforma Agraria. Entonces, el propósito de la Escuela para Instructores de Arte es el siguiente, y debemos aclararlo bien, porque tengo entendido que hay algunas confusiones. Se trata de invitar a todos aquellos jóvenes que tengan afición por el arte, la música, el teatro, el baile, en fin a prepararse para instructores. No se trata de formar artistas, sino de formar instructores. Los hemos querido llamar instructores y no maestros, porque realmente el maestro requiere más tiempo de estudio. Entonces, lo que tratamos es de lograr, en un tiempo lo más breve posible, capacitar al máximo un grupo de tres mil jóvenes que estén dispuestos a pasar ese curso, que durará aproximadamente dos años, y entonces, una vez que se hayan graduado, enviarlos a las Granjas del Pueblo, a las Cooperativas, a las

organizaciones campesinas. Estos instructores irán a enseñar en los Centros Escolares, en todos los pueblos que se están haciendo, porque actualmente en las Granjas y en las Cooperativas se están construyendo más de100 pueblos, y el plan en los próximos cinco años es la construcción de 1 000 pueblos.

- Esto es independiente de la ciudad, estos instructores son para el campo. Nosotros sabemos que para ir al campo se requiere más espíritu de sacrificio y más vocación, o incluso más preparación. No quiero decir que haya maestros que no sean capaces de ir al campo, pero indiscutiblemente para una cosa nueva como esta, es necesario prepararlos mentalmente, ya con esa disposición de ánimo, durante sus estudios, para ir a dar clases al campo.

- En resumen, muy importante son los maestros o los instructores para no llamarlos maestros de arte. Hemos pensado por ahora en el teatro, la música y el baile. Los instructores primero van a enseñar a esos niños y adultos también, organizarán allí sus cursos para los que quieran aprender, aunque sean personas mayores.

- Entonces, aparte de lo que esto significa para elevar el nivel de la educación y cambiar la vida del campesino, hay una cosa muy importante: el campesino realmente no ha tenido vida de ninguna índole. El entretenimiento de los campesinos, el entretenimiento clásico por lo general en este país era, en los pueblecitos, en los centrales azucareros, el billar, y en el campo las peleas de gallo. La pelea de gallos es una cosa terrible: dinero destinado a la alimentación de las familias, se guarda para jugar gallos, después se pierde. Esa es la realidad. Bueno, entonces, ¿qué darles a los campesinos? ¿Por qué juegan gallos?, en el campo ustedes saben que no hay deportes.

Ahora se ha creado el Instituto, precisamente para fomentar el deporte. El compañero Llanusa está trabajando con el entusiasmo que lo caracteriza. Está desarrollando un gran programa. Y ya nosotros sabemos que el deporte va a ser una actividad que se va a popularizar y a generalizar hasta una dimensión que posiblemente muchos no se lo imaginen. Es decir, el deporte se llevará al campo, a todo el país, para que empiece ya la

gente joven del campo a realizar una actividad saludable y sana, en vez de una actividad como es la de jugar a los gallos.

- ¿Cuál es la otra actividad que deben desarrollar los campesinos? Actividades artísticas. Habrá muchos que se imaginen que los campesinos son incapaces de eso. Por eso nosotros como decía Núñez

Jiménez habíamos sugerido que se invitara ya a uno de los grupos campesinos que tienen allí un grupo artístico de teatro, donde las obras las están escribiendo ellos en una cooperativa que está en el Central Camilo Cienfuegos, pues ese grupo de campesinos tiene un entusiasmo extraordinario. A nosotros nos llamó la atención eso que hizo aquella cooperativa, y estamos seguros que pueden hacerlo todas las cooperativas y todas las granjas del pueblo, y pueden hacerlo las asociaciones campesinas. Así que ese es el porvenir que prometen los planes que se están desarrollando. [...]. Poco a poco, despacio... ¿cómo es? ¡Sin prisa pero sin tregua!

Nosotros los estamos haciendo creo que con prisa y sin tregua! Es como estamos trabajando. Sin tregua, pero hasta el fin, creo que estamos trabajando así.

Al ocupar de nuevo el micrófono explico las excelentes condiciones de los dos antiguos hoteles, que en lo adelante albergarán a los alumnos de la Escuela para Instructores de Arte y relato que días antes, siguiendo orientaciones de Fidel, había llevado a dos compañeros chilenos a visitar el Comodoro, dándoles un paseo por la piscina, por la orilla del mar, Al ver todo aquello, me aseguraron lo que todos los extranjeros que van allí han dicho: que será una de las escuelas más lindas del mundo.

- Bueno, exclama Fidel ¡cuando vean la Academia Nacional de Arte en el antiguo Country Club! Para alojar este enorme número de estudiantes universitarios, secundarios, campesinos de todos los tipos, no ha hecho falta invertir un centavo.

Sencillamente se han utilizado las inversiones de la gente rica, que se calculan en unos 100 millones de pesos. Unos 100 millones de pesos es lo que se va a utilizar, tratando de conservar toda la belleza de los jardines, todo eso hay que conservarlo, y si es posible mejorarlo, sobre todo ahora, que van a ir a disfrutar de esas escuelas y de esas residencias hombres jóvenes de las familias más humildes del pueblo. Pues ya todo eso puede ir ayudando a tener una idea de lo que estamos planeando con esto de la Escuela para Instructores de Arte. Esos instructores irán al campo, enseñarán a los niños, enseñarán a los campesinos, al mismo tiempo irán descubriendo a todos aquellos niños que tengan verdadera vocación artística, aquellos que tengan verdadera aptitud para cualquier rama del arte. Entonces ellos seleccionarán en todo el campo y también en la ciudad, a los niños que tengan esa vocación. Después esos niños vendrán a la Academia Nacional de Arte, cuyo programa ya lo están también estudiando ustedes.

- Así que estos instructores que se van a formar ahora son los que se encargarán de despertar en el campo la vocación a todos esos niños que tengan aptitudes destacadas y

entonces los seleccionarán y los propondrán al organismo correspondiente para que se les concedan las becas de la Academia Nacional.

Y prosigue el Comandante en Jefe:

- Esto, pues yo creo que ayuda bastante a comprender de qué se trata y que no haya confusión. No se trata de formar artistas, no. Los artistas se formarán en la Academia Nacional de Arte, y además, mediante cursos de superación de los artistas. Es decir, que no estará completo todo ese cuadro si esa Academia Nacional de Arte no prepara un curso a más alto nivel para mejorar la capacitación, y el conocimiento y la técnica de los actuales artistas. Yo no me meto en la parte técnica, eso es materia de ustedes, yo soy un simple colaborador preocupado en estas cuestiones...

Ahora expreso que ya tenemos más de 300 profesores de música, danza y teatro, contratados para nuestra Escuela de Instructores de Arte, lo que indica el entusiasmo de los artistas.

- Estos estudiantes-instructores van a estar becados durante el tiempo que duren los cursos agrega Fidel, van a tener satisfechos todos sus gastos, van a estar instalados lo mejor posible. Ya Núñez Jiménez explicó cómo se están acondicionando 2 hoteles-clubes, más las residencias que están por los alrededores, y aquello va a ser una organización en que creo que existen todas las condiciones para que se desarrolle el curso con un gran entusiasmo.

Violeta Casals interviene:

- Con la Escuela para Instructores de Arte, las manifestaciones artísticas van a florecer en nuestro país, en forma extraordinaria, porque van a despertar en el pueblo la vocación artística, que no es ajena a él, el nuestro es un pueblo de artistas, de una extraordinaria sensibilidad, como son todos los pueblos, y es algo que hemos podido constatar en nuestra vida artística, cómo siempre ha respondido mucho mejor la clase humilde hacia la manifestación de arte. A veces es imposible pensar que pudieran captarla, sin embargo, ha sido de una reacción extraordinaria, reacción que no hemos encontrado en las salas privilegiadas. Tenemos la seguridad que cuando esos instructores marchen a los Centros Escolares, a las Granjas, a las Cooperativas,

donde se formarán unidades artísticas de danza, de teatro, de música, que sirven de entretenimiento, de sano entretenimiento, y a la vez de acicate a las manifestaciones artísticas, se van a encontrar verdaderos valores que estudiarán, como ya lo ha dicho el Comandante Fidel, en la Academia Nacional de Arte.

Mirta Aguirre, Asesora de Arte Dramático del Teatro Nacional, y una de las personas que más ha colaborado en la creación de esta Escuela, ideada por Fidel, manifiesta su opinión en esta Mesa Redonda:

- La Escuela de Instructores de Arte yo creo que está demostrando su entusiasmo para trabajar. Hay una cosa interesante para esa escuela de tipo popular que se va a dedicar, como nos han explicado aquí, a enviar instructores artísticos de baile, de música, de teatro, a las Granjas, Cooperativas, a los Centros Escolares del campo, a las pequeñas poblaciones, para una escuela de ese tipo se ha movilizado lo más significativo de la cultura nacional, se ha movilizado lo más serio de nuestro teatro, se ha movilizado lo más notable de nuestro baile y de nuestra música, y se han movilizado los organismos más importantes: la Dirección de Cultura, el Teatro Nacional, el Seminario de Artes Dramáticas de la Universidad, la Academia Municipal de Artes Dramáticas, la Academia de Ballet, la de Danza Moderna de Marianao, el Grupo Estudio, la Orquesta Sinfónica, todo el mundo...

- De manera que esto, que como se ha dicho, va a ser una buena experiencia, y es hasta ahora una experiencia única, puede ser también, con los recursos que se nos están dando y con la calidad de los técnicos que están aglutinándose, una experiencia modélica. Me parece muy importante por la cultura misma, pero me parece también muy importante por el otro hecho, por el hecho de que es la primera vez que se hace, que sea o no sea la única, depende de lo que rinda. Y yo creo que van a lograrse muy buenos instructores, y que inclusive, aunque no se van a dedicar a formar artistas los artistas como hemos dicho se formarán en las Escuelas Nacionales de Arte creo que nos va a surgir el artista notable en ella.

- Yo creo que estando aquí otros compañeros no es cuestión de que yo consuma más tiempo, solo quería decir esto: la Escuela ha de dar mucha importancia a la formación ideológica de estos instructores.

- Los artistas e intelectuales cubanos, en general, se han portado bien, casi excepcionalmente bien, en el proceso de la tiranía de Batista y del Triunfo de la Revolución, pero no obstante es indiscutible que insistir en el desarrollo político, en la conciencia cívica de los artistas, es una cosa de mayor interés y de la mayor importancia. Creo que así

borraremos las dificultades que aún nos van quedando a veces, para el trabajo en equipo, donde tropezamos aún con ciertos rezagos del pasado.

Así que la escuela hará en eso hincapié especial. Me parece a mí importante destacarlo.

No sé si los compañeros, después, de música y baile que quedan por hablar porque los de teatro, que somos Violeta y yo, hemos hablado, tienen otras cosas que decir.

Enrique González Manticci, Director de la Orquesta Sinfónica Nacional, pide la palabra:

- Nuestra Revolución es profunda y su velocidad cada día es mayor, lo cual nos obliga a buscar métodos de acuerdo con cada una de las nuevas circunstancias que se presentan. Esta Escuela para Instructores de Arte, de arte popular, de la música, de la danza y del teatro, ha de llevar a nuestros campos el calor de la danza, el calor de la sangre de todos los otros pueblos hermanos latinoamericanos y así nos conoceremos mejor a través de esas expresiones artísticas.

- Nos hemos dado a la tarea y hemos estudiado métodos prácticos, para dotar a estos instructores en un plazo de dos años. Para el estudio de cada instrumento se ha creado un método práctico directo que consistirá en aprender a tocar el instrumento a través de las más bellas canciones, danzas e himnos de nuestra Patria y de América Latina, a la vez que se les enseña a aplicar el método por el cual aprenden, para cuando vayan a las Granjas del Pueblo y a los distintos lugares a enseñar, puedan explicar y obtener un gran resultado en la expresión de la enseñanza, no solo a los niños, sino a los adultos.

- Todos los profesores de música y los artistas en general, con gran entusiasmo han tomado esto y los hemos comprendido, para dar todo nuestro esfuerzo en una obra que es nuestra obligación, y es algo a lo que también aspiramos toda la vida y no logramos y quisiéramos hoy tener. De esta manera no solo la Revolución resuelve las grandes necesidades, sino que también crea un nuevo interés a la vida, y nuestro campo será un campo de trabajo, de alegría y de paz.

Al abordarse el tema de la obligatoriedad de que el Instructor, después de graduado, cumpla su compromiso de enseñar en las granjas, cooperativas o en cualquier centro escolar, Fidel expresa:

- Mire, en realidad, obligar, no hay manera de obligar a nadie, no hay manera de obligar a nadie que no quiera dar clases que vaya a dar

clases. Por supuesto, no vamos a meter preso a nadie porque después que se gradúe diga que no quiera dar clases. Así que de hecho no hay manera de hacer posible esa obligatoriedad, pero sí creo que nosotros debemos llevar al ánimo del aspirante a instructor que ha pasado un curso de dos años que responde a una verdadera necesidad, el compromiso moral de dar clases por lo menos dos años. Eso no tiene que ser inflexible, se pueden atender ciertas circunstancias, pero a partir de esa base, de ese compromiso moral, porque si no, puede convertirse en una Escuela de Instructores con un objetivo diferente, es una escuela de artistas, y ese hecho puede determinar que un número de personas que no tengan verdadera intención de servir el objetivo que usted está siguiendo se inscribieran en la

escuela. Por lo tanto, nosotros debemos llevar al ánimo de ellos que deben ir a la escuela con el compromiso moral de dar clases por lo menos dos años.

- ¿Cuál es el caso de un gran valor artístico que surja? Entonces se considera por la dirección de la Escuela o por el organismo que oriente esa actividad, el caso de esa persona y su solicitud de permiso para trabajar profesionalmente y si lo necesita el teatro, el cine, la televisión, se le conceda ese permiso.

- Así que, sobre la cuestión de la compensación debe analizarse lo siguiente: Primero, que un curso que va a ser costoso, es decir, que en cada uno de esos estudiantes va a haber una inversión respondiendo a una necesidad. Pudiera en un momento determinado organizarse cursos también para formar artistas profesionales. De todas formas no es mucho para ninguna persona joven que reciba esos beneficios del pueblo, porque es el pueblo, precisamente, quien va a costearle los estudios, no es mucho sacrificio. De la misma manera que lo enseñaron y lo prepararon y le dieron oportunidad, irse también al campo, independientemente que como profesional pueda ganar más, irse también al campo, por lo menos a retribuir en parte los beneficios que él ha recibido, lo mismo que debe hacer un médico, lo mismo que debe hacer un ingeniero.

- Así que, por fin, podríamos partir de la base del compromiso moral, no es una obligatoriedad, que no habría manera de hacerla posible; yo creo que tiene un porcentaje muy alto... puede haber también que en el medio del curso se cansen y no prosigan, no se puede hacer nada, y si terminado el curso no quieren dar clases, tampoco se puede hacer nada. Si se quiere porque resulta un valor, y es útil y necesario, solicitar permiso para trabajar, entonces se le puede conseguir ese permiso, y sobre esa base pues conceder las becas que se va a

conceder para estudiar. Me parece que esa es la solución que corresponde a las formas en que se están haciendo las cosas en la Revolución, que todos nos tenemos que sentir obligados a prestar un servicio, por eso es muy importante hacerles también una conciencia revolucionaria a todos estos instructores. ¿Ustedes están de acuerdo?

Ante esta pregunta de Fidel, y sus razonamientos a nadie puede quedarle duda alguna. Le expreso la confianza en que esos jóvenes, entre 15 y 25 años, de la ciudad y del campo, con un cuerpo de profesores tan idóneos y firmes revolucionariamente como el que hemos seleccionado, aceptarán el compromiso de dar clases durante dos años donde sea necesario, para retribuir lo que el pueblo va a invertir en ellos.

Terminada la Mesa Redonda, Wangüemert da lectura a un telegrama recibido en el estudio: “Tengo 28 años, obrero, maestro de música, estudio seis años de piano. Voy

donde la Patria me necesite, ¿Puedo aspirar al curso de Instructor de Arte?” y lo firma Hugo de Paula, vecinos de San Miguel, Lawton, La Habana.

Ese día nace la Escuela para Instructores de Arte.

CAPÍTULO XXXI. *El 17 de mayo de 1961*

El 17 de mayo de 1961, en la conmemoración del segundo Aniversario de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria, Fidel se dirige al país en un acto donde también hablaría José Ramírez Cruz, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) y quien escribe.

Fidel recuerda que la ley se había aprobado en esa fecha como un homenaje a Niceto Pérez, el dirigente campesino asesinado antes en esa fecha.

Pasa Fidel recuento a lo mucho que se ha avanzado en el campo con la aplicación de la Ley de Reforma Agraria y anuncia el propósito del Gobierno Revolucionario de conceder cerca de 80 000 pesos en créditos para que el campesino que quiera abrir un pozo, quiera comprar una yunta de bueyes “porque todavía no ha empezado a sembrar, entonces reciba el crédito para comprar y pagar esa yunta de bueyes, para que el campesino que quiera sembrar cacao y café no tenga que esperar 6 años para que se produzcan los primeros granos de cacao y de café, no, ese campesino mientras siembra cacao y café tiene que comer, tienen que comer sus hijos, tiene que comprar

zapatos y ropa, si no tiene ayuda entonces tiene que hacer lo de antes. Antes iba al llano a trabajar por un peso y cuando reunía 15 pesos, compraba un poco de grasa, un poco de azúcar, un poco de sal, un poco de viandas y se pasaban 15 días comiendo viandas, por único alimento, él y sus hijos".

Señala el Comandante en Jefe que el dinero que ahora invertirá la Revolución para esos créditos para los campesinos era el que antes se jugaban los gansters en las ruletas, el que empleaban los burgueses para hacer sus palacetes, el que antes se guardaba en los bancos extranjeros y se despilfarraba en lujos.

- Hoy son muy claros los conceptos sociales y económicos para el pueblo, pero hace años había que machacar en ellos, por la radio y la televisión:

- ¿Qué prueba eso? que el latifundismo no producía nada. Eso prueba que el latifundista no ponía un grano de arena en esa producción, porque si después que se fue la misma gente producen más, eso es una prueba irrefutable de que el que produce la riqueza es el que trabaja y que el latifundista no es más que un parásito que se apodera de una parte, la mejor parte, la más jugosa del producto de los obreros en el campo.

Más adelante, el Comandante en Jefe explica como dos años después de la toma del Poder Revolucionario, el pueblo consume tres veces más carne que en años anteriores y

"por eso tenemos que adquirir una idea bien clara de que todo esto

necesita una marcha ascendente de la producción. Sería triste que los muchachos becados no pudieran consumir leche porque no hubiese aumentado la producción, o que no pudiesen consumir pescado, o no pudiesen consumir huevos, o carne. En la pesca hay cerca de 200 nuevos barcos y para fines de año pensamos se habrá duplicado la producción de pescado. Hay un aumento también en la producción de huevos y leche... no importa que falten Cadillacs, no importa que falten grandes sombreros, no importa que falten grandes abrigos de pieles lujosas, no importa que no haya pasajes para ir a París, a ustedes eso no les importa porque ustedes nunca consumieron esos artículos ¿qué les importa que no haya Cadillacs? ¿Cuándo se vio un Cadillac por allí por las montañas o por los campos? Eso no les quita el sueño a ustedes porque ustedes nunca compraron abrigos de pieles de 500 pesos; compraban un abriguito de mano para el frío en el campo y eso es lo que necesitaban comprar. Eso es lo que realmente necesitaban comprar. Eso es lo que realmente necesitaban. Y zapatos. Solo lo necesario para calzarse decentemente".

En este discurso, Fidel toca el problema de los mercenarios capturados en Playa Girón, a los que llama "la peor escoria social; cuanto parásito descarriado, cuanto pepillo insolente encontraron de este país, lo vistieron de gusano de seda y lo mandaron para acá. La Revolución es una recogida de lo mejor y la contrarrevolución es una escogida de cuanto bicho malo hay en el mundo".

Escenas como esta se repetían en toda Cuba durante la Campaña de Alfabetización. (Foto: revista *Bohemia*)

Con fino humor revolucionario, Fidel se pregunta qué ilusiones se hacían los imperialistas en relación con los verdaderos sentimientos del pueblo.

- Ellos pensaban que venían a liberarnos para que nos vengan a salvar de la Reforma Agraria, de la Reforma Urbana, de esas escuelas que han organizado esta gente aquí, y de todos esos maestros que nos han mandado y de esos alfabetizadores. ¡Vengan a liberarnos de estos 100 mil alfabetizadores! ¡Vengan a traernos al administrador yanqui, que ya lo habíamos echado de menos! ¡Vuelvan otra vez a cerrar todas las playas!

¡Vuelvan otra vez a abrir todos los clubes aristocráticos! ¡Vuelvan otra

vez a discriminar al negro! ¡Vuelvan otra vez a perseguir al guajiro y darle plan de machete! ¡Vuelvan otra vez a darnos trabajo nada más que tres meses al año! ¡Vuelvan otra vez a llenar de soldados vestidos de amarillo esas fortalezas que el gobierno convirtió en escuelas!

¡Vuelvan otra vez a rebajar los salarios, a subir los alquileres, las tarifas eléctricas, las tarifas telefónicas, las medicinas! ¡Vuelvan otra vez a especular, a robar y a matar!

¡Muchas gracias, Somoza! ¡Muchas gracias Idígoras! ¡Muchas gracias, Allen Dulles!

¡Muchas gracias, Kennedy! que aquí vamos a recibir a esos buenos muchachos con fiestas, con júbilo, con alegría.

En esa ocasión, Fidel aclara el alcance económico y social de las resoluciones del INRA por las cuales en los latifundios cañeros se organizó a los obreros en cooperativas.

¿Por qué? Porque habían fincas de 200 caballerías que tenían 200 y 300 obreros. El reparto de esas tierras en pequeñas parcelas habría arruinado la producción, esos campesinos habrían tenido que vivir sin oportunidad de hacerles casas, de hacerles escuelas, de darle luz eléctrica, de darles agua. Además, sin la posibilidad de utilizar grandes equipos; además, cada uno de ellos habría tenido que producir de todo en cada una de sus parcelas. El sistema de producción en gran escala es superior al sistema de producción individual y ofrece, técnicamente, muchas ventajas.

Al referirse concretamente a los agricultores pequeños, Fidel recordó que la Revolución los había liberado del pago de la renta al latifundista, les había asegurado el precio de sus cosechas en el mercado, les había abierto caminos y construido escuelas, les había enviado los maestros, los alfabetizadores, había eliminado la Guardia Rural.

- Y ahí se apareció la propaganda de la contrarrevolución diciéndole a los campesinos que les iban a cooperativizar sus tierras. No, esa política sería una política errónea... la Revolución nunca hará nada que no surja de manera espontánea del propio pueblo, de los propios campesinos. La Revolución Socialista socializa los grandes latifundios, los grandes comercios, el sistema bancario y se establecen las bases para el desarrollo del socialismo... es decir, que la Revolución nunca tratará de ir a socializar las

tierras del pequeño agricultor, porque eso sería un paso erróneo. Los campesinos que quieran organizarse en cooperativas e insistan y vuelvan a insistir, entonces se puede pensar en organizar una cooperativa.

La luz de la enseñanza llegó a cada rincón de la Patria durante la Campaña de Alfabetización. (Foto: revista *Bohemia*)

CAPÍTULO XXXII. *Diálogo entre una exesclava y el jefe de la Revolución*

La Campaña de Alfabetización produce casos de extraordinario contenido humano. El 18 de junio de 1961, en un acto efectuado en la Ciudad Deportiva, mientras pronuncia su discurso el Jefe del Gobierno, sube a la tribuna María de la Cruz Sentmanat, quien desea hablar con Fidel.

Es una anciana negra, de 106 años. Aprendió a leer y escribir durante la actual hermosa Campaña de Alfabetización. Está vestida con una blanca bata hasta los tobillos, la cabeza cubierta con el alto turbante a la usanza de los esclavos, sonando sus manillas en ambas muñecas. Sus ojos son aún brillantes, a pesar de sus años. Escala decidida la tribuna.

Ya junto a Fidel, la estampa que ambos ofrecen llega hasta el corazón del pueblo allí congregado. Las dos figuras perfiladas entre las luces, simbolizan el encuentro de dos épocas muy distintas. El, verde olivo y la barba, imagen de la Revolución, y la bata blanca, que hace rememorar la aborrecida esclavitud, el bocabajo y el cepo.

Y entre Fidel y la hija de Miguel Carabalí y Rosenda Sentmanat, esclavos del mismo ingenio donde María de la Cruz naciera en mayo de 1855, se establece el siguiente diálogo:

- Yo quería conocerte, porque el único que ha libertado esta patria has sido tú, Fidel Castro.

- No hable de mí, que me voy a poner colorado... ¿Cuándo aprendió usted a leer y a escribir?

- Hará dos meses.

- ¿Quién la enseñó?

- Mi maestra se llama Ángela. En tiempos de España, le daban cuero por eso a la gente de color.

Fidel dialoga con María de la Cruz Senmanat quien aprendió a leer y a escribir a la edad de 106 años, durante la Campaña de Alfabetización. (Foto: Gilberto Ante) La exesclava conceptúa a Fidel de Apóstol [José Martí].

- Yo soy un discípulo de él -reafirma el Primer Ministro y agrega-: Bueno, una cosa. A nosotros nos interesa que usted nos diga qué día pudo escribir su nombre completo y hacer una carta...

- Yo el nombre lo sabía escribir, porque fui 19 años encargada de una manzana, en el Cerro, y tuve que aprender a escribir mi nombre...

Fidel:

- Pero hacer una carta. ¿Usted no podía hacerlo?

- ¡Pero ahora lo hago! Ahora sí lo hago. Yo no le puedo decir que pongo las letras bien puestas, pero se entienden.

- ¿Qué edad tiene usted?, si no es una indiscreción, ¿verdad? No, señor... Yo nací en el año 55 del siglo pasado, el día 3 de mayo.

- Entonces, es cierto que usted tiene 106 años. ¡Pero usted luce de

muy buena salud!

- Al parecer. Pero, bueno, yo me sostengo, porque la naturaleza lo ayuda a uno. Yo lo mismo le pongo el pensamiento mío a un gran árbol que yo admiro, porque yo soy naturalista de nacimiento, aunque nunca estudié.

- Bien, ¿usted no cree que si usted ha podido aprender, a pesar de tener 106 años, los demás pueden aprender también? Nadie es viejo nunca para aprender. ¿Usted sabe una cosa? No solamente aprendió, sino que está contribuyendo grandemente a que los

demás aprendan también. Porque después de haber venido usted aquí a explicarse, después de haber podido aprender a leer y a escribir a pesar de sus 106 años, no habrá nadie que pueda decir que es muy viejo para aprender... El problema nuestro es enseñarles a todos y que no quede nadie, pero hay gente que tiene vergüenza todavía y dice que es muy mayor. Por eso, el ejemplo suyo ayudará mucho a que nosotros obtengamos la victoria en esta Campaña de Alfabetización.

- Sí, señor, la va a tener. Yo se lo digo por experiencia.

Fidel pregunta:

- ¿Usted conoció la época de la esclavitud?

- ¡Cómo no lo voy a conocer! Si cuando quise aprender con el cochero de la familia, el ama de llaves me encontró un cartón con letras debajo de la almohadilla donde yo hacía el canevá, y me preguntó: "¿Qué letras son esas?" Al que se fijaba en una letra le daban un "bocabajo", le decían "perro", lo martirizaban y lo metían en el cepo.

- Entonces, no querían que usted aprendiera...

- No, qué va... La historia mía es muy grande. Usted me debe mandar un hombre de esos que escriba y recoja mi vida.

- Un escritor... Es buena idea... ¿Y por qué usted misma no la escribe? Usted puede ir ya escribiendo su historia. ¿Para qué se va a buscar un escritor que escriba lo que usted está sintiendo?

- No, eso no dice María de la Cruz

- Yo le mando un taquígrafo, y usted le va diciendo todo, y es como si usted lo escribiera. Váyase recordando de todas las cosas de su vida.

- Me recuerdo desde que yo estaba cargando bagazo, que tenía 7 años. Mi padre era carabalí y se fue para la Guerra de los Diez Años. El hermano mayor se llamaba Wenceslao y al poco tiempo se fue también. Se desaparecieron. ¿Usted sabe lo que quiere decir carabalí?

- Sí, como no.

- Era africano. Tenía una argollita en la oreja; por eso yo siempre tengo argollitas puestas... Él era calesero...

La antigua esclava, con el rostro iluminado, se dispone a bajar de la tribuna y, con aire triunfal y llena de orgullo, agita sus manillas, entre las que aparece una de extraña forma: un grillete que ponía el amo a los esclavos en los barracones del ingenio y que le puso a su madre en una ocasión en que miró al mayoral mientras recogía bagazo. Ni al mayoral ni a los amos los podían mirar los esclavos.

El pueblo ha escuchado el diálogo entre María de la Cruz y Fidel. Ya parece que va a despedirse y, de pronto se vuelve y le dice al Comandante en Jefe, sacando de entre las blancas ropas una moneda:

- Esto no es un regalo. ¿Sabe usted el tiempo que hace que yo tengo esta moneda?

¿Usted conoce a Simón Bolívar? Pues como Bolívar esta moneda tiene su historia. El primero en el género humano fue Bolívar, después fue Martí, aquí en Cuba, y el tercero es usted. ¡Y a la tercera va la vencida!... Mire a ver cómo usted la usa...

- Yo la voy a guardar de recuerdo.

Y al final la antigua esclava le dice al jefe de la Revolución:

- Bueno, ya usted sabe. A ti te toca algo del ángel de mi guarda, que es Obatalá...

CAPÍTULO XXXIII. *¡Dentro de la Revolución, todo!*

Una de las más inteligentes características de la Revolución cubana ha sido expresar en una fórmula sencilla, la política hacia los intelectuales.

El 30 de junio de 1961, después de tres días de reunión en la Biblioteca Nacional, con la presencia del Presidente de la República, Osvaldo Dorticós Torrado y del Ministro de Educación, Armando Hart Dávalos, Fidel expresa la síntesis de la unidad revolución a los

intelectuales:

- ¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios o no revolucionarios? ¡Dentro de la Revolución todo! Contra la Revolución, ningún derecho.

Y esto no sería ninguna ley de excepción para los artistas y para los escritores. Este es un principio general para todos los ciudadanos. Es un principio fundamental de la Revolución. Los enemigos de la Revolución no tienen ningún derecho contra la Revolución, porque la Revolución tiene un derecho: el derecho de existir, el derecho a desarrollarse y el derecho a vencer y ¿quién pudiera poner en duda ese derecho de un pueblo que ha dicho: Patria o Muerte, es decir, la Revolución o la muerte?

Con modestia señala Fidel en sus palabras a los intelectuales, escritores y artistas que

“desde luego que en este tipo de discusión no somos nosotros, los hombres de gobierno, los más aventajados para opinar sobre cuestiones en las cuales ustedes se han especializado. Por lo menos... este es mi caso”.

Señala Fidel que casi no se había insistido “en la realidad de los cambios que han ocurrido en relación con el ambiente y a las condiciones actuales de los artistas y de los escritores. Comparándolo con el pasado es incuestionable que los artistas y escritores cubanos no se pueden sentir como en el pasado y que las condiciones del pasado eran verdaderamente deprimentes en nuestro país para los artistas y escritores. Si la Revolución comenzó trayendo en sí misma un cambio profundo en el ambiente y en las condiciones, ¿por qué recelar de la Revolución que nos trajo esas nuevas condiciones

[...]. ¿Por qué recelar de que la Revolución vaya precisamente a liquidar esas condiciones que ha traído consigo?”

El 31 de diciembre desfilan los alfabetizadores por la Plaza de la Revolución, después de haber logrado una gran batalla contra la ignorancia. (Foto: revista *Bohemia*)

- Es cierto que aquí se está discutiendo un problema que no es un problema sencillo.

Es cierto que todos nosotros tenemos el deber de analizarlo cuidadosamente. Esto es una obligación tanto de ustedes como de nosotros. No es problema sencillo puesto que es un problema que se ha planteado muchas veces y se ha planteado en todas las revoluciones. Es una madeja, pudiéramos decir, bastante enredada y nada fácil de desenredar. Es un problema que tampoco nosotros vamos fácilmente a resolver.

Fidel se refiere a que en el fondo del problema fundamental que flota en el ambiente es el problema de la libertad para la creación artística y recuerda que la Revolución cubana y los propios dirigentes se han desarrollado un tanto improvisadamente y señala “que con el esfuerzo de todos, estamos llevando adelante una verdadera revolución y que esa revolución se desarrolla y parece llamarse a convertirse en uno de los acontecimientos importantes de este siglo. Sin embargo a pesar de esa realidad, nosotros que hemos tenido una participación importante en esos acontecimientos, no nos creemos teóricos de las revoluciones ni intelectuales de las revoluciones”.

Con ejemplar modestia señala Fidel:

- Por meritorias que puedan parecer debemos empezar por situarnos en la posición honrada de no presumir que sabemos más que los demás, de no presumir que hemos alcanzado todo lo que se pueda aprender, de no presumir que nuestros puntos de vista son infalibles y

que todos los que no piensen exactamente igual están equivocados. Es decir, que nosotros debemos situarnos en esa posición honrada; no de falsa modestia, sino de verdadera valoración de lo que nosotros conocemos porque si nos situamos en ese punto, creo que será más fácil marchar acertadamente hacia adelante, y que si todos adoptamos esa actitud, tanto ustedes como nosotros, desaparecerán actitudes personales y desaparecerá esa cierta dosis de personalismo que ponemos en el análisis de los problemas. En realidad, ¿qué sabemos nosotros? Nosotros todos estamos

aprendiendo. En realidad, todos tenemos mucho que aprender y no hemos venido aquí a enseñar; nosotros hemos venido también a aprender.

Al conocer de "ciertos miedos en el ambiente" intelectual, Fidel se sorprende, señalando que la Revolución aún no había ganado todas sus batallas y que la primera preocupación de los intelectuales no debía ser que la Revolución vaya a asfixiar al arte y el genio creador:

- No se trata de que nosotros vayamos a invocar este peligro como un simple argumento; nosotros señalamos que el estado de ánimo de todos los ciudadanos del país y que el estado de ánimo de todos los escritores y artistas que comprenden y justifican a la Revolución, debe ser: ¿qué peligros pueden amenazar a la Revolución y qué podemos hacer por ayudar a la Revolución? Nosotros creemos que la Revolución tiene todavía muchas batallas que librar, y nosotros creemos que nuestro primer pensamiento y nuestra primera preocupación deben ser: ¿qué hacemos para que la Revolución salga victoriosa? Porque lo primero es eso: lo primero es la Revolución misma y después, entonces, preocuparnos por las demás cuestiones. Esto no quiere decir que las demás cuestiones no deban preocuparnos, pero que en el ánimo nuestro, tal como es al menos el nuestro, nuestra preocupación fundamental ha de ser la Revolución.

- El problema que aquí se ha estado discutiendo y vamos a abordar, es el problema de la libertad de los escritores y de los artistas para expresarse.

- El temor que aquí ha inquietado es si la Revolución va a ahogar esa libertad; es si la Revolución va a sofocar el espíritu creador de los escritores y artistas.

- Se habló aquí de la libertad formal. Todo el mundo estuvo de acuerdo en que se respete la libertad formal. Creo que no hay duda acerca de este problema.

- La cuestión se hace más sutil y se convierte verdaderamente en el punto esencial de la discusión cuando se trata de la libertad de contenido. Es el punto más sutil porque es el que está expuesto a las más diversas interpretaciones. El punto más polémico de esta cuestión es si debe haber o no una absoluta libertad de contenido en la expresión artística. Nos parece que algunos compañeros defienden ese punto de vista. Quizá por temor a eso que estimaron prohibiciones, regulaciones, limitaciones, reglas, autoridades, para decidir sobre la cuestión.

- Permítanme decirles, en primer lugar, que la Revolución defiende la libertad; que la Revolución ha traído al país una suma muy grande de libertades; que la Revolución no puede ser por esencia enemiga de las libertades; que si la preocupación de alguno es

que la Revolución vaya a asfixiar su espíritu creador, que esa preocupación es innecesaria, que esa preocupación no tiene razón de ser.

- ¿Dónde puede estar la razón de ser de esa preocupación? Solo puede preocuparse verdaderamente por este problema quien no esté seguro de sus convicciones revolucionarias. Puede preocuparse por este problema quien tenga desconfianza acerca de su propio arte; quien tenga desconfianza acerca de su verdadera capacidad para crear. Y cabe preguntarse si un revolucionario verdadero, si un artista o intelectual que sienta la Revolución y que esté seguro de que es capaz de servir a la Revolución, puede plantearse este problema; es decir, el si la duda cabe para los escritores y artistas verdaderamente revolucionarios. Yo considero que no; que el campo de la duda queda para los escritores y artistas que sin ser contrarrevolucionarios no se sienten tampoco revolucionarios.

- Y es correcto que un escritor y artista que no sienta verdaderamente como revolucionarios se plantee ese problema; es decir, que un escritor y artista honesto, que sea capaz de comprender toda la razón de ser y la justicia de la Revolución sin incorporarse a ella se plantee este problema. Porque el revolucionario pone algo por encima de todas las demás cuestiones; el revolucionario pone algo por encima aún de su propio espíritu creador; pone la Revolución por encima de todo lo demás y el artista más revolucionario sería aquel que estuviera dispuesto a sacrificar hasta su propia vocación artística por la Revolución.

- ...Si a los revolucionarios nos preguntan qué es lo que más nos importa, nosotros diremos: el pueblo y siempre diremos el pueblo. El

pueblo en su sentido real, es decir, esa mayoría del pueblo que ha tenido que vivir en la explotación y en el olvido más cruel. Nuestra preocupación fundamental siempre será las grandes mayorías del pueblo, es decir, las clases oprimidas y explotadas del pueblo. El prisma a través del cual nosotros lo miramos todo, es ese: para nosotros será bueno lo que sea bueno para ellas; para nosotros será noble, será bello y será útil, todo lo que sea noble, sea útil y sea bello para ellas. Si no piensa así, si no se piensa por el pueblo y para el pueblo, es decir, si no se piensa y no se actúa para esa gran masa explotada del pueblo, para esa gran masa a la que se desea redimir, entonces, sencillamente, no se tiene una actitud revolucionaria.

Al exponer un escritor católico si puede escribir de acuerdo con sus sentimientos, estando de acuerdo con los postulados económicos o sociales de la Revolución, Fidel sentencia que la Revolución no puede renunciar a que todos los hombres y mujeres honestos sean o no escritores o artistas, marchasen junto a ella, “la Revolución debe aspirar a que todo el que tenga duda se convierta en revolucionario. La Revolución debe ganar para sus ideas la mayor parte del pueblo [...] la Revolución tiene que

comprender esa realidad y, por lo tanto, debe actuar de manera que todo ese sector de artistas y de intelectuales que no sean genuinamente revolucionarios, encuentre dentro de la Revolución un campo donde trabajar y crear y que su espíritu creador, aun cuando no sean escritores o artistas revolucionarios, tengan oportunidad y libertad para expresarse dentro de la Revolución. Esto significa que dentro de la Revolución, todo, contra la Revolución, nada”.

Un millón de cubanos aprendió a leer durante la Campaña de Alfabetización. (Foto: revista Bohemia) En otra parte de su discurso Fidel expresa:

- La Revolución no puede pretender asfixiar el arte o la cultura cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un real patrimonio del pueblo. Y al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden material, queremos para el pueblo una vida mejor también en todos los órdenes espirituales; queremos para el pueblo una vida mejor en el orden cultural. Y lo mismo que la Revolución se preocupa por el desarrollo de las condiciones y de las fuerzas que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades materiales, nosotros queremos desarrollar también las condiciones que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades culturales.

CAPÍTULO XXXIV. *"Algo raro pasa en América Latina"*

A principios de junio de 1961 Fidel, les dirige la palabra a los miembros de la Unión Internacional de Estudiantes reunidos en La Habana. Eran los días en que más persistentemente, tras la derrota de los imperialistas en Playa Girón, se volcaban contra Cuba, mentiras acerca de la penetración soviética en Cuba. En tono de burla a las patrañas del poderío de las ideas soviéticas en Cuba, Fidel ridiculiza a los imperialistas:

- Y en realidad, con esa preocupación que le dedican a Cuba, con esa cantidad de espacio que le dedican a Cuba, los imperialistas, en el fondo, están reconociendo su impotencia frente a nuestro pequeño país; los imperialistas están reconociendo su impotencia acerca de ese fenómeno en virtud del cual una nación intervenida por ellos, una nación que ellos trataron de amaestrar en la mentira durante cincuenta años, sea hoy el escenario de una gran Revolución.

- Y ¿cómo explican los imperialistas al mundo que sus vecinos, sus "vecinitos"

cubanos, se han sublevado?, ¿cómo explican al mundo que sus "vecinitos" cubanos, con tanta película, tanta novela, tanta UPI, tanta AP, tanto *Life*, tanto *Times* y tanta *Selecciones*, se han rebelado? ¿Cómo explican los imperialistas yanquis que los cubanos hayamos resultado ser tan malos discípulos de sus doctrinas? ¿Seremos malos nosotros o serán malos nuestros maestros? ¿Seremos malos nosotros o serán malas las doctrinas del imperialismo yanqui? Que nosotros, un pueblo pequeño, hemos tenido suficiente energía para arrancarnos la venda de los ojos, que el pueblo entero se ha arrancado la venda, y el poderoso vecino imperialista, el todopoderoso vecino imperialista, con todos sus dólares, con todos sus millones, con todo su oro, con toda su

flota, con todas sus bombas atómicas, etc., etc., con toda su agencia de espionaje y de subversión, con todo su Pentágono y, en fin, con todos los medios que ha dispuesto para implantar el matonismo y el terror en el mundo; con toda su filosofía, su maquinaria de prensa, su maquinaria de represión, su maquinaria de chantaje y su maquinaria de intervención,

¿cómo explican al mundo los imperialistas que, a pesar de todo eso, Cuba se ha liberado?

- ¿Será que la culpa la tiene la Unión Soviética?, ¿será que la culpa la tiene el

"comunismo internacional" que, merced a la filtración, ha torcido a la Revolución

Cubana? ¡Ah, qué poderosos son entonces los soviéticos!, ¡qué hábiles y qué capaces son entonces los comunistas internacionales! Si eso es así, si eso es así, entonces los imperialistas yanquis quieren decir que los soviéticos son mucho más inteligentes que ellos porque, estando casi al otro lado del mundo, y a pesar de que las ideas no viajan en proyectiles cosmonáuticos, y a pesar de que los gobiernos y los movimientos revolucionarios no se pueden organizar por control remoto, ¿cómo se las han arreglado los soviéticos, estando al otro lado del mundo, para introducir tan "nefastas" ideas, y tan "radicales" ideas, y tan "terribles" ideas en la mente de este pueblo vecinito del imperialismo?, ¿cómo se las han arreglado los soviéticos, que no podían enviar un solo libro, que no podían enviar un solo periódico, que no podían tener una sola agencia de información, que no tenían una sola estación de radio ni una sola estación de televisión, que no tenían una sola cadena de periódicos, mientras que el imperialismo tenía todas las estaciones de radio, de televisión, periódicos, agencias cablegráficas, cine, novelas, revistas, turistas?; ¿cómo se las habrían arreglado los soviéticos para torcer de tal manera el rumbo de nuestro país, en las puertas mismas de los Estados Unidos.

- Porque si han sido los soviéticos, y ha sido el comunismo internacional, ¡ah, entonces eso quería decir que ya la infiltración está a punto de sublevar también los Estados del sur de Estados Unidos!

Terminó Fidel sentenciando:

- Algo raro pasa en el mundo y algo raro pasa en la América Latina y esas cosas raras son los remedios del moribundo, los médicos que están a la cabecera del imperialismo, les recomiendan todos estos

remedios urgentes y el remedio de andar ofreciendo unos cuantos millones de dólares a la América Latina, son remedios a que acude el infame imperialista, pero demasiado tarde. El imperialismo está afectado de un mal que no tiene remedio, es el mal de la vejez y contra ese mal de una vejez ya caduca, que es lo que padece el imperialismo y su primo hermano el colonialismo, es un mal que no tiene remedio por muchos consejos que le den sus médicos de cabecera.

CAPÍTULO XXXV. *Entre el embargo yanqui y la llegada de Yuri Gagarin*

Entre las medidas económicas contra Cuba empleadas por el imperialismo en 1961, es necesario recordar el embargo de las exportaciones de manteca a Cuba, maniobra azuzada por el Departamento de Estado norteamericano para rendir por hambre a Cuba.

El 5 de julio de 1961, Fidel se dirige a todo el pueblo por radio y televisión. De entrada recuerda que toda la manteca consumida por Cuba procede de las importaciones yanquis, de ahí la gravedad de la medida del imperialismo. Una vez más, la dependencia única a la economía estadounidense, que abarcaba desde las piezas de repuesto hasta el petróleo, hacía peligrar estratégicamente la estabilidad nacional.

En su discurso, Fidel alude al largo rosario de agresiones económicas y de todo tipo para doblegar la Revolución Cubana: negativa a refinar el petróleo adquirido en Venezuela y en la URSS, supresión de las exportaciones de combustible a Cuba, supresión de la cuota azucarera cubana en el mercado norteamericano, negativa a vendernos piezas de repuesto para el transporte y las fábricas cubanas, embargo de las exportaciones de materias primas, prohibición de exportaciones a Cuba de pollos, gallinas, cerdos y vacas, a lo que es necesario agregar, dijo Fidel, el tráfico de explosivos contra Cuba, la campaña de terrorismo, de sabotajes, de organización de bandas contrarrevolucionarias, la invasión de Playa Girón, los sistemáticos incendios o sabotajes contra nuestras tiendas y comercios como El Encanto, La Época, el Ten Cent, Fin de Siglo...

Yuri Gagarin, el primer hombre en viajar al Cosmos, llega a Cuba para participar en la conmemoración del octavo aniversario del ataque al Cuartel Moncada. Gagarin y Fidel intercambian sus gorras como símbolo de amistad. (Foto: Gilberto Ante).

Con respecto al grave problema de la manteca, Fidel expone que el consumo de Cuba era realmente elevadísimo si se comparaba con otros países. Para beneplácito del país, Fidel anuncia el ofrecimiento de la URSS de enviarnos 10 mil toneladas más de grasa y además anuncia un plan de producción nacional, de manera que, dice Fidel:

- Claro, ellos tendrán que comerse la manteca; los imperialistas tendrán que comerse la manteca o bañarse en la manteca esa, porque ellos no la comen.

Mientras el imperialismo veía fracasar maniobra tras maniobra, Fidel, portavoz de todo el pueblo de Cuba cuenta los éxitos de la Revolución Cubana. Y en este discurso anuncia el incremento de nuevas viviendas, el auge de la producción ligera y de huevos y cómo se normaliza el abastecimiento de este importante renglón alimenticio, más el incremento salarial, que sin incluir a los obreros agrícolas ni a los de construcción había subido a 1 106 millones 700 mil pesos contra solo 723 millones en 1958.

Fidel continúa manejando cifras y explica el aumento incesante de

personas empleadas en Cuba y el aumento del poder adquisitivo, el abaratamiento de los alquileres, los cines y las playas, el desarrollo de la producción de aves, cerdos y pescado.

Y una predicción para el imperialismo expresa Fidel:

- Una generación nueva que surge con un espíritu revolucionario tremendo y que viene a constituir una reserva tremenda de la Revolución. Cuando la gente se empiece a cansar, se vienen todos los muchachos nuevos. Cuando nosotros ya estemos un poco cansados, viene todo un ejército enorme preparado, revolucionario, ¿quién aguanta eso?

y, además, ninguno de nosotros estamos cansados, vamos a advertirlo por si acaso.

El 12 de abril de 1961, vuela el primer hombre al Cosmos: el joven soviético Yuri Gagarin. El 24 de julio de ese año, Gagarin arriba a La Habana, ahora en su condición de primer presidente de la Sociedad de Amistad Soviético Cubana. Viene a participar en la conmemoración del octavo aniversario del Asalto al Cuartel Moncada.

El Gobierno cubano en pleno espera en el Aeropuerto “José Martí” al famoso cosmonauta. Llueve a cántaros. A mi lado, el poeta cubano Nicolás Guillén, empapado como todos, me dice:

En el futuro, cuando se quiera aludir a un aguacero diluvial se dirá: “Llovió como cuando llegó Gagarin”.

Gagarin recibe de los trabajadores cubanos un hermoso trofeo. Fidel y el Che contemplan la escena. (Foto: revista *Bohemia*)

Aterriza la nave soviética. Hay dudas de si en medio del diluvio el Cosmonauta descenderá la escalerilla. El jefe de protocolo cubano entra en el avión. Minutos después, en medio de una masa de agua, desciende a tierra Gagarin, vestido con un sencillo uniforme militar blanco.

El pueblo y sus dirigentes aplauden. Uno a uno, de pie, en riguroso orden, reciben el saludo, amable y sonriente del primer ser humano que traspasó la fronteras del Cosmos.

Poco después, en la Plaza de la Revolución, es colocada en el pecho del cosmonauta la primera Orden Nacional Playa Girón, gesto que subraya la significación de dos hechos que ocurrieron casi simultáneos y que expresan un mismo propósito de mejoramiento humano: la primera derrota militar del imperialismo norteamericano en tierras de América y el famosísimo vuelo al Cosmos.

El Comandante en Jefe Fidel Castro, expresa en esta ocasión:

- Ha sido un gran honor para todos nosotros que la Unión Soviética haya enviado, para acompañarnos en la tarde de hoy, al hombre que acaba de realizar el primer vuelo en el espacio cósmico, condecorado por eso en su país con la medalla de “Héroe de la Unión Soviética”. Y esto prueba la gran amistad de ese pueblo hacia nosotros.

- Bien recordamos que fue por aquellos mismos días, cuando la Unión Soviética se cubría de gloria y de prestigio lanzando el primer hombre al espacio, cuando el Gobierno de los Estados Unidos lanzaba contra nuestro pueblo su criminal invasión.

Tuvimos oportunidad de contrastar aquellos dos hechos: el hecho en favor de la ciencia, en favor del progreso de la Humanidad y de la Paz, y el hecho cobarde e inescrupuloso de la invasión mercenaria que, inspirada en el propósito de sus monopolios, lanzaron los imperialistas contra nuestro país.

- Por eso, porque en nuestro recuerdo están bien presentes aquellos hechos, y por cuanto en aquellos mismos días nuestro pueblo, en un acto de gran heroísmo derrotó a los mercenarios invasores, y habiendo el Gobierno Revolucionario creado la Orden Nacional Playa Girón para premiar a todos aquellos hombres que hayan realizado hechos extraordinarios en favor de la paz, y en favor de la ciencia, y en favor del progreso de la Humanidad, o bien en la lucha contra el colonialismo y contra el imperialismo, nada más justo que condecorar con la primera Orden Playa Girón al primer cosmonauta del mundo, el

comandante Yuri Gagarin; para que así vaya siempre unido el recuerdo de esos dos hechos, que ocurrieron casi simultáneamente; para que así vaya siempre unido el recuerdo de esos dos actos heroicos; para que así vaya siempre unido el recuerdo de esas dos grandes victorias por la paz mundial.

CAPÍTULO XXXVI. *"No hemos arado en el mar"*

En el Hotel Nacional, desde el primero de febrero de 1961, funciona la escuela "Ana Betancourt", que lleva el nombre de la camagüeyana, cuyo patriotismo fortaleciera la causa de la independencia en la Guerra de los Diez Años. La abnegada y valiente esposa de Ignacio Mora, patriota de ley que ennobleciera el bélico ardor mambí, es una bandera de progreso para las mujeres revolucionarias de la Cuba de hoy.

Para el 31 de julio de 1961 está señalado el acto de graduación de las campesinas que, al llamado de la Revolución, fueron en busca del conocimiento, que antes les había sido negado. Llegado ese día, el Comandante en Jefe les dirige la palabra:

- ...cuando el imperialismo decidió prohibir la visita a Cuba de los ciudadanos norteamericanos y se solazaban los enemigos de la Revolución con la idea de que esos hoteles quedarían vacíos, nosotros nos sonreímos. Si no vienen los turistas, los hoteles no se quedarán vacíos, ¡los hoteles se convertirán en escuelas y en centros de residencias de técnicos!

- Pero claro está, los hoteles nunca han estado más llenos. Es que cada vez que se reúnen los dirigentes de los jóvenes, los cooperativistas, los hombres de las Granjas del Pueblo, cada vez que tiene lugar un congreso, cada vez que tiene lugar una conmemoración, los hoteles, cuando no están, llenos de estudiantes, están llenos de visitantes amigos de nuestra Revolución o están llenos de obreros, de campesinos, de mujeres, de jóvenes de revolucionarios, que ahora sí pueden usar estos hoteles.

- Por eso, en la capital de la República, disponíamos de una capacidad de albergue extraordinaria, superior a cualquier otro sitio del país, y esa capacidad, que constituyen recursos de la nación invertidos en años anteriores la estamos aprovechando hasta el máximo. Así que esa es la primera razón, o una de las razones por las cuales hemos traído a la Capital nuestras alumnas campesinas.

- Indiscutiblemente que esa exhibición sirve para probar todo lo que es

capaz de hacer nuestro pueblo: sirve para probar la viva y profunda inteligencia de cada una de estas jóvenes escogidas de nuestros campos; sirve para demostrar que ellas eran capaces de hacer lo que antes era privilegio solo de una minoría insignificante de nuestro

pueblo, y que no solo son capaces de hacerlo, sino que son capaces de superarlo. Son capaces de vestirse con más gracia todavía de lo que vestían las más encumbradas damas de la alta sociedad explotadora de nuestro país, y que son capaces de exhibir sus vestidos con más arte que nadie, y que, además son capaces de exhibir una belleza superior a toda la que habíamos visto también en nuestro país, puesto que se trata de la belleza natural de nuestras mujeres, de nuestras mujeres humildes y sencillas, sin todos los afeites con que acostumbraba adornarse aquella clase privilegiada.

- Es decir, que nuestras mujeres humildes podían vestirse perfectamente bien. Eso se ha probado aquí esta noche, pero al probar que son capaces de elaborar los vestidos más refinados, están probando también que pueden, con mucha más razón, llenar la tremenda necesidad de vestidos que ha tenido nuestro pueblo; demuestran que sabrán hacer también los vestidos sencillos de nuestros campos; y, sobre todo, demuestran que podrán vestir a todas las niñas, y a todos los niños y a todas las mujeres de nuestros campos.

- Nosotros sabemos que no hemos arado en el mar; nosotros sabemos que este esfuerzo no ha sido en vano. Nosotros sabemos todo lo que ellas han sido capaces de comprender, lo que con ellas está realizando la Revolución. Y nosotros sabemos que entre las mejores ciudadanas, entre las mejores revolucionarias de nuestro país estarán estas jóvenes y estarán todas estas jóvenes cuando regresen al campo, y la Revolución estará siempre orgullosa de ellas. Y la Revolución estará siempre satisfecha de todo lo que está haciendo por ellas y de todo lo que ellas van a hacer por los demás.

- Ellas llevan ya los conocimientos, pero llevan sobre todo los sentimientos que adquirieron, llevan consigo todo el cariño y todo el interés con que nuestro pueblo las ha tratado; llevan consigo todas las pruebas de afecto que les ha dado nuestro pueblo; llevan consigo todo el recuerdo de estos meses que han estado viviendo de cerca, y participando de la Revolución; llevan el recuerdo de nuestros desfiles: del 1ro. de mayo, de nuestro desfile deportivo del 25 y de nuestra concentración gigantesca del 26 de Julio, de todos esos actos donde ellas participaron y a cuyos éxitos ellas contribuyeron

[...]. Y nuestra capital las vio desfilar, nuestra capital las vio bailar,

nuestra capital y nuestros visitantes extranjeros; y no solo en Cuba sino en muchos pueblos del mundo, en todos aquellos pueblos que mantienen relaciones amistosas con nosotros, las han visto también a través de la televisión y a través del cine. [...] Ellas son el fruto de la Revolución, y además parte de la Revolución, y además constructoras de la Revolución.

Fidel, refiriéndose a las madres de las campesinas, expresa:

- ...ya que ellas no han tenido la oportunidad de tener lo que han tenido ustedes, nosotros queremos pedirles una cosa, una cosa que no hay que pedirles, una cosa que

seguramente han pensado y que, simplemente, a nosotros también nos ha venido a la mente, y es que el primer vestido que ustedes cosan sea para las madres de cada una de ustedes. Y que les lleven ese presente en prenda de cariño y para tener la satisfacción de que ellas van a ser las primeras que van a poder ver todo lo que ustedes han aprendido; y van a ser las primeras en recibir en los campos los beneficios del esfuerzo que aquí se ha hecho.

- Eso concluye lo que nosotros queríamos decir esta noche. En realidad, ha sido una gran noche para todos nosotros. Yo no sé si ustedes estarán infinitamente contentas,

¡nosotros lo estamos!

CAPÍTULO XXXVII. *Canje de billetes* La ley revolucionaria que dispone el canje de papel moneda de Cuba en 1961 constituye un modelo de operación secreta. Ni la más leve noticia ni el más tenue rumor se anticipa al conmocional anuncio. Y no se trata de un problema tramitado en el círculo reducido del Consejo de Ministros. No menos de 35 000 personas estaban en antecedentes del anuncio oficial hecho el sábado 5 de agosto de 1961.

Para ultimar los detalles transcurrieron meses de estudio y cálculos. Los requerimientos operativos traspasaron las fronteras del país para asociar a una nación amiga, Checoslovaquia, en la impresión de los nuevos valores. La carga de billetes, desde el lugar donde fueron impresos, hasta las taquillas de canje, realizó un largo viaje.

Ya en Cuba, miles de manos intervinieron en su conteo y manipulación.

Nadie cedió a la tentación de hacer público el secreto estatal, con el cual se jugaba la estabilidad financiera de la Revolución en el poder.

El éxito de la operación añadía un gran tramo al rabo colgado a la grupa de la famosa Agencia Central de Inteligencia. Todo el aparato de espionaje de Allen Dulles, con su legión de sabuesos, resultó insuficiente para localizar un indicio de lo que proyectaba el Gobierno Revolucionario. El fiasco resultaba tanto más ridículo cuanto que, a veces, para demostrar su eficiencia se daban a cacarear el número exacto de fusiles o balas de cañón desembarcadas de tal o cual barco de bandera socialista.

La mañana de la fecha señalada, la ciudadanía tiene un despertar agitado, parecido al día de la Reforma Urbana, con la diferencia de que este último acontecimiento estaba en el ambiente y hubo poco margen a la sorpresa. Ahora es totalmente distinto. Nadie piensa, ni remotamente, que en un plazo de 49 horas el billetaje en circulación fuera a convertirse en papel mojado.

A las 10 antes meridiano ya todos los periódicos han desaparecido de los estanquillos. Los titulares exhibían un acento jubiloso de plena confianza. Lo que en otro país hubiera sido una invitación al pánico, en Cuba se convierte en otra peripecia de afirmación revolucionaria.

El periódico *Hoy* pregonó: “Cambio de todos los billetes. Garantiza la moneda y golpea a los que sacaron dinero del país”.

Y *Revolución*: “Dispone el gobierno cambio de billetes”.

Los cintillos de *El Mundo* cubrieron un tercio de la primera plana: “Canje de billetes.

Realizarán el cambio el domingo 6 y el lunes 7. Prohibida la comunicación con Caimanera. Estará cerrada la entrada al país esos días. Cierran hasta el lunes las tiendas de ropa”.

Los dos primeros “Por Cuantos” de la ley explicaban los motivos de la medida:

“Es inaplazable eliminar la inseguridad y el riesgo resultantes del hecho de que los billetes cubanos actualmente en circulación vengan imprimiéndose en empresas extranjeras que están fuera del control efectivo del Gobierno Revolucionario.

“Es necesario impedir que los recursos monetarios nacionales en poder de la contrarrevolución externa sean utilizados para conspirar contra el Gobierno Revolucionario y el Pueblo de Cuba”.

No se requieren mayores esclarecimientos para que la sagaz

comprensión popular se percate de los peligros señalados. Los billetes en circulación habían sido impresos en Estados Unidos. El imperio, como es notorio, cultiva con deleite el propósito de arruinar a Cuba.

La pregunta golpeaba a los dirigentes revolucionarios. ¿Y si no habían destruido las matrices? ¿Y si algún día a uno de los calenturientos asesores de míster Kennedy se le ocurría sugerir la travesura de una emisión falsa, inundando la isla de billetes espurios?

Algo por el estilo había sido realizado por los nazis en las postrimerías de la guerra y obliga al Banco de Inglaterra a sustituir su moneda. Ahora que los yanquis seguían con tanta devoción los pasos de Adolfo Hitler, eso era posible. Después de todo, habían disfrazado sus bombarderos piratas en abril con la sigla y colores de las FAR.

Un informe del Ministerio del Interior desenmascara un plan para asesinar al comandante Raúl Castro en contubernio con una autoagresión preparada por la CIA desde la Base Naval de Guantánamo. (Foto: Liborio) El Comandante en Jefe Fidel Castro, en una conferencia televisada, sobre el canje de billetes, expresó:

- Como ustedes ven, la ley solo ha afectado a una minoría. El Gobierno Revolucionario ha respetado las sumas de los que tenían sus ahorros en entidades bancarias, a los que tuvieron fe y confianza en el Gobierno Revolucionario. Por eso el Gobierno ha querido también con

esta medida fomentar el espíritu de ahorro.

- No ha sido afectado el dinero desde 10 000 pesos para abajo. Han sido afectadas unas tres mil personas, es decir, los que no cumplieron con la ley que establece la obligatoriedad de depositar el dinero. ¿Qué se podía hacer con 100 000 pesos en la casa?

Era un capricho dormir junto al dinero.

- Hay quien no quiso depositar esperando las calendas griegas, los que estaban esperando la contrarrevolución, *etc.* Bueno... que se bajen de esa nube.

- Yo estuve en dos o tres "colas". Vi que había todo tipo de gente, desde aquel que estaba muy contento con ella hasta aquel que me dijo: "Óigame, ¡qué medida!"

- Lo del sábado es historia aparte. Si no se hubiera puesto un límite bajo, ¡figúrese la repartidera! Mucha gente salió por las tiendas y las encontró cerradas. Las de víveres no se cerraron por evitar molestias al público. Pero, fíjense, muchos compraron grandes cantidades de víveres y otros artículos sin importarles el que venía detrás. Compraron

hasta el salfumante de las bodegas. Es una reacción antisocial. Uno compró 20 pesos de purgante. ¿Se los tomaría? ¿No le bastaría con esto? Yo fui a algunas "colas", desde luego de gente modesta, no de las otras. Y hablaba con la gente y pregunté lo que se decía por la mañana, por la tarde y por la noche.

- ...Me paré al lado del restaurante Polinesio y pregunté, ¿cómo está la cosa? "Bueno, me dijeron, este sábado ha venido cinco veces más gente que el sábado pasado. Y en el Habana Libre llegó gente pidiendo champán. El Carmelo estaba cerrado, el de 12 y 23, Infanta y San Lázaro, también. El vendedor de ostiones de allí cerrado... La gente se divirtió ese sábado. En las gasolineras había "cola". En las guaguas faltaba el cambio. La gente viajó gratis. Las tiendas de ropa y otras estaban cerradas, si no esos elementos acababan con todo. Yo dudo que haya habido nadie que el sábado vendiera 3

automóviles. Las ruletas yo creo que estaban cerradas, y si estaban abiertas y alguien ganó, ¿para qué lo quería?

- Debemos hacer un esfuerzo por estimular el ahorro. Para una población que está recibiendo cientos de millones de pesos más por distintos conceptos el ahorro nos evita problemas. Esta política que se

ha seguido con las cuentas de ahorros va a estimular el ahorro. Ya todo el mundo sabe a qué atenerse. Todo el mundo puede dormir tranquilo: el que salió bien y el que salió mal.

- Ahora el Gobierno disponía ya de mucha mayor organización y experiencia y pudo tomar esta medida. Pues todo el dinero en billetes de 100, 50, 20, 10, 5 y 1 peso que se habían llevado fuera del país los grandes latifundistas e industriales, los monopolistas, es decir, el dinero que se habían robado de la República y el dinero que se llevaron del país los sectores explotadores después del Triunfo de la Revolución para el extranjero cientos de millones de pesos no podían cambiarlos en dólares de nuestras reservas porque estaban controlados por nuestro Banco Nacional. Ya estaba establecido el control sobre los dólares de la reserva. Se vieron con grandes sumas de dinero cubano y establecieron un comercio de bolsa negra con el mismo. Como estaban dispuestos a desprenderse de aquel dinero lo vendían a 2, 3 y 5 por un dólar.

- ...En primer lugar, la ley es un golpe aniquilador para la contrarrevolución. Hemos tratado de que fuese lo más justa y lo más equitativa posible. No es fácil conseguir muchas veces un objetivo revolucionario sin lesionar, en cierta medida, incluso casos de personas que no se pueden considerar contrarrevolucionarias, especulador, explotador o negociante con la moneda. Habrá casos de personas afectadas. Consideramos, descontando la gente de afuera que se llevó el dinero de la República. Como ustedes recordarán, la primera medida que tomó el gobierno para recuperar el dinero fue aquella ley que anuló los billetes de 500 pesos. Los que se llevaban el dinero se lo llevaban en billetes grandes.

- ...Teníamos el ejemplo de la base de Caimanera [Guantánamo], los que se iban de aquí con su dinero, porque todos aquellos señores tenían 200, 300 000, 1 millón de pesos. Ellos llevaban allí los pesos para cambiárselos a los trabajadores de la base y se inició una etapa de corrupción de aquella masa obrera, una masa buena, con fervor patriótico. Pero es que a obreros que ganaban cinco dólares le ofrecían hasta 25 y 30

pesos por 5 dólares. Ellos entregaban 30 pesos por 5 dólares. Con el cambio este, ayudado por las autoridades de la base, el resultado era si los obreros trabajaban construyendo fortificaciones militares allí adentro y no construían ni hospitales, ni carreteras, ni escuelas, pero vivían en el país y consumían nuestros productos nacionales, el resultado iba a ser que en un año la base de Caimanera le iba a costar a la República de 30 a 35 millones de pesos.

- ...Merece resaltarse la conducta del Encargado de Negocios de Ecuador, una conducta que honra a ese diplomático y a su país. Alguien de la Embajada se presentó con 65 156 pesos. Evidentemente, era un intento manifiesto de burlar la ley y el jefe de la Misión, de manera espontánea, envió una nota declarando que 49 000 pesos no eran de la Misión Diplomática. Esto sin que se supieran cuáles iban a ser las condiciones de la ley. Ese gesto admirable debe conocerlo el pueblo. Es un gran ejemplo para regir la conducta diplomática.

El jueves 18 de agosto de 1961, el Banco Nacional ofreció un análisis de los resultados de la operación de canje de billetes.

El total de billetes viejos en circulación el 4 de agosto era de 1 187 millones de pesos.

De ellos, se presentaron al cambio 724 900 000. El resto, 462 100 000 pesos, no salió a la luz pública. La proporción, mucho más de la tercera parte, resultaba reveladora.

No había que ser demasiado suspicaz para determinar dónde se encontraban esas fabulosas cantidades. Para nadie era secreto que en las sucesivas estampidas, primero los batisteros y posteriormente los siquitrillados y contrarrevolucionarios, se llevaron del país fardos de billetes de todas las denominaciones. Ese era el dinero que se negociaba en la bolsa negra de Miami y que pagaba, en parte, las actividades de los terroristas y conspiradores.

Una jugosa ración de los 462 millones quedó en Cuba, convenientemente distribuida entre allegados y testaferros, al cuidado de criados de confianza o acaso ingenuamente ocultos en el doble forro de una pared. Bloqueada por la celosa vigilancia popular, solo una mínima porción de esos billetes pudo llegar a las oficinas de canje.

Por encima de los 10 000 pesos: un total de 3 625 individuos. La sanción declaró nulos y sin valor 35 millones y medio de pesos.

El 9 de agosto de 1961, interviene el comandante Ernesto Che Guevara en la quinta sesión plenaria de la Conferencia del Consejo Interamericano Económico Social (CIES) en el que plantea: “Una nueva etapa se inició en América y se inició bajo el signo de Cuba”.

El 11 de Agosto de 1961. Un informe del Ministerio del Interior al Presidente de la República Osvaldo Dorticós, dado a la publicidad, detalla un amplio plan de autoagresión preparado por la CIA desde la Base Naval de Guantánamo, a la vez que un complot para asesinar al

Comandante Raúl Castro. Son mostradas las armas destinadas a ejecutar ese plan.

Cuba se abstiene de firmar el documento final del Consejo Interamericano Económico y Social en Punta del Este, dado a conocer el 17 de agosto. El Comandante Guevara, que preside la delegación de Cuba afirma: "Hemos advertido aquí los peligros de la Alianza para el Progreso".

Al día siguiente pronuncia un importante discurso en la Universidad Nacional de Montevideo, Uruguay, donde expresa que "la correlación de fuerzas se inclina cada vez más en favor de la paz".

El 23, de ese mes, el Che comparece por televisión para rendir un informe sobre su viaje a la conferencia de Punta del Este donde plantea que "fracasarán los Estados Unidos en su intento de condenar a Cuba".

CAPÍTULO XXXVIII. *"Nosotros sabemos dos cosas"*

En octubre de 1961 ya la Revolución puede esbozar un modesto plan económico para el siguiente año. Con anterioridad no había sido posible que la dirección política del país prestara mayor atención, por muchas razones al desarrollo económico de Cuba, caso en que Fidel explica la dificultad de la planificación dentro de una sociedad subdesarrollada en que apenas nadie sabe de economía.

Con humildad expresa el Comandante en Jefe:

- Nosotros sabemos dos cosas: que al principio siempre hay más dificultades, y que a medida que pasa el tiempo siempre hay más organización, más experiencia y más perfección. Por eso, debemos empezar comprendiendo que el primer plan no será un plan perfecto; y, por lo tanto, debemos hacer el esfuerzo para que sea lo más perfecto posible dentro de sus deficiencias. Y todos los compañeros que han trabajado en la elaboración del mismo, lo han hecho también con el deseo de hacerlo lo más perfecto posible, aunque ellos están conscientes de sus deficiencias. El pueblo mismo empieza a conocer sobre todas estas cuestiones, el pueblo empieza a aprender.

- Todos nosotros hemos tenido también que interesarnos y que aprender sobre todas estas cuestiones. En la misma medida en que el pueblo comprenda, se irá dando cuenta cada vez más, de las ventajas de la economía planificada; se irá dando cuenta de los grandes progresos que, mediante una economía bien ordenada y planificada, irá logrando el pueblo. El pueblo, irá conociendo todas las metas, que

se propone año por año, cuáles son las consecuencias y los beneficios para el pueblo del cumplimiento de todas esas metas; el pueblo irá conociendo, por cifras cosas que antes ignoraba por completo, cosas que antes, incluso, no hacía nada con conocer cuando la economía no estaba en sus manos, cuando el producto, los frutos del trabajo, no estaban en sus manos; el pueblo irá conociendo año por año, por cifras, el crecimiento de la economía nacional, por cifras honradas, por cifras veraces, por cifras absolutamente ciertas. Y el pueblo irá comprendiendo e irá percibiendo las ventajas del desarrollo y del crecimiento de sus riquezas.

Contando siempre con las masas, Fidel explica que el próximo proyecto correspondiente a 1963 sería remitido a las unidades de producción, al pueblo, para su estudio y su discusión popular.

Expone Fidel que el valor de la producción total sería de 5 820 800 000 pesos de los cuales 254 200 000 se dedicarían a la agricultura, 62 500 000 en equipos, 8 180 000 en construcciones, 111 519 000 en otras, 56 172 000 pesos en la industria y equipos de la construcción, 54 511 000 en transporte, etcétera, mientras que para las inversiones no productivas: viviendas, educación, salud pública, recreo, etc., se dedicarían cientos de millones de pesos.

Recuerda que la fuerza de trabajo en todo el país de una población de 7 100 000

habitantes es de 2 400 600 personas y de estas 915 000 están dedicadas a la agricultura 10 200 a la minería, 462 800 a la industria, 150 000 personas a la construcción, 120 900 al transporte y 188 000 al comercio, mientras que 339 000 cubanos se dedican a la esfera de los servicios y funcionarios de la administración pública.

Al declarar Fidel territorio libre de analfabetismo al Municipio de Melena del Sur, en la provincia de La Habana a mediados de noviembre de 1961 e izar la bandera que así lo certifica, expresa el Comandante en Jefe:

- Esa bandera, el haberla izado hoy aquí en Melena del Sur, significa que Melena del Sur no es solamente el Primer Territorio de Cuba Libre de Analfabetismo; ¡significa que Melena del Sur es el primer territorio libre de analfabetismo de América! Y eso dice mucho más en favor de la Revolución que ningún otro argumento; eso dice mucho más que ninguna palabra para barrer el velo de calumnias que sobre nuestra Patria quiere extender el imperialismo.

Entre los muchos casos de alfabetizadores extraordinarios debe recordarse el de la niña Bárbara Palenzuela que públicamente dialogó con Fidel en el mencionado acto. Y, sin embargo, siempre la Historia escribirá los nombres y los triunfos de los heroicos cubanos que cayeron allí y murieron peleando contra los gusanos; siempre la historia hablará de los Brigadistas "Conrado Benítez", hablará de los alfabetizadores, hablará de esa niña que enseñó a leer y escribir a ocho analfabetos.

En ese momento sube a la tribuna y se entabla el siguiente diálogo:

- Bueno, explica ahí a cuántos fue a los que tú enseñaste a leer y escribir.

- Yo enseñé a ocho.

- ¿En qué tiempo?

- En dos meses.

- ¿A los ocho?

- ¿Dónde fueron? -explica aquí...- Yo alfabeticé dos en Sagua de Tánamo, a tres aquí y tres en Güines. Yo, si la Patria me necesita, ¡seguiré alfabetizando!

Fidel:

- Le han dado un premio, una colección de obras de Martí.

Más adelante el Comandante en Jefe expresa en una parte de su discurso:

- ...Ustedes han enseñado mucho a muchas personas, pero muchas personas les han enseñado también mucho a ustedes. Ustedes van a regresar a las aulas con una experiencia y una actitud frente a la vida, más revolucionaria, más entusiasta, de lo que ustedes fueron a los campos. Habrán comprendido mejor todo lo que todavía la Revolución tiene que hacer en industrias, en caminos, en hospitales; lo que la Revolución tiene que hacer en viviendas. Todo lo que todavía tenemos que hacer. Y

necesitamos, sobre todo, que la juventud se convenza de eso.

- La juventud de Cuba, hoy día, ha desempeñado un papel de extraordinaria importancia, está jugando un rol, como posiblemente

no lo haya hecho ninguna otra juventud en la educación y en la defensa del país. Hay que también situarse a la vanguardia de la Revolución en el estudio de las enseñanzas técnicas, en la cultura general, en la cultura política; hay que situarse también en el esfuerzo por la producción.

- Vemos en la gente joven la fuerza que se desarrolla y que crece, llamada a desempeñar un papel grandioso en la Revolución, a sostener a la Revolución con su entusiasmo inagotable, su energía.

- ...¡Sigamos adelante, sigamos trabajando, sigamos sembrando, sigamos enseñando!

Y así seguiremos triunfando, seguiremos haciendo cada vez más útil, cada vez más útil el sacrificio de los que cayeron. Y así cada día que pasa, cada obra nueva, es como un tributo que le rendimos a los que hicieron posible el presente y el porvenir luminoso de la Patria.

Manuel Ascunce Domenech, joven alfabetizador asesinado por bandas armadas contrarrevolucionarias. “Yo soy el maestro”, había dicho a sus asesinos.

Capítulo XXXIX. *Manuel Ascunce Domenech* El 28 de noviembre de

1961 las doradas cortinas del escenario del Teatro Chaplin se abren lentamente. El público observa el rostro de Fidel, que preside el acto. Su cara sombría no es el que cuadra a un acto afirmativo y jubiloso. Sin inmutarse recibe la gran ovación de los diez mil delegados al XI Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba Revolucionaria. El público presiente que algo grave está aconteciendo.

Al finalizar las notas del Himno Nacional el maestro de ceremonia dice:

- Compañeros trabajadores: En el día de hoy hemos recibido la noticia de que un joven brigadista alfabetizador, de 16 años de edad, fue asesinado por elementos contrarrevolucionarios en la Finca Palmarito, Barrio del Río Ay, término municipal de Trinidad, Las Villas. El joven se nombra, o se nombraba y se seguirá nombrando siempre, Manuel Ascunce Domenech.

Los periodistas de la revista *Bohemia* no tardan en indagar sobre la vida de Manuel Ascunce Domenech y Pedro Lantigua Ortega y en la edición correspondiente al 10 de diciembre de 1961 publican en la célebre sección “En Cuba” un conmovedor testimonio de los dos mártires y de donde resumimos ahora los siguientes datos.

Lantigua era miliciano y había intervenido en las “Limpia del Escambray”. Sus hijos mayores, de una unión anterior, también vestían el glorioso uniforme de las Milicias Nacionales Revolucionarias.

En aquel hogar de siete hijos, Manuel Ascunce fue acogido como un hijo más. La madre, Mariana de la Viña, le envolvía en cariñosas deferencias. El joven alfabetizador reciprocaba en hacer más fácil la vida de todos y en compartir sus trabajos.

Lantigua y Pedrito, su hijo de 14 años, eran los alumnos.

Mientras Manuel alfabetizaba, se sabía de gente extraña que merodeaba por la zona y Lantigua participaba con su pelotón, en operaciones de reconocimiento.

El 26 de noviembre de 1961, Pedrito se declaró dispuesto para la prueba final de dictado, ante la vigilante atención de su alfabetizador.

Voces extrañas en medio de la noche, hacen que Lantigua salga de su casa, con el fusil en ristre.

- ¡Eh, Pedro, baja eso, que somos tus compañeros milicianos!

En realidad eran bandidos, pero él no lo sabía y entonces depuso su actitud de recelo y avanzó unos pasos. De pronto, lo envolvieron brazos fornidos. De un tirón lo despojaron del arma y penetraron en su hogar. Sus hijos rodearon a su madre.

Uno de los esbirros, mirando a la madre, pregunta:

- ¿Y este quién es?

Simultáneamente Mariana y Ascunce responden:

- Es hijo mío.

- Yo soy el maestro...

- ¡Ah, con que tú eres brigadista, pues tú también vienes con nosotros!

A empujones trataron a Lantigua y Ascunce, después de romper los retratos de José Martí y Camilo Cienfuegos que colgaban de una de las paredes de la humilde sala.

No tardaron los lugareños en hallar al miliciano y al alfabetizador colgados de un árbol, balanceados por el viento de la serranía.

Con Ascunce particularmente se ensañaron. En su cuerpo estaba escrita la historia del crimen. Este fue el resultado del reconocimiento médicoforense: “Catorce heridas punzantes en el abdomen realizadas en vida; una de esas heridas, profunda y penetrante. Contusiones y signos de tortura en sus órganos genitales, contusión con gran derrame sinovial, en la región rotuliana izquierda; signos de arrastre en regiones escapulares y glúteas; desgarraduras de la piel”.

Antes de ahorcarlo, lo torturaron con saña increíble.

Cerró Fidel su discurso del Chaplin:

- El joven asesinado en Las Villas es un joven de La Habana, vecino de Luyanó. Su cadáver recibirá sepultura mañana a las diez de la mañana partiendo de la funeraria

“Caballero”. ¡Allí, desde la funeraria, desde L y 23, el pueblo entero, como condena a los criminales, como denuncia ante el mundo, y como ha hecho cada vez frente al crimen, frente al bárbaro sabotaje de *La Coubre*; frente al bárbaro y criminal bombardeo

contra nuestras bases por aviones extranjeros, reunámonos mañana también tras el féretro de ese joven héroe, de ese joven que cayó por

defender el derecho de un millón de cubanos a aprender a leer y escribir! ¡Como póstumo homenaje al héroe caído, a sus familiares; como condena enérgica y como denuncia al crimen, marchará el pueblo mañana, y con el pueblo delante, los 10 000 delegados representantes de la clase obrera que han venido a este Congreso!

El pueblo responde a la cita. La capital cesa sus labores durante la mañana del miércoles para enterrar al alfabetizador mártir.

El presidente Osvaldo Dorticós, Fidel, el Consejo de Ministros y los dirigentes nacionales de las ORI (Organizaciones Revolucionarias Integradas) encabezaron el cortejo.

Dorticós se dirige al pueblo, triste y enardecido:

- Mataron a un brigadista adolescente, y junto a él a un honesto campesino. ¿Con cuáles propósitos? Hacer cundir el pánico y el terror. ¿Es que acaso podemos gastarnos el lujo de caer en el terror y en el pánico?

- ¡No, no! -grita el pueblo.

- Si intentan implantar el terror, ¡que comiencen, desde ahora, a temblar las piernas de nuestros enemigos! Porque nadie podrá negar a esta Revolución el legítimo derecho de defender su causa y el porvenir de la Patria a cualquier precio.

- Con sangre se tejió y se tejía el hilo de la Historia cubana. Y por significativa coincidencia, Manuel Ascunce, alumno de Secundaria Básica era secuestrado y asesinado un 27 de noviembre y su cadáver aparecía colgando de un árbol en los mismos instantes en que sus compañeros de toda la República rendían tributo a los mártires de 1871.

- Aquellos fueron mártires inocentes; este ha sido un héroe consciente, Aquellos casi no supieron, antes de morir, las razones de sus muertes; este joven sabía lo que estaba realizando, amaba la obra que estaba realizando, trabajaba conscientemente por la Patria, y participaba, por cierto, en la campaña de alfabetización, que es una obra que no admite ser discutida por sí misma, cualquiera que sea la ideología; que nadie pueda censurarla, ni aún con las peores intenciones contrarrevolucionarias.

- Quienes asesinaron a Manuel Ascunce han querido matar la cultura naciente, matar la justicia y matar la verdad. Pero podrán asesinar, podrán matar, y podremos enfrentarnos también a las nuevas

circunstancias dolorosas de concurrir a actos como

este; podrán caer muchos, podremos caer muchos, ¡pero vivirá el pueblo! ¡El pueblo es inmortal! ¡La verdad es inmortal! ¡La Revolución es inmortal! [...].

- Este joven muerto, pero vivo en nuestro recuerdo, presente para siempre en nuestro pueblo, nos dicta un mandato, a ustedes compañeros alfabetizadores, a las madres y padres de todos los brigadistas: ¡alfabetizar! ¡Eso nos ordena Manuel Ascunce, muerto ya, y una revolución no puede desoír el mandato de sus muertos ilustres!

- ¿Qué duelo debe ser este? Debemos hacer, como pedía el poeta, un duelo de labores y esperanzas: ¡Yunques, sonad! ¡enmudeced campanas! ¡No las campanas que convocan a la congoja y al sobrecogimiento, sino el sonido del yunque proletario, que convoca al trabajo y a la lucha! ¡Honremos al héroe adolescente, cumpliendo cada uno de nosotros con más fervor y entusiasmo los deberes respectivos!

CAPÍTULO

XL.

“El

movimiento

revolucionario es uno solo”

El 2 de diciembre de 1961, desde los micrófonos de la Universidad Popular, en La Habana, Fidel explica los alcances del recién creado Partido Unido de la Revolución Socialista, un paso ascendente en cuanto a la unidad del pueblo de Cuba.

Una de las más extraordinarias hazañas políticas de la Revolución había sido abrir cada vez más el abanico de la unidad revolucionaria de las tres agrupaciones que habían colaborado en el proceso revolucionario: el Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista Popular, de filosofía marxista leninista, y el Directorio Estudiantil Universitario, quienes bajo la orientación del Héroe del Moncada habíanse unificado en las Organizaciones Revolucionarias Integradas. Años después, bajo la jefatura de Fidel Castro se fundaría el nuevo Partido Comunista de Cuba, culminación de cien años de lucha y espada flamígera de la Independencia nacional y de la vocación internacionalista más entrañable del pueblo de Cuba.

Comienza por explicar Fidel que es la lucha por el poder donde se van formando los cuadros que después han de gobernar el país y niega de plano que ningún movimiento organizado por mucha disciplina que tenga llega al poder preparado para las tareas del Gobierno. Ese día dice Fidel algo que ha sido entrañable a toda su vida como dirigente revolucionario, y es haber sabido ligar y culminar todo el eslabonamiento de la Historia revolucionaria anterior:

- El movimiento revolucionario es uno solo, no hay dos, ni hay tres, ni hay cuatro movimientos revolucionarios; porque, sencillamente, el movimiento revolucionario es uno solo, y hay, al fin y al cabo, revolución o contrarrevolución.

En relación con la táctica insurreccional que laboró primero como una concepción, explica que se basaba primero, en hacer sublevar una región y tratar de mantenerla y si esa operación no daba resultado, entonces ir a las montañas con las armas capturadas e iniciar una lucha guerrillera.

- A nosotros nos parecía que las condiciones revolucionarias había que crearlas luchando. Tuvimos el acierto de darnos cuenta de que era posible ese tipo de lucha, y dentro de las condiciones existentes llevar adelante esa lucha con éxito.

Siempre autocrítico, Fidel expone que el único error cometido fue creer inicialmente que para comenzar la lucha armada se necesitaban más recursos que los que realmente hacían falta.

Fidel había partido del supuesto deseo del pueblo de un cambio revolucionario y de la existencia del régimen social de explotación existente en nuestro país.

Plantea con una clara imagen que la guerrilla revolucionaria “es la chispa que enciende la llama”:

- En definitiva, nosotros fuimos como un fosforito, fosforito puesto en un pajar; no voy a decir en un cañaveral, porque eso de fósforo en un cañaveral es una cosa seria, un fósforo en un pajar; ese fue el movimiento guerrillero, dadas las condiciones que existían en nuestro país. Poco a poco la lucha se fue convirtiendo en una lucha de todo el pueblo. Se extendió, desde luego; fue el pueblo, fue todo el pueblo, sencillamente, quien es el único actor en esa lucha y lo que decide: fueron las masas las que decidieron esa contienda.

- Cuando la táctica fue acreditándose, inmediatamente comenzó a unirse el pueblo, comenzaron a unirse todos los revolucionarios, y se

convirtió en la táctica y en la lucha de todo el movimiento revolucionario cubano, de todos los revolucionarios. Y al final en la lucha de todo el pueblo.

Y al hablar sobre la etapa postrera de la lucha armada se refiere a la huelga general que liquidó la maniobra imperialista de sustituir la tiranía batistiana por una nueva dictadura de la embajada yanqui:

- ¿Qué es lo que liquidó, como un merengue en la puerta de una escuela, la maniobra de la Embajada americana y de la reacción? Simplemente la huelga general. No había que tirar un solo tiro más. Ese era el momento adecuado para lanzar la consigna de huelga general.

Fidel menciona a *El Estado y la Revolución* de Lenin y la lección esencial de que lo primero que tiene que hacer una revolución es destruir la maquinaria militar del viejo sistema y apoderarse de sus armas, no como condición económica pero sí indispensable.

Era una de las leyes que iba cumpliendo el proceso revolucionario cubano bajo su dirección:

Primero, la conquista del poder con las masas, es decir, la conquista del poder con el pueblo; y, segundo, la destrucción del aparato militar de la clase económica dominante.

Es decir, es un aparato militar que estaba al servicio del imperialismo, al servicio de la gran burguesía financiera, comercial e industrial.

Siempre poniendo la historia al alcance de las masas, refiere Fidel en esta oportunidad su conversación con el embajador norteamericano después de haber tomado las medidas revolucionarias contra las empresas imperialistas.

- Me recuerdo la primera entrevista con Bonsal... ¡es una lástima que no tenga la costumbre de anotar en un diario una serie de impresiones y una serie de cosas! Pues nada, lo recibí allá en Cojímar: el gran Bonsal, ¡oh!, el Embajador americano... ¡Desde el primer minuto en que empezó a hablar conmigo me empezó a hablar de la Compañía de Electricidad, de la Compañía de Teléfonos, del problema de los bancos, del problema de las fincas de las compañías norteamericanas, la historia de lo que aquellas compañías habían hecho por el país... bueno, es que las primeras palabras con que aquel señor empezó... Además, el tipo de estilo era verdaderamente el estilo de alguien que llega a un país adonde llega a dar instrucciones. El desde luego, no tenía la menor idea de con qué gente iba a hablar, ¿verdad?, pero el

estilo, desde el primer momento en que llegaba era una cosa chocante, de un señor... prácticamente, esas eran las características de ese señor que, por fin, se fue.

- Esa etapa -expresa Fideles sencillamente necesaria para desenmascarar a aquellos señores conservadores.

Y se pregunta el Comandante en Jefe:

- Ahora, ¿qué representaba Urrutia dentro de todo eso?, ¿qué representaba Miró Cardona?, ¿qué representaba Felipe Pazos?, ¿qué representaba Justo Carrillo?, ¿qué representaban aquellos señores? No voy a preguntar que representaba Manolo Fernández, porque ese representaba creo que el lumpen; ese era un "anarcoloco".

Más adelante, explica Fidel que entre las fuerzas revolucionarias decisivas se encontraba el Partido Socialista Popular, la más avanzada organización política de la clase obrera; el Movimiento 26 de julio que representaba, en primer lugar, los campesinos, es decir, todo el movimiento campesino que se organizó alrededor del Ejército Rebelde; se aglutinan alrededor del Movimiento 26 de Julio mucha gente, también, de la clase obrera, que no militaban en ningún Partido, o el sector obrero, núcleos obreros que habían militado en algún Partido de la pequeña burguesía, algún partido político, gente honrada, se sumaron también al Movimiento 26 de Julio; se sumaron también sectores profesionales, intelectuales, elementos juveniles, estudiantes, y también elementos de la pequeña burguesía, los elementos más progresistas y más revolucionarios de la clase media y de la pequeña burguesía. Se puede decir que esa fuerza era la que representaba el 26 de Julio.

Finalmente estaba el Directorio Revolucionario que fundamentalmente representaba el sector estudiantil. Y a continuación una pregunta de lógica extraordinaria:

- Porque ahora viene otra cuestión: ¿cuántas revoluciones iban a hacer 3

organizaciones distintas? Es decir, esas organizaciones que representaban a los sectores revolucionarios de la sociedad, ¿iban a hacer 3 revoluciones, o tenían que hacer una revolución?

- Yo creo que este es el punto importante. Al hablar de la cuestión del Partido Unido de la Revolución, es sobre todo, conveniente de que el pueblo comprenda históricamente las raíces del proceso revolucionario y de la unión de las organizaciones, para que se dé

cuenta todo el mundo de que hay ciertas posiciones o ciertas actitudes que son puramente utópicas, ilusas, idealistas, falsas.

Al hablar del proceso de su propia formación revolucionaria, con sencillez y honradez expresa:

- Yo creo que todos nosotros tenemos mucho que estudiar. ¿Soy un convencido revolucionario? Sí, soy un convencido revolucionario, eso sí. Para algunos que a veces se han preguntado... a mí me han preguntado algunas personas sí yo pensaba cuando lo del Moncada como pienso hoy. Yo les he dicho: "Pensaba muy parecido a como pienso hoy". Esa es la verdad.

- Cualquiera que lea lo que nosotros expresamos en aquella ocasión, verá que muchas cosas fundamentales de la Revolución están expresadas en ese documento; que es un documento, además, escrito con cuidado. Fue escrito con el cuidado suficiente para exponer una serie de puntos fundamentales sin al mismo tiempo, dar lugar a que el campo de acción nuestro dentro de la Revolución quedara limitado, que limitara, que evitara que el movimiento que nosotros creíamos que podía llevar al derrocamiento de Batista quedara muy reducido y muy limitado. Es decir, que había que tratar que ese movimiento fuera lo más ampliamente posible. Si nosotros no hubiésemos escrito ese documento con cuidado, si hubiese sido un programa más radical aunque aquí es lo cierto que mucha gente era un poco escéptica en materia de programas y muchas veces no les prestaban mayor atención desde luego que el movimiento revolucionario de lucha contra Batista no habría adquirido la amplitud que adquirió y que hizo posible la victoria. Cualquiera que lea el manifiesto, el discurso de aquella ocasión, se da cuenta de cuáles eran las ideas fundamentales.

Agrega el Primer Ministro:

- Me considero hoy más revolucionario de lo que era todavía el Primero de Enero.

¿Era el Primero de Enero revolucionario? Sí, creo que era revolucionario el Primero de Enero. Es decir, todas las ideas que hoy tengo las tenía el Primero de Enero.

- Ahora bien, ¿soy en este momento un hombre que he estudiado a fondo toda la filosofía política de la Revolución, toda la historia? No, no la he estudiado a fondo, Desde luego, soy un absoluto convencido y tengo el propósito que es el propósito que debemos tener todos de estudiar. Recientemente, buscando unos libros por ahí, sobre *El*

Capital, me encontré que yo, en mi época de estudiante, había leído hasta la página 370

de *El Capital*; llegué hasta ahí. Tengo el plan, cuando tenga tiempo, de continuar estudiándome *El Capital*, de Carlos Marx.

- En mis años de estudiante sí me había estudiado el *Manifiesto Comunista* y las *Obras Escogidas* de Marx, de Engels y de Lenin. Por supuesto que, las cosas que se leían en aquella época es muy interesante volverlas a leer ahora. Ahora bien: ¿Creo absolutamente en el Marxismo? ¡Creo absolutamente en el Marxismo! ¿Creía el Primero de Enero? ¡Creía el Primero de Enero! ¿Creía el 26 de Julio? ¡Creía el 26 de Julio! ¿Lo entendía como lo entiendo hoy, después de casi diez años de lucha? No, no lo entendía como lo entiendo hoy. Comparado como lo entendía entonces a como lo entiendo hoy, hay una gran diferencia. ¿Tenía prejuicios? Sí tenía prejuicios; cuando el 26 de Julio, sí.

¿Me puedo llamar un revolucionario cabal cuando el 26 de Julio? No, no me puedo llamar un revolucionario cabal. ¿Me podía llamar un revolucionario cabal el Primero de Enero? No, me podía llamar un revolucionario casi cabal. ¿Me podía llamar un revolucionario cabal? Eso significaba que me sintiera satisfecho de lo que sé, y no estoy satisfecho, desde luego. ¿Tengo alguna duda sobre el Marxismo, y entiendo que algunas interpretaciones se equivocaron, que hay que revisarlas? ¡No tengo la menor duda!

Al referirse al programa de la nueva organización del Partido Unido de la Revolución Socialista expresa su jefe máximo que:

- Será un programa marxistaleninista, ajustado a las condiciones objetivas precisas de nuestro país. Es decir, que nosotros adoptaremos en nuestro programa los principios fundamentales del marxismo-leninismo a nuestra situación. Así que eso no es, ni va a ser un secreto, ni mucho menos. Y con eso está de acuerdo nuestra clase obrera, con eso está de acuerdo nuestro campesinado, con eso están de acuerdo todos los intelectuales honrados, la juventud, están de acuerdo todos los ciudadanos honestos de nuestro país.

A finales de 1961, cuando el gobierno de turno de Venezuela, siguiendo dictados del imperialismo, acordó romper relaciones diplomáticas con Cuba, acción tomada por el gobierno de Rómulo Betancourt, el Presidente José Figueres se había manifestado abiertamente contra la Revolución Cubana.

Expresa Fidel en su discurso después de la ruptura de la OEA con Cuba:

- Los militares habían preferido siempre las dictaduras militares, pero Muñoz Marín, Figueres, Haya de la Torre y todos esos farsantes, comenzaron a elaborar una nueva teoría para el Departamento de Estado norteamericano. La teoría era: las dictaduras militares defienden los intereses norteamericanos, pero los desprestigian, hay que sustituir las dictaduras militares por tipos de gobiernos civiles que se puedan cubrir con el barniz de una supuesta democracia representativa.

El 22 de diciembre de 1961, en la Plaza de la Revolución, bajo la lluvia, Fidel preside el desfile triunfal donde participan más de 100 000 brigadistas "Conrado Benítez" y

"Patria o Muerte" y millares de obreros para celebrar la hazaña realizada por nuestro pueblo de eliminar el analfabetismo en menos de un año de inolvidable quehacer docente y revolucionario. Fidel, y junto a él los demás dirigentes revolucionarios, no caben de gozo.

El Comandante en Jefe da la orden del ansiado momento de izar la bandera declarando a Cuba "Territorio libre de analfabetismo". Se cumple así la promesa realizada ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 26 de septiembre de 1960.

La aguerrida juventud cubana desfila portando lápices gigantescos. El grito más hermoso que escuchamos de los 100 000 miembros del ejército de alfabetización Conrado Benítez y de los 35 000 alfabetizadores llamados "Patria o Muerte" es todo un programa para tomar el futuro por asalto:

"Fidel, dinos qué otra cosa tenemos que hacer".

En el acto, el compañero Armando Hart, Ministro de Educación, anuncia al pueblo, en nombre del Gobierno Revolucionario que este había dispuesto instituir la Orden Nacional "Héroes de la Revolución" para homenajear a los hijos de nuestro pueblo que habían realizado hechos de excepcional heroísmo en el cumplimiento de sus deberes para con la Patria y la Revolución. Hart expone que los primeros cubanos merecedores de la nueva orden habían sido Manuel Ascunce Domenech, Conrado Benítez y Delfín Sen, asesinados por las bandas prohijadas por el imperialismo durante la campaña alfabetizadora, orden que reciben en sus pechos los familiares de los heroicos hijos de nuestro pueblo.

En este acto se anuncia oficialmente que de 979 207 analfabetos adultos, se alfabetizaron 707 000, quedó un 3,9% de analfabetos que por edad, enfermedad u otras causas no pudieron alfabetizarse, lo que coloca a nuestro país entre los de más bajo índice de analfabetismo en el mundo, comparable con la URSS, Checoslovaquia, Suiza,

Francia, Inglaterra y Japón. Entre aquellos casos de imposible alfabetización, están 25

000 haitianos que no dominan nuestro idioma, así como los impedidos físicos y mentales y ancianos, “por lo que puede decirse que prácticamente no hay analfabetos en Cuba”, termina por decir Armando Hart.

La poderosa fuerza alfabetizadora estuvo integrada por un total de 300 000 cubanos de los cuales 121 000 eran alfabetizadores populares, 100 000 brigadistas Conrado Benítez, 15 000 brigadistas Patria o Muerte y 35 000 maestros, más los cuadros políticos y los trabajadores administrativos de la campaña.

Dos horas duró el entusiasta discurso del Comandante en Jefe y ni un solo brigadista abandonó la plaza para guarecerse de la lluvia.

Datos de autor

Nació el 20 de abril de 1923 en Alquízar, provincia de La Habana. Fundador de la Sociedad Espeleológica de Cuba en 1940. Graduado de Doctor en Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana, 1951.Doctor en Ciencias Geográficas de la Universidad Lomonosov de Moscú, 1960. Participó en expediciones al Polo Norte, 1972 y a la Antártida, 1982. Realizó exploraciones en la Cordillera de Los Andes desde Perú hasta Venezuela. Llevó a cabo investigaciones geográficas en China, África, Islas Galápagos, Isla de Pascua y otras partes del mundo. Dirigió la expedición En canoa del Amazonas al Caribe, 1987-1988.

Capitán del Ejército Rebelde a las órdenes del Comandante Ernesto Che Guevara durante la Campaña de Liberación del Centro de Cuba, 1958. En el Gobierno Revolucionario de Cuba ocupó los cargos de Director del Instituto Nacional de Reforma Agraria, 1959-1962; Jefe

de Artillería, 1960-1962; Presidente-fundador de la Academia de Ciencias de Cuba, 1962-1972; Embajador de Cuba en Perú, 1972-1978; Viceministro de Cultura, 1978-1989; Diputado a la Asamblea Nacional, 1976-1993. Presidente de la Sociedad Espeleológica de Cuba, de la Comisión Nacional de Monumentos, del Centro de Estudio del Arte Rupestre de América Latina y el Caribe (Vigirima, Venezuela), de la Sociedad Cubana de Geografía y de la Fundación de la Naturaleza y el Hombre, hasta su muerte, acaecida en 1998. En 1995, recibió el diploma de “Cuarto Descubridor de Cuba” y le fue otorgada la categoría de Miembro de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba.